

# LENIN

OBRAS COMPLETAS

TOMO III



EL DESARROLLO  
DEL CAPITALISMO  
EN RUSIA

PARTE I

*Ediciones Bandera Roja*  
mayo 2020



V. I. LENIN

# EL DESARROLLO DEL CAPITALISMO EN RUSIA

PROCESO DE LA FORMACIÓN  
DEL MERCADO INTERIOR  
PARA LA GRAN INDUSTRIA<sup>1</sup>

PARTE I

Escrito entre 1896 y 1899  
Publicado por primera vez  
como libro a fines de marzo de 1899

Se publica de acuerdo con la  
segunda edición del libro de 1908

***Ediciones Bandera Roja***  
**mayo 2020**



# ÍNDICE

<b>PREFACIO A LA PRIMERA EDICIÓN.....</b>	<b>9</b>
<b>PREFACIO A LA SEGUNDA EDICIÓN .....</b>	<b>12</b>
<b>CAPÍTULO I.....</b>	<b>16</b>
<b>ERRORES TEÓRICOS DE LOS ECONOMISTAS POPULISTAS .....</b>	<b>16</b>
I. LA DIVISIÓN SOCIAL DEL TRABAJO .....	16
II. CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN INDUSTRIAL A EXPENSAS DE LA AGRÍCOLA .....	18
III. RUINA DE LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES .....	19
IV. LA TEORÍA POPULISTA DE LA IMPOSIBILIDAD DE REALIZAR LA PLUSVALÍA .....	20
V. CRITERIO DE ADAM SMITH CON RESPECTO A LA PRODUCCIÓN Y CIRCULACIÓN DE TODO EL PRODUCTO SOCIAL EN LA SOCIEDAD CAPITALISTA Y CRÍTICA DE ESTE PUNTO DE VISTA POR MARX .....	24
VI. LA TEORÍA DE LA REALIZACIÓN DE MARX .....	27
VII. LA TEORÍA DE LA RENTA NACIONAL.....	32
VIII. ¿POR QUÉ NECESITA MERCADO EXTERIOR UNA NACIÓN CAPITALISTA? .....	37
IX. CONCLUSIONES DEL PRIMER CAPÍTULO .....	39
<b>CAPÍTULO II .....</b>	<b>42</b>
<b>DIFERENCIACIÓN DEL CAMPESINADO.....</b>	<b>42</b>
I. DATOS ESTADÍSTICOS DE LOS ZEMSTVOS DE NOVORROSSIA .	42
II. DATOS ESTADÍSTICOS DE LOS ZEMSTVOS DE LA PROVINCIA DE SAMARA .....	55
III. DATOS ESTADÍSTICOS DE LOS ZEMSTVOS DE LA PROVINCIA DE SARATOV .....	62
IV. DATOS ESTADÍSTICOS DE LOS ZEMSTVOS DE LA PROVINCIA DE PERM .....	72
V. DATOS ESTADÍSTICOS DE LOS ZEMSTVOS DE LA PROVINCIA DE ORIOL .....	80
VI. DATOS ESTADÍSTICOS DE LOS ZEMSTVOS DE LA PROVINCIA DE VORÓNEZH .....	83
VII. DATOS ESTADÍSTICOS DE LOS ZEMSTVOS DE LA PROVINCIA DE NIZHNI NÓVGOROD.....	88
VIII. REVISTA DE LOS DATOS ESTADÍSTICOS DE LOS ZEMSTVOS CORRESPONDIENTES A OTRAS PROVINCIAS .....	91

IX. RESUMEN DE LOS DATOS ESTADÍSTICOS DE LOS ZEMSTVOS ANTES EXAMINADOS, RELATIVOS A LA DIFERENCIACIÓN DE LOS CAMPESINOS .....	96
X. DATOS GLOBALES DE LA ESTADÍSTICA DE LOS ZEMSTVOS Y DE LOS CENSOS MILITARES DE CABALLOS .....	109
XI. COMPARACIÓN DE LOS CENSOS MILITARES DE CABALLOS DE 1888-1891 Y 1896-1900 .....	112
XII. DATOS ESTADÍSTICOS DE LOS ZEMSTVOS SOBRE LOS PRESUPUESTOS CAMPESINOS .....	115
XIII. CONCLUSIONES DEL II CAPÍTULO.....	136
<b>CAPÍTULO III.....</b>	<b>149</b>
<b>PASO DE LOS PROPIETARIOS DE TIERRA DE LA ECONOMÍA BASADA EN LA PRESTACIÓN PERSONAL A LA CAPITALISTA..</b>	<b>149</b>
I. RASGOS FUNDAMENTALES DE LA ECONOMÍA BASADA EN LA PRESTACIÓN PERSONAL.....	149
II. UNIÓN DEL SISTEMA DE ECONOMÍA BASADO EN LA PRESTACIÓN PERSONAL CON EL CAPITALISTA.....	150
III. CARACTERIZACIÓN DEL SISTEMA DE PAGO EN TRABAJO ...	154
IV. DECADENCIA DEL SISTEMA DE PAGO EN TRABAJO.....	160
V. COMO ABORDAN LOS POPULISTAS LA CUESTIÓN .....	165
VI. HISTORIA DE LA HACIENDA DE ENGELHARDT.....	169
VII. EMPLEO DE MAQUINAS EN LA AGRICULTURA .....	172
VIII. IMPORTANCIA DE LAS MAQUINAS EN LA AGRICULTURA .	179
IX. EL TRABAJO ASALARIADO EN LA AGRICULTURA .....	186
X. IMPORTANCIA DEL TRABAJO ASALARIADO EN LA AGRICULTURA .....	190
<b>CAPÍTULO IV .....</b>	<b>198</b>
<b>EL INCREMENTO DE LA AGRICULTURA COMERCIAL .....</b>	<b>198</b>
I. DATOS GENERALES DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA EN LA RUSIA POSTERIOR A LA REFORMA Y DE LOS TIPOS DE AGRICULTURA COMERCIAL.....	198
II. ZONA DE LA ECONOMÍA CEREALISTA COMERCIAL .....	202
III ZONA DE LA GANADERÍA COMERCIAL. DATOS GENERALES DEL DESARROLLO DE LA ECONOMÍA LECHERA .....	207
IV. CONTINUACIÓN. LA ECONOMÍA DE LA HACIENDA TERRATENIENTE EN LA ZONA DESCRITA .....	212
V. CONTINUACIÓN. DIFERENCIACIÓN DE LOS CAMPESINOS EN LA ZONA DE LA ECONOMÍA LECHERA .....	218
VI. LA ZONA DE CULTIVO DE LINO.....	224

VII. ELABORACIÓN TÉCNICA DE LOS PRODUCTOS AGRÍCOLAS	228
1) Destilación de alcohol.....	229
2) Producción de azúcar de remolacha.....	231
3) Producción de fécula de patata.....	234
4) Producción de aceite .....	237
5) Cultivo del tabaco .....	239
VIII. LA HORTICULTURA Y LA FRUTICULTURA INDUSTRIALES; LA HACIENDA SUBURBANA.....	242
IX. CONCLUSIONES SOBRE LA IMPORTANCIA DEL CAPITALISMO EN LA AGRICULTURA RUSA.....	247
X. TEORÍAS POPULISTAS DEL CAPITALISMO EN LA AGRICULTURA. LA "DESOCUPACIÓN DE LA TEMPORADA DE INVIERNO" .....	253
XI. CONTINUACIÓN. LA COMUNIDAD. OPINIONES DE MARX ACERCA DE LA PEQUEÑA AGRICULTURA. CRITERIO DE ENGELS SOBRE LA CRISIS AGRÍCOLA CONTEMPORÁNEA .....	257
<b>NOTAS.....</b>	<b>263</b>



## PREFACIO A LA PRIMERA EDICIÓN

En el trabajo que ofrecemos, el autor se ha propuesto examinar la cuestión: ¿cómo se forma el mercado interior para el capitalismo ruso? Sabido es que esta interrogante fue planteada hace ya tiempo por las principales figuras de las concepciones populistas<sup>2</sup> (con los señores V. V. y N.-on a la cabeza); nuestra tarea estribará en la crítica de esas concepciones. No hemos considerado posible limitarnos en esta crítica al análisis de los errores e inexactitudes en los puntos de vista de los adversarios; para dar respuesta a la cuestión planteada nos ha parecido insuficiente aducir hechos que demuestran la formación y el crecimiento del mercado interior: hubiera podido objetarse que esos hechos habían sido elegidos de manera arbitraria y que se habían omitido los hechos que dicen lo contrario. Nos ha parecido necesario examinar e intentar exponer todo el proceso en su conjunto del desarrollo del capitalismo en Rusia. Ni que decir tiene que un objetivo tan extenso habría sido superior a las fuerzas de una sola persona de no introducir en él algunas limitaciones. En primer lugar, como se ve ya por el título, tomamos el problema del desarrollo del capitalismo en Rusia exclusivamente desde el punto de vista del mercado interior, dejando aparte la cuestión del mercado exterior y los datos relativos al comercio exterior. En segundo lugar, nos limitamos a la época posterior a la Reforma<sup>3</sup>. En tercer lugar, tomamos principalmente y de modo casi exclusivo los datos que se refieren a las provincias interiores puramente rusas. En cuarto lugar, nos limitamos exclusivamente al aspecto económico del proceso. Mas, con todas las limitaciones indicadas, el tema sigue siendo extraordinariamente vasto. No se le ocultan en modo alguno al autor la dificultad e incluso el peligro de abordar un tema tan amplio, pero le ha parecido que, a fin de poner en claro la cuestión del mercado interior para el capitalismo ruso, es absolutamente preciso mostrar la relación y dependencia de los distintos aspectos del proceso que tiene lugar en todas las esferas de la economía social. Por eso nos limitamos a examinar los rasgos fundamentales del proceso, dejando para investigaciones posteriores su estudio más especial.

El plan de nuestro trabajo es el siguiente. En el capítulo I examinaremos, de la manera más breve posible, las tesis teóricas fundamentales de la economía política abstracta relativas al problema del mercado interior para el capitalismo. Eso servirá a modo de introducción al resto de la obra, basada en hechos, evitándonos la necesidad de hacer numerosas referencias a la teoría en la exposición ulterior. En los tres capítulos siguientes trataremos de dar los rasgos distintivos de la evolución capitalista de la agricultura en la Rusia posterior a la Reforma: en el capítulo II se examinarán los datos estadísticos de los zemstvos, relativos a la diferenciación del campesinado; en el III, los datos referen-

tes al estado de transición de la economía terrateniente, al cambio del sistema de prestación personal de esta economía por el capitalista, y en el IV, los datos correspondientes a los modos en que se produce la formación de la agricultura comercial y capitalista. Los tres capítulos que siguen después serán consagrados a las formas y fases de desarrollo del capitalismo en nuestra industria: en el capítulo V examinaremos las primeras fases del capitalismo en la industria, precisamente *en la pequeña industria campesina (la llamada de los kustares)*; en el VI, los datos relativos a la manufactura capitalista y al trabajo capitalista a domicilio, y en el VII, los referentes al desarrollo de la gran industria maquinizada. En el último capítulo (el VIII) intentaremos mostrar la relación existente entre los distintos aspectos del proceso expuestos más arriba y ofrecer un cuadro general de ese proceso.

P. S. Lamentándolo en grado sumo, no hemos podido utilizar para la presente obra el magnífico análisis del "desarrollo de la agricultura en la sociedad capitalista" dado por K. Kautsky en su libro *Die Agrarfrage* (Stuttgart, Dietz, 1899; I. Abschn. *Die Entwicklung der Landwirtschaft in der kapitalistischen Gesellschaft*\*) \*\*.

Este libro (llegado a nuestras manos cuando gran parte de la presente obra estaba ya compuesta) es la más notable de las publicaciones de economía contemporáneas después del tercer tomo de *El Capital*<sup>4</sup>. Kautsky investiga las "tendencias fundamentales" de la evolución capitalista de la agricultura; su misión estriba en examinar los diversos fenómenos que se operan en la agricultura moderna como "manifestaciones parciales de un proceso general" (*Vorrede*\*\*\*, VI). Es interesante señalar hasta qué grado son idénticos los rasgos fundamentales de este proceso general en Europa Occidental y en Rusia pese a las enormes peculiaridades de la última tanto en el aspecto económico como en el extraeconómico. Para la agricultura capitalista moderna (*moderne*), por ejemplo, son, en general, típicos la división creciente del trabajo y el empleo de máquinas (Kautsky, IV, b, c), que también llama la atención en la Rusia posterior a la Reforma (ver más abajo, capítulo III, § VII y VIII; capítulo IV, en particular § IX). El proceso de "proletarización de los campesinos" (título del capítulo VIII del libro de Kautsky) se expresa por doquier en la difusión de toda clase de tipos de trabajo asalariado entre los pequeños campesinos (Kautsky, VIII, b); paralelamente a ello observamos en Rusia la formación de una enorme clase de obreros asalariados con nadiel (véase más abajo, capítulo II). La existencia de pequeños campesinos en toda sociedad capitalista no se explica por la superioridad técnica de la pequeña producción en la agricultura, sino por el hecho de que éstos reducen sus necesidades a un nivel inferior al de

\* La cuestión agraria (Stuttgart, Dietz, 1899; Apartado I: *Desarrollo de la agricultura en la sociedad capitalista*).-Ed.

\*\* Existe una traducción rusa.

\*\*\* Prólogo. -Ed.

los obreros asalariados y se esfuerzan en el trabajo incomparablemente más que estos últimos (Kautsky, VI, b; "el obrero asalariado agrícola se encuentra en mejor situación que el pequeño campesino", dice Kautsky en repetidas ocasiones: S.\* 110, 317, 320); análogo fenómeno se observa en Rusia (véase más abajo, capítulo II, § XI, C<sup>5</sup>). Es, pues, natural que los marxistas de Europa Occidental y los rusos coincidan en la valoración de fenómenos como los "trabajos agrícolas fuera de su localidad", para emplear la expresión rusa, o el "trabajo agrícola asalariado de los campesinos errantes" como dicen los alemanes (Kautsky, S. 192; conf. más abajo, capítulo III, § X); o de otro fenómeno como el éxodo de los obreros y campesinos del campo a la ciudad y a las fábricas (Kautsky, IX, e; S. 343 especialmente y otras muchas. Conf. más abajo, capítulo VIII, § II); el traslado de la gran industria capitalista al campo (Kautsky, S. 187. Conf. más abajo, capítulo VII, § VIII). No nos referimos ya a la idéntica valoración de la significación *histórica* del capitalismo agrícola (Kautsky, *passim*\*\*\*, en especial S. 289, 292 y 298. Conf. más abajo, capítulo IV, § IX), al idéntico reconocimiento del *carácter progresista* de las relaciones capitalistas en la agricultura con respecto a las precapitalistas [Kautsky, S. 382: "La sustitución *des Gesindes* (braceros personalmente dependientes, criados) y *der Instleute* ('intermedio entre el bracero y el arrendatario': campesino que arrienda la tierra a cambio del pago en trabajo) por jornaleros que fuera del trabajo son hombres libres, constituiría un gran progreso social". Conf. más abajo, capítulo IV, § IX, 4]. Kautsky admite rotundamente que "ni cabe pensar" (S. 338) en el paso de la comunidad rural a la agricultura moderna en gran escala sobre bases comunales, que los agrónomos que en Europa Occidental piden el reforzamiento y desarrollo de la comunidad no son en modo alguno socialistas, sino representantes de los intereses de los grandes terratenientes, deseosos de sujetar a los obreros con la entrega en usufructo de pequeñas parcelas (S. 334), que en todos los países europeos los representantes de los intereses de los terratenientes desean mantener sujetos a los obreros agrícolas dotándoles de tierras e intentan introducir en la legislación las medidas correspondientes (S. 162), que "hay que luchar de la manera más resuelta" (S. 181) contra todos los intentos de ayudar a los pequeños campesinos implantando las industrias domésticas (*Hausindustrie*), la peor especie de explotación capitalista. Consideramos necesario subrayar la completa solidaridad en las concepciones de los marxistas de Europa Occidental y rusos en vista de los últimos intentos de los representantes de populismo de trazar una marcada diferencia entre unos y otros (ver la declaración del Sr. V. Vorontsov hecha el 17 de febrero de 1899 en la Sociedad de Fomento de la Industria y el Comercio de Rusia, *Nóvoe Vremia*, núm. 8255, 19 de febrero de 1899)<sup>6</sup>.

---

\* Seite: página. -Ed.

\*\* En diferentes lugares.-Ed.

## PREFACIO A LA SEGUNDA EDICIÓN<sup>7</sup>

Este trabajo fue escrito en vísperas de la revolución rusa, durante cierta calma que reinó después de la explosión de las grandes huelgas de 1895-1896. Entonces el movimiento obrero parecía haberse ensimismado, difundiéndose en amplitud y profundidad y preparando el comienzo de la ola de manifestaciones de 1901.

El análisis del régimen económico-social y, por consiguiente, de la estructura de clases de Rusia, que hacemos en la presente obra, análisis basado en una investigación económica y en un examen crítico de los datos estadísticos, se ve confirmado hoy por la actuación política abierta de todas las clases en el curso de la revolución<sup>8</sup>. Se ha puesto plenamente de relieve el papel dirigente del proletariado, así como que su fuerza en el movimiento histórico es inconmensurablemente mayor que su proporción numérica en la masa total de la población. La base económica de uno y otro fenómeno queda demostrada en este trabajo.

Además, la revolución está revelando cada vez con mayor claridad el carácter doble de la situación y del papel del campesinado. Por una parte, enormes vestigios de la economía basada en la prestación personal y toda clase de supervivencias de la servidumbre, con la inaudita depauperación y ruina de los campesinos pobres, explican plenamente las profundas fuentes del movimiento revolucionario de los campesinos, las profundas raíces del espíritu revolucionario del campesinado como masa. Por otra parte, tanto en el curso de la revolución como en el carácter de los diversos partidos políticos y en numerosas corrientes ideológicas y políticas, se manifiesta la estructura de clase, internamente contradictoria, de esta masa, su espíritu pequeñoburgués, el antagonismo existente entre las tendencias de propietario y de proletario en el seno de la misma. Las vacilaciones del pequeño propietario empobrecido, entre la burguesía contrarrevolucionaria y el proletariado revolucionario, son tan inevitables, como lo es un fenómeno observado en toda sociedad capitalista: una minoría insignificante de productores pequeños se enriquecen, "se hacen gente" y se convierten en burgueses, mientras que la mayoría aplastante se arruina por completo y se convierte en obreros asalariados o en depauperados, o lleva una vida que raya siempre en la situación de proletarios. La base económica de ambas tendencias en el seno del campesinado queda demostrada en la presente obra.

Partiendo de esta base económica, se comprende que la revolución en Rusia, es, inevitablemente, una revolución burguesa. Esta tesis marxista es absoluta-

mente irrefutable. No se la debe olvidar jamás. Siempre hay que aplicarla al análisis de todas las cuestiones económicas y políticas de la revolución rusa.

Pero es necesario saber aplicarla. El análisis concreto de la situación y de los intereses de las diversas clases debe servir para determinar el significado exacto de esta máxima al ser aplicada a tal o cual cuestión. Mientras que el método inverso de razonar, que observamos no pocas veces entre los socialdemócratas del ala derecha, encabezados por Plejánov, es decir, la aspiración de hallar respuestas a las cuestiones concretas en el simple desarrollo lógico de la máxima general sobre el carácter fundamental de nuestra revolución<sup>9</sup> es un envilecimiento del marxismo y una mera burla del materialismo dialéctico. De gentes semejantes, quienes, por ejemplo, sacan la conclusión del papel dirigente de la "burguesía" en la revolución o de la necesidad de que los socialistas apoyen a los liberales, partiendo de la verdad general relativa al carácter de esta revolución, de gentes así, Marx repetiría probablemente la cita de Heine mencionada ya por él en otra ocasión: "Sembré dragones y he cosechado pulgas"<sup>10</sup>

Sobre la base económica concreta de la revolución rusa, son objetivamente posibles dos caminos fundamentales de su desarrollo y desenlace: O bien la vieja hacienda terrateniente, ligada por millares de lazos al derecho de servidumbre, se conserva, transformándose lentamente en una hacienda puramente capitalista, de tipo "junker"<sup>11</sup>. En este caso, la base del tránsito definitivo del sistema de pago en trabajo al capitalismo es la transformación interna de la hacienda terrateniente basada en la servidumbre; y todo el régimen agrario del Estado, al transformarse en capitalista, conserva aún por mucho tiempo los rasgos de la servidumbre. O bien la revolución rompe la vieja hacienda terrateniente, destruyendo todos los restos de la servidumbre y, en primer término, la gran propiedad. La base del tránsito definitivo del sistema de pago en trabajo al capitalismo es el libre desarrollo de la pequeña hacienda campesina, que recibe un enorme impulso gracias a la expropiación de las fincas de los terratenientes a favor de los campesinos; y todo el régimen agrario se transforma en capitalista, puesto que la diferenciación del campesinado se realiza con tanta mayor rapidez, cuanto más radicalmente son eliminados los vestigios de la servidumbre. Dicho con otras palabras: o bien la conservación de la masa principal de la propiedad de los terratenientes y de los principales pilares de la vieja "superestructura", de aquí el papel preponderante del burgués liberal-monárquico y del terrateniente; el rápido paso a su lado de los campesinos acomodados, la degradación de la masa de campesinos que no sólo es expropiada en enorme escala, sino que, además, es esclavizada por los distintos sistemas de rescate propuestos por los demócratas constitucionalistas<sup>12</sup> y oprimida y embrutecida por el dominio de la reacción. Los albaceas de semejante revolución burguesa serían los políticos de tipo parecido a los octubristas<sup>13</sup>. O bien la destrucción de la propiedad de los terratenientes y de todos los pilares

principales de la vieja "superestructura" correspondiente; el papel predominante del proletariado y de la masa de campesinos con la neutralización de la burguesía vacilante o contrarrevolucionaria; el desarrollo más rápido y libre de las fuerzas productivas sobre la base capitalista con la mejor situación posible, en la medida que es en general concebible en las condiciones de la producción de mercancías, de las masas obreras y campesinas. De aquí la creación de las premisas favorables para el ulterior cumplimiento por la clase obrera de su auténtica y fundamental misión: la transformación socialista. Naturalmente, son posibles las más variadas combinaciones de los elementos de tal o cual tipo de evolución capitalista, y sólo unos pedantes incorregibles pretenderían resolver las cuestiones peculiares y complicadas, que surgen en tales casos, únicamente por medio de citas de alguna que otra opinión de Marx referente a una época histórica distinta.

El trabajo que ofrecemos a la atención del lector está dedicado al análisis de la economía prerrevolucionaria de Rusia. En una época revolucionaria el país vive una vida tan rauda y agitada que es imposible determinar, en lo más álgido de la lucha política, los grandes resultados de la evolución económica. Por una parte, los Stolipin y, por otra, los liberales (y no solamente, en modo alguno, los demócratas constitucionalistas a lo Struve, sino todos los demócratas constitucionalistas en general) trabajan sistemática, tenaz y consecuentemente para que la revolución llegue a su término siguiendo el primero de los cauces trazados. El golpe de Estado del 3 de junio de 1907, por el que acabamos de pasar, significa una victoria de la contrarrevolución que trata de asegurar la completa preponderancia de los terratenientes en la llamada representación popular de Rusia<sup>14</sup>. Pero cuán sólida será esta "victoria" es otra cuestión, ya que la lucha por el segundo desenlace de la revolución continúa. Con mayor o menor decisión, de modo más o menos consecuente y más o menos consciente, tienden a tal desenlace no sólo el proletariado, sino también las vastas masas campesinas. La lucha directa de masas, por más que la contrarrevolución se empeñe en estrangularla mediante la violencia directa, por más que se empeñen los demócratas constitucionalistas en ahogarla mediante sus miserables e hipócritas ideúchas contrarrevolucionarias, se abre camino ya en una, ya en otra parte pese a todo, imponiendo su sello a la política de los partidos "del trabajo", de los partidos populistas, aunque las cumbres de los políticos pequeñoburgueses están indudablemente contaminadas (sobre todo los "socialistas populares"<sup>15</sup> y los trudoviques<sup>16</sup>) del espíritu demócrata constitucionalista de traición, de molchalinismo<sup>17</sup> y de suficiencia de filisteos o burócratas mesurados y meticulosos.

Por ahora no es posible todavía prever en qué va a terminar esta lucha y cuál será el resultado definitivo de esta primera embestida de la revolución rusa. Por lo mismo, no ha llegado aún la hora (además, mi trabajo inmediato de partido, como militante del movimiento obrero, no me deja tiempo libre) de

reelaborar por completo esta obra\*. La segunda edición no puede ir más allá de una caracterización de la economía prerrevolucionaria de Rusia. El autor se vio obligado a limitarse a revisar y corregir el texto, así como a completarlo con los nuevos materiales estadísticos más indispensables. Tales son los datos de los últimos censos de caballos, la estadística de las cosechas, los resultados del censo de la población de Rusia, hecho en 1897, los nuevos datos de la estadística fabril, etcétera.

El autor

Julio de 1907.

---

\* Es posible que tal tarea exija continuar este trabajo; entonces habría que limitar el primer tomo al análisis de la economía prerrevolucionaria de Rusia, dedicando el segundo tomo al estudio del balance y de los resultados de la revolución.

# CAPÍTULO I

## ERRORES TEÓRICOS DE LOS ECONOMISTAS POPULISTAS<sup>18</sup>

El mercado es una categoría de la economía mercantil que en su desarrollo se transforma en economía capitalista y que sólo con esta última adquiere pleno dominio y difusión general. Por eso, para examinar las tesis teóricas fundamentales relativas al mercado interior, debemos partir de la economía mercantil simple y seguir su gradual transformación en capitalista.

### I. LA DIVISIÓN SOCIAL DEL TRABAJO

La base de la economía mercantil es la división social del trabajo. La industria transformativa se separa de la extractiva y cada una de ellas se subdivide en pequeñas clases y subclases que fabrican productos especiales en forma de mercancías y que los cambian con las industrias restantes. El desarrollo de la economía mercantil lleva, pues, al incremento del número de las ramas industriales separadas e independientes; la tendencia de ese desarrollo estriba en transformar en rama especial de la industria la producción de cada producto por separado e incluso la de cada una de las partes del producto; y no sólo la fabricación del producto, sino también las operaciones parciales encaminadas a preparar el producto para el consumo. Dentro de la economía natural, la sociedad estaba constituida por una masa de unidades económicas homogéneas (familias campesinas patriarcales, comunidades rurales primitivas, haciendas feudales), y cada una de esas unidades efectuaba todos los tipos de trabajos económicos, comenzando por la obtención de las diversas clases de materias primas y terminando por la preparación definitiva de las mismas para su consumo. Con la economía mercantil se constituyen unidades económicas heterogéneas, aumenta el número de las ramas de la economía y disminuye el de haciendas que cumplen idéntica función económica. Ese aumento progresivo de la división social del trabajo es el elemento fundamental en el proceso de creación del mercado interior para el capitalismo. "...En la producción mercantil y en su forma absoluta, la producción capitalista... -dice Marx-, los productos sólo son mercancías, es decir, valores de uso con valor de cambio realizable -convertible en dinero- por cuanto otras mercancías constituyen un equivalente para ellos, en cuanto se les oponen otros productos como mercancías y como valores; dicho con otras palabras, por cuanto estos productos no se obtienen como medios directos de subsistencia para quien los produce, sino como mercancías, como productos que sólo se transforman en valores de uso mediante su transformación en valores de cambio (dinero), mediante su enajena-

ción. *Para estas mercancías, el mercado se desarrolla como consecuencia de la división social del trabajo; la división de los trabajos productivos transforma mutuamente sus productos en mercancías, en equivalentes uno de otro, obligándoles a servir uno para otro de mercado" (Das Kapital, III, 2, 177-178. La trad. rusa 526<sup>19</sup>. La cursiva es nuestra, al igual que en todas las citas donde no se indique lo contrario).*

De suyo se comprende que la indicada separación de la industria transformativa de la extractiva, la separación de la manufactura de la agricultura, transforma la propia agricultura en industria, es decir, en rama de la economía que produce *mercancías*. Ese proceso de especialización, que separa unas de otras las diferentes clases de transformación de los productos, constituyendo un número cada vez mayor de ramas de la industria, se manifiesta también en la agricultura creando zonas agrícolas (y sistemas de la economía agrícola) especializadas\* originando el cambio entre los productos de la agricultura y la industria, así como entre los diferentes productos agrícolas. Esa especialización de la agricultura comercial (y capitalista) se manifiesta en todos los países capitalistas, lo mismo que en la división internacional del trabajo; también se manifiesta en la Rusia posterior a la Reforma, como lo demostraremos con detalle más abajo.

Por tanto, la división social del trabajo es la base de todo el proceso de desarrollo de la economía mercantil y del capitalismo. Es por ello del todo natural que nuestros teóricos del populismo se hayan esforzado, declarando este último proceso resultado de medidas artificiales, de una "desviación del camino", etc., etc., por velar el hecho de la división social del trabajo en Rusia o por disminuir su importancia. El Sr. V. V. "negó" en su artículo *La división del trabajo agrícola e industrial en Rusia (Véstnik Evropi*, núm. 7, 1884) "el dominio del principio de la división social del trabajo en Rusia" (pág. 347), dijo que la división social del trabajo en nuestro país "no ha nacido de las entrañas de la vida popular, sino que ha intentado introducirse a la fuerza en ella desde fuera" (pág. 338). El Sr. N.-on hizo las siguientes consideraciones en sus *Ensayos* con respecto al aumento de la cantidad de cereales destinados a la venta: "Este fenómeno podría significar que el trigo producido se distribuye de una manera más regular en el país, que el pescador de Arjánguensk come ahora el trigo de Samara y que el agricultor de Samara adereza su comida con pescado de Arjánguensk. *Pero en realidad, no ocurre nada de eso" (Ensayos sobre*

---

\* Por ejemplo, I. Stébut distingue en sus *Bases del cultivo del campo* los sistemas de economía en la agricultura ateniéndose al principal producto destinado al mercado. Los principales sistemas de economía son tres: 1) el agrícola (cerealista, según expresión del Sr. A. Skvortsov); 2) ganadero (el principal producto destinado al mercado lo constituyen los productos de la ganadería), y 3) el fabril (técnico, según expresión del Sr. A. Skvortsov), su principal producto para el mercado lo constituyen los productos agrícolas que deben pasar por una transformación técnica. Véase A. Skvortsov. *Influencia del transporte a vapor en la agricultura*. Varsovia, 1890. Pág. 68 y sig.

*nuestra economía social después de la Reforma*. San Petersburgo, 1893, pág. 37). ¡Sin datos de ninguna clase, contra los hechos por todos conocidos, se decreta la inexistencia de la división social del trabajo en Rusia! No se podía construir la teoría populista de la "artificiosidad" del capitalismo en Rusia de otra manera más que negando o declarando "artificial" la base misma de toda economía mercantil: la división social del trabajo.

## II. CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN INDUSTRIAL A EXPENSAS DE LA AGRÍCOLA

Como en la época precedente a la economía mercantil la industria transformativa va unida a la extractiva y a la cabeza de ésta se halla la agricultura, el desarrollo de la economía mercantil significa que de la agricultura se va separando una rama industrial tras otra. La población de un país de economía mercantil débilmente desarrollada (o no desarrollada en absoluto) es casi exclusivamente agrícola; de eso, sin embargo, no se debe deducir que se ocupa sólo de la agricultura: significa únicamente que la población ocupada en la agricultura transforma ella misma los productos de la agricultura, que son casi inexistentes el intercambio y la división del trabajo. El desarrollo de la economía mercantil significa, por tanto, *eo ipso*\* que una parte cada vez mayor de la población se va separando de la agricultura, es decir, el crecimiento de la población industrial a expensas de la agrícola. "Por su naturaleza misma, el modo capitalista de producción hace disminuir constantemente la población agrícola con respecto a la no agrícola, ya que en la industria (en el sentido estricto) el crecimiento del capital constante a cuenta del variable va ligado al crecimiento absoluto del capital variable a pesar de su disminución relativa. En la agricultura, por el contrario, el capital variable, requerido para cultivar un campo dado, disminuye en sentido absoluto; por consiguiente, el crecimiento del capital variable es sólo posible cuando se cultiva una nueva tierra, y eso presupone a su vez un aumento aún mayor de la población no agrícola" (*Das Kapital*, III, 2, 177. Trad. rusa, pág. 526)<sup>20</sup>. Así pues, no es posible imaginarse el capitalismo sin un aumento de la población comercial e industrial a expensas de la agrícola, y todos saben que ese fenómeno se pone de relieve de la manera más visible en todos los países capitalistas. Apenas si será necesario demostrar que la entidad de este hecho en el problema del mercado interior es enorme, pues va indisolublemente unida a la evolución de la industria y a la evolución de la agricultura; la formación de centros industriales, el aumento de su número y el hecho de que atraigan a la población no puede por menos de influir de la manera más profunda en toda la estructura del campo, no puede por menos de suscitar un auge de la agricultura comercial y capitalista. Tanto

---

\* Por ello mismo.-Ed.

más notable es el hecho de que los representantes de la economía populista pasen por alto por completo esa ley en sus consideraciones puramente teóricas al igual que en las relativas al capitalismo en Rusia (sobre las particularidades de la manifestación de esta ley en Rusia hablaremos con detalle más adelante, en el capítulo VIII). En las teorías de los señores V. V. y N.-on referentes al mercado interior para el capitalismo se omite un pequeño detalle: el hecho de que la población se aparta de la agricultura para ir a la industria y la influencia que eso ejerce en la agricultura \*.

### III. RUINA DE LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES

Hasta aquí nos hemos referido a la simple producción mercantil. Pisamos ahora a la producción capitalista, es decir, suponemos que en lugar de simples productores de mercancías nos encontramos con el dueño de los medios de producción, por una parte, y con el obrero asalariado, vendedor de fuerza de trabajo, por otra. La transformación del pequeño productor en obrero asalariado presupone que ha perdido los medios de producción -tierra, instrumentos de trabajo, taller, etc.-, es decir, su "empobrecimiento", su "ruina". Existe el concepto de que esa ruina "reduce la capacidad adquisitiva de la población", "reduce el mercado interior" para el capitalismo (Sr. N.-on, *l. c.\*\**, pág. 185. También en 203, 275, 287, 339-340, y otras págs. El mismo punto de vista mantiene también el Sr. V. V. en la mayoría de sus obras). No nos referimos aquí a los datos concretos relativos al curso de ese proceso en Rusia: en los siguientes capítulos los examinaremos con detalle. El problema se plantea ahora de manera puramente teórica, es decir, con respecto a la producción mercantil en general cuando se transforma en capitalista. Los escritores indicados plantean también la cuestión teóricamente, es decir, del solo hecho de la ruina de los pequeños productores deducen la reducción del mercado interior. Semejante criterio es del todo erróneo, y su tenaz subsistencia en nuestros trabajos de economía sólo puede explicarse por los prejuicios románticos del populismo (conf. artículo indicado en la nota\*\*\*). Olvidan que "liberar" a una parte de los productores de los medios de producción supone necesariamente el paso de estos últimos a otras manos, su transformación en capital; supone, por tanto, que los nuevos propietarios de esos medios de producción producen en forma de mercancías los mismos productos que antes eran consumidos por el productor mismo, es decir, que amplían el mercado interior; supone que, al ampliar su empresa, estos nuevos propietarios demandan al mercado nuevos

---

\* Hemos señalado ya la actitud idéntica de los románticos de Europa Occidental y de los populistas rusos, por lo que a la cuestión del crecimiento de la población industrial se refiere, en el artículo *Contribución a la caracterización del romanticismo económico. Sismondi y nuestros sismondistas patrios*. (Véase Obras Completas, t. 2, págs. 123-272.-Ed.).

\*\* *loco citato*: lugar citarlo. -Ed.

\*\*\* Véase la nota \* Hemos señalado... -Ed.

instrumentos, materias primas, medios de transporte, etc., así como artículos de consumo (el enriquecimiento de esos nuevos propietarios supone lógicamente también el crecimiento de su consumo). Olvidan que para el mercado no es en modo alguno importante el bienestar del productor, sino el que éste posea medios pecuniarios; que el empeoramiento del bienestar del campesino patriarcal que antes mantenía con preferencia una economía natural es del todo compatible con el aumento en sus manos de recursos pecuniarios, pues cuanto más se arruina más se ve obligado a recurrir a la venta de su fuerza de trabajo, mayor es la proporción de sus medios de existencia (aunque éstos sean más míseros) que debe adquirir en el mercado. "Al liberar (de la tierra) una parte de la población rural se liberan también sus anteriores medios de subsistencia. Estos se transforman ahora en elementos materiales del capital variable" (del capital invertido en la adquisición de fuerza de trabajo) (*Das Kapital*, I, 776)<sup>21</sup>. "Además de liberar junto con los obreros sus medios de subsistencia y su material de trabajo para el capitalista industrial, la expropiación y la expulsión de parte de la población rural *crea mercado interior*" (*ibíd.*, 778)<sup>22</sup>. Así pues, la ruina de los pequeños productores en la sociedad de la economía mercantil y del capitalismo en desarrollo significa, desde el punto de vista teórico abstracto, precisamente lo contrario de lo que quieren deducir los señores N.-on y V. V., significa creación, y no reducción, del mercado interior. Si este mismo Sr. N.-on -quien declara a priori que la ruina de los pequeños productores rusos significa la reducción del mercado interior- cita, pese a todo, las afirmaciones de Marx en sentido contrario, ahora aducidas (*Ensayos*, págs. 71 y 114), eso no hace más que demostrar la admirable capacidad de este escritor para refutarse a sí mismo con citas de *El Capital*.

#### **IV. LA TEORÍA POPULISTA DE LA IMPOSIBILIDAD DE REALIZAR LA PLUSVALÍA**

Otra cuestión en la teoría del mercado interior estriba en lo siguiente. Sabido es que el valor del producto en la producción capitalista se descompone en tres partes: 1) la primera compensa el capital constante, es decir, el valor que existía ya antes en forma de materias primas y materiales auxiliares, máquinas e instrumentos de producción, etc., y que sólo se reproduce en determinada parte del producto fabricado; 2) la segunda parte compensa el capital variable, es decir, cubre el sustento del obrero, y, finalmente, 3) la tercera parte constituye la plusvalía perteneciente al capitalista. De ordinario se acepta (exponemos la cuestión de acuerdo con los señores N.-on y V. V.) que la realización (es decir, el hallar un equivalente adecuado, la venta en el mercado) de las dos primeras partes no ofrece dificultades, pues la primera va a parar a la producción y la segunda se destina al consumo de la clase obrera. Pero ¿cómo se realiza la tercera parte, la plusvalía? ¿No puede ser consumida enteramente por los capi-

talistas! Y nuestros economistas llegan a la conclusión de que la "salida de la dificultad" para realizar la plusvalía<sup>23</sup> es la "adquisición del mercado exterior" (N.-on. *Ensayos*, sec. II, § XV en general y pág. 205 en particular; V. V. *Excedente de mercancías en el abastecimiento del mercado en Otéchestvennizapiski* de 1883 y *Ensayos de economía teórica*, San Petersburgo, 1895, pág. 179 y siguientes). La necesidad del mercado exterior para una nación capitalista la explican los mencionados autores alegando que de otro modo los capitalistas no pueden realizar los productos. El mercado interior se reduce en Rusia a consecuencia de la ruina de los campesinos y como resultado de la imposibilidad de realizar la plusvalía sin mercado exterior, y este último es inaccesible a un país joven, que entra demasiado tarde en el camino del desarrollo capitalista, ¡de ahí que la falta de base y vitalidad del capitalismo ruso se considere demostrada con el solo apoyo de consideraciones apriorísticas (y, además, teóricamente falsas)!

Al hacer consideraciones acerca de la realización, el Sr. N.-on tuvo, al parecer, en cuenta la doctrina de Marx al efecto (aunque no le menciona ni una sola vez en este lugar de sus Ensayos), pero no la comprendió en absoluto y la deformó hasta dejarla desconocida, como ahora veremos. Por eso ha ocurrido una cosa tan curiosa como que sus opiniones coincidan en todo lo fundamental con los puntos de vista del Sr. V. V., a quien en modo alguno puede acusársele de "incomprensión" de la teoría, pues constituiría la mayor de las injusticias sospechar en él el más mínimo conocimiento de la misma. Ambos autores exponen sus doctrinas como si fuesen los primeros en hablar de esta materia, llegando "con su propia inteligencia" a ciertas soluciones; ambos pasan por alto de la manera más majestuosa las consideraciones de los viejos economistas sobre el particular y ambos repiten los viejos errores, refutados del modo más circunstanciado en el II tomo de *El Capital*\*. Ambos autores reducen todo el problema de la realización del producto a la realización de la plusvalía, imaginándose, por lo visto, que la realización del capital constante no ofrece dificultades. Ese ingenuo concepto encierra el más profundo error, del que se derivan todos los restantes errores de la doctrina populista de la realización. En efecto, la dificultad de explicar la realización estriba precisamente en cómo explicar la realización del capital constante. Para ser realizado, el capital constante debe ser empleado de nuevo en la producción y ello es factible de manera inmediata sólo para el capital cuyo producto consiste en medios de producción. Si el producto que compensa la parte constante del capital está formado por artículos de consumo, es imposible su reversión directa a la producción, es preciso el

---

\* Es especialmente asombrosa a este respecto la audacia del Sr. V. V., superior a todos los límites de lo admisible en las lides literarias. Después de exponer su doctrina y de manifestar un completo desconocimiento del segundo tomo de *El Capital*, que trata justamente de la realización, el Sr. V. V. declara a renglón seguido, sin pararse en barras, que "ha utilizado para sus concepciones" ¡¡precisamente la teoría de Marx!! (*Ensayos de economía teórica*, ensayo III, *La ley capitalista (sic!?) de la producción, distribución y consumo*, pág. 162.)

*intercambio* entre el sector de la producción social que fabrica medios de producción y el que fabrica artículos de consumo. En este punto reside justamente toda la dificultad de la cuestión, que *no ha sido advertida* por nuestros economistas. El Sr. V. V. se imagina la cosa como si el objetivo de la producción capitalista no fuese la acumulación, sino el consumo, lanzándose a profundas consideraciones de que "a manos de la minoría llega una masa de objetos materiales superior a la capacidad de consumo del organismo" (*sic!*) "en el momento dado de su desarrollo" (I. c., 149), de que "no es la modestia y la abstinencia de los fabricantes lo que sirve de causa al exceso de productos, sino la limitación o insuficiente elasticidad del organismo humano (!), que no logra ampliar su capacidad de consumo con la misma rapidez con que crece la plusvalía" (*ibíd.*, 161). El Sr. N.-on se esfuerza por presentar la cosa como si no considerase el consumo el objetivo de la producción capitalista, como si tomara en cuenta el papel e importancia de los medios de producción en el problema de la realización, pero, en realidad, no ha comprendido en absoluto el proceso de circulación y reproducción de todo el capital social y se ha embrollado en numerosas contradicciones. No nos detendremos a examinarlas todas con detalle (págs. 203-205 de los Ensayos del Sr. N.-on); es un trabajo demasiado ingrato (en parte cumplido ya por el Sr. Bulgákov\* en su libro *Los mercados en la producción capitalista*, Moscú, 1897, págs. 237-245); además, para comprobar este juicio que nos merecen las consideraciones del Sr. N.-on basta con examinar su deducción final: que el mercado exterior constituye la salida de la dificultad de realizar la plusvalía. Esa deducción del Sr. N.-on (en el fondo repetición simple de la del Sr. V. V.) muestra del modo más patente que no ha comprendido en absoluto ni la realización del producto en la sociedad capitalista (es decir, la teoría del mercado interior) ni el papel del mercado exterior. En efecto, ¿hay siquiera una partícula de sentido común en la idea de unir el mercado exterior al problema de la "realización"? El problema de la realización estriba en cómo encontrar para cada parte del producto capitalista, por su valor (capital constante, capital variable y plusvalía) y por su forma material (medios de producción, artículos de consumo, en particular artículos de primera necesidad y de lujo), otra parte del producto que la sustituya en el mercado. Claro es que en este caso debe hacerse abstracción del comercio exterior, pues el incluirlo no hace avanzar ni un ápice la solución del problema; no hace más que postergarla, planteándolo con relación a varios países en lugar de hacerlo con relación a uno solo. El mismo Sr. N.-on, que ha encontrado en el comercio exterior la "salida de la dificultad" para realizar la plusvalía, razona, por ejemplo, con respecto al salario, de la manera siguiente: con la parte del producto anual que en forma de salario reciben los productores directos, los obre

---

\* No estará de más recordar al lector contemporáneo que el Sr. Bulgákov, lo mismo que los señores Struve y Tugán-Baranovski, citados a menudo más abajo, se afanaban en 1899 por ser marxistas<sup>24</sup>. Ahora todos ellos se han transformado tranquilamente, de "críticos de Marx", en vulgares economistas burgueses. (*Nota a la segunda edición*<sup>25</sup>.)

ros, "sólo puede retirarse de la circulación una parte de medios de subsistencia que por su valor equivalga a la suma total de los salarios" (203). Surge la pregunta: ¿de dónde sabe nuestro economista que los capitalistas de un país dado van a producir precisamente tantos medios de subsistencia y precisamente de tal calidad que puedan ser realizados por el salario? ¿De dónde sabe que, en este caso, sea posible pasarse sin mercado exterior? Está claro que no puede saberlo, que ha descartado sencillamente la cuestión del mercado exterior, pues en las consideraciones acerca de la realización del capital variable lo importante es la sustitución de una parte del producto por otra, y en modo alguno tiene importancia si esa sustitución tendrá lugar dentro de un país o dentro de dos. Sin embargo, cuando se trata de la plusvalía, renuncia a esa premisa necesaria y en lugar de resolver la cuestión se aparta sencillamente de ella hablando del mercado exterior. La venta misma del producto en el mercado exterior requiere ser explicada, es decir, que se encuentre un equivalente para la parte del producto a vender, que se encuentre otra parte del producto capitalista capaz de sustituir a la primera. Por eso dice Marx que "no es preciso tomar en cuenta en absoluto" el mercado exterior, el comercio exterior, cuando se examina el problema de la realización, pues "la introducción del comercio exterior en el análisis del valor del producto reproducido anualmente sólo puede confundir el asunto sin ofrecer un nuevo factor, ni para el problema mismo, ni para su resolución" (*Das Kapital*, II, 469)<sup>26</sup>. Los señores V. V. y N.-on se imaginaban haber emitido un profundo juicio de las contradicciones del capitalismo al señalar las dificultades para realizar la plusvalía. En realidad, han enjuiciado las contradicciones del capitalismo de manera en extremo superficial, pues si se habla de "dificultades" de la realización, de las crisis que con este motivo surgen, etc., es preciso reconocer que esas "dificultades", además de posibles, son necesarias con respecto a todas las partes del producto capitalista y en modo alguno con respecto sólo a la plusvalía. Las dificultades de ese género, dependientes de la falta de proporcionalidad en la distribución de las distintas ramas de la producción, brotan constantemente no sólo al realizar la plusvalía, sino también al realizar el capital variable y el constante; no sólo en la realización del producto en artículos de consumo, sino también en medios de producción. Sin "dificultades" de este género y sin crisis en general no puede existir la producción capitalista, producción de productores aislados para el mercado mundial, desconocido por ellos.

## V. CRITERIO DE ADAM SMITH CON RESPECTO A LA PRODUCCIÓN Y CIRCULACIÓN DE TODO EL PRODUCTO SOCIAL EN LA SOCIEDAD CAPITALISTA Y CRÍTICA DE ESTE PUNTO DE VISTA POR MARX

Para comprender la doctrina de la realización debemos empezar por Adam Smith, quien sentó las bases de la errónea teoría imperante por completo al particular en la economía política premarxista. A. Smith sólo dividía el precio de la mercancía en dos partes: capital variable (salario, según su terminología) y plusvalía (la "ganancia" y la "renta" no los consideraba una sola cosa, así que, de hecho, tenía en cuenta tres partes)\*. Exactamente de igual manera, dividía todo el conjunto de las mercancías, todo el producto anual de la sociedad, en las mismas partes, refiriéndolas de modo directo a "ingresos" de las dos clases de la sociedad: obreros y capitalistas (patrones y propietarios de tierra en Smith)\*\*.

¿A qué obedece la omisión que él hace de la tercera parte constitutiva del valor, del capital constante? Adam Smith no pudo por menos de verla, pero suponía que también se reducía al salario y la plusvalía. He aquí como razonaba a este respecto: "En el precio del trigo, por ejemplo, una parte satisface la renta del terrateniente; otra, el salario o la manutención del trabajador y del ganado de labor empleado en la producción de este trigo, y la tercera, la ganancia del *farmer*. Estas tres partes forman, al parecer, de modo inmediato o en fin de cuentas, todo el precio del trigo. Podría pensarse quizá que era necesaria una cuarta parte para compensar el capital del *farmer* o para compensar el desgaste de su ganado de labor y aperos agrícolas. Mas hay que tener presente que el precio de cualquier apero de labranza, el caballo de labor, por ejemplo, está formado también por las mismas tres partes" (es decir: la renta, la ganancia y el salario). "Por eso, aunque el precio del trigo satisface el precio y el mantenimiento del caballo, su precio total se descompone, sin embargo, de manera inmediata o en fin de cuentas, en las tres mismas partes: renta, salario y ganancia.\*\*\* Marx califica de "asombrosa" esta teoría de Smith. "Su prueba se reduce sencillamente a repetir la misma afirmación" (II, S. 366)<sup>27</sup>. Smith "nos envía de Poncio a Pilatos" (I. B., 2. Aufl., S. 612\*\*\*\*)<sup>28</sup>. Al decir que el precio mismo de los aperos agrícolas se descompone a su vez en las mismas tres par-

---

\* Adam Smith. *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations (Investigación de la naturaleza y de las causas de la riqueza de las naciones*, cuarta Ed., 1801, vol. 1, pág. 75.-Ed.). Libro I: *Sobre las causas del aumento de la fuerza productiva del trabajo y sobre el orden natural de distribución del producto del trabajo entre las diferentes capas del pueblo*, cap. 6: *Sobre las partes que componen el precio de las mercancías*. Trad. rusa de Bífikov (San Petersburgo, 1866), tomo I, pág. 171.

\*\* *L. c.*, I, p. 78. Trad. rusa, I, pág. 174.

\*\*\* *Ibid.*, v. I, p. 75-76. Trad. rusa, I; pág. 171.

\*\*\*\* Tomo I; segunda Ed., pág. 612. -Ed.

tes, Smith olvida agregar: y en el precio de los medios de producción empleados para fabricar esos instrumentos. La errónea exclusión de la parte constante del capital del precio del producto se halla en Adam Smith (al igual que en los economistas posteriores) ligada a la comprensión errónea de la acumulación en la economía capitalista, es decir, de la ampliación de la producción; de la conversión de la plusvalía en capital. También aquí prescindió A. Smith del capital constante, suponiendo que la parte de plusvalía acumulada, transformada en capital, la consumen por entero los obreros productores, es decir, que se invierte por completo en salario, cuando en realidad la parte de plusvalía acumulada se invierte en capital constante (instrumentos de producción, materias primas y materiales auxiliares) más salario. Criticando este concepto de Smith (y también, entre otros, de Ricardo y Mill) observó Marx en el primer tomo de *El Capital* (sec. VII, *El proceso de acumulación*, cap. 22: *Transformación de la plusvalía en capital*, § 2. *Idea errónea de la reproducción ampliada en los tratadistas de economía política*): en el II tomo "se demostrará que el dogma de A. Smith, heredado por todos sus sucesores, impidió a la economía política comprender incluso el más elemental mecanismo del proceso de la reproducción social" (I, 612)<sup>29</sup>. Adam Smith incurrió en ese error porque confundió el valor del producto con el valor recién creado: este último, realmente, se descompone en capital variable y plusvalía, mientras que el primero incluye, además, el capital constante. Este error fue ya descubierto en el análisis que Marx hizo del valor, al establecer diferencia entre el trabajo abstracto, que crea un nuevo valor, y el trabajo concreto, útil, que reproduce el valor de antes en una nueva forma de producto útil<sup>30</sup>.

La explicación del proceso de reproducción y de circulación de todo el capital social es especialmente necesaria al resolver el problema de la renta nacional en la sociedad capitalista. Es muy interesante que A. Smith no pudiera ya mantener, al hablar de esta última cuestión, su errónea teoría, que excluye el capital constante de todo el producto del país. "La renta bruta (*gross revenue*) de todos los habitantes de un país grande abarca todo el producto anual de su tierra y de su trabajo, mientras que la renta neta (*net revenue*) abarca lo que queda después de descontar los gastos destinados a mantener su capital fijo, en primer lugar, y su capital circulante, en segundo, es decir, que la renta neta abarca lo que pueden colocar en reserva (stock), sin tocar su capital, para el consumo inmediato o invertir en medios de subsistencia, de comodidad o de recreo" (A. Smith, lib. II. *Sobre la naturaleza, la acumulación y el empleo de la reserva*, cap. II, vol. II, pág. 18. Trad. rusa, II, pág. 21). Por tanto, A. Smith excluyó el capital de todo el producto del país, afirmando que se descompondría en salario, ganancia y renta, es decir, en ingresos (netos); pero incluye el capital en los ingresos brutos de la sociedad, separándolo de los artículos de consumo (ingresos netos). En esta contradicción le cazó Marx: cómo puede haber capital en el ingreso si no lo ha habido en el producto? (Conf. *Das Kapital*, II, S. 355<sup>31</sup>.) Sin advertirlo, Adam Smith reconoce aquí tres partes integrantes del

valor de todo el producto: además del capital variable y de la plusvalía, el capital constante. Al seguir sus razonamientos, Adam Smith tropieza con otra importantísima diferencia, de enorme entidad en la teoría de la realización. "Es evidente -dice- que todos los gastos para mantener el capital fijo deben ser excluidos del ingreso neto de la sociedad. Ni los materiales necesarios para mantener en buen uso las máquinas útiles, los instrumentos industriales, las construcciones útiles, etc., *ni el producto del trabajo necesario para dar a esos materiales una forma útil, pueden ser nunca parte del ingreso neto*. Cierto, el precio de este trabajo puede formar parte del ingreso neto, ya que los obreros ocupados en él pueden invertir todo el valor de su salario en reserva de consumo inmediato." Pero en otras clases de trabajo "el precio" (del trabajo) "y el producto" (del trabajo) "entran en esa reserva de consumo inmediato: el precio del trabajo pasa a la reserva de los obreros y el producto, a la reserva de otras personas" (A. Smith, *ibíd.*). Aquí apunta el reconocimiento de la necesidad de distinguir dos clases de trabajo: uno, que proporciona artículos de consumo capaces de entrar en el "ingreso neto", y otro que proporciona "las máquinas útiles, los instrumentos industriales, las construcciones, etc.", es decir, objetos que nunca pueden formar el consumo personal. De aquí hay ya un paso al reconocimiento de que para explicar la realización es, sin duda, indispensable diferenciar dos clases de consumo: personal y productivo (empleo en la producción). La enmienda de los dos indicados errores de Smith (omitir el capital constante del valor del producto y confundir el consumo personal y productivo) permitió a Marx construir su magnífica teoría de la realización del producto social en la sociedad capitalista.

Por lo que se refiere a los demás economistas, que hubo entre Adam Smith y Marx, todos ellos repitieron el error del primero\*, y por eso no dieron ni un paso adelante. Más abajo volveremos a la confusión reinante por ello en las doctrinas relativas a los ingresos. En la disputa que con respecto a la posibilidad de una superproducción general de mercancías sostuvieron Ricardo, Say, Mill y otros, de un lado, y Malthus, Sismondi, Chalmers, Kirchmann, etc., de otro, ambas partes se mantenían en el terreno de la equivocada teoría de Smith, y por eso, según advirtió con razón el Sr. S. Bulgákov, "al partir de puntos de vista erróneos y al formular de manera equivocada el problema mismo, esas disputas pudieron llevar sólo a controversias vacías y escolásticas" (I. c., pág. 21. Ver la exposición de esta controversia en Tugán-Baranovski: *Las crisis industriales*, etc. San Petersburgo, 1894, págs. 377-404).

---

\* Por ejemplo, Ricardo afirmaba: "Todo el producto del suelo y del trabajo de cada país se divide en tres partes: una de ellas se consagra al salario, otra, a la ganancia, y la tercera, a la renta" (*Obras*, trad. de Sieber, San Petersburgo, 1882, pág. 221).

## VI. LA TEORÍA DE LA REALIZACIÓN DE MARX

De lo arriba expuesto se desprende lógicamente que las premisas fundamentales sobre las que se alza la teoría de Marx están constituidas por las dos tesis siguientes. Primera: todo el producto de un país capitalista, al igual que el producto aislado, consta de las tres partes siguientes: 1) capital constante, 2) capital variable y 3) plusvalía. Para quien conozca el análisis que del proceso de la producción del capital hace Marx en el primer tomo de *El Capital*, esta tesis se sobreentiende. Segunda: es preciso diferenciar dos grandes sectores de la producción capitalista: la producción de medios de producción, de artículos que sirven para el consumo productivo, es decir, para emplearlos en la producción, y que no los consumen los hombres, sino el capital (primer sector), y la producción de artículos de consumo, es decir, de artículos destinados al consumo personal (segundo sector). "En esta sola división hay más sentido teórico que en todas las controversias anteriores relativas a la teoría de los mercados" (Bulgákov, *l. c.*, 27). Cabe preguntar por qué es necesaria semejante división de los productos según su forma natural precisamente ahora, al analizar la reproducción del capital social, cuando el análisis de la producción y reproducción del capital individual ha podido prescindir de ella, dejando por completo a un lado lo relativo a la forma natural del producto. ¿Con qué fundamento podemos introducir la cuestión de la forma natural del producto en la investigación teórica de la economía capitalista, asentada por completo en el valor de cambio del producto? Ello es porque al analizar la producción del capital individual se prescindió de la cuestión de dónde y cómo será vendido el producto, de dónde y cómo serán adquiridos los artículos de consumo por los obreros y los medios de producción por los capitalistas, como algo que no proporcionaba nada para este análisis y que no tenía que ver con él. En aquel caso debía ser examinada sólo la cuestión del valor de los elementos de la producción por separado y del resultado de ésta. Ahora, en cambio, el problema estriba precisamente en esto: ¿de dónde tomarán los obreros y capitalistas los artículos de su consumo?, ¿de dónde tomarán los últimos los medios de producción?, ¿de qué manera el producto obtenido cubrirá todas estas demandas y permitirá ampliar la producción? No encontramos aquí sólo, por consiguiente, la "reposición del valor, sino también la reposición de la forma natural del producto" (*Stoffersatz. -Das Kapital*, II, 389)<sup>32</sup>; por ello es absolutamente imprescindible la diferenciación de los productos, que desempeñan un papel muy heterogéneo en el proceso de la economía social.

Una vez tenidas en cuenta estas tesis fundamentales, el problema de la realización del producto social en la sociedad capitalista no ofrece ya dificultades. Supongamos, al principio, la reproducción simple, es decir, la repetición del proceso de producción en la escala anterior, la ausencia de acumulación. Es evidente que el capital variable y la plusvalía del segundo sector (existentes en

forma de artículos de consumo) se realizan por el consumo personal de los obreros y capitalistas de ese sector (pues la reproducción simple supone que se consume toda la plusvalía y que ninguna parte de ella se transforma en capital). Sigamos: el capital variable y la plusvalía, existentes en forma de medios de producción (primer sector), deben ser, para su realización, cambiados por artículos de consumo para los capitalistas y obreros ocupados en preparar los medios de producción. Por otra parte, tampoco el capital constante, existente en forma de artículos de consumo (segundo sector), puede ser realizado más que por el cambio en medios de producción para emplearse de nuevo en la producción al año siguiente. De esta manera se obtiene el cambio del capital variable y de la plusvalía contenidos en los medios de producción por capital constante en artículos de consumo: los obreros y capitalistas (en el sector de los medios de producción) obtienen así los medios de subsistencia, y los capitalistas (en el sector de artículos de consumo) venden su producto y obtienen capital constante para la nueva producción. Dentro de la reproducción simple, estas partes que se intercambian deben ser iguales entre sí: la suma del capital variable y de la plusvalía contenidos en los medios de producción debe equivaler al capital constante en artículos de consumo. Por el contrario: si suponemos la reproducción en escala creciente, es decir, la acumulación, la primera magnitud debe ser mayor que la segunda, porque debe disponerse de un sobrante de medios de producción para comenzar la *nueva* producción. Volvamos, sin embargo, a la reproducción simple. Nos había quedado aún sin realizar una parte del producto social: el capital constante contenido en los medios de producción. Este se realiza en parte mediante el intercambio entre los capitalistas del mismo sector (por ejemplo, la hulla se cambia por hierro, pues cada uno de estos productos sirve de material o de instrumento necesario en la producción del otro), y en parte mediante su empleo directo en la producción (la hulla, por ejemplo, extraída para consumirse en la misma empresa a fin de extraer más hulla; la simiente en la agricultura, etc.). Por lo que se refiere a la acumulación, su punto de partida es, como hemos visto, el sobrante de medios de producción (que se toman de la plusvalía de los capitalistas de este sector), el cual requiere también la transformación en capital de parte de la plusvalía contenida en los artículos de consumo. Considerarnos superfluo el examen detallado de cómo esta producción suplementaria se une a la reproducción simple. No nos proponemos un examen especial de la teoría de la realización, y es suficiente lo dicho para aclarar el error de los economistas populistas y para permitirnos extraer ciertas conclusiones teóricas sobre el mercado interior\*.

---

\* Véase *Das Kapital*, II. Band, III. Abschn. (*El Capital*, tomo II, sección III<sup>33</sup>.-Ed.), donde se investiga de manera detallada la acumulación, la división de los artículos de consumo en artículos de primera necesidad y de lujo, la circulación monetaria, el desgaste del capital fijo, etc. Para el lector que no tenga posibilidad de acudir al II tomo de *El Capital* puede recomendarse la exposición de la teoría marxista de la realización que figura en el libro del Sr. S. Bulgákov antes citado. La exposición del Sr. Bulgákov es más satisfactoria que la del Sr. M. Tugán-Baranovski (*Las crisis industriales*, págs. 407-438), quien se ha apartado con muy [sigue al pie de la página siguiente]

Con respecto al problema del mercado interior, que es el que nos interesa, la deducción principal de la teoría de la realización de Marx es la siguiente: el crecimiento de la producción capitalista y, por consiguiente, del mercado interior no se efectúa tanto a cuenta de los artículos de consumo como a cuenta de los medios de producción. Dicho con otras palabras, el crecimiento de los medios de producción aventaja al crecimiento de los artículos de consumo. Efectivamente: hemos visto que el capital constante en los artículos de consumo (segundo sector) se cambia por capital variable + plusvalía en los medios de producción (primer sector). Pero, según la ley general de la producción capitalista, el capital constante crece con más rapidez que el variable. Por consiguiente, el capital constante contenido en los artículos de consumo debe crecer con más rapidez que el capital variable y la plusvalía contenidos en los mismos artículos, mientras que el capital constante en los medios de producción debe crecer con la mayor rapidez, aventajando tanto al aumento del capital variable (+ la plusvalía) en los medios de producción como al del capital constante en los artículos de consumo. El sector de la producción social que fabrica medios de producción debe, por consiguiente, crecer con más rapidez que el que produce artículos de consumo. De esta manera, el crecimiento del mercado interior para el capitalismo es, hasta cierto grado, "independiente" del crecimiento del consumo personal, verificándose más a cuenta del consumo productivo. Sería, sin embargo, erróneo comprender esa "independencia" en el sentido de que el consumo productivo se halla desligado por completo del personal: el primero puede y debe crecer con más rapidez que el segundo (a ello se reduce su "independencia"), pero se comprende que, en fin de cuentas, el consumo productivo queda siempre ligado al personal. Marx dice al particular: "Hemos visto (libro II, sec. III) que tiene lugar una circulación constante entre capital constante y capital variable..." (Marx se refiere al capital constante en los medios de producción que se realiza a través del cambio entre los capitalistas de este mismo sector) "...la cual, por una parte, es independiente del consumo individual en el sentido de que nunca entra en este último, pero que, sin embargo, se halla limitada en fin de cuentas por el consumo individual, pues no se produce capital constante simplemente por producirlo, sino sólo por el hecho de que este capital constante se emplea más en las ramas de la producción cuyos productos entran en el consumo individual" (*Das Kapital*, III, 1, 289. Trad. rusa, pág. 242)<sup>34</sup>.

Este mayor empleo de capital constante no es otra cosa que una mayor altura del desarrollo de las fuerzas productivas expresada en términos del valor de cambio, pues la parte principal de los "medios de producción", que se desarrollan rápidamente, está formada por materiales, máquinas, instrumentos, edifi

---

poco acierto de Marx al construir sus esquemas y ha explicado insuficientemente la teoría de Marx; también es más satisfactoria que la exposición del Sr. A. Skvortsov (*Fundamentos de economía política*. San Petersburgo, 1898, págs. 281-295), quien mantiene opiniones erróneas con respecto a cuestiones muy importantes de la ganancia y la renta.

cios e instalaciones de toda clase para la gran industria y, especialmente, para la industria maquinizada. Por ello es perfectamente lógico que, al desarrollar las fuerzas productivas de la sociedad, al crear una gran producción y una industria maquinizada, la producción capitalista se distinga también por una ampliación particular del sector de la riqueza social que forman los medios de producción... "A ese respecto (es decir, en la preparación de medios de producción) la sociedad capitalista no se distingue en modo alguno del salvaje por aquello donde ve la diferencia Senior, quien supone que el salvaje tiene el privilegio especial de invertir a veces su trabajo de tal manera que no le proporciona ningún producto transformable en ingreso, es decir, en artículo de consumo. En realidad, la diferencia estriba en lo siguiente:

"a) La sociedad capitalista emplea una mayor parte del trabajo anual que se encuentra a su disposición en producir medios de producción (capital constante, por tanto), que no pueden ser descompuestos en ingreso ni en forma de salario ni en forma de plusvalía, y que sólo pueden funcionar en calidad de capital.

"b) Cuando el salvaje hace un arco, flechas, martillos de piedra, hachas, cestos, etc., comprende con toda claridad que el tiempo así invertido no lo ha empleado en producir artículos de consumo, es decir, comprende que ha satisfecho su necesidad de medios de producción y nada más" (*Das Kapital*, II, 436. Trad. rusa, 333)<sup>35</sup>. Esta "clara conciencia" de su relación con la producción se ha perdido en la sociedad capitalista como consecuencia del fetichismo a ella inherente, que presenta las relaciones sociales de los hombres como relaciones de productos, resultado de la transformación de cada producto en mercancía producida para un consumidor desconocido y que debe realizarse en un mercado desconocido. Y como al patrono le es indiferente en absoluto el *género* del objeto que produce -todo producto proporciona "ingresos"-, este punto de vista superficial, individual, fue asimilado por los teóricos de la economía con relación a la sociedad en su conjunto, e impidió comprender el proceso de reproducción de todo el producto social en la economía capitalista.

El desarrollo de la producción (y, por consiguiente, del mercado interior) a cuenta más que nada de los medios de producción parece algo paradójico y constituye, indudablemente, una contradicción. Es una auténtica "producción para la producción", la ampliación de la producción sin la correspondiente ampliación del consumo. Pero esto no es una contradicción de la doctrina, sino de la vida real: es, precisamente, una contradicción que corresponde a la naturaleza misma del capitalismo y a las restantes contradicciones de este sistema de economía social. Justamente esa ampliación de la producción sin la adecuada ampliación del consumo corresponde a la misión histórica del capitalismo y a su estructura social específica: la primera estriba en el desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad; la segunda excluye la utilización de estas con-

quistas técnicas por la masa de la población. Entre la tendencia ilimitada a ampliar la producción, propia del capitalismo, y el limitado consumo de las masas populares (limitado en virtud de su estado proletario) hay, sin duda, una contradicción. Precisamente la deja sentada Marx en las tesis que los populistas aducen de buen grado como supuesta confirmación de sus puntos de vista con respecto a la reducción del mercado interior, al carácter no progresivo del capitalismo, etc., etc. He aquí algunas de esas tesis: "Contradicción en el modo de producción capitalista: los obreros, como compradores de mercancías, son importantes para el mercado. Pero la sociedad capitalista tiene la tendencia a limitarlos al precio mínimo, como vendedores de su mercancía, de fuerza de trabajo" (*Das Kapital*, II, 303)<sup>36</sup>.

"... Las condiciones de realización... están limitadas por la proporcionalidad de las diferentes ramas de la producción y por la fuerza de consumo de la sociedad... Cuanto más se desarrolla la fuerza productiva más entra en contradicción con la estrecha base en que descansan las relaciones de consumo" (*ibíd.*, III, 1, 225-226)<sup>37</sup>. "Los únicos límites en los que puede verificarse la conservación y el incremento del valor del capital, basado en la expropiación y empobrecimiento de las masas de productores, caen constantemente en contradicción con los métodos de producción que el capital se ve obligado a emplear para conseguir su objetivo y que tienden a un ilimitado ensanchamiento de la producción, al desarrollo incondicional de las fuerzas productivas sociales, métodos que se plantean la producción como fin que se basta a sí mismo... Por eso, si el modo de producción capitalista es un medio histórico para el desarrollo de la fuerza productora material, para crear el mercado mundial que corresponda a esa fuerza, al mismo tiempo es una constante contradicción entre esa su tarea histórica y las relaciones sociales de producción que le son propias" (III, 1, 232. Trad. rusa, pág. 194)<sup>38</sup>. "La última causa de todas las crisis reales es siempre la pobreza y la limitación del consumo de las masas, que se oponen a la tendencia de la producción capitalista a desarrollar las fuerzas productivas como si el límite de su desarrollo fuese sólo la capacidad de consumo absoluta de la sociedad"\* (III, 2, 21. Trad. rusa, 395)<sup>40</sup>. En todas estas tesis se hace constar la indicada contradicción entre el ilimitado afán de ampliar la producción y el

---

\* Precisamente citó este párrafo el famoso (famoso a lo Eróstrato) Eduardo Bernstein en sus *Premisas del socialismo* (*Die Voraussetzungen*, etc., Stuttgart, 1899, S. 67)<sup>39</sup>. Se comprende, nuestro oportunista, que está volviendo del marxismo a la vieja economía burguesa, se apresuró a afirmar que eso constituía una contradicción en la teoría de las crisis de Marx, que ese punto de vista de Marx "no se diferencia mucho de la teoría de las crisis de Rodbertus". En realidad, sólo hay "contradicción" entre las pretensiones de Bernstein, por una parte, y su absurdo eclecticismo y falta de deseo de penetrar en la teoría de Marx, por otra. Hasta qué grado no ha comprendido Bernstein la teoría de la realización se ve por su razonamiento, en verdad curioso, de que el enorme aumento de la masa del plusproducto debe significar necesariamente un aumento del número de acomodados (o una elevación del bienestar de los obreros), pues los capitalistas mismos, vean ustedes, y sus "servidores" (sic! Seite 51-52) lino pueden "consumir" todo el plusproducto!! (*Nota a la segunda edición.*)

limitado consumo, y nada más\*. No hay nada más absurdo que deducir de estos párrafos de *El Capital* que Marx no admitía la posibilidad de realizar la plusvalía en la sociedad capitalista, que explicaba las crisis por el insuficiente consumo, etc. El análisis de la realización en Marx demuestra que, "en fin de cuentas, la circulación entre capital constante y capital constante está limitada por el consumo personal"<sup>41</sup>, pero ese mismo análisis demuestra el verdadero carácter de dicha "limitación", demuestra que los artículos de consumo desempeñan en la formación del mercado interior un papel menor que los medios de producción. Fuera de ello, no hay nada más absurdo que deducir de las contradicciones del capitalismo su imposibilidad, su índole no progresiva, etc.; eso significa ponerse a cubierto de la realidad desagradable, pero evidente, en las alturas celestiales de los sueños románticos. La contradicción entre la tendencia a un ensanchamiento ilimitado de la producción y el consumo limitado no es la única del capitalismo, que, en general, no puede existir y desarrollarse sin contradicciones. Las contradicciones del capitalismo atestiguan su carácter históricamente transitorio, ponen en claro las condiciones y causas de su descomposición y transformación en la forma superior, pero en modo alguno excluyen la posibilidad del mismo ni su carácter progresivo en comparación con los sistemas precedentes de economía social\*\*.

## VII. LA TEORÍA DE LA RENTA NACIONAL

Una vez expuestas las tesis fundamentales de la teoría de Marx sobre la realización, debemos detenernos aun brevemente en su enorme importancia dentro de la teoría del "consumo", "distribución" y "renta" de la nación. Todas estas cuestiones, en especial la última, han sido hasta ahora la piedra de escándalo para los economistas. Cuanto más hablaban y escribían de ello, mayor era la confusión, derivada del error fundamental de A. Smith. Señalaremos aquí algunos ejemplos de esa confusión.

Es interesante indicar que Proudhon, por ejemplo, repitió, en el fondo, el mismo error, limitándose a formular la vieja teoría de manera un tanto distinta. Dijo:

"A (entendiéndose aquí a todos los propietarios, patronos y capitalistas) inicia una empresa con 10.000 francos, paga anticipadamente con ellos a los obreros,

---

\* Es erróneo el criterio del Sr. Tugán-Baranovski, quien supone que Marx, al plantear esas tesis, cae en contradicción con su propio análisis de la realización (*Mir Bozhi*, 1898, núm. 6, pág. 123, en el artículo *El capitalismo y el mercado*). No hay ninguna contradicción en Marx, pues también en el análisis de la realización se señalan los lazos existentes entre el consumo productivo y el personal.

\*\* Conf. *Contribución a la caracterización del romanticismo económico. Sismondi y nuestros sismondistas patrios*. (Véase O. C., t. 2, págs. 123-272.-Ed.)

que, en cambio, deben producir los productos; después de que, de esa manera, A ha transformado su dinero en mercancías, debe, al terminar la producción, al cabo de un año, por ejemplo, volver a convertir las mercancías en dinero. ¿A quién vende su mercancía? A los obreros, naturalmente, ya que en la sociedad sólo hay dos clases: los patronos, de una parte, y los obreros, de otra. Esos obreros, que por el producto de su trabajo han recibido 10.000 fr. en concepto de salario, lo cual satisface sus necesidades vitales indispensables, deben ahora, sin embargo, pagar más de 10.000 fr., precisamente el suplemento recibido por A en forma de interés y de otras ganancias con las cuales contaba al principio del año: el obrero sólo puede cubrir esos 10.000 fr. pidiendo a préstamo, y como resultado de ello contrae deudas cada vez mayores y cae en la miseria. Obligatoriamente debe ocurrir una de dos: o el obrero puede consumir 9 al tiempo que ha producido 10, o paga al patrono sólo con su salario, pero entonces el patrono mismo llega a la quiebra y a la ruina, ya que no obtiene intereses del capital, que él, pese a todo, está obligado a abonar" (Diehl. *Proudhon*, II, 200; citado según la recopilación *Industria*. Artículos del *Handwörterbuch der Staatswissenschaften*\*. Moscú, 1896, pág. 101).

Como el lector puede advertir, se trata de la misma dificultad -cómo realizar la plusvalía- a la que también dan vueltas los señores V. V. y N.-on. Proudhon se limita a expresarla en forma un tanto especial. Y esa particularidad de su fórmula acerca aún más a nuestros populistas al autor francés: también ellos, al igual que Proudhon, ven la "dificultad" en realizar precisamente la plusvalía (intereses o ganancias, según la terminología proudhoniana), sin comprender que la confusión, tomada de los viejos economistas, les impide explicar la realización, tanto de la plusvalía como del *capital constante*, es decir, que su "dificultad" se reduce a no comprender todo el proceso de realización del producto en la sociedad capitalista.

Acerca de esa "teoría" de Proudhon, observa Marx con sarcasmo:

"Proudhon manifiesta su incapacidad para comprender esto" (la realización del producto en la sociedad capitalista) "con la siguiente absurda fórmula: *l'ouvrier ne peut pas racheter son progre produit* (el obrero no puede rescatar su propio producto) porque en él entra el interés, unido a los costes de producción (*prix-de-revient*)" (*Das Kapital*, III, 2, 379. Trad. rusa, 698, con errores)<sup>42</sup>.

Y Marx aduce la observación que contra Proudhon dirige un economista vulgar, un tal Forcade, quien "de manera totalmente acertada generaliza la dificultad expuesta por Proudhon en forma tan estrecha". Forcade precisamente afirmó que el precio de las mercancías contiene, además de la ganancia, el exceso sobre el salario, la parte que compensa el capital constante. Por tanto -concluía

\* *Diccionario de Ciencias Sociales.-Ed.*

Forcade contra Proudhon-, tampoco el capitalista puede adquirir de nuevo las mercancías con su ganancia (el propio Forcade, lejos de resolver el problema, no lo comprendió siquiera).

De la misma manera, tampoco Rodbertus aportó nada a la cuestión. Aunque Rodbertus acentuaba de manera particular la tesis de que la "renta de la tierra, la ganancia del capital y el salario constituyen los ingresos"\*, no comprendió en absoluto el concepto de "ingreso". Al exponer cuales serían las tareas de la economía política si ésta se atuviera a un "método justo" (*l. c.*, S. 26) habla también de la distribución del producto nacional. Dice: "Esta" (es decir, la verdadera "ciencia de la economía nacional"-cursiva de Rodbertus) "debería mostrar de qué modo una parte de todo el producto nacional se destina siempre a *compensar* el capital invertido en la producción o desgastado en ella, y otra, en calidad de *renta nacional*, va a satisfacer las necesidades inmediatas de la sociedad y de sus miembros" (*ibíd.*, S. 27). Mas, aunque la verdadera ciencia debería mostrarlo, la "ciencia" de Rodbertus no ha hecho nada de eso. El lector ve que Rodbertus se ha limitado a repetir palabra por palabra a Adam Smith, incluso sin darse cuenta siquiera, al parecer, de que la cuestión no hace más que comenzar ahí. ¿Qué obreros "compensan" el capital nacional?, ¿cómo se realiza su producto? De eso no ha dicho ni palabra. Resumiendo su teoría (*die-se neue Theorie, die ich der bisherigen gegenüberstelle* \*\*, S. 32) en forma de tesis concretas, Rodbertus habla al principio de la distribución del producto nacional del modo siguiente: "La renta" (sabido es que con este término suponía Rodbertus lo que se ha admitido en llamar plusvalía) "y el salario son, por consiguiente, las partes en que se descompone el producto en cuanto constituye ingreso" (S. 33). Esa por demás importante reserva debería haberle conducido al problema más esencial: acaba de decir que por ingreso se entienden los objetos que sirven para "satisfacer las necesidades inmediatas". Por tanto, hay productos que no sirven para el consumo personal. ¿Cómo se realizan? Pero Rodbertus no advierte aquí ninguna falta de claridad y pronto olvida esa reserva, hablando abiertamente de la "*división del producto en tres partes*" (salario, ganancia y renta de la tierra) (S. 49-50 y otras). Rodbertus, pues, repite en el fondo la doctrina de Adam Smith con su error básico y no explica nada en absoluto de la cuestión de los ingresos. La promesa de una teoría nueva, completa y mejor de la *distribución del producto nacional* \*\*\* resultó una palabra

---

\* Dr. Rodbertus-Jagetow. *Zur Beleuchtung der sozialen Frage*. Berlín, 1875, S. 72 u. ff. (*Contribución al examen de la cuestión social*. Berlín, 1875, pág. 72 y sig. -Ed.)

\*\* Esta nueva teoría que yo opongo a las hasta ahora existentes. -Ed.

\*\*\* *Ibíd.*, S. 32: "...bin ich genügt, der vorstehenden Skizze einer besseren Methode auch noch eine vollständige, solcher besseren Methode entsprechende Theorie, wenigstens der Verteilung des Nationalprodukts, hinzuzufügen" (*Ibíd.*, pág. 32: "...me veo obligado a añadir también al presente ensayo del método mejor una teoría completa por lo menos de la distribución del producto nacional, que corresponda a este método mejor". -Ed.).

huera. En realidad, Rodbertus no hizo avanzar ni un paso la teoría en lo que a este problema se refiere; hasta qué grado eran confusas sus concepciones sobre el "ingreso" lo demuestran las largas consideraciones del autor en su cuarta carta social a von Kirchmann (*Das Kapital*, Berlín, 1884) acerca de si hay que referir el *dinero* a la renta nacional, de si el salario se toma del capital o de la renta, consideraciones de las que Engels manifestó que "se referían al campo de la escolástica" (*Vorwort\** al II tomo de *El Capital*, S. XXI)\*\*<sup>43</sup>.

Entre los economistas sigue reinando hasta ahora una absoluta confusión de ideas por lo que se refiere a la renta nacional. Herkner, por ejemplo, al hablar en su artículo sobre *Las crisis en Handwörterbuch der Staatswissenschaften* (recopilación mencionada, pág. 81) de la realización del producto en la sociedad capitalista (§ 5, "distribución"), encuentra "acertada" la consideración de K. H. Rau, quien, sin embargo, no hace más que repetir el error de A. Smith, dividiendo todo el producto de la sociedad en ingresos. En un artículo sobre el "ingreso" R. Meyer (*ibíd.*, pág. 283 y sig.) aduce las confusas definiciones de A. Wagner (que también repite el error de A. Smith) y reconoce abiertamente que "es difícil diferenciar el ingreso del capital", y que "lo más difícil es distinguir entre entrada (*Ertrag*) e ingreso (*Einkommen*)".

Vemos, pues, cómo los economistas, que han hablado y hablan mucho de la falta de atención de los clásicos (y de Marx) hacia la "distribución" y el "consumo" no han podido poner en claro ni en un punto las cuestiones más fundamentales de una y otro. Eso se comprende, ya que no es posible siquiera razonar sobre el "consumo" sin haber comprendido el proceso de reproducción de todo el capital social y de la reposición de cada una de las partes integrantes del producto social. Este ejemplo ha confirmado una vez más lo absurdo de diferenciar la "distribución" y el "consumo" como secciones autónomas de la ciencia, correspondientes a unos procesos y fenómenos de la vida económica autónomos. La economía política no se ocupa en modo alguno de la "producción", sino de las relaciones sociales de los hombres en la producción, del régimen social de la producción. Una vez aclaradas y analizadas hasta el fin estas relaciones sociales, queda determinado *con ello mismo* también el lugar de cada clase en la producción y, por consiguiente, la parte del consumo nacional que recibe. Y la solución de ese problema -ante el cual se detuvo la economía política clásica y que no han hecho avanzar ni un ápice toda clase de especialistas en "distribución" y "consumo"- está dada por la teoría que confina de manera inmediata precisamente con los clásicos y que lleva hasta el fin el análisis de la producción del capital, individual y social.

---

\* Prólogo. -Ed.

\*\* Por eso no tiene razón en absoluto K. Diehl cuando dice que Rodbertus dio una "nueva teoría de la distribución de la renta nacional". (*Handwörterbuch der Staatswissenschaften*. Art. Rodbertus. B. V, S. 948.-Ed.)

La cuestión de la "renta nacional" y del "consumo nacional", que es absolutamente insoluble cuando se la plantea por separado y que no ha engendrado más que consideraciones, definiciones y clasificaciones escolásticas, queda por completo resuelta cuando se analiza el proceso de producción de todo el capital social. Más aún: esta cuestión deja de tener existencia propia cuando se ha puesto en claro la relación entre el consumo nacional, el producto nacional y la realización de cada parte de este producto por separado. Resta sólo *dar nombre* a esas partes.

"Para no embrollar la cuestión, provocando dificultades inútiles, es preciso distinguir la entrada bruta (*Rohertrag*) y la neta del ingreso bruto y del ingreso neto.

"La entrada bruta o producto bruto es todo el producto reproducido...

"El ingreso bruto es la parte del valor (y la parte del producto en bruto, *Bruttoprodukts oder Rohprodukts*, por él medida), que queda después de descontar la parte del valor en toda la producción (y la parte de producto por 61 medida) que repone el capital constante invertido en la producción y consumido en ella. El ingreso bruto, por consiguiente, es igual al salario (o a la parte del producto destinada a transformarse de nuevo en ingreso del obrero) + ganancia + + renta de la tierra. El ingreso neto, por el contrario, es la plusvalía; es, por consiguiente, el plusproducto que queda después de descontar el salario, y que constituye la plusvalía realizada por el capital (y el plusproducto por ella medido), a repartir con el terrateniente.

"...De examinar el ingreso de toda la sociedad, la renta nacional está formada por el salario, más la ganancia, más la renta de la tierra, es decir, por el ingreso bruto. Por lo demás, esto es también una abstracción, puesto que bajo la producción capitalista toda la sociedad se coloca en el punto de vista capitalista y sólo considera renta neta la que se descompone en ganancia y renta de la tierra" (III, 2, 375-376. Trad. rusa, págs. 695-696)<sup>44</sup>.

Así pues, la explicación del proceso de realización ha aclarado también el problema de la renta, resolviendo la dificultad principal que impedía hacer luz en él: ¿de qué manera el "ingreso para uno se transforma en capital para otro"?<sup>45</sup>, ¿de qué manera el producto, formado por objetos de consumo personal, y que se descompone por completo en salario, ganancia y renta de la tierra, puede encerrar aún la parte constante del capital, que nunca puede ser ingreso? El análisis de la realización hecho en la III sección del segundo tomo de *El Capital* resolvió por completo esas cuestiones, y Marx tuvo sólo que dar nombre en la última sección del tercer tomo -consagrada al problema del "ingreso"- a cada una de las partes del producto social y referirse al análisis hecho en el

segundo tomo\*.

## VIII. ¿POR QUÉ NECESITA MERCADO EXTERIOR UNA NACIÓN CAPITALISTA?

Con respecto a la teoría de la realización del producto en la sociedad capitalista antes expuesta puede surgir una pregunta: ¿no se contradice esta teoría con la tesis de que una nación capitalista no puede prescindir de mercados exteriores?

Es preciso recordar que el análisis aducido de la realización del producto en la sociedad capitalista partía del supuesto de la ausencia del comercio exterior: más arriba fue ya señalado ese supuesto y demostrada su *necesidad* en ese análisis. Evidentemente, la importación y exportación de productos no hubiera hecho más que confundir la cosa, sin ayudar lo más mínimo a explicar el asunto. El error de los señores V. V. y N.-on estriba precisamente en que aducen el mercado exterior *para explicar* la realización de la plusvalía: sin aclarar nada en absoluto, esa referencia al mercado exterior no hace más que encubrir sus errores teóricos; eso por una parte. Por otra, les permite librarse, con auxilio de esas equivocadas "teorías", de la necesidad de *explicar* el hecho del desarrollo del mercado interior para el capitalismo ruso\*\*. El "mercado exterior" es simplemente para ellos una excusa mediante la cual encubren el desarrollo del capitalismo (y, por tanto, del mercado también) dentro del país, una excusa tanto más cómoda porque les libra también de la necesidad de examinar los hechos acreditativos de la conquista de mercados exteriores por el capitalismo ruso\*\*\*.

La necesidad del mercado exterior para un país capitalista se determina no en modo alguno por las leyes de la realización del producto social (y de la plusvalía en particular), sino, en primer lugar, por la circunstancia de que el capitalismo aparece sólo como resultado de *una circulación* de mercancías ampliamente desarrollada, que rebasa los límites del Estado. Por eso no es posible imaginarse una nación capitalista sin comercio exterior, además de que no existe tal nación.

---

\* Véase *Das Kapital*, III, 2, VII. Abschnitt: *Die Revenuen*, Kap. 49: *Zur Analyse des Produktionsprozesses* (El Capital, t. III, parte 2, sección VII: Los ingresos, cap. 49: *Análisis del proceso de producción.-Ed.*). (Trad. rusa, págs. 688-706.) Marx indica aquí también las circunstancias que impedían comprender este proceso a los anteriores economistas (págs. 379-382. Trad. rusa, págs. 698-700)<sup>46</sup>.

\*\* El Sr. Bulgákov observa muy acertadamente en el libro antes citado: "Hasta ahora, el crecimiento de la producción de tejido de algodón destinado al mercado campesino se efectúa sin interrupciones; por tanto, esa reducción absoluta del consumo popular..." (de que habla el Sr. N.-on) "...es concebible sólo teóricamente" (págs. 214-215).

\*\*\* Volguin. *Fundamentación del populismo en las obras del Sr. Vorontsov*, San Petersburgo, 1896, págs. 71-76.

Como el lector ve, esta causa es de índole histórica.

Y los populistas no podrían deshacerse de ella con un par de vetustas frases acerca de la "imposibilidad en que los capitalistas se encuentran de consumir la plusvalía". Habría que examinar aquí -si de veras quisieran plantear la cuestión del mercado exterior- la historia del desarrollo del comercio exterior, la historia del desarrollo de la circulación de mercancías. De examinarla, no hubiera sido posible, naturalmente, presentar el capitalismo como una casual desviación del camino.

En segundo lugar, la correspondencia entre las diferentes partes de la producción social (por lo que se refiere al valor y a la forma natural) -que la teoría de la reproducción del capital social presupone necesariamente y que de hecho se establece sólo como magnitud media de una serie de oscilaciones constantes- es alterada sin cesar en la sociedad capitalista como resultado del aislamiento de los distintos productores, que trabajan para un mercado desconocido. Las diferentes ramas de la industria que hacen de "mercado" unas para otras no se desarrollan de manera uniforme, sino que se sobrepasan unas a otras, y la industria más adelantada busca el mercado exterior. Eso no significa en modo alguno la "imposibilidad para una nación capitalista de realizar la plusvalía", como el populista está dispuesto a concluir con aire grave. Eso no indica más que la falta de proporcionalidad en el desarrollo de las diversas ramas industriales. Con *otra* distribución del capital nacional esa misma cantidad de productos podría ser realizada dentro del país. Mas para que el capital abandone una rama industrial y pase a otra es precisa la crisis en esa rama; y ¿qué causas pueden retener a los capitalistas, amenazados por dicha crisis, de buscar el mercado exterior, de buscar subvenciones y primas para facilitar la exportación, etc.?

En tercer lugar. Es ley de los modos precapitalistas de producción el repetir el proceso de producción en la escala anterior, sobre la base técnica anterior: así es la economía de los terratenientes basada en la prestación personal, la economía natural de los campesinos, la producción artesana de los industriales. Por el contrario, ley de la producción capitalista es la constante transformación de los modos de producción y el ilimitado crecimiento del volumen de la producción. Las unidades económicas podían existir durante siglos con los viejos modos de producción, sin cambiar de carácter ni de magnitud, sin salirse de los límites del dominio patrimonial del terrateniente, de la aldea campesina o del pequeño mercado comarcano para los artesanos y pequeños industriales rurales (los llamados kustares). Por el contrario, la empresa capitalista rebasa inevitablemente los límites de la comunidad, del mercado local, de la región y, después, del Estado. Y como el aislamiento y el carácter cerrado de los Estados se hallan ya destruidos por la circulación de mercancías, la tendencia natural de cada rama de la industria capitalista la lleva a la necesidad de "buscar mercado

exterior".

Así pues, la necesidad de buscar mercado exterior no demuestra en modo alguno la inconsistencia del capitalismo, según gustan presentar la cuestión los economistas populistas. Todo lo contrario. Esa necesidad muestra palpablemente la labor histórica progresiva del capitalismo, que destruye el viejo aislamiento y el carácter cerrado de los sistemas económicos (y, por consiguiente, la estrechez de la vida espiritual y política), que liga todos los países del mundo en un todo económico único.

Vemos de ahí que las dos últimas causas de la necesidad del mercado exterior son también de carácter histórico. Para analizarlas es preciso examinar cada una de las ramas industriales por separado, su desarrollo dentro del país, su transformación en capitalista: en una palabra, hay que tomar *los hechos* relativos al desarrollo del capitalismo en el país; y no tiene nada de extraño que los populistas aprovechen la ocasión para esquivar esos hechos escudándose con frases que no valen nada (y que nada dicen) acerca de la "imposibilidad", tanto del mercado interior como del exterior.

## IX. CONCLUSIONES DEL PRIMER CAPÍTULO

Resumiremos ahora las tesis teóricas antes examinadas y que se relacionan de modo inmediato con la cuestión del mercado interior.

1) El proceso fundamental de la creación del mercado interior (es decir, del desarrollo de la producción de mercancías y del capitalismo) es la división social del trabajo. Estriba en que de la agricultura se separan una tras otra diferentes clases de transformación de las materias primas (y diferentes operaciones de esa transformación) y se forman ramas de la industria con existencia propia, que cambian sus productos (ahora *mercancías* ya) por productos de la agricultura. De esa manera, la agricultura misma se transforma en industria (es decir, en producción de mercancías) y en ella se opera idéntico proceso de especialización.

2) Consecuencia inmediata de la tesis anterior es la ley de toda economía mercantil en desarrollo y, tanto más, de la capitalista, de que la población industrial (es decir, no agrícola) crece con más rapidez que la agrícola. Lleva más y más población de la agricultura a la industria transformativa.

3) El que el productor directo se separe de los medios de producción, es decir, su expropiación, que marca el paso de la producción mercantil simple a la capitalista (y que es condición necesaria de ese paso), *crea* mercado interior. El proceso de esta *creación* del mercado interior procede de dos lados: por una

parte, *los medios de producción*, de los cuales "se libera" el pequeño productor, se convierten en capital en manos de su nuevo propietario, sirven para la producción de mercancías y, por consiguiente, se convierten ellos mismos en mercancía. De este modo, incluso la reproducción simple de esos medios de producción requiere ya ahora su compra (antes, la mayoría de ellos se reproducía en forma natural y en parte se fabricaba en casa), es decir, abre el mercado a los medios de producción, y después el producto fabricado ahora con ayuda de esos medios de producción se transforma también en mercancía. Por otra parte, *los medios de subsistencia* para ese pequeño productor se transforman en elementos materiales del capital variable, es decir, de la suma invertida por el patrono (terrateniente, contratista, comerciante en madera, fabricante, etc., es igual) para contratar a los obreros. Esos medios de subsistencia, pues, también se transforman ahora en mercancía, es decir, crean mercado interior para los artículos de consumo.

4) La realización del producto en la sociedad capitalista (y, por consiguiente, también la realización de la plusvalía) no puede explicarse sin antes poner en claro: 1) que el producto social, lo mismo que individual, se descompone, atendido su valor, en tres partes, y no en dos (en capital constante + capital variable + plusvalía, y no sólo en capital variable + plusvalía, como enseñaban Adam Smith y toda la economía política subsiguiente, hasta Marx) y 2) que por su forma natural debe ser dividido en dos grandes sectores: medios de producción (consumidos de manera productiva) y artículos de consumo (consumidos personalmente). Después de establecer estas tesis teóricas fundamentales, Marx explicó de modo completo el proceso de realización del producto en general y de la plusvalía en particular dentro de la producción capitalista, y puso de relieve que era completamente desacertado mezclar el mercado exterior con el problema de la realización.

5) La teoría de la realización de Marx hizo también luz en el problema del consumo nacional y de la renta nacional.

De lo antes expuesto se desprende lógicamente que la cuestión del mercado interior no existe en modo alguno como problema separado e independiente, no supeditado al grado de desarrollo del capitalismo. Por eso, la teoría de Marx jamás plantea en sitio alguno esa cuestión por separado. El mercado interior aparece cuando aparece la economía mercantil; se crea por el desarrollo de esta economía mercantil, y el grado de fraccionamiento en la división social del trabajo determina la altura de su desarrollo; se extiende cuando la economía mercantil pasa de los productos a la fuerza de trabajo, y sólo a medida que esta última se convierte en mercancía abarca el capitalismo toda la producción del país, desarrollándose principalmente a cuenta de los medios de producción, los cuales van ocupando en la sociedad capitalista un puesto más y más considerable. El "mercado interior" para el capitalismo lo crea el propio capitalismo en

desarrollo, que profundiza la división social del trabajo y descompone a los productores directos en capitalistas y obreros. El grado de desarrollo del mercado interior es el grado de desarrollo del capitalismo en el país. Es desacertado plantear la cuestión de los límites del mercado interior separadamente del grado de desarrollo del capitalismo (como hacen los economistas populistas).

Por ello, también el problema de cómo se forma el mercado interior para el capitalismo ruso se reduce a lo siguiente: ¿de qué manera, y en qué dirección se desarrollan las distintas ramas de la economía nacional rusa?, ¿en qué estriba la relación e interdependencia de esas distintas ramas?

Los capítulos posteriores serán consagrados al examen de los datos que encierren la respuesta a esos interrogantes.

## CAPÍTULO II

### DIFERENCIACIÓN DEL CAMPESINADO

Hemos visto que la base de la formación del mercado interior en la producción capitalista es el proceso de disgregación de los pequeños agricultores en patronos y obreros agrícolas. Casi todas las obras consagradas a la situación económica de los campesinos rusos en la época posterior a la Reforma señalan la llamada "diferenciación" de los campesinos. Por consiguiente, nuestra tarea estriba en estudiar los rasgos fundamentales de ese fenómeno y en determinar su importancia. En la exposición que sigue utilizamos los datos de los censos estadísticos, por haciendas, de los zemstvos.

#### I. DATOS ESTADÍSTICOS DE LOS ZEMSTVOS DE NOVORROSSIA<sup>48</sup>

En su obra *La hacienda campesina en el sur de Rusia* (Moscú, 1891)<sup>49</sup>, el Sr. V. Póstnikov ha reunido y estudiado los datos estadísticos de los zemstvos correspondientes a la provincia de Táurida y, en parte, a las de Jersón y Ekaterinoslav. Entre los trabajos relativos a la diferenciación de los campesinos, esta obra debe ser puesta en primer lugar, y consideramos necesario resumir, según el sistema adoptado por nosotros, los datos que el Sr. Póstnikov ha reunido, completándolos a veces con otros procedentes de las recopilaciones de los zemstvos. Los funcionarios de estadística de los zemstvos de Táurida adoptaron la clasificación de haciendas campesinas por la dimensión de la siembra, procedimiento muy acertado que permite juzgar con exactitud *sobre la economía* de cada grupo por predominar en la región el sistema cerealista extensivo de agricultura. He aquí los datos generales relativos a los grupos económicos de los campesinos de Táurida\*. (Ver el cuadro en la pág. 45. -Ed.)

La desigualdad en la distribución de las siembras es muy considerable: 2/5 del total de las haciendas (con cerca de 3/10 de la población, pues el número de miembros de la familia es aquí inferior al medio) tienen en sus manos cerca de 1/8 de todas las siembras, perteneciendo al grupo pobre, que siembra poco y no puede cubrir sus necesidades con el ingreso de su agricultura. Después, los campesinos medios abarcan también alrededor de 2/5 de todas las haciendas y cubren sus gastos medios con los ingresos de la tierra (el Sr. Póstnikov estima que para cubrir los gastos medios de una familia se necesitan de 16 a 18 deciatinas de siembra). Por último, los campesinos acomodados (alrededor de 1/5 de las haciendas y de 3/10 de la población) concentran en sus manos más

---

\* Los datos que van a continuación se refieren en su mayor parte a tres distritos continentales del norte de la provincia de Táurida: Berdiansk, Melitópol y del Dniéper, o sólo a este último.

de la mitad de todas las siembras; el área de éstas por una hacienda demuestra con claridad el carácter "comercial", mercantil de la agricultura de este grupo. Para determinar con exactitud el área de esa agricultura comercial en los diferentes grupos, el Sr. Póstnikov emplea el siguiente procedimiento. De toda la superficie de siembra separa: la alimentaria (que da producto para el mantenimiento de la familia y de los braceros), la forrajera (para el garlado) y la de mantenimiento (para simiente, área ocupada por la casa y las dependencias, etc.), y determina de ese modo la magnitud de la superficie *mercantil o comercial*, cuyo producto es destinado a la venta. Resulta que en el grupo de 5 a 10 deciatinas de siembra sólo un 11,8% de la superficie de siembra da producto para el mercado, mientras que a medida que la siembra aumenta (por grupos) ese tanto por ciento se eleva de la manera siguiente: 36,5% - 52% - 61%. Por tanto, los campesinos acomodados (los dos grupos superiores) practican ya una agricultura comercial y obtienen al año de 574 a 1.500 rublos de ingreso global.

Grupos de campesinos	Distrito de Dnieprovsck			En los tres distritos					
	% de todas las haciendas	Por hacienda		% de todas las haciendas	Área media sembrada por hacienda (en deciatinas)	superficie total sembrada (en deciatinas)	Ídem en % del total		% del total de haciendas
I. Que no cultivan	9	4,6	1,0	7,5	—	—	—	} 12,1	} 40,2
II. Que cultivan hasta 5 deciatinas	11	4,9	1,1	11,7	3,5	34.070	2,4		
III. " " de 5 a 10 " "	20	5,4	1,2	21	8,0	140.426	9,7		
IV. " " " 10 a 25 " "	41,8	6,3	1,4	39,2	16,4	540.093	37,6	37,6	39,2
V. " " " 25 a 50 " "	15,1	8,2	1,9	16,9	34,5	494.095	34,3	} 50,3	} 20,6
VI. " " " más de 50 " "	3,1	10,1	2,3	3,7	75,0	230.583	18,0		
<b>Total</b> .....	<b>100</b>	<b>6.2</b>	<b>1.4</b>	<b>100</b>	<b>17,1</b>	<b>1.439.267</b>	<b>100</b>		

Esa agricultura comercial se transforma ya en capitalista, puesto que el área de las siembras entre los campesinos acomodados supera la norma de trabajo por familia (es decir, la cantidad de tierra que puede cultivar una familia con su propio trabajo), obligándoles a *emplear obreros asalariados*: en los tres distritos septentrionales de la provincia de Táurida, los campesinos acomodados contratan, según calcula el autor, más de 14.000 obreros agrícolas. Por el contrario, los campesinos pobres "proporcionan obreros" (más de 5.000), es decir, recurren a la venta de su fuerza de trabajo, puesto que los ingresos de la agricultura no dan en el grupo de 5 a 10 deciatinas de siembra,

por ejemplo, más que unos 30 rublos por hacienda\*. Observamos, por tanto, aquí, ese proceso de formación del mercado interior de que precisamente habla la teoría de la producción capitalista: el "mercado interior" crece, por una parte, como consecuencia de la transformación en mercancía del producto de la agricultura comercial, capitalista; por otra parte, como consecuencia de la transformación en mercancía de la fuerza de trabajo vendida por los campesinos pobres.

Para ver más de cerca ese fenómeno examinaremos la situación de cada grupo campesino por separado. Comenzaremos por el superior. He aquí los datos correspondientes a su posesión y usufructo de la tierra:

Grupos de haciendas	Distrito de Dnieprovsk prov. de Táurida			
	Desiatinas de tierra de nadiel	Comprada	Arrendada	Total
I. Que no cultivan	6,4	0,9	0,1	7,4
II. Que cultivan hasta 5 des.	5,5	0,04	0,6	6,1
III. „ „ de 5 a 10 „	8,7	0,05	1,6	10,3
IV. „ „ „ 10 a 25 „	12,5	0,6	5,8	18,9
V. „ „ „ 25 a 50 „	16,6	2,3	17,4	36,3
VI. „ „ „ más de 50 „	17,4	30,0	44,0	91,4
<i>Término medio</i>	11,2	1,7	7,0	19,9

Vemos, por consiguiente, que los campesinos acomodados, pese a encontrarse en mejor situación por las dimensiones de sus nadiels, concentran en sus manos gran cantidad de tierras compradas y arrendadas, se transforman en pequeños propietarios de tierra y *farmers*\*\*:. En el arriendo de 17 a 44 deciatinas se invierten anualmente, de acuerdo con los precios locales, alrededor de 70 a 160 rublos. Evidentemente, nos encontramos ya con una operación comercial: la tierra se transforma en mercancía, en "máquina para obtener dinero".

Tomemos ahora los datos relativos al ganado y a los aperos:

\* El Sr. Póstnikov observa con razón que, en realidad, la diferencia de los grupos por la magnitud del ingreso de la tierra es mucho más considerable, pues en los cálculos se ha admitido: 1) igual rendimiento del terreno y 2) igual precio para el trigo vendido. En realidad, los campesinos acomodados tienen mejores cosechas y venden más ventajosamente el trigo.

\*\* Observaremos que la cantidad relativamente considerable de tierra comprada en el grupo que no siembra se debe a que en este grupo entran los tenderos, los propietarios de establecimientos industriales, etc. La inclusión de semejantes "campesinos" entre los agricultores constituye un defecto ordinario de los datos estadísticos de los zemstvos. De ese defecto hablaremos aún más abajo.

Grupos de haciendas	En tres distritos de la prov. de Táurida				En el distrito de Dnieprovsk	
	Cabezas de ganado por hacienda				Aperos por hacienda ***	
	De labor	Otro	Total	% de haciendas sin animales de labor	De acarreo	De labor
I. Que no cultivan	0,3	0,8	1,1	80,5	—	—
II. Que cultivan hasta 5 des.	1,0	1,4	2,4	48,3	—	—
III. „ „ de 5 a 10 „	1,9	2,3	4,2	12,5	0,8	0,5
IV. „ „ „ 10 a 25 „	3,2	4,1	7,3	1,4	1,0	1,0
V. „ „ „ 25 a 50 „	5,8	8,1	13,9	0,1	1,7	1,5
VI. „ „ más de 50 „	10,5	19,5	30,0	0,03	2,7	2,4
<b>Término medio</b>	<b>3,1</b>	<b>4,5</b>	<b>7,6</b>	<b>15,0</b>		

[En el cuadro \*\*\* Medios de acarreo: carros, telegas, furgones, etc. Aperos de labranza: alados, *buckers*, etc.]

Los campesinos acomodados tienen mucho más ganado y aperos que los pobres e incluso que los medios. Basta lanzar una ojeada al cuadro anterior para comprender lo totalmente ficticio de las cifras "medias" con las que tanto gustan operar en nuestro país al hablar del "campesinado". La burguesía campesina une a la agricultura comercial la ganadería comercial: la cría de ovejas de lana ordinaria. Por lo que se refiere a los aperos, citaremos aún datos relativos a la maquinaria perfeccionada, extraídos de las recopilaciones estadísticas de los zemstvos\*. Del total de segadoras de cereales y heno (3.061), 2.841, es decir, el 92,8%, se encuentra en manos de la burguesía campesina (1/5 de todas las haciendas).

Es del todo lógico que el campesino acomodado aplique una *técnica agrícola* considerablemente superior al término medio (mayor dimensión de la hacienda, más abundancia de aperos, dinero disponible, etc.); ello se traduce en que los campesinos acomodados "efectúan la siembra con mayor rapidez, aprovechan mejor el tiempo favorable, la semilla cae en una tierra más húmeda"; efectúan a tiempo la recolección de los cereales; trillan el trigo a la vez que lo transportan a la granja, etc. También, como es lógico, la magnitud de los gastos de producción de los productos agrícolas disminuye (por unidad de producto) a medida que aumentan las dimensiones de la hacienda. El Sr. Póstnikov lo demuestra de modo por demás detallado, valiéndose del siguiente

\* *Recopilación de datos estadísticos del distrito de Melitópól*. Simferópol, 1885. (Tomo I. *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Táurida*)<sup>51</sup>. — *Recopilación de datos estadísticos del distrito del Dniéper*, tomo II, Simferópol, 1886.

cálculo: determina el número de trabajadores (incluyendo los asalariados), de cabezas de ganado de labor, de aperos, etc., empleados por cada 100 deciatinas de cultivo en los distintos grupos campesinos. Resulta que el número disminuye a medida que aumentan las dimensiones de la explotación. Entre los que siembran menos de 5 deciatinas, por ejemplo, a cada 100 deciatinas de tierra de nadiel corresponden 28 trabajadores, 28 cabezas de ganado de labor, 4,7 arados y *buckers* y 10 carruajes, entre los que siembran más de 50 deciatinas a cada 100 deciatinas corresponden 7 trabajadores, 14 cabezas de ganado de labor, 3,8 arados y *buckers* y 4,3 carruajes. (Pasamos por alto los datos más completos para todos los grupos, remitiendo a quien se interese al libro del Sr. Póstnikov.) La conclusión general del autor dice: "Con el aumento de las dimensiones de la hacienda y de las tierras labradas de los campesinos, disminuye de manera progresiva el gasto de sostenimiento de la fuerza de trabajo, de los hombres y del ganado, el gasto más importante en la agricultura; en los grupos que siembran mucho, este gasto es por deciatina de siembra casi la mitad que en los grupos con poca tierra de labor" (pág. 117 de la obra citada). El Sr. Póstnikov concede con toda justicia a esta ley de la mayor productividad y, por consiguiente, de la mayor estabilidad de las grandes haciendas campesinas, una gran importancia, demostrándola con datos muy detallados no sólo de Novorrossia, sino también de las provincias centrales rusas\*. Cuanto más adelante la penetración de la producción mercantil en la agricultura, cuanto más reñida, por tanto, se hace la competencia entre los agricultores, la lucha por la tierra, la lucha por la independencia económica, con tanta más fuerza debe manifestarse esta ley, que lleva al desplazamiento de los campesinos medios y pobres por la burguesía campesina. Sólo es preciso observar que el progreso de la técnica se refleja distintamente en la agricultura, según el sistema agrícola, según el sistema de cultivo. Si con un sistema cerealista y una agricultura extensiva ese proceso puede expresarse en una simple ampliación de las siembras

---

\* "La estadística de los zemstvos demuestra con indiscutible claridad que cuanto mayor es la hacienda campesina menos aperos, trabajadores y ganado de labor se necesitan para una superficie dada de tierra labrada" (pág. 162 de la obra citada).

Es interesante señalar cómo se ha reflejado esta ley en los razonamientos del Sr. V. V. En el artículo antes citado (*Vésmnik Erropl*, núm. 7, 1884) hace la siguiente comparación: en la zona central de tierras negras corresponden a un caballo campesino 5-7-8 deciatinas de tierra labrada, cuando "según las reglas de la rotación de cultivos de tres campos" se suponen de 7 a 10 deciatinas (*Calendario* de Batalin). "Por consiguiente, es preciso considerar la disminución de caballos en manos de una parte de la población de esta región de Rusia hasta cierto grado como un restablecimiento de la proporción normal entre la cantidad de ganado de labor y la superficie de tierra que debe ser trabajada" (pág. 346 en el artículo citado). Así pues, la ruina de los campesinos lleva al progreso de la agricultura. Si el Sr. V. V. prestase atención no sólo al aspecto agronómico, sino también al aspecto económico-social de este proceso, podría ver que ello constituye un progreso de la agricultura capitalista, ya que "el restablecimiento de la proporción normal" entre el ganado de labor y las tierras labradas sólo está al alcance de los terratenientes, que adquieren sus aperos propios, o de los campesinos que siembran mucho, es decir, de la burguesía campesina.

y en la reducción del número de obreros, de la cantidad de ganado, etc., por unidad sembrada, en la ganadería o en el sistema de cultivos industriales, con el paso a la agricultura intensiva, ese mismo progreso puede manifestarse, por ejemplo, en la siembra de tubérculos, que requieren mayor número de obreros por unidad de siembra, o en la adquisición de ganado lechero, en la siembra de pastos, etc., etc.

A la caracterización del grupo superior de los campesinos hay que añadir aún el considerable empleo de trabajo asalariado. He aquí los datos de tres distritos de la provincia de Táurida:

Grupos de haciendas	% de haciendas con braceros	Parte de la siembra (en %) para cada grupo
I. Que no cultivan	3,8	—
II. Que cultivan hasta 5 des.	2,5	2
III. „ „ de 5 a 10 „	2,6	10
IV. „ „ „ 10 a 25 „	8,7	38
V. „ „ „ 25 a 50 „	34,7	34
VI. „ „ „ más de 50 „	64,1	16 } 50
<i>Total</i>	12,9	100

En el artículo indicado el Sr. V. V. razonaba sobre el particular de la manera siguiente: tomó el porcentaje de haciendas con braceros respecto a todas las haciendas campesinas y sacó la conclusión: "El número de campesinos que recurren al trabajo asalariado para trabajar la tierra es, comparado con la masa general del pueblo, absolutamente insignificante: 2, 3, máximo 5 dueños de 100: ahí están todos los representantes del capitalismo campesino... esto" (las haciendas campesinas basadas en el trabajo de braceros) no constituye un sistema sólidamente arraigado en las condiciones de la vida económica contemporánea, sino una casualidad, que también existía hace cien y doscientos años" (*Vésmnik Evropi*, núm. 7, 1884, pág. 332). ¿Qué sentido tiene comparar el número de haciendas con braceros con el de todas las haciendas "campesinas" cuando en este último entran también las haciendas de los braceros? Con un procedimiento semejante podríamos librarnos también del capitalismo, en la industria rusa: bastaría tomar el tanto por ciento de las familias industriales que emplean obreros asalariados (es decir, las familias de los fabricantes y fabricantillos) con respecto al número total de familias industriales de Rusia; se obtendría una relación "completamente insignificante" con respecto a la "masa del pueblo". Es muchísimo más justo comparar el número de haciendas que emplean braceros sólo con el de las haciendas que en realidad son independientes, es decir, que viven de la agricultura sola y que no recurren a la venta de su fuerza de trabajo. Además, al Sr. V. V. se le escapó una pequeñez, que

las haciendas campesinas con braceros se encuentran entre las mayores: el tanto por ciento "insignificante" en "general y por término medio" de haciendas con braceros resulta muy imponente (del 34 al 64%) entre los campesinos acomodados, que tienen en sus manos más de la mitad de toda la producción y que producen gran cantidad de grano para la venta. ¡Puede, por ello, juzgarse cuán absurda es la opinión de que las haciendas con braceros constituyen una "casualidad" que ha existido también hace cien y doscientos años! En tercer lugar, sólo pasando por alto las particularidades reales de la agricultura se pueden tomar los braceros solos, es decir, los obreros permanentes, para enjuiciar el "capitalismo campesino", omitiendo a los jornaleros. Sabido es que el empleo de jornaleros tiene una importancia muy grande en la agricultura\*.

Pasamos al grupo inferior, compuesto por aquellos que no siembran o que siembran poco, y que "no ofrecen gran diferencia en su situación económica... unos y otros o trabajan como braceros para sus vecinos de aldea o bien trabajan fuera, en la mayoría de los casos en faenas agrícolas" (pág. 134 de la obra cita), es decir, que entran en las filas del proletariado del campo. Observaremos que, por ejemplo, el grupo inferior del distrito del Dniéper reúne el 40% de las haciendas, y que los que carecen de aperos de labranza llegan al 39%. Junto a la venta de su fuerza de trabajo, el proletariado rural obtiene ingresos de la entrega en arriendo de sus tierras de nadiel.

Grupos de haciendas	Distrito de Dnieprovsk	
	Tanto por ciento de labradores que dan en arriendo la tierra de «nadiel»	tierra de «nadiel» dada en arriendo
I. Que no siembran	80	97'1
II. Que siembran hasta 5 des.	30	38'4
III. " " de 5 a 10 "	23	17'2
IV. " " " 10 a 25 "	16	8'1
V. " " " 25 a 50 "	7	2'9
VI. " " " más de 50 "	7	13'8
<i>Para todo el distrito</i>	<i>25'7</i>	<i>14'9</i>

\* Inglaterra es el país clásico del capitalismo agrícola. Y en este país, el 40,8% de los *farmers* no tiene obreros asalariados; el 68,1% tiene dos o menos; el 82% no tiene más de 4 (Yanson. *La estadística comparada*, tomo II, págs. 22-23. Citado según Kablukov: *Los obreros en la agricultura*, pág. 16). Bueno sería, sin embargo, el economista que olvidase el gran número de proletarios rurales que trabajan de jornaleros, tanto sin residencia fija como sedentarios, es decir, que encuentran "jornal" en sus pueblos.

En total, en tres distritos de la provincia de Táurida se entregó en arriendo (de 1884 a 1886) el 25% de toda la tierra labrada campesina, teniendo en cuenta que en esa cifra no entró todavía la tierra que no tomaron en arriendo campesinos, sino hombres de diversa condición social. Dentro de esos tres distritos da en arriendo la tierra cerca de 1/3 de la población; los nadieles del proletariado rural los toma en arriendo especialmente la burguesía campesina. He aquí los datos relativos al particular:

<i>En tres distritos de la provincia de Táurida</i>	<b>Deciastinas de tierra de nadie dadas en arriendo a los vecinos                    en %</b>	
<b>Por quienes cultivan hasta 10 des. por hacienda .....</b>	<b>16.594</b>	<b>6</b>
<b>Por quienes cultivan de 10 a 25 des. por hacienda .....</b>	<b>89.526</b>	<b>35</b>
<b>Por quienes cultivan 25 y más des. por hacienda .....</b>	<b>150.596</b>	<b>59</b>
<b>Total .....</b>	<b>256.716</b>	<b>100</b>

"La tierra de nadie es en la actualidad objeto de una vasta especulación en la vida del campesino ruso del sur. Con la hipoteca de la tierra se obtienen préstamos bajo entrega de letras de cambio..., la tierra se arrienda por un año, por dos y por plazos más largos, por ocho, nueve y once años" (pág. 139 de la obra cit.). Así pues, la burguesía campesina es también representante del capital comercial y usurario\*. Vemos aquí una patente refutación del prejuicio populista de que el "kulak" y el "usurero" no tienen nada que ver con el "mujik hacendado". Por el contrario, en manos de la burguesía campesina se reúnen los hilos del capital comercial (préstamo de dinero con hipoteca de la tierra, acopio de diferentes productos, etc.) y del capital industrial (agricultura comercial mediante el empleo de obreros asalariados, etc.). De las circunstancias del medio, del mayor o menor desalojamiento del asiaticismo y la difusión de la cultura en nuestra aldea depende cuál de estas formas del capital se desarrollará a cuenta de la otra.

Examinemos, por último, la situación del grupo medio (siembras de 10 a 25 deciastinas por hacienda, con un término medio de 16,4 deciastinas). Su estado es transitorio: el ingreso monetario de la agricultura (191 rublos) es algo inferior a la suma que gasta al año el campesino medio de Táurida (de 200 a 250 rublos). Le corresponden 3,2 cabezas de ganado de labor por hacienda cuando

\* Que al mismo tiempo se aprovecha de las "muy numerosas" mutualidades, cajas de préstamo y de ahorro rurales, las cuales proporcionan "considerable ayuda" a los "campesinos pudientes". "Los campesinos no pudientes no encuentran fiadores y no gozan de los préstamos" (pág. 368. obra cit.).

se requieren 4 para cubrir las necesidades por completo. Por eso, la hacienda del campesino medio se halla en situación inestable, y éste para trabajar su tierra necesita vincularse a otro\*.

El cultivo de la tierra por acoyunteros es, se comprende, menos productivo (pérdida de tiempo en los traslados, escasez de caballos, etc.) hasta tal punto que en una aldea, por ejemplo, contaron al Sr. Póstnikov que "con frecuencia, quienes trabajan acoyuntados no labran más de una deciatina al día, es decir, la mitad de la norma"\*\*. Si a ello añadimos que en el grupo medio hay cerca de 1/5 de haciendas campesinas sin aperos de labranza y que este grupo proporciona más obreros de los que toma a su servicio (según cálculos del Sr. Póstnikov), veremos con claridad su carácter inestable, transitorio entre la burguesía campesina y el proletariado rural. Citaremos algunos datos más completos relativos al desplazamiento del grupo medio: (ver el cuadro en la pág. 53.-Ed.).

Así pues, la distribución de la tierra de nadiel es la más "igualitaria", aunque también en ella se advierte un desplazamiento del grupo inferior por los superiores. Pero la cosa varía radicalmente en cuanto pasamos de esta posesión territorial *obligatoria* a la *libre*, es decir, a la tierra comprada y tomada en arriendo. Su concentración es enorme y, en virtud de ello, la distribución de toda la tierra usufructuada por los campesinos no se asemeja en modo alguno a la distribución de los nadies: el grupo medio se desplaza al segundo lugar (46% de los nadies y 41% de tierra en usufructo), el acomodado amplía muy considerablemente sus posesiones (28% de los nadies y 46% de tierra en usufructo), mientras que el grupo pobre va siendo expulsado del medio de los agricultores (25% de los nadies y 12%, de tierra en usufructo).

El cuadro aducido nos muestra también un interesante fenómeno con el que aún nos encontraremos: la disminución del papel de la tierra de nadiel en la economía de los campesinos. En el grupo inferior ocurre como resultado de la entrega de la tierra en arriendo; en el superior, como consecuencia de que en la superficie total explotada adquiere un inmenso predominio la tierra comprada y tomada en arriendo. Los restos del régimen anterior a la Reforma (sujeción

---

\* De las 13.789 haciendas campesinas de este grupo existentes en el distrito de Melitópol, sólo 4.218 trabajan la tierra con sus propios recursos; 9.201 lo hacen acoyuntadas. Las cifras correspondientes al distrito del Dniéper son: de 8.234 haciendas campesinas, 4.029 cultivan la tierra con sus propios recursos y 3.835 lo hacen acoyuntadas. Ver las recopilaciones estadísticas de los zemstvos correspondientes al distrito de Melitópol (pág. B. 195) y al distrito del Dniéper (pág. B. 123).

\*\* El Sr. V. V. habla mucho en dicho artículo del trabajo acoyuntado como de un "principio de cooperación", etc. En realidad, es muy sencillo: silenciar el hecho de que los campesinos se desintegran en grupos muy diferenciados, que el trabajo acoyuntado es la cooperación de haciendas decadentes, desplazadas por la burguesía campesina, y hablar a continuación "en general" del "principio de la cooperación"; ¡seguramente, de la cooperación entre el proletariado rural y la burguesía del campo!

de los campesinos a la tierra y posesión territorial igualitaria impuesta por el fisco) están siendo destruidos definitivamente por el capitalismo que penetra en la agricultura.

*Distrito de Dnieprovsk provincia de Táurida \**

Grupos de labradores	% del total	Tierra de nadiel		Tierra comprada		Tierra tomada en arriendo		Tierra dada en arriendo		Total de tierra en explotación del grupo		Área sembrada
		%	Desiastinas	%	Desiastinas	%	Desiastinas	%	Desiastinas	%	Desiastinas	
Pobres	39,9	32,5	56.445	25,5	2.003	6	7.839	6	21.551	65,5	44.736	11
Medios	41,7	43,2	102.794	46,5	5.376	16	48.398	35	8.311	25,3	148.257	43
Acomodados	13,4	25,2	61.844	28	26.531	78	81.046	59	3.039	9,2	166.982	46
<i>Total en el distrito</i>	100	100	221.083	100	33.910	100	137.883	100	32.901	100	359.975	100

\* Datos tomados de la recopilación estadística del zemstvo. Se refieren a todo el distrito, incluidas las aldeas que no están bajo la jurisdicción de los subdistritos. Los datos del apartado "total de tierra en explotación del grupo" los he calculado yo, sumando la tierra de nadiel arrendada y comprada, y restando la dada en arriendo.

Por lo que se refiere especialmente al arriendo, los datos aducidos nos permiten analizar un error muy difundido en las consideraciones de los economistas populistas al particular. Tomemos los razonamientos del Sr. V. V. En el artículo citado plantea abiertamente la cuestión de la relación entre el arriendo y la diferenciación de los campesinos. "¿Favorece el arriendo la diferenciación de las haciendas campesinas en grandes y pequeñas y la desaparición del grupo típico, el medio?" (Véstrnik Evropi, I. c., págs. 339-340). El señor V. V. resuelve la cuestión de modo negativo. He aquí sus argumentos: 1) "El elevado tanto por ciento de personas que recurren al arriendo". Ejemplos: del 38 al 68% del 40 al 70%, del 30 al 66%, del 50 al 60% en diferentes distritos de distintas provincias. 2) Es pequeña la dimensión de las parcelas de tierra arrendada por hogar campesino: de 3 a 5 deciatinas según la estadística de Tambov. 3) Los campesinos con un nadiel pequeño arriendan más que quienes poseen un nadiel grande.

Para que el lector pueda estimar claramente, no ya la solidez, sino, sencillamente, la utilidad de esos razonamientos, indicaremos los datos que corresponden al distrito del Dniéper\*.

	% de haciendas que arriendan	Deciatinas de tierra de labor por cada hacienda que arrienda	Precio de una deciatina en rublos
Los que cultivan hasta 5 des.	25	2,4	15,25
" " " de 5 a 10 "	42	3,9	12,00
" " " " 10 a 25 "	69	8,5	4,75
" " " " 25 a 50 "	88	20,0	3,75
" " " " más de 50 "	91	48,6	3,55
<i>Para el distrito</i>	<b>56,2</b>	<b>12,4</b>	<b>4,23</b>

¿Qué importancia pueden tener aquí, nos preguntamos, las cifras "medias"? ¿Es que la circunstancia de que haya "muchos" arrendatarios -el 56%- elimina la concentración de los arriendos en manos de los ricos? ¿No es risible tomar la superficie "media" de arriendo [12 deciatinas por arrendatario. Con frecuencia se toman también, no por el número de arrendatarios, sino por el de haciendas campesinas existentes. Así hace, por ejemplo, el Sr. Kárishev en su obra *El arriendo por los campesinos de tierras que no son nadies* (Derpt, 1892; tomo segundo, *Resúmenes de las estadísticas de los zemstvos*)] agrupando en un mismo apartado a campesinos de los cuales uno toma 2 deciatinas por un precio desmesurado (15 rublos), evidentemente movido por la extrema necesidad, en condiciones ruinosas, mientras que otro toma 48 deciatinas "comprando" la tierra al *por mayor* incomparablemente más barata, a 3,55

\* Los datos relativos a los distritos de Melitópól y Berdiansk son análogos en un todo.

rublos la deciatina. Tan falto de base es el tercer argumento. El Sr. V. V. mismo se preocupó de echarlo por tierra al reconocer que los datos relativos "a comunidades enteras" (al distribuir a los campesinos según los nadies) "no proporcionan un concepto exacto de lo que ocurre en la comunidad misma" (pág. 342 del artículo indicado)\*.

Sería muy erróneo pensar que la concentración de la tierra en arriendo en manos de la burguesía campesina se limita al arriendo individual de la tierra, sin extenderse al arriendo comunal. Nada de eso. La tierra arrendada se distribuye siempre "en proporción al dinero", y la relación entre los grupos de campesinos no varía en absoluto en los arriendos de tierras comunales. Por eso, las consideraciones del Sr. Kárishev, por ejemplo, de que en la relación entre los arriendos comunales y los personales aparece la "lucha de dos principios (!?), del comunal y del personal" (pág. 159, *l. c.*), de que al arriendo comunal "le es propio el principio del trabajo y el de la igual distribución del terreno arrendado entre los miembros de la comunidad" (230, *ibíd.*), pertenecen por completo al campo de los prejuicios populistas. Pese a su tarea de hacer un "balance de la estadística de los zemstvos", el Sr. Kárishev pasa por alto celosamente todo el abundante material estadístico de éstos relativo a la concentración de los arriendos en manos de pequeños grupos de campesinos acomodados. Aduciremos un ejemplo. En los tres distritos indicados de la provincia de Táurida, la tierra tomada en arriendo *por las comunidades* de campesinos al fisco se distribuye entre los grupos de la manera siguiente: (ver el cuadro en la pág. 56. - *Ed.*).

---

\* El Sr. Póstnikov aduce un interesante ejemplo de semejante error por parte de los funcionarios de estadística de los zemstvos. Después de señalar como un hecho la existencia de la economía comercial de los campesinos acomodados y el que éstos pidan tierra, indica que los "estadísticos de los zemstvos, considerando, al parecer, algo ilegítimo esos fenómenos en la vida campesina, se esfuerzan por quitarles importancia" y por demostrar que el arriendo no lo determina la competencia de los ricos, sino la necesidad de tierra por parte de los campesinos. El Sr. Vémer, redactor de *Memoria de la provincia de Táurida* (1889) ha clasificado, con el fin de demostrar eso, a los campesinos de toda la provincia de Táurida *según la dimensión de los nadies*, haciendo un grupo con los campesinos que tienen uno o dos trabajadores y dos o tres cabezas de ganado de labor. Resultaba que, dentro de este grupo, al aumentar la superficie del nadiel disminuía el número de campesinos que tomaban tierra en arriendo y la cantidad de tierra arrendada. Ese procedimiento, se comprende, no prueba nada en absoluto, puesto que se han tomado sólo los campesinos con igual cantidad de ganado de labor al tiempo que se prescindía precisamente de los grupos extremos. Es comprensible que siendo igual la cantidad de ganado de labor, debe ser igual la superficie de tierra trabajada y, por consiguiente, cuanto menor es el nadiel más tierra se toma en arriendo. El problema reside, precisamente, en cómo se distribuye el arriendo entre los hogares *con distinta* cantidad de ganado de labor, aperos, etc.

	Número de haciendas que arriendan	Número de desiatinas	% con relación al total	Desiatinas por hacienda que arrienda.
Que cultivan hasta 5 des.	83	511	1	6,1
„ „ de 5 a 10 „	444	1.427	3	3,2
„ „ „ 10 a 25 „	1.732	8.711	20	5,0
„ „ „ 25 a 50 „	1.245	13.375	30	10,7
„ „ más de 50 „	632	20.283	46	32,1
<i>Total:</i>	4.136	44.307	100	10,7

¡Una pequeña ilustración de los principios "del trabajo" y "de la igual distribución"!

Tales son los datos de la estadística de los zemstvos por lo que a la hacienda campesina del sur de Rusia se refiere. La completa diferenciación del campesinado, el pleno dominio de la burguesía campesina en la aldea no ofrecen la menor duda al examinarlos\*. Es muy interesante, por ello, la actitud de los señores V. V. y N.-on hacia esos datos, tanto más que ambos autores reconocieron antes la necesidad de plantear el problema de la diferenciación de los campesinos (el Sr. V. V. en el artículo citado del año 1884; el Sr. N.-on en *Slovo* (La Palabra) de 1880, al indicar el curioso fenómeno en el seno de la comunidad misma, de que los mujiks "no hacendosos" abandonan la tierra mientras que los "hacendosos" se hacen con la mejor; ver *Ensayos*, pág. 71). Es necesario advertir que la obra del Sr. Póstnikov tiene un carácter doble: por una parte, el autor ha reunido hábilmente y estudiado con celo datos estadísticos de los zemstvos de extraordinario valor, habiendo sabido apartarse en este aspecto del "afán de considerar la comunidad campesina algo íntegro y homogéneo, como hasta ahora sigue imaginándose nuestra intelectualidad urbana" (pág. 351 de la obra cit.). Por otra parte, el autor, no guiado por la teoría, ha sido totalmente incapaz de valorar los datos por él estudiados, los ha examinado desde el punto de vista, por demás estrecho, de las "medidas a tomar", se ha lanzado a redactar proyectos de "comunidades agrícolas-artesanas-fabriles", a hablar de la necesidad de "limitar", "obligar", "vigilar", etc., etc. Y nuestros populistas se han esforzado por no advertir la primera parte, positiva, de la

\* Se dice, de ordinario, que los datos relativos a la Novorossia no permiten hacer conclusiones generales como consecuencia de la particularidad de esa zona. No negamos que la diferenciación del campesinado agrícola es aquí más intensa que en el resto de Rusia, pero posteriormente se verá que esa particularidad de Novorossia no es, en modo alguno, tan grande como a veces se piensa.

obra del Sr. Póstnikov, concentrando su atención en la segunda. Tanto el Sr. V. V. como el Sr. N.-on se han dedicado con el tono más grave a "refutar" los "proyectos", carentes por completo de seriedad, del Sr. Póstnikov (el Sr. V. V. en *Rússkaya Misl*, núm. 2 del año 1894; el Sr. N.—on en *Ensayos*, pág. 233, nota), acusándole del mal deseo de introducir el capitalismo en Rusia y esquivando celosamente los datos que ponen de relieve el imperio de las relaciones capitalistas en el campo de la Rusia meridional contemporánea\*.

## II. DATOS ESTADÍSTICOS DE LOS ZEMSTVOS DE LA PROVINCIA DE SAMARA

Del sur del país pasamos al este, a la provincia de Samara. Tomemos el distrito de Novouzensk, el último estudiado; en la recopilación relativa a este distrito se da la más detallada clasificación de los campesinos según sus características económicas\*\*. He aquí los datos generales de los grupos de campesinos (los datos que siguen se refieren a 28.276 haciendas de la población que posee tierra de nadiel, con 164.146 personas de ambos sexos, es decir, sólo a la población rusa del distrito, sin alemanes ni "caseros", labradores que trabajan en la comunidad y en caseríos. De agregar los alemanes y los caseros se incrementarían considerablemente el cuadro de la diferenciación).

Grupos de labradores	% con relación a todo el número de haciendas	Area media de siembra por hacienda, en desiatinas	% de superficie de siembra con relación al total
Rico	{ Sin ganado de labor ... 20,7	2,1	2,8
	{ Con una cabeza de ganado de labor ..... 16,4		
	} 37,1%	5,0	5,2
Pobre	{ Con 2 ó 3 ..... 26,6	10,2	17,1
	{ Con 4 ..... 11,6		
	} 38,2%	15,9	11,5
Medio	{ Con 5 a 10 ..... 17,1	24,7	26,9
	{ Con 10 a 20 ..... 5,8		
	{ Con 20 y más ..... 1,8		
	} 24,7%	53,0	19,3
		149,5	17,2
<b>Total</b> .....	<b>100</b>	<b>15,9</b>	<b>100</b>

\* "Es curioso", escribió el Sr. N.-on, que el Sr. Póstnikov "proyecte haciendas campesinas de sesenta deciatinas". Pero "una vez que la agricultura ha caído en manos de los capitalistas" el rendimiento del trabajo puede "mañana" elevarse aún más, "y será necesario (!) transformar las haciendas de sesenta deciatinas en otras de doscientas o trescientas". Ya ven ustedes qué sencillo: como la pequeña burguesía actual de nuestra aldea se va a ver amenazada en un mañana [sigue al pie de la página siguiente]

La concentración de la producción agrícola resulta muy considerable: los capitalistas "miembros de la comunidad" (1/14 del total de haciendas, precisamente las que tienen 10 y más cabezas de ganado de labor) poseen el 36,5% de todas las siembras, ¡tanto como el 75,3%, de los campesinos pobres y medios juntos! La "cifra media" (15.9 deciatinas de siembra por hacienda) es también aquí, como siempre, completamente ficticia, y produce una ilusión de bienestar general. Examinemos otros datos relativos a la economía de los distintos grupos.

Grupos de labradores	% de labradores que cultivan todo el nadiel con aperos propios	% de labradores que tienen aperos perfeccionados	Total de ganado (traducido a ganado mayor) por hacienda; en cabezas	% con relación al total del ganado
Sin ganado de labor ..	2,1	0,03	0,5	1,5
Con una cabeza de ganado de labor .....	35,4	0,1	1,9	4,9
Con 2 ó 3 .....	60,5	4,5	4,0	16,8
Con 4 .....	74,7	19,0	6,6	11,8
Con 5 a 10 .....	82,4	40,3	10,9	29,2
Con 10 a 20 .....	90,3	41,6	22,7	20,4
Con más de 20 .....	84,1	62,1	55,5	15,4
<b>Total .....</b>	<b>52,0</b>	<b>13,9</b>	<b>6,4</b>	<b>100</b>

Por tanto, en el grupo inferior hay muy pocos campesinos que se basten a sí mismos; los aperos perfeccionados no están en absoluto al alcance de los pobres, mientras que el campesino medio los utiliza en cantidad insignificante. La concentración del ganado es aún mayor que la de las siembras; es evidente que los campesinos acomodados unen a las grandes siembras capitalistas la ganadería capitalista. En el polo opuesto vemos "campesinos" que deben ser incluidos entre los braceros y jornaleros con nadiel, puesto que la fuente principal de medios de vida es para ellos la venta de la fuerza de trabajo (como ahora veremos); los terratenientes dan, a veces, también una o dos cabezas de ganado a sus braceros con el fin de sujetarlos a su hacienda y de rebajar los salarios.

por la grande, *por eso*, el Sr. N.-on ¡no quiere saber nada de la pequeña de hoy ni de la grande de mañana!

\*\* *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Samara. Tomo 671, el distrito de Novouzensk, Samara, 1890. La misma clasificación se da para el distrito de Nikoláevsk (tomo VI, Samara, 1889), pero los datos son en él mucho menos completos. En Recopilación general de datos estadísticos de la provincia de Samara (tomo VIII, fasc. I, Samara, 1892) se da sólo la clasificación por la dimensión de los nadies, de lo insatisfactorio de la cual hablaremos más adelante.*

Los grupos de campesinos, se comprende, no se diferencian sólo por la extensión de su hacienda; también se distinguen por el modo de cultivarla: primeramente, en el grupo superior es muy considerable la parte (del 40 al 60%) provista de aperos perfeccionados (arados en especial, y después, trilladoras, aventadoras, segadoras, etc., a caballo y a vapor). En el 24,7% de las haciendas del grupo superior se concentra el 82,9% de todos los aperos perfeccionados; el 38,2% de las haciendas del grupo medio posee el 17,0% de aperos modernos; el 37,1% de las pobres reúne el 0,1% (7 aperos de 5.724) \*. En segundo lugar, los campesinos con pocos caballos, por la fuerza de la necesidad, tienen, en comparación con los que poseen muchos caballos, "otro sistema de economía, otro régimen de toda la actividad económica", como dice el redactor de la recopilación del distrito de Novouzensk (págs. 44-46). Los campesinos acomodados "dejan descansar la tierra... aran en otoño con arados... en primavera pasan una segunda reja y después de sembrar pasan la grada..., aplanan la barbechera con rodillos cuando la tierra se airea... con el centeno pasan una segunda reja", mientras que los poco acomodados "no dan descanso a la tierra y todos los años siembran trigo ruso... para el trigo aran una vez en primavera... para el centeno no dejan descansar la tierra ni aran, y se limitan a sembrar en el rastrojo del cultivo anterior... para el trigo aran ya entrada la primavera, y por eso no germina a menudo... para el centeno aran una vez, cuando no siembran en el rastrojo del año anterior y a destiempo... aran irracionalmente la misma tierra todos los años, sin darle descanso". "Etc., etc., y así hasta el infinito", termina el autor la relación. "Los hechos de que dejamos constancia - hechos de radical diferencia de sistemas económicos entre los campesinos acomodados y los poco acomodados- se traducen en un grano de mala calidad y en malas cosechas para unos y en cosechas relativamente mejores para los otros" (*ibíd.*).

Mas, ¿cómo ha podido formarse esa gran burguesía en la economía agrícola de la comunidad? La respuesta la dan las cifras de posesión y usufructo de la tierra por grupos. Los campesinos del grupo tomado por nosotros tienen en total 57.128 deciatinas de tierra comprada (en 76 haciendas) y 304.514 deciatinas de tierra tomada en arriendo, de las cuales hay 177.789, en 5.602 haciendas, que son de tierra no perteneciente a los nadieles; 47.494 deciatinas de tierra de nadie arrendada a otras comunidades por 3.129 haciendas y 79.231

---

\* Resulta interesante que el Sr. V. V. (*Tendencias progresistas en la hacienda campesina*, San Petersburgo, 1892, pág. 225) deduce de estos mismos datos un movimiento de la "masa campesina" hacia la sustitución de los aperos atrasados por los modernos (pág. 254). El método para obtener esa conclusión, del todo falsa, es muy sencillo: ¡El Sr. V. V. ha tomado de la recopilación de los zemstvos los datos del total, sin tomarse el trabajo de mirar los cuadros demostrativos de la distribución de los aperos! El progreso de los *farmers* capitalistas (miembros de la comunidad), que emplean máquinas para abaratar la producción del trigo-mercancía, se transforma de un plumazo en progreso de la "masa campesina". Y el Sr. V. V. no ha tenido reparo en escribir: "Aunque las máquinas son adquiridas por los acomodados, todos (*sic!*) los campesinos se sirven de ellas" (221). Sobran comentarios.

deciatinas de tierra de la misma clase arrendadas dentro de la comunidad propia por 7.092 haciendas. La distribución de esa enorme superficie, que constituye más de 2/3 de toda el área de siembra de los campesinos, es la siguiente:

Grupos de labradores	% de haciendas con tierra comprada	Arriendo de tierra no perteneciente a los nadies		Arriendo de tierras de nadies				% de haciendas no dedicadas al cultivo que dan la tierra		
		% de haciendas que arrendan	Desiatinas por hacienda	% de haciendas	Desiatinas por hacienda	En otras comunidades	En la comunidad propia		% de haciendas con relación a toda la tierra arrendada	
Sin ganado de labor	0,02	100	0,2	2,4	1,7	1,4	5,9	3	0,6	47,0
Con una cabeza de ganado de labor	—	—	—	10,5	2,5	4,3	6,2	4	1,6	13,0
” 2 ó 3 cabezas ” ” ”	0,02	93	0,5	19,8	3,8	9,4	5,6	5	5,8	2,0
” 4 ” ” ” ” ”	0,07	29	0,1	27,9	6,6	15,8	6,9	6	5,4	0,8
” 5 a 10 ” ” ” ” ”	0,1	101	0,9	30,4	14,0	19,7	11,6	9	16,9	0,4
” 10 a 20 ” ” ” ” ”	1,4	151	6,0	45,8	54,0	29,6	29,4	21	24,3	0,2
” 20 y más ” ” ” ” ”	8,2	1.254	92,3	65,8	304,2	36,1	67,4	74	45,4	0,1
<b>Total</b> .....	0,3	751	100	19,8	31,7	11,0	15,1	25	100	12

Vemos aquí una enorme concentración de tierra comprada y arrendada. Más de 9/10 partes de la tierra comprada se encuentra en manos de 1,8% de las haciendas de los más ricos. El 69,7% de la tierra arrendada se concentra en manos de campesinos capitalistas, y el 86,6% en las del grupo campesino superior. La comparación de los datos relativos a la toma y entrega en arriendo de los nadieles muestra claramente el paso de la tierra a manos de la burguesía campesina. La transformación de la tierra en mercancía conduce aquí también al abaratamiento de su precio al por mayor (y, por consiguiente, a la especulación con tierras). Al determinar el precio por deciatina de la tierra arrendada no comunal se obtienen las siguientes cifras del grupo inferior al superior: 3,94; 3,20; 2,90; 2,75; 2,57; 2,08; 1,78 rublos. Con el fin de mostrar los errores a que lleva a los populistas el pasar por alto esta concentración del arriendo aduciremos como ejemplo los razonamientos del Sr. Kárishev en su conocido libro *Influencia de las cosechas y de los precios del trigo en algunos aspectos de la economía nacional de Rusia* (San Petersburgo, 1897). Cuando bajan los precios del trigo a causa de la mejora de la cosecha y suben los precios de arriendo, los arrendatarios capitalistas -concluye el Sr. Kárishev- deben disminuir la demanda y, por tanto, los precios de arriendo han sido elevados por los representantes de la economía que trabaja para el consumo propio (I, 288). La conclusión es del todo arbitraria; es totalmente posible que la burguesía campesina eleve los precios del arriendo a pesar de la baja de los precios del trigo, pues el mejoramiento de la cosecha puede compensarla. Es muy posible que los campesinos acomodados, incluso sin existir esa compensación, eleven los precios de arriendo, abaratando el coste de la producción de trigo con el empleo de máquinas. Sabemos que el empleo de maquinaria en la agricultura crece, y que esta maquinaria se concentra en manos de la burguesía campesina. En lugar de estudiar la diferenciación de los campesinos, el Sr. Kárishev plantea premisas arbitrarias e injustas con respecto al campesino medio. Por eso, todas las conclusiones y deducciones hechas de modo análogo en el libro citado no pueden tener importancia alguna.

Una vez puesta en claro la naturaleza de los diversos elementos en el campesinado, podemos ya, con facilidad, estudiar el problema del mercado interior. Si los campesinos acomodados tienen en sus manos cerca de 2/3 de toda la producción agrícola, está claro que deben proporcionar una parte incomparablemente mayor aún del trigo destinado a la venta. Producen trigo para venderlo, mientras que los campesinos pobres deben comprar el trigo que les falta, vendiendo su fuerza de trabajo. He aquí datos al particular\*:(ver el cuadro en la pág. 62.-Ed.).

\* Equiparamos a la venta de fuerza de trabajo lo que las estadísticas llaman "industrias agrícolas" (locales y fuera de la localidad). Aquí se incluyen *los braceros y jornaleros*, lo que se desprende del cuadro de oficios (*Recopilación general de datos estadísticos de la provincia de Samara*, tomo VIII): de 14.063 hombres ocupados en "industrias agrícolas" hay 13.297 braceros y jornaleros (incluidos pastores y mozos de labranza).

Grupos de labradores	% de labradores con obreros asalariados	% de trabajadores varones ocupados en industrias agrícolas
Sin ganado de labor	0,7	71,4
Con una cabeza de ganado de labor	0,6	48,7
„ 2 ó 3 cabezas „ „ „ „	1,3	20,4
„ 4 „ „ „ „ „	4,8	8,5
„ 5 a 10 „ „ „ „ „	20,3	5,0
„ 10 a 20 „ „ „ „ „	62,0	3,9
„ 20 y más „ „ „ „ „	90,1	2,0
<b>Total . . . . .</b>	<b>9,0</b>	<b>25,0</b>

Proponemos al lector que compare estos datos relativos al proceso de creación del mercado interior con las consideraciones de nuestros populistas... "Si el mujik es rico, florece la fábrica, y a la inversa" (V. V. *Tendencias progresistas*, pág. 9). El Sr. V. V. no se interesa, evidentemente, en absoluto por la cuestión de la forma social de la riqueza necesaria para la "fábrica" y que no se crea de otro modo más que transformando en mercancía el producto y los medios de producción, de una parte, y de otra, la fuerza de trabajo. Al hablar de la venta de trigo, el señor N.-on se consuela con que ese trigo es producto del "mujik labrador" (pág. 24 de *Ensayos*), de que, al transportar ese trigo, "los ferrocarriles viven del mujik" (pág. 16). En realidad, ¿es que estos "miembros de la comunidad" capitalistas no son "mujiks"? "En alguna ocasión tendremos aún la oportunidad de mostrar -escribió el Sr. N.-on en 1880 y reimprimió en 1893- que en los lugares donde predomina la propiedad comunal de la tierra no existe casi (*sic!!*) la agricultura basada en principios capitalistas, y que ésta sólo es posible allí donde los lazos de la comunidad se han roto por completo o se están derrumbando" (pág. 59). El Sr. N.-on no ha encontrado nunca semejante "oportunidad" ni podía encontrarla, pues los hechos muestran precisamente el desarrollo de la agricultura capitalista *entre* los "miembros de la comunidad"\* y la completa adaptación de los famosos "lazos comunales" a la economía de los grandes sembradores, basada en el trabajo de braceros.

\* El distrito de Novouzensk, que hemos tomado a título de ilustración, demuestra la especial "vitalidad de la comunidad" (según la terminología de los señores V. V. y compañía): por el cuadro de la *Recopilación general* (pág. 26) vemos que el 60% de las comunidades han vuelto a repartir la tierra, mientras que en otros distritos la proporción es del 11 al 23% (para la provincia, el 13,8% de las comunidades).

En un todo análogas son las relaciones entre los grupos de campesinos en el distrito de Nikoláevsk (*Recopilación* cit., pág. 826 y sig. Excluimos a los que viven fuera y a los carentes de tierra). Así, el 7,4%, que constituyen las haciendas de los ricos (con 10 y más cabezas de ganado de labor), con un 13,7% de la población, concentra en sus manos el 27,6% del ganado y el 42,6% de las tierras arrendadas, mientras que el 29%, que constituyen las haciendas pobres (sin caballos o con un caballo), con un 19,7% de la población, sólo tiene el 7,2%), del ganado y el 3% de las tierras arrendadas. Por desgracia, los cuadros relativos al distrito de Nikoláevsk, repetimos, son demasiado breves. Para terminar con la provincia de Samara, citaremos la siguiente descripción, en alto grado instructiva, de la situación de los campesinos, extraída de la *Recopilación general* correspondiente a esta provincia:

"...El aumento natural de la población, incrementado aún por la inmigración de los campesinos poseedores de pocas tierras de las provincias occidentales y unido a la aparición, en la producción agrícola, de los especuladores comerciantes de tierra con fines de lucro, han complicado cada año más las formas de arriendo de la tierra, elevando su valor, haciendo del suelo una mercancía que enriquece extraordinariamente con gran rapidez a unos mientras arruina a otros muchos. Como ilustración señalaremos las dimensiones de algunas haciendas de comerciantes y campesinos meridionales, en las que los labrantíos de 3.000 a 6.000 deciatinas no son raros; algunos siembran hasta 8, 10 y 15.000 deciatinas, tomando en arriendo varias decenas de millares de deciatinas de tierras del fisco.

"El proletariado agrícola (rural) de la provincia de Samara debe en gran parte su existencia y aumento numérico a los últimos tiempos, con su creciente producción de grano destinado a la venta, con su elevación de los precios de arriendo, con la roturación de eriales y pastos, con el desmonte de bosques y demás fenómenos semejantes. En toda la provincia se cuentan 21.624 hogares campesinos sin tierra, al tiempo que hay 33.772 sin haciendas (con nadiel), sin caballo o con un solo caballo hay 110.604 familias con 600.000 personas de ambos sexos, contando a unas cinco personas por familia. Nos atrevemos a considerarlos también proletariado, aunque jurídicamente dispongan de una u otra parte de la tierra comunal; de hecho son jornaleros, mozos de labranza, pastores, segadores y demás obreros de las grandes haciendas, y en su nadiel siembran de media a una deciatina para alimentar a la familia que se queda en casa" (págs. 57-58).

Así pues, los investigadores consideran proletarios, además de a los campesinos sin caballo, a los que poseen uno. Subrayamos esta importante deducción, de completo acuerdo con la del Sr. Póstnikov (y con los datos de los cuadros de clasificación), y que indica la verdadera importancia económico-social del grupo inferior de campesinos.

### III. DATOS ESTADÍSTICOS DE LOS ZEMSTVOS DE LA PROVINCIA DE SARATOV

Pasamos ahora a la zona media de las tierras negras, a la provincia de Sarátov. Tomaremos el distrito de Kamishin, el único del que se ha dado una clasificación suficientemente completa de los campesinos según su ganado de labor\*.

He aquí los datos de todo el distrito (40.157 haciendas, 263.135 almas. Deciatinas de siembra, 435.945, es decir, 10,8 deciatinas por hacienda "media"): (ver el cuadro en la pág. 65. -Ed.).

Vemos, pues, aquí de nuevo la concentración de las siembras en manos de los grandes sembradores: los campesinos acomodados, que sólo constituyen una quinta parte de las haciendas (y cerca de un tercio de la población)\*\*, reúnen más de la mitad de las siembras (53,3%), al tiempo que las dimensiones de éstas señalan claramente su carácter comercial: 27,6 deciatinas por término medio para cada hacienda. A los campesinos acomodados les corresponde también una cantidad considerable del ganado de labor por hacienda: 14,6 cabezas (traducidas a ganado mayor, es decir, considerando 10 cabezas de ganado menor por una de ganado mayor), y de todo el ganado campesino del distrito, casi 3/5 partes (el 56%) se hallan concentradas en manos de la burguesía campesina. En el polo opuesto del campo vemos el fenómeno contrario: una completa desventaja del grupo inferior, del proletariado agrícola, el cual constituye en nuestro ejemplo algo menos de la mitad de las haciendas (alrededor de 1/3 de la población), y al que, sin embargo, sólo corresponde 1/8 del total de las siembras y menos aún del ganado (11,8%). Son ya, preferentemente, braceros, jornaleros y obreros industriales con nadiel.

---

\* Para los otros cuatro distritos de la provincia, la clasificación por ganado de labor funde a los campesinos medios y acomodados. Véase *Recopilación general de datos estadísticos de la provincia de Sarátov*, parte I, Sarátov, 1888. B. Cuadros de clasificación múltiple de la provincia de Sarátov por categorías de campesinos. -Los funcionarios de estadística de Sarátov han redactado estos cuadros de la manera siguiente: todos los labradores se dividen en 6 categorías, según la tierra de nadiel de que disponen; cada categoría en 6 grupos, según el ganado de labor, y cada grupo en 4 subgrupos, según el número de trabajadores varones. Se ha hecho el balance sólo por categorías, así que para obtener datos por grupos es preciso hacer los cálculos uno mismo. El significado de ese cuadro lo señalaremos más adelante.

\*\* Observaremos que al clasificar las haciendas por su estado económico o las dimensiones de las mismas siempre obtenemos familias más numerosas en las capas campesinas acomodadas. Ese fenómeno señala la ligazón entre la burguesía campesina y las familias numerosas, que obtienen mayor número de nadies; en parte, muestra lo contrario: atestigua la menor tendencia a reparto entre los campesinos acomodados. No hay, sin embargo, que exagerar la importancia de que las familias de los campesinos ricos sean numerosas que, como se ve por nuestros datos, recurren en mayor medida al empleo del trabajo asalariado. La "cooperación familiar", de la que gustan hablar nuestros populistas, es, pues, base de la cooperación capitalista.

Grupos de labradores	% de haciendas	% de población	fec. media de siembra en dec.	% de toda la superficie de siembra	% de haciendas que no siembran	total de ganado traducido a ganado mayor por hacienda	% con relación a la totalidad del ganado		
Sin ganado de labor	26,4	46,7	17,6	1,1	2,8	12,3	72,3	0,6	2,9
Con una cabeza de ganado de labor	20,3		15,9	5,0	9,5		13,1	2,3	8,9
„ 2 cabezas „ „ „ „	14,6	32,2	13,8	8,8	11,8	34,4	4,9	4,1	11,1
„ 3 „ „ „ „ „	9,3		10,3	12,1	10,5		1,5	5,7	9,8
„ 4 „ „ „ „ „	8,3		10,4	15,8	12,1		0,6	7,4	11,2
„ 5 y más „ „ „ „	21,1	21,1	32,0	27,6	53,3	53,3	0,2	14,6	56,1
<b>Total</b> .....	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>10,8</b>	<b>100</b>	<b>22,7</b>	<b>5,2</b>	<b>100</b>		

Paralelamente a la concentración de las siembras y el incremento del carácter comercial de la agricultura marcha su transformación en agricultura capitalista. Observamos un fenómeno ya conocido: la venta de la fuerza de trabajo en los grupos inferiores y la compra de ésta en los superiores.

Grupos de labradores	% de labradores con obreros asalariados varones	% de haciendas industriales
Sin ganado de labor	1,1	90,9
Con una cabeza de ganado de labor	0,9	70,8
„ 2 cabezas „ „ „ „	2,9	61,5
„ 3 „ „ „ „ „	7,1	55,0
„ 4 „ „ „ „ „	10,0	58,6
„ 5 y más „ „ „ „	26,3	46,7
<b>Total</b> .....	<b>8,0</b>	<b>67,2</b>

Se requiere aquí una importante aclaración. P. Skvortsov advirtió ya con absoluta razón, en un artículo, que la estadística de los zemstvos concede una significación demasiado amplia" al término "industria" (o "trabajo asalariado"). En realidad, por "industria" se entienden *todas y toda clase* de ocupaciones de los campesinos fuera del nadiel; fabricantes y obreros; molineros, hortelanos, jornaleros y braceros; acaparadores, comerciantes y peones; industriales madereros y leñadores; contratistas y obreros de la construcción; hombres de profesiones liberales, empleados y mendigos, etc., ¡todos ellos entran en la misma categoría de "industriales"! Este monstruoso empleo de la palabra cons-

tituye una supervivencia de la concepción tradicional -tenemos derecho a decir oficial- según la cual el "nadiel" es la ocupación "auténtica", "natural" del mujik, mientras que todas las restantes se incluyen sin distinción entre las industrias "auxiliares". Ese uso de la palabra tenía *raison d'être* con la servidumbre, pero ahora representa un escandaloso anacronismo. Semejante terminología se conserva en Rusia en parte también porque armoniza magníficamente con la ficción del campesinado "medio" y *excluye directamente la posibilidad* de estudiar la diferenciación de los campesinos (en especial allí donde las ocupaciones "fuera de la hacienda" son abundantes y diversas. Recordemos que el distrito de Kamishin es un centro importante de tejidos de indiana). El estudio\* de los datos de la economía campesina por hogares será insatisfactorio hasta tanto las "industrias" de los campesinos no sean clasificadas por tipos económicos, hasta que en ellas no se diferencien *los patronos de los obreros asalariados*. Este es el número mínimo de tipos económicos, sin distinguir los cuales no puede estimarse satisfactoria la estadística económica. Sería deseable, se comprende, una clasificación más detallada, por ejemplo: labradores con obreros asalariados, labradores sin obreros asalariados, comerciantes, mayoristas, tenderos, etc., artesanos en el sentido de industriales que trabajan para el consumidor, etc.

Volviendo a nuestro cuadro, observaremos que teníamos, pese a todo, cierto derecho a incluir las "industrias" entre la venta de fuerza de trabajo, puesto que los obreros asalariados predominan de ordinario entre los "industriales" campesinos. Si fuera posible separar de estos últimos a los obreros asalariados obtendríamos, indudablemente, un tanto por ciento muchísimo menor de "industriales" en los grupos superiores.

En cuanto a los datos referentes a los obreros asalariados, debemos hacer notar aquí lo plenamente erróneo de la opinión del Sr. Jarizoménov de que la "contrata por breve plazo [de los obreros] para la recolección, la siega y a jornal, fenómeno demasiado extendido, no puede servir de síntoma distintivo del vigor o debilidad de la hacienda" (pág. 46 de la *Introducción a la Recopilación*). Las consideraciones teóricas, el ejemplo de Europa Occidental y los datos rusos (de ellos hablaremos más adelante) fuerzan, por el contrario, a ver en la contrata de jornaleros un síntoma muy característico de la burguesía agraria.

Por último, con respecto al arrendamiento de tierras, los datos muestran también aquí que la burguesía campesina se apodera de él. Observaremos que en los cuadros de clasificación múltiple de los estadísticos de Sarátov no se da el número de labradores que toman y dan la tierra en arriendo, sino sólo la can-

---

\* Decimos "estudio" porque en los censos por hogares se reúnen datos muy circunstanciados y completos de las industrias campesinas.

tividad de tierra sujeta a esas operaciones\*; por eso, deberemos determinar la magnitud de una y otra conforme al número total de las haciendas *existentes*, y no de las que arriendan. (Ver el cuadro en esta pág. -Ed.)

Así pues, también aquí vemos que cuanto más acomodado es el campesino *más* toma en arriendo, *pese* a estar mejor provisto de tierra de nadiel. Vemos igualmente que el campesino acomodado desplaza al campesino medio y que el papel de la tierra de nadiel dentro de la economía campesina tiende a disminuir en ambos polos de la aldea.

Nos detendremos con más detalle en estos datos relativos al arriendo. A ellos van unidas unas investigaciones y consideraciones de gran interés e importancia del Sr. Kárishev (*Resumen* citado) y las correspondientes "enmienda" del Sr. N.-o.n.

El Sr. Kárishev consagra un capítulo especial (el III) a la "dependencia del arriendo de la prosperidad de los arrendatarios". La consecuencia general a que llega estriba en que "*siendo iguales las demás condiciones*, la lucha por la tierra dada en arriendo se inclina en favor de los más prósperos" (pág. 156). "Las haciendas relativamente más prósperas... desplazan a un segundo plano el grupo de haciendas menos prósperas" (pág. 154). Vemos, por consiguiente, que la conclusión del examen general de los datos estadísticos de los zemstvos es la misma que en el análisis nuestro. Además, el estudio de cómo el volumen de la toma en arriendo depende de la magnitud de tierra de nadiel lleva al Sr. Kárishev a la conclusión de que la clasificación por nadieses "eclipsa el sentido del fenómeno que nos interesa" (pág. 139): "recurren... a los ma-

Grupos de labradores	Corresponden destinadas por hacienda con tierra de nadiel				% en relación al total de la tierra		
	Tierra de labor comunal	Tierra tomada en arriendo	Tierra dada en arriendo	De nadiel	Tomada en arriendo	Dada en arriendo	Total de tierra en explotación (tierra de nadiel + tomada en arriendo — dada en arriendo) en %
Sin ganado de labor	5,4	0,3	3,0	16	1,7	52,8	5,5
Con una cabeza de ganado de labor	6,5	1,6	1,3	14	6	17,6	10,3
„ 2 cabezas „ „ „ „	8,5	3,5	0,9	13	9,5	8,4	12,3
„ 3 „ „ „ „ „	10,1	5,6	0,8	10	34	30,1	4,8
„ 4 „ „ „ „ „	12,5	7,4	0,7	11	11,1	4,1	17,3
„ 5 y más „ „ „ „ „	16,1	16,6	0,9	36	62,2	12,3	10,4
„ 5 y más „ „ „ „ „	16,1	16,6	0,9	36	62,2	12,3	11,9
„ 5 y más „ „ „ „ „	16,1	16,6	0,9	36	62,2	12,3	49,6
<b>Total</b> .....	9,3	5,4	1,5	100	100	100	100

\* En total, dentro del distrito, se dan en arriendo 61.639 deciatinas de tierra labrada, es decir, cerca de la tierra labrada incluida en los nadieses (377.305 deciatinas).

yores arriendos *a) las categorías con menos tierra, pero b) dentro de éstas los grupos que poseen más tierra.* Evidentemente, nos encontramos aquí con dos influencias contrapuestas, cuya confusión dificulta comprender la importancia de cada una de ellas" (ib.). Esa deducción es lógica de por sí si aplicamos de manera consecuente el punto de vista que diferencia los grupos de campesinos *por su fortuna*: en nuestros datos hemos visto siempre que el campesino acomodado acapara la tierra arrendada aunque se encuentra más favorecido por lo que a las tierras de nadiel se refiere. Claro es que precisamente la buena situación de la hacienda constituye *el factor determinante* en el arriendo, y que este factor no hace más que cambiar de forma, pero no deja de ser determinante con el cambio de las condiciones del nadiel y del arriendo. Mas, aunque el Sr. Kárishev ha investigado la influencia de la "prosperidad", no ha mantenido de manera consecuente el punto de vista indicado, y por eso caracteriza el fenómeno con inexactitud al hablar de la dependencia directa existente entre el área de tierra en posesión del arrendatario y la tierra arrendada. Eso por una parte. Por otra, lo unilateral de su investigación ha impedido al Sr. Kárishev valorar justamente toda la importancia del hecho de que los ricos se apoderen de las tierras en arriendo. Al estudiar el "arriendo de tierra que no es de nadiel", se limita a sintetizar los datos estadísticos de los zemstvos al particular, sin relacionarlos con la hacienda propia de los arrendatarios. Se comprende que, con ese estudio, más formal, no podía ser resuelta la cuestión de las relaciones entre la tierra en arriendo y la "prosperidad", del carácter comercial del arriendo. El Sr. Kárishev, por ejemplo, tenía en sus manos los mismos datos del distrito de Kamishin, pero se limitó a dar las cifras absolutas del arriendo solo (ver anexo N° 8, pág. XXXVI) y a calcular las magnitudes medias de la tierra arrendada por hacienda con nadiel (texto, pág. 143). La concentración del arriendo en manos de los campesinos acomodados, su carácter industrial, su ligazón con la entrega en arriendo de tierra por los campesinos del grupo inferior, todo eso ha quedado al margen. Así pues, el Sr. Kárishev no pudo por menos de advertir que los datos estadísticos de los zemstvos echan por tierra las concepciones populistas relativas al arriendo y que muestran el desplazamiento de los pobres por los campesinos acomodados, pero dio una caracterización inexacta de este fenómeno, y sin estudiarlo en todos sus aspectos cayó en contradicción con esos datos, repitiendo la vieja cantilena del "principio de trabajo", etc. Pero, incluso el simple hecho de hacer constar la rivalidad y la lucha económica entre los campesinos les pareció a los señores populistas una herejía, y se lanzaron a "corregir" al Sr. Kárishev a su manera. He aquí cómo lo hace el Sr. N.-on, quien "utiliza", según él mismo dice (pág. 153, nota), las objeciones del Sr. N. Kablukov al Sr. Kárishev. En el § IX de sus *Ensayos*, el Sr. N.-on habla del arriendo y de sus diferentes formas. "Cuando el campesino -dice- posee la tierra suficiente para subsistir con el trabajo agrícola en su propia tierra, no la toma en arriendo" (152). Así pues, el Sr. N.-on niega sin vacilaciones la existencia de empresarios en el arriendo campesino, su acaparamiento por los ricos, cuyas siembras son destinadas al comercio. ¿Pruebas?

Ninguna en absoluto: la teoría de la "producción popular" no se demuestra, se decreta. El Sr. N.-on aduce contra el Sr. Kárishev un cuadro de la recopilación del zemstvo del distrito de Jvalinsk demostrativo de que "a igual existencia de ganado de labor, cuanto menor es el nadiel, más hay que completar esa falta con el arriendo" (153)\*, y más aún: "si los campesinos se hallan en condiciones totalmente idénticas por el ganado que poseen y si su hacienda tiene bastante fuerza de trabajo, toman en arriendo más tierra cuanto menor es el nadiel de que disponen" (154). El lector ve que esas "conclusiones" no son más que simples argucias verbales basadas en la inexacta formulación del Sr. Kárishev, que en el problema de la relación entre la tierra en arriendo y los recursos económicos el Sr. N.-on se limita a divagar sobre bagatelas sin contenido. ¿No es evidente de por sí que, a igual ganado de labor, cuanto menos tierra propia se posee más se arrienda? De ello no hay ni que hablar, puesto que se toman precisamente como iguales *esos recursos económicos, de cuya diferencia se trata*. La afirmación del Sr. N.-on de que los campesinos con suficiente tierra no la toman en arriendo no se demuestra en absoluto con ello, y sus cuadros no hacen más que poner de relieve que no comprende las cifras por él aducidas: al equiparar a los campesinos por la cantidad de la tierra de nadiel, destaca de manera más relevante aún el papel de los "recursos económicos" y del acaparamiento del arriendo con motivo de la entrega en arriendo de la tierra por los campesinos pobres (a los mismos campesinos acomodados, se comprende) \*\*. Recuerde el lector los datos que acaban de ser aducidos con respecto a la distribución de los arriendos en el distrito de Kamishin; imagínese que hemos separado a los campesinos "con igual cantidad de ganado de labor", y que, al distribuirlos por categorías según los nadieses y en subgrupos según los trabajadores, decimos que cuanto menos tierra tienen, más toman en arriendo, etc. ¿Es que con ese procedimiento desaparece el grupo de los campesinos acomodados? Y el Sr. N.-on, con sus frases vacías, ha conseguido precisamente que desaparezca, ganando así la posibilidad de repetir los viejos prejuicios del populismo.

El procedimiento, absolutamente inútil, del Sr. N.-on -calcular el arriendo de los campesinos por una hacienda en grupos con 0, 1, 2, etc., trabajadores- lo repite el Sr. L. Maress en el libro *Influencia de las cosechas y de los precios del trigo, etc.* (I, 34). He aquí un pequeño ejemplo de los "términos medios" que el Sr. Maress emplea con audacia (al igual que los otros autores de la obra, escrita con un punto de vista preconcebido populista). En el distrito de Melitópol -razona-, por cada hacienda que toma en arriendo corresponden 1,6 deciatinas de arriendo en las haciendas sin trabajadores varones; 4,4 deciatinas en

\* Un cuadro exactamente igual nos ofrecen también las estadísticas del distrito de Kamishin. *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Sarátov*, tomo XI. Distrito de Kamishin, pág. 249 y sig. Por eso podemos perfectamente utilizar los datos del distrito que hemos tomado.

\*\* Ya el Sr. P. Struve ha indicado en sus *Notas críticas* que los datos aducidos por el Sr. N.-on refutan sus propias deducciones.

las haciendas con un trabajador; 8,3, con dos; 14,0, con tres (pág. 34). Y como conclusión ¡¡"la distribución aproximadamente igual de las tierras en arriendo por persona"!! El Sr. Maress no creyó necesario examinar la distribución real de los arriendos por grupos de haciendas de diversa condición económica, aunque hubiera podido saberlo por el libro del Sr. V. Póstnikov y por las recopilaciones de los zemstvos. La cifra "media" -4,4 deciatinas de tierra arrendada por cada hacienda en el grupo de haciendas con un trabajador varón- se ha obtenido mediante la suma de cantidades como 4 deciatinas, en el grupo de haciendas que siembran de 5 a 10 deciatinas y que tienen dos o tres cabezas de ganado de labor, y 38 deciatinas, en el grupo de haciendas que siembran más de 50 deciatinas y que tienen cuatro y más cabezas de ganada de labor. (Ver: *Recopilación del distrito de Melitópol*, págs. G. 10-11.) ¡No es extraño que al sumar a los ricos con los pobres y al dividir por el número de sumandos se pueda obtener donde se quiera una "distribución igual"!

En realidad, el 21% de las haciendas de los ricos del distrito de Melitópol (25 y más deciatinas de siembra), con el 29,5% de la población campesina, posee -pese a tener más tierras de nadiel y compradas- el 66,3% de las tierras labradas tomadas en arriendo (*Recopilación del distrito de Melitópol*, págs. B. 190-194). Por el contrario, el 40% de las haciendas pobres (hasta 10 deciatinas de siembra), con el 30,1% de la población campesina, reúne -pese a tener la menor cantidad de tierras de nadiel y compradas- el 5,6% de las tierras labradas tomadas en arriendo. ¡Como puede verse, muy parecido a la "distribución igual per capita"!

El Sr. Maress fundamenta todos sus cálculos relativos al arriendo campesino "admitiendo" que las "haciendas que toman en arriendo corresponden preferentemente a los dos grupos inferiores por la posesión de tierras" (por los *nadies*); que la "tierra arrendada tiene entre la población que toma en arriendo una distribución igual per capita" (*sic!*); y que el "arriendo condiciona el paso de los campesinos de los grupos inferiores por la posesión de tierras a los superiores" (34-35). Hemos demostrado ya que *todos estos "supuestos"* del Sr. Maress *se contradicen por completo con la realidad*. De hecho, todo ocurre precisamente al contrario, y el Sr. Maress no habría podido por menos de advertirlo si -al tratar de las desigualdades de la vida económica (pág. 35)- hubiera tomado los datos relativos a la clasificación de las haciendas por criterios económicos (y no por el nadiel *poseído*) y no se hubiese limitado a "admitir" sin pruebas los prejuicios populistas.

Comparemos ahora el distrito de Kamishin con otros distritos de la provincia de Sarátov. La relación entre los grupos de campesinos es en todos los lugares homogénea, como lo demuestran los datos que van a continuación, correspondientes a los cuatro distritos (Volsk, Kuznetsk, Balashov y Serdobsk) en los que van unidos, como hemos dicho, los campesinos medios y acomodados:

*4 distritos de la provincia de Sarátov*  
en por ciento del total

Grupos de labradores	Haciendas	Población	Total de ganado	Tierra de nadiel	Tierra en arriendo	Total de tierra en explotación	Siembras
Sin ganado de labor ..	24,4	15,7	3,7	14,7	2,1	8,1	4,4
Con una cabeza de ganado de labor .....	29,6	25,3	18,5	23,4	13,9	19,8	19,2
Con 2 y más cabezas de ganado de labor	46,0	59,0	77,8	61,9	84,0	72,1	76,4
<i>Total .....</i>	100	100	100	100	100	100	100

Por consiguiente, en todos los sitios vemos el desplazamiento de los pobres por los campesinos acomodados. Pero en el distrito de Kamishin los campesinos acomodados son más en número y más ricos que en los otros. Así, en cinco distritos de la provincia (incluido Kamishin) las haciendas se distribuyen del modo siguiente según el ganado de labor: sin ganado de labor, el 25,3%; con una cabeza, el 25,5%; con dos, el 20%; con tres, el 10,8%, y con cuatro y más, el 18,4%, mientras que en el distrito de Kamishin, según hemos visto, el grupo acomodado es mayor, aunque, por el contrario, el pobre es algo más pequeño. Y si unimos los campesinos medios y acomodados, es decir, si tomamos las haciendas con dos y más cabezas de ganado de labor, obtendremos los datos siguientes por distritos:

*Corresponde a cada hacienda con dos y más cabezas de ganado de labor*

	Distritos de				
	Kamishin	Volsk	Kuznetsk	Balashov	Serdobsk
Cabezas de ganado de labor .....	3,8	2,6	2,6	3,9	2,6
Cabezas de ganado en total .....	9,5	5,3	5,7	7,1	5,1
Tierra de nadiel en desiatinas .....	12,4	7,9	8	9	8
Tierra tomada en arriendo, en desiatinas .....	17	11,7	9	13	11
Superficie de siembra en desiatinas .....	9,5	6,5	4	7	5,7

Es decir, en el distrito de Kamishin los campesinos prósperos son más ricos. Se cuenta entre los mejor dotados de tierra: 7,1 deciatinas de nadiel por varón inscrito en el censo<sup>52</sup> contra 5,4 deciatinas para la provincia. Por consiguiente, la abundancia de tierra "de los campesinos" no supone más que un mayor número y una mayor riqueza de la burguesía campesina.

Al terminar con eso el examen de los datos relativos a la provincia de Sarátov, consideramos necesario detenernos en la clasificación de las haciendas campesinas. Como seguramente habrá observado ya el lector, nosotros rechazamos *a límite* la clasificación según el nadiel y utilizamos exclusivamente la hecha en atención a los medios económicos (ganado de labor, superficie de siembra). Es preciso motivar este procedimiento. La clasificación según el nadiel goza de una difusión incomparablemente mayor en nuestra estadística de los zemstvos, y en su defensa se aducen de ordinario los dos argumentos siguientes, a primera vista de mucho peso\*.

Se dice, en primer término, que para estudiar la vida de los campesinos agricultores es natural y necesaria la clasificación de acuerdo con la tierra. Este razonamiento pasa por alto una particularidad esencial de la vida rusa: la índole no libre de posesión del nadiel, que, por la fuerza de la ley, tiene un carácter igualitario y cuya movilización se halla trabada en grado sumo. Todo el proceso de diferenciación de los campesinos agricultores estriba precisamente en que la vida deja a un lado este marco jurídico. Al utilizar la clasificación según el nadiel, ponemos juntos al campesino pobre, que da la tierra en arriendo, y al rico, que la arrienda o la compra; al pobre, que abandona la tierra, y al rico, que la "recoge"; al pobre, que cultiva peor la tierra con una insignificante cantidad de ganado, y al rico, que tiene mucho ganado, abona la tierra, introduce mejoras, etc., etc. Ponemos juntos, dicho con otras palabras, al proletario del campo y a los representantes de la burguesía rural. Los "promedios" obtenidos de esa suma *velan la diferenciación* y son, por ello, puramente ficticios\*\*. Los

---

\* Véanse, por ejemplo, las introducciones a las *Recopilaciones* de las provincias de Sarátov y Samara, así como a la *Recopilación* de datos de tasación correspondiente a cuatro distritos de la provincia de Vorónezh y otras publicaciones estadísticas de los zemstvos.

\*\* Aprovechamos la rara ocasión de señalar nuestra solidaridad con el criterio del Sr. V. V., quien saludó en sus artículos de revista del año 1885 y siguientes el "nuevo tipo de publicaciones estadísticas de los zemstvos", precisamente los cuadros de clasificación múltiple, que permiten clasificar los datos de cada hacienda, además de por el nadiel, por su estado económico. "Es preciso referir - escribió el Sr. V. V. - los datos numéricos *no a un conglomerado de los más diversos grupos económicos de campesinos como son la aldea o la comunidad, sino a estos mismos grupos*" (V. V. *Nuevo tipo de publicaciones estadísticas locales*, págs. 189 y 190. Sévni Véslnik (El Mensajero del Norte), 1885, núm. 3. Citado en la *Introducción* a la *Recopilación* de la provincia de Sarátov, pág. 36). Es muy de lamentar que el Sr. V. V. no haya intentado en ninguno de sus trabajos posteriores dar un vistazo a los datos de los diversos grupos de campesinos, y que incluso haya callado, según hemos visto, los hechos aducidos en el libro del Sr. V. Póstnikov, quien, tal vez el primero, probó a estudiar los datos de los distintos grupos de campesinos, y no de los "conglomerados de los más diversos grupos". ¿A qué se deberá eso?

cuadros de clasificación múltiple de los estadísticos de Sarátov, que antes hemos descrito, permiten mostrar de manera patente lo inútil de la clasificación según el nadiel. Tomemos, por ejemplo, la categoría de los campesinos sin nadiel del distrito de Kamishin (ver *Recopilación*, pág. 450 y sig., *Recopilación del distrito de Kamishin*, tomo XI, pág. 174 y sig.). Al definir esta categoría, el autor de la *Recopilación* califica sus siembras de "muy insignificantes" (*Introducción*, pág. 45), es decir, la coloca entre los pobres. Tomemos los cuadros. La siembra "media" de esta categoría es de 2,9 deciatinas por hacienda. Pero observe cómo se ha formado esa "media": ¡sumando los que siembran mucho (18 deciatinas por hacienda en el grupo que dispone de 5 y más cabezas de ganado de labor; en toda la categoría, las haciendas de este grupo constituyen cerca de 1/8, pero poseen casi la mitad de todas las siembras de la categoría) y los pobres, los que carecen de caballo, con 0,2 deciatinas de siembra por hacienda! Tome las haciendas con braceros. En la categoría son muy pocas, 77, es decir, el 2,5%. Pero de ellas hay 60 en el grupo superior que siembran 18 deciatinas por hacienda, y en él las haciendas con braceros constituyen ya el 24,5%. Está claro que velamos la diferenciación de los campesinos, que colocamos a los campesinos no pudientes en mejor situación de la que ocupan en realidad (al juntarlos con los ricos y extraer las cifras medias), mientras que, al contrario, pintamos como menos prósperos a los campesinos pudientes, puesto que en la categoría de los poseedores de nadies grandes, en su mayor parte acomodados, entran asimismo no pudientes (sabido es que también en las comunidades con grandes nadies hay siempre no pudientes). Ahora nos resulta clara también la inexactitud del segundo argumento en defensa de la agrupación según el nadiel. Se dice que con ella obtenemos siempre una elevación regular de los índices de fortuna (cantidad de ganado, siembra, etc.) al aumentar la cuantía de nadiel. Ello es un hecho indiscutible, pues la tierra de nadiel representa uno de los más importantes factores del bienestar. Por eso hay siempre entre los campesinos con nadies grandes más representantes de la burguesía campesina, lo que eleva las cifras "medias" por nadiel para toda la categoría. Sin embargo, de todo ello no se puede deducir en modo alguno que sea justo el procedimiento de fundir la burguesía rural con el proletariado del campo.

Conclusión: no hay que limitarse a clasificar por nadies cuando se estudian los datos del censo de las haciendas campesinas. La estadística económica debe necesariamente basar la clasificación en *las dimensiones y tipo de la hacienda*. Los criterios para diferenciar esos tipos deben ser tomados de acuerdo con las condiciones y formas de agricultura locales; cuando se trata de una agricultura cerealista extensiva es posible limitarse a clasificar por área de siembra (o por ganado de labor), en otras condiciones es preciso tomar en cuenta las siembras de cultivos industriales, la transformación técnica de los productos agrícolas, la siembra de tubérculos o de forrajes, el ganado lechero, los huertos, etc. Cuando los campesinos unen en vasta escala la agricultura y

los trabajos industriales se requiere la combinación de los dos sistemas de clasificación indicados, es decir, la clasificación por las dimensiones y tipos de la agricultura y por las dimensiones y tipos de las "industrias". La cuestión de los procedimientos para clasificar los datos del censo de la economía campesina por haciendas no es tan estrechamente especializada y secundaria como podría pensarse a primera vista. Por el contrario, no será en modo alguno exagerado decir que en la actualidad constituye el problema fundamental de la estadística de los zemstvos. La plenitud de los datos del censo por haciendas y la técnica de reunirlos\* han alcanzado un alto grado de perfección, mas a consecuencia de lo imperfecto de su clasificación se pierden muchísimos datos de gran valía, y el investigador sólo encuentra a su disposición cifras "medias" (por comunidades, subdistritos, categorías de campesinos, dimensión del nadiel, etc.). Y esos "promedios", como ya hemos visto y veremos más adelante, son con frecuencia completamente ficticios.

#### **IV. DATOS ESTADÍSTICOS DE LOS ZEMSTVOS DE LA PROVINCIA DE PERM**

Traslademos ahora nuestro examen de los datos estadísticos de los zemstvos a una provincia que se encuentra en condiciones por completo distintas: la de Perm. Tomemos el distrito de Krasnoufimsk, del cual tenemos una clasificación de haciendas por las dimensiones de su economía agrícola\*\*.

He aquí los datos generales de la parte agrícola del distrito (23.574 haciendas con 129.439 personas de ambos sexos). (Ver el cuadro en la pág. 75.-Ed.).

---

\* Sobre la técnica de los censos de los zemstvos puede verse, además de las publicaciones antedichas, el artículo del Sr. Fortunátov en el I tomo de *Resúmenes de las estadísticas de los zemstvos*. Se han publicado modelos de cuestionarios por haciendas en la *Introducción a la Recopilación general de datos estadísticos de la provincia de Samara* y a la *Recopilación general de la provincia de Sarátov*, en la *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Oriol* (tomo II, distrito de Elets) y en *Materiales para la estadística del distrito de Krasnoufimsk de la provincia de Perm*, fascíc. IV. Se distingue en especial, por lo completo, el cuestionario de Perm.

\*\* *Materiales para la estadística del distrito de Krasnoufimsk de la provincia de Perm*, fascíc. III. Cuadros, Kazán, 1894. A título de comparación aduciremos después los datos más importantes del distrito de Ekaterinburgo, del que se da la misma clasificación. *Recopilación de datos estadísticos del distrito de Ekaterinburgo, provincia de Perm*. Editada por el zemstvo del distrito de Ekaterinburgo. Ekaterinburgo, 1891.

Grupos de labradores	Ganado por hacienda						
	% de haciendas	% de población	Siembra por hacienda, en deslitas	% en relación a la totalidad de las siembras	de labor	en total, ganado mayor	% en relación con la totalidad del ganado
Que no cultivan	10,2	6,5	—	—	0,3	0,9	1,7
Que cultivan hasta 5 des.	30,3	24,8	1,7	8,9	1,2	2,3	13,7
„ „ de 5 a 10 „	27,0	26,7	4,7	22,4	2,1	4,7	24,5
„ „ 10 a 20 „	22,4	27,3	9,0	35,1	3,5	7,8	33,8
„ „ 20 a 50 „	9,4	13,5	17,8	28,9	6,1	12,8	23,2
„ „ más de 50 „	0,7	1,2	37,3	4,7	11,2	22,4	3,1
<i>Total</i> .....	100	100	5,8	100	2,4	5,2	100

También aquí, por consiguiente, pese a la superficie considerablemente menor de las siembras, vemos las mismas relaciones entre los grupos, la misma concentración de siembras y ganado en manos de un pequeño grupo de campesinos acomodados. La relación entre la posesión de la tierra y su utilización económica real resulta también aquí la misma que en las provincias que ya conocemos\*.

Grupos de labradores	Tanto por ciento del total de la tierra					
	% de haciendas	% de población	de nadiel	tomada en arriendo	dada en arriendo	de todas las tierras aprovechadas
Que no cultivan	10,2	6,5	5,7	0,7	21,0	1,6
Que cultivan hasta 5 des.	30,3	24,8	22,6	6,3	46,0	10,7
„ „ de 5 a 10 „	27,0	26,7	28,0	15,9	19,5	19,8
„ „ „ 10 a 20 „	22,4	27,3	28,3	33,7	10,3	32,8
„ „ „ 20 a 50 „	9,4	13,5	15,5	36,4	2,9	29,8
„ „ más de 50 „	0,7	1,2	1,9	7,0	0,3	5,3
<b>Total</b> . . . . .	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

El mismo acaparamiento del arriendo por los campesinos pudientes que disponen de medios; el mismo paso de la tierra comunal (a través de la entrega en arriendo) de los campesinos necesitados a los acomodados, la misma disminución del papel de la tierra de nadiel en dos direcciones distintas, en ambos polos de la aldea. Para que el lector pueda ver de manera más concreta esos procesos damos con mayor detalle los datos relativos a los arriendos de tierra: (ver el cuadro en la pág. 77.-Ed.).

\* Estos campesinos (de todos los grupos) tienen en total 410.428 deciatinas de tierra de nadiel, es decir, un "promedio" de 17,5 deciatinas por hacienda. Además, los campesinos toman en arriendo 53.882 deciatinas de tierras labradas y 597.180 de prados; en total, por tanto, 651.062 deciatinas (las haciendas que toman en arriendo tierras labradas suman 8.903, y las que toman en arriendo prados, 9.167); dan en arriendo la siguiente tierra de nadiel: labrada, 50.548 deciatinas (8.553 propietarios), y prados, 7.186 deciatinas (2.180 propietarios); en total, 57.734 deciatinas.

Grupos de labradores	Por hacienda					
	Personas de ambos sexos	Tierra de naúal, en deslatinas	% de haciendas que toman en arriendo tierra de labor	Por hacienda que toma en arriendo tierra de labor, en des.	% de haciendas que toman en arriendo prados	Por hacienda que toma en arriendo prados, en des.
Que no cultivan	3,51	9,8	0,0	0,7	7,0	27,8
Que cultivan hasta 5 des.	4,49	12,9	19,7	1,0	17,7	31,2
„ „ de 5 a 10 „	5,44	17,4	34,2	1,8	40,2	39,0
„ „ „ 10 a 20 „	6,67	21,8	61,1	4,4	61,4	63,0
„ „ „ 20 a 50 „	7,86	28,8	87,3	14,2	79,8	118,2
„ „ más de 50 „	9,25	44,6	93,2	40,2	86,6	261,0
<i>Total</i> .....	5,49	17,4	37,7	6,0	38,9	65,0

En los grupos superiores de los campesinos (que concentran, como ya sabemos, la mayor parte de las tierras en arriendo), el arriendo tiene, por tanto, un carácter abiertamente industrial, de empresa capitalista, contra la opinión de ordinario extendida entre los economistas populistas.

Pasamos a los datos referentes al trabajo asalariado, que en este distrito son de especial valor por lo completos que son (precisamente porque se han añadido los datos relativos a la contrata de jornaleros): (ver el cuadro en la pág. 78.-Ed.).

Grupos de haciendas	Número de trabajadores varones por hacienda	Número de haciendas que toman obreros a su servicio				% de haciendas que toman obreros a su servicio			
		A plazo	Para la siega de heno	Para la siega de cereales	Para la trilla	A plazo	Para la siega de heno	Para la siega de cereales	Para la trilla
Que no cultivan la tierra .....	0,6	4	16	—	—	0,15	0,6	—	—
Que cultivan hasta 5 des. ....	1,0	51	364	340	655	0,7	5,1	4,7	9,2
Que cultivan de 5 a 10 des. ....	1,2	268	910	1.385	1.414	4,2	14,3	20,1	22,3
Que cultivan de 10 a 20 des. ....	1,5	940	1.440	2.325	1.371	17,7	27,2	43,9	25,9
Que cultivan de 20 a 50 des. ....	1,7	1.107	1.043	1.542	746	50,0	47,9	69,6	33,7
Que cultivan más de 50 des. ....	2,0	143	111	150	77	83,1	64,5	87,2	44,7
<i>Total</i> .....	1,2	2.513	3.834	5.742	4.263	10,6	16,4	24,3	18,8

Vemos cómo se refuta aquí de manera patente la opinión de los estadísticos de Sarátov de que la contrata de jornaleros no constituye un rasgo típico del vigor o de la debilidad de la hacienda. Por el contrario, es en el más alto grado un rasgo distintivo de la burguesía campesina. En todos los tipos de la contrata de jornaleros vemos una elevación del tanto por ciento de los labradores que toman jornaleros a su servicio al mismo tiempo que aumenta su fortuna, y eso a pesar de que los campesinos acomodados son los que más trabajadores familiares tienen a su disposición. La cooperación familiar es también aquí base de la cooperación capitalista. Vemos luego que el número de haciendas con jornaleros a su servicio supera  $2\frac{1}{2}$  veces (promedio para el distrito) el de las haciendas con obreros contratados a plazo; tomamos el número de jornaleros contratados para la siega de cereales; lamentablemente, las estadísticas no dan el número total de haciendas que contratan jornaleros a su servicio, aunque disponían de dichos datos. En los tres grupos superiores, de 7.679 haciendas, 2.190 contratara braceros y 4.017, es decir, la mayoría de los campesinos del grupo acomodado, contratan jornaleros para la siega de cereales. La contrata de jornaleros, se comprende, no constituye en modo alguno una particularidad de la provincia de Perm, y si hemos visto antes que de 2 a 6 y a 9 décimas de todos los campesinos incluidos en los grupos acomodados contratan braceros, la consecuencia directa de ello es la siguiente. La mayoría de las haciendas de campesinos acomodados utiliza el trabajo asalariado en una u otra forma. Con-

dición indispensable para la existencia de los campesinos acomodados es la formación de un contingente de braceros y jornaleros. Es, en fin, por demás interesante subrayar que la relación entre el número de haciendas que contratan jornaleros y el de haciendas que contratan braceros *desciende de los grupos campesinos inferiores a los superiores*. En los grupos inferiores, el número de haciendas que contratan jornaleros supera siempre muchas veces al de haciendas que contratan braceros. Por el contrario, el número de haciendas que contratan braceros en los grupos superiores resulta, a veces, incluso superior al de haciendas que contratan jornaleros. Ese hecho muestra claramente cómo en los grupos superiores se forman haciendas verdaderamente basadas en el trabajo de los braceros, basadas en el constante empleo del trabajo asalariado; éste se distribuye de manera más regular a través de las estaciones del año y posibilita evitar la contrata de jornaleros, más costosa y que ofrece más inconvenientes. Citaremos, a propósito, los datos relativos al trabajo asalariado en el distrito Yelábuga, provincia de Viatka (los campesinos acomodados van unidos aquí con los medios).

Grupos de labradores	Haciendas			Trabajadores asalariados				% de todo el ganado	% de haciendas		
	Número	%	% de personas	a plazo		por jornada			% de tierras de media labor	que toman tierra en arriendo	que dan tierra en arriendo
	Número	%	% de personas	Número	%	Número	%	% de todo el ganado	% de tierras de media labor	que toman tierra en arriendo	que dan tierra en arriendo
Sin caballos . . . .	4.258	12,7	8,3	56	3,2	16.031	10,6	1,4	5,5	7,9	42,3
Con un caballo . . . .	12.851	38,2	33,3	218	12,4	28.015	18,6	24,5	27,6	23,7	21,8
Con varios . . . . .	16.484	49,1	58,4	1.481	84,4	106.318	70,8	74,1	66,9	35,3	9,1
<i>Total . . . . .</i>	<i>33.593</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	<i>1.755</i>	<i>100</i>	<i>150.364</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	<i>27,4</i>	<i>18,1</i>

Si admitimos que cada jornalero trabaja un mes (veintiocho días), resulta que su número es tres veces superior al de los obreros contratados a plazo. Indicaremos de paso que también en la provincia de Viatka vemos relaciones que nos son ya familiares entre los grupos por lo que a la contrata de obreros y a la toma y entrega en arriendo de la tierra se refiere.

Son muy interesantes los datos del censo por haciendas relativos al abono de las tierras, que aducen las estadísticas de Perm. He aquí el resultado del estudio de dichos datos<sup>53</sup>;

Grupos de labradores	% de haciendas que llevan estiércol al campo	Carros de estiércol llevados al campo por hacienda (de las que llevan)
Que cultivan hasta 5 des.	33,9	80
„ „ de 5 a 10 „	66,2	116
„ „ „ 10 a 20 „	70,3	197
„ „ „ 20 a 50 „	76,9	358
„ „ más de 50 „	84,3	732
<b>Total</b> .....	<b>51,7</b>	<b>176</b>

Así pues, también aquí vemos una profunda diferencia en el sistema y modo de cultivo de la hacienda de los campesinos pobres y los acomodados. Y esa diferencia debe darse en todos los sitios, pues los campesinos acomodados concentran en sus manos en todos los sitios la mayor parte del ganado campesino y tienen más posibilidades de invertir su trabajo en la mejora de la hacienda. Por eso, si sabemos, por ejemplo, que los "campesinos" de la época posterior a la Reforma proporcionaban un contingente de haciendas sin caballos ni ganado y, al mismo tiempo, "mejoraban el sistema de cultivos", pasando al abono de la tierra (descrito con detalle por el Sr. V, V. en su *Tendencias progresistas en la hacienda campesina*, págs. 123-160 y sig.), eso nos demuestra con toda evidencia que las "tendencias progresistas" significan, simplemente, el progreso de la burguesía rural. Ello se pone de relieve con más claridad aún en la distribución de la maquinaria agrícola perfeccionada, de la que las estadísticas de Perm también proporcionan datos. Estos, sin embargo, no afectan a toda la parte agrícola del distrito, sino sólo a las zonas tercera, cuarta y quinta, que abarcan 15.076 haciendas de las 23.574. Se hallan registradas las siguientes máquinas perfeccionadas: 1.049 aventadoras, 225 seleccionadoras y 354 trilladoras, en total 1.628. La distribución por grupos es la siguiente: (ver el cuadro en la pág. 81.-Ed.).

Grupos de labradores	Máquinas perfeccionadas correspondientes a 100 haciendas	Total de máquinas perfeccionadas	% con relación al total de máquinas perfeccionadas
Que no cultivan	0,1	2	0,1
Que cultivan hasta 5 des.	0,2	10	0,6
„ „ de 5 a 10 „	1,8	60	3,7
„ „ „ 10 a 20 „	9,2	299	18,4
„ „ „ 20 a 50 „	50,4	948	58,3
„ „ más de 50 „	180,2	309	18,9
<i>Total</i> .....	10,8	1.628	100

¡Una ilustración más a la tesis "populista" del Sr. V. V. de que "todos" los campesinos utilizan maquinaria perfeccionada!

Los datos relativos a las "industrias" nos permiten esta vez destacar dos tipos esenciales, que atestiguan: 1) la transformación de los campesinos en burguesía rural (posesión de empresas comerciales e industriales) y 2) la transformación de los campesinos en proletariado rural (venta de la fuerza de trabajo, las llamadas "industrias agrícolas"). He aquí la distribución por grupos de estos "industriales", de tipo diametralmente opuesto\*:

Grupos de labradores	Empresas comerciales e industriales por cada 100 haciendas	Distribución de las empresas comerciales e industriales por grupos en % con relación al total	% de haciendas con industrias agrícolas
Que no cultivan	0,5	1,7	52,3
Que cultivan hasta 5 des.	1,4	14,3	26,4
„ „ de 5 a 10 „	2,4	22,1	5,0
„ „ „ 10 a 20 „	4,5	34,3	1,4
„ „ „ 20 a 50 „	7,2	23,1	0,3
„ „ más de 50 „	18,0	4,5	—
<i>Total</i> .....	2,9	100	16,2

El cotejo de estos datos con los relativos a la distribución de siembras y a la contrata de obreros nos demuestra una vez más que la diferenciación de los campesinos crea mercado interior para el capitalismo.

\* Las "industrias agrícolas" sólo han sido señaladas también en las tres últimas zonas. Hay 692 empresas comerciales e industriales: 132 molinos de agua, 16 alazaras, 97 empresas de extracción de alquitrán y resina, 283 "herrerías, etc." y 164 "tiendas, tabernas, etc."

Vemos también cuán profundamente se desfigura la realidad cuando las ocupaciones de tipo más diverso se funden en un grupo bajo el título de "industrias" o de "ganancias", cuando la "unión de la agricultura con las industrias" se presenta (en los señores V. V. y N.-on, por ejemplo) como algo siempre idéntico, como algo homogéneo y que excluye el capitalismo.

Indicaremos, para terminar, el carácter análogo de los datos del distrito de Ekaterinburgo. Si de las 59.709 haciendas del distrito descontamos las carentes de tierra (14.601), las que sólo tienen prados (15.679) y las que tienen abandonado todo el nadiel (1.612), de las 27.817 restantes obtendremos los siguientes datos: 20.000 haciendas que no siembran o siembran poco (hasta 5 deciatinas) tienen en total 41.000 deciatinas de siembra de las 124.000, es decir, menos de 1/3. Por el contrario, 2.859 haciendas acomodadas (que siembran más de 10 deciatinas) tienen 49.751 deciatinas de siembra y 53.000 deciatinas de tierra arrendada del total de 67.000 (de ellas, 47.000 de las 55.000 deciatinas de tierras campesinas en arriendo). La distribución de las dos categorías "industriales" de tipo opuesto, al igual que de las haciendas con braceros, es en el distrito, de Ekaterinburgo en un todo semejante a la distribución de estos índices de diferenciación en el distrito de Krasnoufinsk.

## V. DATOS ESTADÍSTICOS DE LOS ZEMSTVOS DE LA PROVINCIA DE ORIOL

Disponemos de dos recopilaciones, relativas a los distritos de Elets y Trubchevsk de esta provincia, que dan la clasificación de haciendas campesinas por el número de caballos de labor\*.

Uniendo estos dos distritos damos los datos generales por grupos. (Ver el cuadro en la pág. 83.-*Ed.*).

---

\* *Recopilación de las estadísticas de la provincia de Oriol*, tomo II, Moscú, 1887. Distrito de Elets, y tomo III, 1887. El distrito de Trubchevsk.

En el último no entran las comunidades suburbanas. Los datos del arriendo los tomamos en conjunto, uniendo el arriendo de la tierra que es de nadiel y de la que no lo es. La cantidad de tierra entregada en arriendo la hemos determinado aproximadamente, por el número de haciendas que dan en arriendo todo el nadiel. Sobre la base de las cifras obtenidas hemos determinado el usufructo de la tierra en cada grupo (nadiel + tierra comprada + tierra arrendada-tierra dada en arriendo).

Grupos de labradores	% de tierra						Total de tierra en explotación		Cabezas de ganado (trúncido e ganado mayor) por hacienda			
	% de familias	% de población	Tierra de nadel por hacienda en des.	De nadel	Compra	% de haciendas que toman tierra en arriendo	Tomada en arriendo	Dada en arriendo	Bn %	Por hacienda		
Sin caballos .....	22,9	15,6	5,5	14,5	3,1	11,2	1,5	85,8	4,0	1,7	0,5	3,8
Con un caballo .....	33,5	29,4	6,7	28,1	7,2	46,9	14,1	10,0	25,8	7,5	2,3	23,7
Con 2 ó 3 caballos ..	36,4	42,6	9,6	43,8	40,5	77,4	50,4	3,0	49,3	13,3	4,6	51,7
Con 4 y más caballos	7,2	12,4	15,2	13,6	49,2	90,2	34,0	1,2	20,9	28,4	9,3	20,8
<b>Total .....</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>8,6</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>52,8</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>9,8</b>	<b>3,2</b>	<b>100</b>

De ahí se ve que las relaciones generales entre los grupos son también en este caso las mismas que vimos antes (concentración de tierra comprada y arrendada por los acomodados, paso a ellos de la tierra de los pobres, etc.). Son también en un todo análogas las relaciones entre los grupos por lo que al trabajo asalariado, a las "industrias" Y a las "tendencias progresistas" en la economía se refiere:

Grupos de labradores	% de haciendas con obreros asalariados	% de haciendas con industrias	Empresas comerciales e industriales por 100 haciendas	Maquinaria perfeccionada (distrito de Elets) Corresponden aperos por 100 haciendas	% del total de aperos
Sin caballos .....	0,2	59,6	0,7	0,01	0,1
Con un caballo ....	2,3	37,4	1,1	0,2	3,8
Con 2 ó 3 .....	4,9	32,2	2,6	3,5	42,7
Con 4 y más .....	19,4	30,4	11,2	36,0	53,4
<b>Total .....</b>	<b>3,5</b>	<b>39,9</b>	<b>2,3</b>	<b>2,2</b>	<b>100</b>

Así pues, también en la provincia de Oriol vemos la diferenciación de los campesinos en dos tipos diametralmente opuestos: por una parte, en proletariado rural (abandono de tierras y venta de la fuerza de trabajo) y, por otra, en burguesía campesina (compra de tierras, arriendo de áreas considerables, especialmente de los nadieses, mejora de la hacienda, contrata de braceros y jornaleros, que aquí se pasan por alto, incorporación de empresas comerciales e industriales a la agricultura). Pero, las dimensiones de la economía agrícola entre los campesinos son aquí, en general, muy inferiores a las de los casos antes citados; hay incomparablemente menos campesinos que siembran grandes superficies, y la diferenciación de los campesinos, a juzgar por estos dos distritos, parece, por eso, más débil. Decimos "parece" y nos basamos para ello en las siguientes razones: en primer lugar, si aquí observamos que los "campesinos" se transforman con mucha mayor rapidez en proletariado rural, destacando grupos apenas perceptibles de burgueses del campo, hemos visto ya, en cambio, ejemplos opuestos, en los cuales se hace especialmente sensible este último polo de la aldea. En segundo lugar, la diferenciación de los campesinos agricultores (en este capítulo nos limitamos precisamente a los campesinos agricultores) es velada por las "industrias", que alcanzan un desarrollo singular

(el 40%, de las familias). Y entre los "industriales" también aquí se incluyen, junto a la mayoría de obreros asalariados, la minoría de comerciantes, mayoristas, patronos, amos, etc. En tercer lugar, la diferenciación de los campesinos se vela aquí debido a la carencia de datos de las ramas de la agricultura local que más estrechamente se hallan ligadas al mercado. El desarrollo de la agricultura mercantil, comercial, no se orienta aquí a la ampliación de las siembras para la venta del grano, sino a la producción de cáñamo. A este producto se une aquí el mayor número de operaciones comerciales, y los datos de los cuadros incluidos en la recopilación no destacan precisamente este aspecto de la agricultura en los distintos grupos. "Las plantaciones de cáñamo proporcionan el principal ingreso a los campesinos" (es decir, el ingreso monetario. *Recopilación del distrito de Trubchevsk*, pág. 5 de la descripción por aldeas y otras muchas), "la principal atención de los campesinos está dirigida al cultivo del cáñamo... Todo el estiércol... es destinado a abonar las plantaciones de cáñamo" (*ibíd.*, 87), "con la garantía de cáñamo" se presta dinero, el cáñamo sirve para pagar deudas (*ibíd.*, *passim*). Los campesinos acomodados compran estiércol a los pobres para abonar sus campos de cáñamo (*Recopilación del distrito de Oriol*, t. VIII, Oriol, 1895, pág. 105), los cañamares son dados y tomados en arriendo en las comunidades propias y ajenas (*ibíd.*, 260), parte de las "empresas industriales" de cuya concentración hablábamos se halla ocupada en la elaboración del cáñamo. Está claro lo incompleto de un cuadro de la diferenciación que carece precisamente de los datos relativos al más importante producto comercial de la agricultura de ese lugar\*.

## VI. DATOS ESTADÍSTICOS DE LOS ZEMSTVOS DE LA PROVINCIA DE VORÓNEZH

Las recopilaciones de la provincia de Vorónezh se distinguen por lo especialmente completo de sus datos y la abundancia de clasificaciones. Además de la clasificación corriente, por nadieles, en varios distritos nos encontramos con la clasificación por ganado de labor, por trabajadores (fuerza de trabajo de la familia), por industrias (los que no se dedican y los que se dedican a industrias: a) agrícolas, b) mixtas y c) comerciales e industriales), por braceros (haciendas

---

\* El redactor de la recopilación del distrito de Oriol indica (cuadro N° 57) que el acopio de estiércol por cabeza de ganado mayor es entre los campesinos acomodados *casi el doble* que entre los no acomodados (391 puds por cabeza de ganado con 7,4 cabezas por hacienda contra 208 puds por cabeza de ganado con 2,8 cabezas por hacienda. Y este resultado se ha obtenido clasificando según los nadieles, lo cual atenúa la profundidad real de la diferenciación). Ello ocurre porque los pobres se ven obligados a consumir la paja y el estiércol como combustible, a venderlo, etc. El acopio "normal" de estiércol por cabeza de ganado (400 puds) lo alcanza, pues, sólo la burguesía campesina. El Sr. V. V. podría adentrarse a este propósito en consideraciones (como lo hace alrededor del hecho de que los campesinos se vayan quedando sin caballos) sobre el "restablecimiento de la relación normal" entre la cantidad de ganado y la de estiércol.

que proporcionan braceros; sin braceros y que no proporcionan braceros a otra hacienda, y con braceros contratados). Esta última clasificación se ha hecho en la mayor parte de los distritos, y a primera vista podría parecer la más favorable para el estudio de la diferenciación de los campesinos. Sin embargo, en la práctica, no es así: el grupo de haciendas que proporcionan braceros está muy lejos de abarcar a todo el proletariado rural, pues en él no entran las haciendas que proporcionan jornaleros, peones, obreros fabriles, de la construcción y de removido de tierras, criados, etc. Los braceros constituyen sólo parte de los obreros asalariados proporcionados por los "campesinos". El grupo de haciendas que contrata braceros es también por demás incompleto, pues en él no entran las haciendas que contratan jornaleros. El grupo neutral (que no proporciona ni contrata braceros) mezcla en cada distrito a decenas de miles de familias, agrupando a miles que carecen de caballo con miles que tienen varios, a los que toman tierras en arriendo con los que la dan, a agricultores y no agricultores, a miles de obreros asalariados y a la minoría de patronos, etc. La cifra "media" para todo el grupo neutral se obtiene, por ejemplo, sumando las haciendas sin tierra o con tres o cuatro deciatinas (de tierra de nadiel y comprada en total) con aquellas que tienen más de 25 y 50 deciatinas de tierras de nadiel y además adquieren en propiedad decenas y centenares de deciatinas (*Recopilación del distrito de Bobrov*, pág. 336, rúbrica núm. 148; del distrito de Novojoporsk, pág. 222), sumando las haciendas con un total de 0,8 a 2,7 cabezas de ganado por familia con haciendas que en total disponen de 12 a 21 cabezas de ganado (*ibíd.*). Se comprende: con ayuda de esos términos "medios" no es posible presentar la diferenciación de los campesinos, y no tenemos otro remedio que tomar la clasificación por el ganado de labor como la más aproximada a la clasificación por las dimensiones de la economía agrícola. Tenemos a nuestra disposición cuatro recopilaciones con esa clasificación (de los distritos de Zemliansk, Zadonsk, Nizhnedevitsk y Korotoyak) de los cuales debemos elegir el distrito de Zadonsk, puesto que para los restantes no se dan separadamente los datos relativos a la tierra comprada y dada en arriendo por grupos. Más adelante damos los datos conjuntos de estos cuatro distritos; el lector verá como de ellos se derivan las mismas consecuencias. He aquí los datos generales por grupos del distrito de Zadonsk (15.704 haciendas, 106.288 personas de ambos sexos, 135.656 deciatinas de tierra comunal, 2.882 deciatinas de tierra comprada, 24.046 deciatinas de tierra tomada en arriendo y 6.482 deciatinas de tierra dada en arriendo). (Ver el cuadro en la pág. 87.-*Ed.*).

Grupos de labradoras	% de haciendas	Almas por hacienda	% de población	Tierra de nadel por hacienda, en des.	% de tierra.				Total de tierra en explotación		Total de tierra cultivada		Total de Ganado por hacienda
					De nadel	Comprada	Tomada en arriendo	Dada en arriendo	Por hacienda	%	Por hacienda	%	
Sin caballos ...	24,5	4,5	16,3	5,2	14,7	2,0	1,5	36,9	4,7	11,2	1,4	8,9	0,6
Con un caballo	40,5	6,1	36,3	7,7	36,1	14,3	19,5	41,9	8,2	32,8	3,4	35,1	2,5
Con 2 ó 3 ...	31,8	8,7	40,9	11,6	42,6	35,9	54,0	19,8	14,4	45,4	5,8	47,0	5,2
Con 4 y más .	3,2	13,6	6,5	17,1	6,6	47,8	25,0	1,4	33,2	10,6	11,1	9,0	11,3
<b>Total ...</b>	<b>100</b>	<b>6,8</b>	<b>100</b>	<b>8,6</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>10,1</b>	<b>100</b>	<b>4,0</b>	<b>100</b>	<b>3,2</b>

También aquí las relaciones entre los grupos son las mismas que en los distritos y provincias anteriores (concentración de la tierra comprada y tomada en arriendo, paso de los nadieles de los campesinos no acomodados a los arrendatarios y a los campesinos acomodados, etc.), pero la importancia de los campesinos acomodados es en este caso incomparablemente más débil. Las dimensiones en extremo reducidas de la economía agrícola de los campesinos plantean, naturalmente, incluso la cuestión de si éstos pertenecen a los agricultores o a los "industriales". He aquí los datos relativos a las "industrias", primero sobre su distribución por grupos.

Grupos de labradores	Aperos perfeccionados		% de haciendas		% de haciendas			% del ingreso monetario de		
	por 100 haciendas	% del total	que contratan braceros	que proporcionan braceros	empresas comerciales e indust. por 100 haciendas con "industrias"	que venden trigo	que compran trigo	las "industrias"	la venta de productos agrícolas	
Sin caballos ..	—	—	0,2	29,9	1,7	94,4	7,3	70,5	87,1	10,5
Con un caballo	0,06	2,1	1,1	15,8	2,5	89,6	31,2	55,1	70,2	23,5
Con 2 ó 3 ...	1,6	43,7	7,7	11,0	6,4	86,7	52,5	28,7	60,0	35,2
Con 4 y más .	23,0	54,2	28,1	5,3	30,0	71,4	60,0	8,1	46,1	-51,5
<i>Total</i> ....	1,2	100	3,8	17,4	4,5	90,5	33,2	48,9	66,0	29,0

La distribución de los aperos perfeccionados y de los dos tipos de las "industrias" opuestos (venta de la fuerza de trabajo y empresas comerciales e industriales) es también aquí igual que en los datos antes examinados. El enorme tanto por ciento de haciendas con "industrias", el predominio de las haciendas que compran trigo sobre las que lo venden y del ingreso monetario procedente de las "industrias" sobre el ingreso monetario procedente de la agricultura\*, todo ello da motivos para considerar este distrito más bien "industrial", que agrícola. Examinemos, sin embargo, qué industrias son éstas. La *Recopilación de datos de tasación de la propiedad territorial campesina en los distritos de Zemliansk, Zadonsk, Korotoyak y Nizhnederitsk* (Vorónezh, 1889)

\* En el poco numeroso grupo superior de los campesinos vemos lo contrario: el predominio de la venta del trigo sobre la compra, la obtención de un ingreso *monetario* de la tierra principalmente, un elevado tanto por ciento de dueños con braceros, con aperos perfeccionados y con empresas comerciales e industriales. Todos los rasgos típicos de la burguesía campesina se ponen también aquí de relieve palmariamente (pese a su escaso número) en forma de incremento de la agricultura comercial y capitalista.

da una relación de todas las profesiones de los "industriales" locales y de los que van a trabajar fuera de la localidad (222 profesiones en total), distribuyéndolos por grupos según el nadiel e indicando el volumen del salario en cada profesión. De dicha relación se desprende que *la inmensa mayoría de las "industrias" campesinas consiste en el trabajo asalariado*. De 24.134 "industriales" existentes en el distrito de Zadonsk hay 14.135 braceros, carreros, pastores y peones, 1.813 obreros de la construcción, 298 obreros urbanos, fabriles, etc., 446 que prestan servicio a particulares, 301 mendigos, etc. Con otras palabras: la inmensa mayoría de los "industriales" son representantes del proletariado rural, *obreros asalariados con nadiel*, que venden su fuerza de trabajo a los patronos rurales e industriales\*. Así pues, si tomamos la relación entre los diversos grupos de campesinos en una provincia dada o en un distrito dado, *en todos los lugares* vemos los rasgos típicos de la diferenciación, lo mismo en las provincias esteparias abundantes en tierras, con siembras de los campesinos relativamente enormes, que en las zonas de la mayor escasez de tierra, con "haciendas" campesinas en miniatura; pese a las más profundas diferencias de las condiciones agrarias y agrícolas, la relación del grupo superior con respecto al inferior es siempre igual. Si comparamos regiones diversas, en unas se pone de manifiesto con especial relieve la formación de patronos rurales entre los campesinos, y en otras, la formación del proletariado rural. De suyo se comprende que en Rusia, lo mismo que en cualquier otro país capitalista, este último aspecto del proceso de diferenciación abarca un número incomparablemente mayor de pequeños agricultores (y, es posible, mayor número de zonas) que el primero.

---

\* Como complemento a lo antes dicho acerca del concepto de las "industrias" en la estadística de los zemstvos daremos datos más completos de las industrias campesinas de ese lugar. Los funcionarios de estadística de los zemstvos las han dividido en seis categorías: 1) industrias agrícolas (59.277 personas sobre un total de 92.889 "industriales" en los cuatro distritos). Entre la inmensa mayoría de obreros asalariados entran, sin embargo, aquí patronos (dueños de melonares, huertas, colmenares, puede que parte de los cocheros, etc.). 2) Artesanos y kustares (20.784 personas). Entre los verdaderos artesanos (es decir, que trabajan por encargo de *los consumidores*) hay muchos obreros asalariados, especialmente de la construcción, etc. De estos últimos hemos contado más de 8.000 (entran también, seguramente, patronos: panaderos, etc.). 3) Criados, 1.737 personas. 4) Comerciantes y patronos industriales, 7.104 personas. Según hemos dicho, la separación de esta categoría de la masa general de "industriales" es especialmente necesaria. 5) Profesiones liberales, 2.881 personas, incluidos 1.090 mendigos; además, entran los vagabundos, los gendarmes, las prostitutas, los policías, etc. 6) Obreros urbanos, fabriles y otros, 1.106 personas. "Industriales" locales. 71.112, que salen a trabajar fuera, 21.777; varones, 85.255; mujeres, 7.634. El volumen del salario es el más diverso: 8.580 peones del distrito de Zadonsk, por ejemplo, ganan 234.677 rublos, al tiempo que 647 comerciantes y patronos industriales sacan 71.799 rublos. Puede imaginarse la confusión que se obtendría de reunir en un conjunto todas estas "industrias" de tan diverso carácter; y así proceden de ordinario nuestros funcionarios de estadística de los zemstvos y nuestros populistas.

## VII. DATOS ESTADÍSTICOS DE LOS ZEMSTVOS DE LA PROVINCIA DE NIZHNI NÓVGOROD

Los datos de tres distritos de la provincia de Nizhni Nóvgorod -Kniaguinin, Makáriev y Vasil- correspondientes al censo estadístico de los zemstvos por hogares se hallan reunidos en un cuadro por grupos; en él se divide a las haciendas campesinas (sólo las de tierras de nadiel y recogiendo únicamente a los campesinos que viven en su aldea) en cinco grupos según el ganado de labor (*Materiales para la tasación de las tierras de la provincia de Nizhni Nóvgorod. Parte económica*, fascíc. IV, IX y XII, Nizhni Nóvgorod, 1888, 1889, 1890).

Agrupando estos tres distritos obtenemos los siguientes datos de los grupos de haciendas (en los tres distritos mencionados los datos abarcan a 52.260 haciendas con 294.798 almas. Tierra de nadiel, 433.593 deciatinas; tierra comprada, 51.960 deciatinas; tomada en arriendo, 86.007 deciatinas, comprendiendo toda clase de tierra, de nadiel o que no es de nadiel, labrada y prados; tierra dada en arriendo, 19.274 deciatinas): (Ver el cuadro en la pág. 91.-*Ed.*).

También aquí, por consiguiente, vemos que los campesinos acomodados, aunque tienen más tierras de nadiel (el tanto por ciento de tierra de nadiel en los grupos superiores es mayor que el tanto por ciento de su población), concentran en sus manos la tierra comprada (el 9,6% de las haciendas de campesinos acomodados posee el 46,2% de la tierra comprada, mientras que a 2/3 de las haciendas de los campesinos necesitados corresponde menos de la cuarta parte del total de tierra comprada), concentran también en sus manos el arriendo, "reúnen" la tierra de nadiel, dada en arriendo por los pobres y, gracias a todo ello, la distribución real de la tierra en usufructo de los "campesinos" no se parece en absoluto a la distribución de la tierra de nadiel. Los campesinos sin caballo disponen en realidad de menos tierra que el nadiel garantizado por la ley. Los que poseen uno o dos caballos aumentan sus posesiones sólo del 10 al 30° c (de 8,1 a 9,4 deciatinas, de 10,5 a 13,8 deciatinas), cuando los campesinos acomodados las incrementan de *una vez y media a dos veces*. Mientras que la diferencia entre los grupos por la cantidad de tierra de nadiel es insignificante, la que existe entre ellos *por las dimensiones reales de la hacienda agrícola* es enorme; así se desprende de los datos anteriores relativos al ganado y de los que damos a continuación con respecto a la siembra: (ver el cuadro en la pág. 92.-*Ed.*).

Grupos de labradores	% de haciendas	Personas por hacienda	% de población	Tierra de natal		Tierra comprada	% del total de la tierra		Total de tierra en explotación por el grupo		Total de ganado	
				Por hacienda en des.	% del total		Tomada en arriendo	Dada en arriendo	Por hacienda, en des.	% del total	Por hacienda, en cabezas	% del total
Sin caballos ...	30,4	4,1	22,2	5,1	18,6	5,7	3,3	81,7	4,4	13,1	0,6	7,2
Con un caballo	37,5	5,3	35,2	8,1	36,6	18,8	25,1	12,4	9,4	34,1	2,4	33,7
„ 2 caballos	22,5	6,9	27,4	10,5	28,5	29,3	38,5	3,8	13,8	30,2	4,3	34,9
„ 3 „	7,3	8,4	10,9	13,2	11,6	22,7	21,2	1,2	21,0	14,8	6,2	16,5
„ 4 y más ..	2,3	10,2	4,3	16,4	4,7	23,5	11,9	0,9	34,6	7,8	9,0	7,7
<b>Total ....</b>	<b>100</b>	<b>5,6</b>	<b>100</b>	<b>8,3</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>10,3</b>	<b>100</b>	<b>2,7</b>	<b>100</b>

Grupos de labradores	Siembra por hacienda, en des.	% con relación a todas las siembras	% de haciendas con braceros	% de labradores con empresas comerciales e industriales *	% de haciendas con trabajos fuera del pueblo
Sin caballos .....	1,9	11,4	0,8	1,4	54,4
Con un caballo .....	4,4	32,9	1,2	2,9	21,8
„ 2 .....	7,2	32,4	3,9	7,4	21,4
„ 3 .....	10,8	15,6	8,4	15,3	21,4
„ 4 y más .....	16,6	7,7	17,6	25,1	23,0
<i>Total</i> .....	5,0	100	2,6	4,6	31,6

La diferencia entre los grupos por lo que al área de siembra se refiere resulta aún mayor que por las proporciones de la posesión y el usufructo efectivo de las tierras, sin hablar ya de las diferencias por las dimensiones de nadiel\*\*.

Ello nos muestra una y otra vez la completa inutilidad de la clasificación por las dimensiones de tierra de nadiel, cuyo carácter "igualitario" se ha transformado ahora en una mera ficción jurídica. Las restantes columnas del cuadro muestran de qué modo tiene lugar la "unión de la agricultura con la industria" entre los campesinos: los acomodados unen la agricultura comercial y capitalista (elevado tanto por ciento de hogares con braceros) a las empresas comerciales e industriales, al mismo tiempo que los pobres unen la venta de su fuerza de trabajo ("trabajo fuera del pueblo") a la insignificante área de siembra, es decir, se transforman en braceros y jornaleros con nadiel. Observaremos que la falta de una regular disminución del tanto por ciento de haciendas con salarios fuera del pueblo se debe a la extraordinaria diversidad de estos "salarios" e "industrias" entre los campesinos de la provincia de Nizhni Nóvgorod: además de los obreros agrícolas, de los peones, de los obreros de la construcción y de los que trabajan en barcos, etc., se incluye en este capítulo un número relativamente muy considerable de "kustares", de propietarios de talleres industria-

En el cuadro \* Sólo para el distrito de Kniaguinin.

\*\* Si tomamos la cantidad de tierra de nadiel de los campesinos sin caballos (por 1 hacienda) por 100, para los grupos superiores la cantidad de tierra de nadiel se expresará con las cifras siguientes: 159, 206, 259 y 321. Las cifras correspondientes a la posesión efectiva de tierra en cada grupo serán: 100, 214, 314, 477 y 786; y para el área de la siembra por grupos: 100, 231. 378, 568 y 873.

les, de comerciantes, de mayoristas, etc. Se comprende que la mezcla de tan diversos tipos de "industriales" quita exactitud a los datos de las "haciendas con trabajos fuera del pueblo"\*.

Con respecto a las diferencias en la hacienda agrícola de los distintos grupos de campesinos, observaremos que en la provincia de Nizhni Nóvgorod el "abono constituye una de las más importantes condiciones determinantes del grado de rendimiento de las tierras labradas" (pág. 79 de los *Materiales para la tasación de las tierras del distrito de Kniaguinin*). La cosecha media de centeno se eleva regularmente a medida que aumenta el abono: con 300 a 500 carros de estiércol por 100 deciatinas de nadiel, la cosecha de centeno es igual a 47,1 meras\*\* por deciatina, y con 1.500 y más carros es de 62,7 meras (pág. 84, *ibíd.*). Está claro, por ello, que la diferencia de los grupos por el volumen de la producción agrícola debe ser mayor aún que la diferencia por el área de siembra, y que los funcionarios de estadística de Nizhni Nóvgorod han cometido un gran error, al estudiar el rendimiento de las tierras campesinas en general en vez de hacerlo por separado con las tierras de los campesinos no acomodados y los acomodados.

### VIII. REVISTA DE LOS DATOS ESTADÍSTICOS DE LOS ZEMSTVOS CORRESPONDIENTES A OTRAS PROVINCIAS

Como el lector habrá observado, para el estudio de la diferenciación de los campesinos nos valemos exclusivamente de los censos estadísticos de los zemstvos por hogares si abarcan a zonas más o menos considerables, si proporcionan datos suficientemente detallados de los índices más importantes relativos a la diferenciación y si (lo que es de singular importancia) están ordenados de modo que se pueden limitar los diversos grupos campesinos atendido su bienestar económico. Los datos expuestos, relativos a 7 provincias, agotan el material estadístico de los zemstvos que satisface esas condiciones y que hemos tenido la posibilidad de utilizar. Para completarlos haremos breve referencia a los datos restantes, menos completos, de género idéntico (es decir, que están basados en los censos totales por hogares).

Para el distrito de Demiansk, provincia de Nóvgorod, tenemos un cuadro que clasifica las haciendas campesinas por el número de caballos (*Materiales para la tasación de las fincas rústicas de la provincia de Nóvgorod. El distrito de*

---

\* Sobre las "industrias" de los campesinos de la provincia de Nizhni Nóvgorod véase en M. Póstnikov, *Las industrias kustares en la provincia de Nizhni Nóvgorod* (Nizh. Nov. 1894), los cuadros insertados al final de la obra y las recopilaciones estadísticas de los zemstvos, en especial las de los distritos de Gorbátov y Semiónov.

\*\* Mera: 2,621 decalitros. *Ed.*

*Demiansk*, Nóvgorod, 1888). No figuran en él datos relativos a la toma y entrega de la tierra en arriendo (en deciatinas), mas los que figuran testimonian la completa identidad de las relaciones entre los campesinos acomodados y pobres en esta provincia con respecto a las otras. También aquí, por ejemplo, se eleva del grupo inferior al superior (de los que carecen de caballos a los que poseen tres y más) el tanto por ciento de haciendas con tierra comprada y tomada en arriendo, pese a que quienes poseen varios caballos están provistos de tierra de nadiel por encima del término medio. El 10,7% de las haciendas con tres y más caballos -lo que representa el 16,1% de la población- tiene el 18,3% de toda la tierra de nadiel, el 43,4% de la comprada, el 26,2% de la tomada en arriendo (si puede juzgarse de ella por el área de siembra de centeno y cebada en las tierras arrendadas) y el 29,4% de todas las "construcciones industriales", mientras que el 51,3% de las haciendas sin caballos o con uno solo, con el 40,1% de la población, tienen únicamente el 33,2% de la tierra de nadiel, el 13,8% de la tierra comprada, el 20,8% de la tomada en arriendo (en el sentido indicado) y el 28,8% de las "construcciones industriales". Dicho con otras palabras: también aquí "recoge" tierra el campesino acomodado y une a la agricultura las "industrias" comerciales e industriales, mientras que los pobres abandonan la tierra y se transforman en obreros asalariados (el tanto por ciento de "personas con industrias" desciende del grupo inferior al superior, desde el 26,6% para los que carecen de caballos hasta el 7,8% para los que tienen tres y más caballos). Lo incompleto de estos datos nos obliga a no incluirlos en el resumen de los materiales que damos a continuación, relativos a la diferenciación de los campesinos.

Por la misma causa tampoco incluimos los datos de parte del distrito de Kozelets, provincia de Chernígov (*Materiales para la tasación de las fincas rústicas, reunidos por la sección de estadística del Consejo provincial del zemstvo*, tomo V, Chernígov, 1882; por la cantidad de ganado de labor se han clasificado datos de 8.717 haciendas de la zona de tierras negras del distrito). La relación entre los grupos es aquí la misma: el 36,8% de las haciendas sin ganado de labor, con el 28,8% de la población, tiene el 21% de la tierra propia y de nadiel y el 7% de la tomada en arriendo; en cambio, reúne el 63% de toda la tierra dada en arriendo por esas 8.717 haciendas. El 14,3% de las haciendas con cuatro y más cabezas de ganado de labor, con el 17,3% de la población, posee el 33,4% de la tierra propia y de nadiel, el 32,1% de la tomada en arriendo y sólo el 70% de la dada en arriendo. Por desgracia, las haciendas restantes (con una a tres cabezas de ganado de labor) no se hallan subdivididas en grupos más pequeños.

En *Materiales para la investigación del usufructo de tierras y de la vida económica de la población rural de las provincias de Irkutsk y el Yeniseí*, hay un cuadro de clasificación en extremo interesante (por el número de caballos de labor) relativo a las haciendas campesinas y de colonos en cuatro comarcas de

la provincia del Yeniséi (tomo III, Irkutsk, 1893, pág. 730 y sig.). Es muy interesante observar que la relación entre el siberiano acomodado y el colono (¿es posible que ni el más furibundo populista se atreviera a buscar en ella la famosa comunidad!) coincide por completo en el fondo con la relación de los miembros acomodados de nuestra comunidad y sus "hermanos" sin caballos o con un solo caballo. Agrupando a los colonos y a los campesinos que viven en Siberia desde antaño (y esa agrupación es necesaria, porque los primeros sirven de fuerza de trabajo para los segundos), obtenemos los rasgos ya conocidos de los grupos superiores e inferiores. El 39,4%, de haciendas de los grupos inferiores (sin caballos o con uno y dos), con el 24% de la población, reúne sólo el 6,2% de todos los labrantíos y el 7,1% de todo el ganado, mientras que el 36,4% de haciendas con cinco y más caballos, con el 51,2% de la población, tiene el 73% de los labrantíos y el 74,5% de todo el ganado. Los últimos grupos (de cinco a nueve, diez y más caballos), con 15 a 36 deciatinas de tierra labrada por hacienda, recurren en vasta medida al trabajo asalariado (del 30 al 70% de las haciendas tienen obreros asalariados), mientras que los tres grupos inferiores, con 0, 0,2, 3 y 5 deciatinas de tierra labrada por hacienda, proporcionan obreros (el 20, el 35 y el 59% de las haciendas). Los datos de la toma y entrega en arriendo de la tierra ofrecen la única excepción de la regla encontrada por nosotros (concentración de las tierras dadas en arriendo en manos de los acomodados), mas es una excepción que confirma la regla. Se trata de que en Siberia no se dan precisamente las condiciones que la han creado, no existe el nadiel obligatorio e "igualitario", no hay propiedad privada, ya plasmada, de la tierra. El campesino acomodado no la compra ni la toma en arriendo, sino que se apodera de ella (así ha ocurrido, por lo menos, hasta ahora); el arriendo de la tierra tiene más bien el carácter de trueque entre vecinos, y, por eso, no se puede establecer regla alguna basándose en los datos por grupos de la toma y entrega en arriendo\*.

Para tres distritos de la provincia de Poltava podemos determinar aproximadamente la distribución del área de siembra (sabiendo el número de haciendas con distintas extensiones de siembra, que en las recopilaciones se fija "desde - hasta" tal cifra de deciatinas, y multiplicando el número de haciendas de cada subgrupo por el área media de siembra dentro de los límites indicados). De 76.032 haciendas (todas de campesinos, sin vecinos de la ciudad) con 362.298

---

\* "Los materiales referentes a la entrega y toma en arriendo de tierras, recogidos sobre el terreno, fueron estimados como no merecedores de un estudio especial, puesto que el fenómeno mismo sólo existe de manera embrionaria; los contados casos de arriendo se distinguen por una total casualidad y no tienen aún influencia alguna en la vida económica de la provincia del Yeniséi (*Materiales*, tomo IV, fascíc. 1, pág. V, Introducción). De las 424.624 deciatinas de labrantíos blandos de los campesinos que viven desde antaño en la provincia del Yeniséi, 417.086 pertenecen a la tierra "gentilicia usurpada"<sup>54</sup>. La tomada en arriendo (2.686 deciatinas) es casi igual a la dada (2.639 deciatinas), y no constituye ni el uno por ciento de la tierra que fue usurpada.

deciatinas de siembra se obtienen los siguientes datos: 31.001 haciendas (el 40.8%) no tienen superficie de siembra o siembran sólo hasta tres deciatinas por hacienda y no reúnen más que 36.040 deciatinas de siembra (el 9,9%); 19.017 haciendas (el 25%) siembran más de seis deciatinas por hacienda y tienen 209.195 deciatinas de siembra (57,8%). (Ver *Recopilaciones de estadística económica de la provincia de Poltava*, distritos de Konstantinograd, Jorol y Piriatin). La distribución de las siembras resulta muy parecida a la que hemos visto en la provincia de Táurida, pese a las menores proporciones de éstas en general. Se comprende que tan desigual distribución sólo es posible cuando se concentra la tierra comprada y tomada en arriendo en manos de la minoría. Carecemos de datos completos al particular, pues en las recopilaciones no se clasifican las haciendas por su condición económica, y tenemos que limitarnos a los datos siguientes del distrito de Konstantinograd. En el capítulo relativo a la economía de los estamentos del campo (cap. II, § 5 *Agricultura*) da cuenta el autor de la recopilación del hecho siguiente: "Si se dividen los arriendos en tres categorías, según correspondan por hacienda 1) hasta 10 deciatinas, 2) de 10 a 30 deciatinas y 3) más de 30 deciatinas, para cada una de esas categorías se obtienen los datos siguientes\*:

	Número relativo			
	% de arrendatarios	% de tierra tomada en arriendo	Corresponde por arrendatario, en des.	% de la tierra tomada en arriendo se da en arriendo a terceros
Arriendos pequeños (hasta 10 des.)	86,0	35,5	3,7	6,6
„ medios (de 10 a 30 „)	8,3	10,6	17,5	3,9
„ grandes (más de 30 „)	5,7	47,9	74,8	12,9
<b>Total</b> .....	100	100	8,6	9,3

Sobran comentarios.

De la provincia de Kaluga no tenemos más que los datos siguientes, muy fragmentarios e incompletos, de la siembra de cereales para 8.626 haciendas (alrededor de 1/20 de las haciendas campesinas de la provincia\*\*). (Ver el cuadro en la pág. 97. -Ed.)

\* *Recopilación*, pág. 142.

\*\* *Sinopsis estadística de la provincia de Kaluga, correspondiente al año 1896*, Kaluga, 1897, pág. 43 y sigs., 83 y 113 de los anexos.

### Grupos de haciendas según el área de siembra

	Que no siembran	Siembran en otoño, en medidas					Total
		hasta 15	de 15 a 30	de 30 a 45	de 45 a 60	más de 60	
% de haciendas .....	7,4	30,8	40,2	13,3	5,3	3,0	100
„ „ personas de ambos sexos ..	3,3	25,4	40,7	17,2	8,1	5,3	100
„ „ superficie de siembra .....	—	15,0	39,9	22,2	12,3	10,6	100
„ „ del total de caballos de labor .	0,1	21,6	41,7	19,8	9,6	7,2	100
„ „ ingreso global de la siembra	—	16,7	40,2	22,1	21,0		100
Desiatinas de siembra por hacienda	—	2,0	4,2	7,2	9,7	14,1	—

Es decir, el 21,6% de las haciendas, con un 30,6% de la población, posee el 36,6% de los caballos de labor, el 45,1% de las siembras y el 43,1% del ingreso *global* de las siembras. Claro es que también estas cifras muestran la concentración de la tierra comprada y tomada en arriendo por los campesinos acomodados.

Con respecto a la provincia de Tver, pese a la riqueza de datos en las recopilaciones, el estudio de los censos por hogar es en extremo incompleto; no existe clasificación de las haciendas por sus bienes económicos. Esa falla la utiliza el señor Vijliáev en la *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Tver* (tomo XIII, fascic. 2. *La hacienda campesina*, Tver, 1897) para negar la "diferenciación" de los campesinos, ver la tendencia a "una mayor nivelación" y entonar un himno a la "producción popular" (pág. 312) y a la "economía natural". El Sr. Vijliáev se lanza a las lucubraciones más arriesgadas y gratuitas sobre la "diferenciación", en las que, además de no aducir dato concreto alguno con respecto a los grupos de campesinos, no ha comprendido siquiera la verdad elemental de que la diferenciación tiene lugar dentro de la comunidad, y que por eso es sencillamente risible hablar de "diferenciación" y tomar *sólo* las clasificaciones por comunidades o por subdistritos\*.

\* A título de curiosidad aducimos un ejemplo. La "conclusión general" del Sr. Vijliáev dice: "La compra de tierras por los campesinos de la provincia de Tver tiene la tendencia a nivelar el área de la posesión territorial" (pág. 11). ¿Pruebas? Si tomamos *los grupos de comunidades* por las dimensiones de los nadieses, *las comunidades* con nadieses más pequeños dan un mayor tanto por ciento de haciendas con tierra comprada. ¡El Sr. Vijliáev no advierte siquiera que la tierra la compran los miembros acomodados de la comunidad con nadieses pequeños! Se comprende: no es preciso analizar semejantes "conclusiones" de ese ferviente populista, [sigue al pie de la página siguiente]

## IX. RESUMEN DE LOS DATOS ESTADÍSTICOS DE LOS ZEMSTVOS ANTES EXAMINADOS, RELATIVOS A LA DIFERENCIACIÓN DE LOS CAMPESINOS

Para comparar y resumir los datos antes expuestos acerca de la diferenciación de los campesinos, no podemos, evidentemente, tomar las cifras absolutas y sumarlas por grupos: para ello se precisarían datos completos de todo un grupo de distritos e igualdad de procedimiento en la clasificación. Podemos comparar y confrontar sólo *las relaciones entre grupos superiores e inferiores* (por la posesión de tierra, de ganado, de aperos, etc.). La relación expresada, por ejemplo, atendido el hecho de que el 10° de las haciendas tenga el 30% de las siembras, hace abstracción de la diferencia de las cifras absolutas, y por eso puede servir para compararla con cualquier relación semejante de cualquier lugar. Mas para esa comparación hay que destacar también en otro sitio el 10% de las haciendas, ni más ni menos. Y las dimensiones de los grupos en los diferentes distritos y provincias no son iguales. Por tanto, es preciso *fraccionar* estos grupos con el fin de tomar para cada sitio *igual tanto por ciento de haciendas*. Admitamos tomar el 20% de las haciendas para los campesinos acomodados y el 50% para los pobres, es decir, de los grupos superiores formaremos un grupo del 20% de las haciendas, y de los inferiores otro grupo del 50% de las haciendas. Aclaremos el procedimiento con un ejemplo. Supongamos que tenemos cinco grupos de la siguiente cuantía del inferior al superior: 30%, 25%, 20%, 15% y 10% de las haciendas ( $S = 100\%$ ). Para formar el grupo inferior tomamos el primer grupo y  $4/5$  del segundo ( $30 + 25.4 / 5 = 50\%$ ), y para formar el grupo superior tomamos el último y  $2/3$  del penúltimo ( $10 + 15.2 / 3 = 20\%$ ); el tanto por ciento de las siembras, de los aperos, del ganado, etc., es determinado, se comprende, de la misma manera. Es decir, si los tantos por ciento de las siembras que corresponden a las partes respectivas de las haciendas, son los siguientes: 15%, 20%, 20%, 21%, y 24% ( $S = 100\%$ ) entonces a nuestro grupo superior del 20% de haciendas le corresponderá ( $24 + 21.2 / 3 =$ ) el 38% de las siembras, y a nuestro grupo inferior del 50%, de las haciendas le corresponderá ( $15 + 20.4 / 5 =$ ) el 31%, de las siembras. Es evidente que al fraccionar de ese modo los grupos *no cambiamos ni un ápice las relaciones reales* entre las capas superiores e inferiores de los campesinos\*.

tanto más que la audacia del Sr. Vijiáiev ha desconcertado incluso a los economistas de su propio campo. Aunque el Sr. Kárishev expresa en Rússkoe Bogatstro (1898, núm. 8) su profunda simpatía hacia el Sr. Vijiáiev "por lo bien que se orienta entre los problemas que en el momento que vivimos se plantean a la economía del país", se ve obligado a reconocer que el dicho Sr. Vijiáiev es en exceso "optimista", que sus conclusiones relativas a la tendencia a la nivelación "son poco convincentes", que sus datos "no dicen nada" y que sus deducciones "no tienen fundamento".

\* Este procedimiento encierra un pequeño error, que hace parecer la diferenciación de los campesinos *más débil* de lo que en realidad es: al grupo superior se le agregan los representantes medios, y no los más elevados del grupo siguiente; al inferior se agregan los representantes medios y no los más bajos del grupo siguiente. Está claro que el error aumenta conforme crecen los grupos, conforme disminuye su número.

Ese fraccionamiento es preciso, en primer lugar, porque de esa manera obtenemos -en vez de 4, 5, 6 ó 7 grupos diferentes- tres grandes, con índices claramente determinados\*; en segundo lugar,, sólo por este medio es posible comparar los datos de la diferenciación de los campesinos en los más distintos lugares y en las condiciones más diversas.

Para juzgar de la relación mutua de los grupos tomamos los siguientes datos, que tienen la mayor importancia en el problema de la diferenciación: 1) número de haciendas; 2) número de personas de ambos sexos de la población campesina; 3) cantidad de tierra de nadiel; 4) de tierra comprada; 5) de tierra tomada en arriendo; 6) *de tierra dada en arriendo*; 7) total de tierra poseída o usufructuada por el grupo (tierra de nadiel + comprada + tomada en arriendo - dada en arriendo); 8) siembras; 9) ganado de labor; 10) total de ganado; 11) haciendas con braceros; 12) *haciendas con salarios* (separando, en lo posible, las clases de "salarios" en las que predomina el trabajo asalariado, la venta de la fuerza de trabajo); 13) empresas comerciales e industriales, y 14) maquinaria agrícola moderna. Los datos en cursiva ("entrega de tierra en arriendo" y "salarios") tienen una significación *negativa*, muestran la decadencia de la hacienda, la ruina del campesino y su transformación en obrero. Todos los restantes tienen significación *positiva*, muestran la ampliación de la hacienda y la transformación del campesino en patrono rural.

Para todos esos datos calculamos por cada grupo de haciendas el tanto por ciento con respecto al total del distrito o de varios distritos de una provincia, y después determinamos (según el procedimiento antes descrito) qué tanto por ciento de tierra, de siembras, de ganado, etc., corresponde al veinte por ciento de las haciendas de los grupos superiores y al cincuenta por ciento de las haciendas de los grupos inferiores\*\*.

Damos a continuación el cuadro formado de ese modo y que abarca datos de veintiún distritos de siete provincias con 558.570 haciendas campesinas y una población de 3.523.418 habitantes de ambos sexos. (Ver cuadros A y B en las págs. 100-103. -Ed.)

---

\* En el apartado siguiente veremos que las dimensiones de los grupos se acercan mucho, según los hemos tomado, a los grupos de todo el campesinado ruso distribuido según el número de caballos por hacienda.

\*\* Rogamos al lector que no lo olvide: ahora no tratamos con cifras absolutas, sino sólo con relaciones entre la capa superior y la inferior de los campesinos. Por eso, por ejemplo, no tomamos ahora el tanto por ciento de las haciendas con braceros (o con "salarios") del número total de haciendas del grupo dado; sino de todas las haciendas con braceros (o con "salarios") del distrito, es decir, no determinamos ahora la medida en que cada grupo utiliza el trabajo asalariado (o recurre a la venta de la fuerza de trabajo), sino únicamente la relación entre el grupo superior y el inferior con respecto a la utilización del trabajo asalariado o con respecto a su participación en los "salarios", en la venta de la fuerza de trabajo).

Cuadro A. De los grupos superiores se ha formado

		Tanto por ciento del			
Provincias	Distritos	Número de la línea en el gráfico	Tierra dada en arriendo	Haciendas con "industrias"	Total de haciendas
Táurida	Dnieprovsk, Melitópol y Berdiansk	1	9,7	12,6	20
Samara	Novouzensk Nicolátevsk Promedio	—	0,7	—	20
		—	0,3	4,1	20
		2	0,5	4,1	20
Sarátov	Kamishin	3	11,7	13,8	20
Perm	Krasnoufimsk Ekaterinburgo Promedio	—	7,8	0,6	20
		—	—	4,3	20
		4	7,8	2,4	20
Orel	Elets y Trubchevsk	5	2,7	15,8	20
Vorónezh	Zadonsk Zadonsk, Zemliansk, Korotoiak y Nizhnedevitsk	6	11,9	11,6	20
		—	12,5	12,6	20
Nizhni-Nóvgorod	Kniaguínin, Vasil y Makáriev	7	3,8	13,7	20

un grupo con el 20 por ciento de las haciendas\*

total por distritos o por grupos de distritos

Población	Tierra				Siembras	Ganado		Empresas comerciales e industriales	Haciendas con braceros	Aperos perfeccionados
	De "nadiel"	Comprada	Tomada en arriado	Total en usufructo		de labor	total			
27,0	36,7	78,8	61,9	49,0	49,1	42,3	44,6	—	62,9	85,5
28,4	—	99	82	—	56	62	57	—	78,4	72,5
29,7	—	—	60,1	—	—	48,6	47,1	—	62,7	—
29	—	99	71	—	56	55,3	52,0	—	70,5	72,6
30,3	34,1	—	59	47	50,5	57,4	53,2	—	65,9	—
26,8	30	—	58,3	49,6	49,2	42,5	41,2	42,8	66,4	86,1
26,1	—	—	83,7	—	55,1	42,3	41,8	37,0	74,9	—
26,4	30	—	71	49,6	52,1	42,4	41,5	39,9	70,6	86,1
27,4	29,0	63,4	51,7	38,2	—	42,1	37,8	49,8	57,8	75,5
28,1	29,1	66,8	53,6	34,6	33,9	41,7	39,0	47,4	56,5	77,3
28,1	30,9	—	49,2	34,1	—	38	37,2	45,9	48,4	70,1
27,8	29,4	59,7	50,8	36,5	38,2	46,3	40,3	51,2	54,5	—

\* Véase la segunda nota (\*\*) al pie de la pág. 95).

**Cuadro B.** De los grupos inferiores se ha formado

Provincias	Distritos	Número de la línea en el gráfico	Tanto por ciento del		
			Tierra dada en arriendo	Haciendas con "industrias"	Total de haciendas
Táurida	Dnieprovsk, Melitópol y Berdiansk	1	72,7	68,2	50
Samara	Novouzensk Nikoláievsk Promedio	—	93,8	74,6	50
		—	98	78,6	50
		2	95,9	76,6	50
Sarátov	Kamishin Volks, Kuznetsk, Balashov y Serdobsk	3	71,5	60,2	50
		—	64,6	—	50
Perm	Krasnoufinsk Ekaterinburgo Promedio	—	74	93,5	50
		—	—	65,9	50
		4	74	79,7	50
Orel	Elets y Trubchevsk	5	93,9	59,3	50
Vorónezh	Zadonsk Zadonsk, Zemliansk, Korotoiak y Nizhnedevitsk	6	63,3	65,3	50
		—	67	63,8	50
Nizhni-Nóvgorod	Kniaguínin, Vasil y Makáriev	7	88,2	65,7	50

un grupo con el 50 por ciento de las haciendas\*

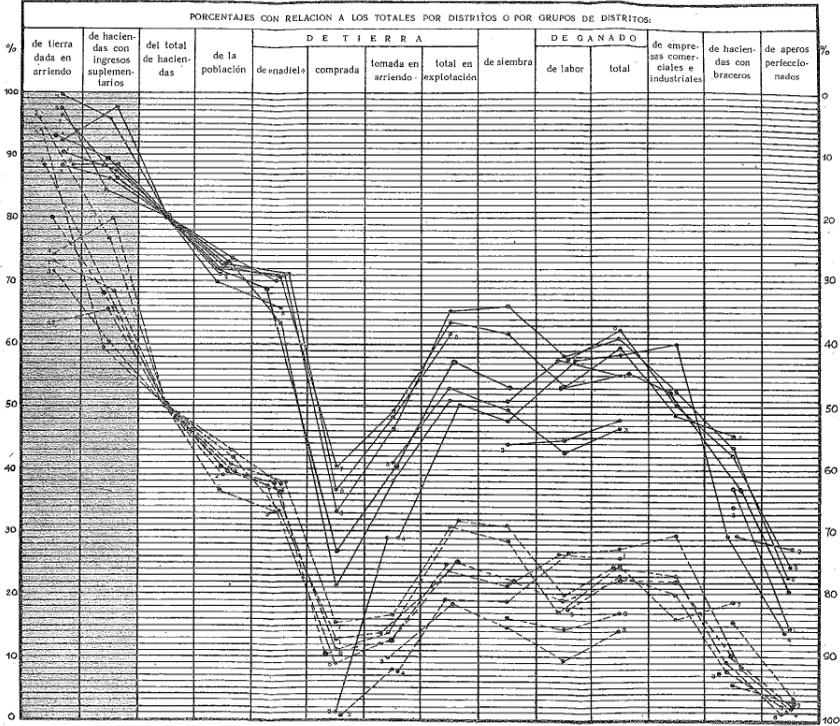
total por distritos o por grupos de distritos											
Población	Tierra				Siembras	Ganado		Empresas comercial e industriales	Haciendas con braceros	Aperos perfeccionados	
	De "nadiel"	Comprada	Tomada en arriendo	Total en usufructo		de labor	total				
41,6	33,2	12,8	13,8	23,8	21,5	26,6	26	—	15,6	3,6	
39,6	—	0,4	5,0	—	16,3	11,3	14,4	—	4,4	2,8	
38	—	—	11,1	—	—	17,8	20,3	—	7,1	—	
38,8	—	0,4	8	—	16,3	14,5	17,3	—	5,7	2,8	
36,6	33	—	9,8	18,6	14,9	9,6	14,3	—	7,5	—	
37,6	35	—	14,1	25,2	21	14,7	19,7	—	—	—	
40,7	37,4	—	6,5	19,2	16,7	23,1	24	23,8	6,1	2	
44,7	—	—	8,7	—	21,2	30,5	30,8	35,6	10,4	—	
42,7	37,4	—	7,6	19,2	18,9	26,8	27,4	29,7	8,2	2	
39,4	37,2	8,9	12,9	24,9	—	17,7	23	20,2	7,8	2,4	
39,2	37,5	11	13,8	31,9	31	20	24,6	23,2	9,1	1,3	
37,2	33,6		15,4	29,9	—	20,3	23,4	17,3	13,1	3,6	
40,6	37,7	15,4	16,4	30,9	28,6	17,2	24,8	16,1	18,9	—	

\* Véase la segunda nota (\*\*) al pie de la pág. 95)

## *Observaciones a los cuadros A y B*

1. Los datos de la tierra dada en arriendo en la provincia de Táurida se refieren sólo a dos distritos: de Berdiansk y del Dniéper.
2. Para la misma provincia, en el apartado aperos mejorados se incluyen las segadoras de heno y de cereales.
3. Para ambos distritos de la provincia de Samara, en lugar del tanto por ciento de tierra dada en arriendo se ha tomado el tanto por ciento de los hogares sin hacienda que entregan en arriendo su tierra de nadiel.
4. La cantidad de tierra entregada en arriendo (y, por tanto, de toda la tierra en usufructo) de la provincia de Oriol se ha determinado aproximadamente. Lo mismo ocurre con los cuatro distritos de la provincia de Vorónezh.
5. Con respecto a los aperos mejorados de la provincia de Oriol, sólo hay datos para el distrito de Elets.
6. En la provincia de Vorónezh, en vez del número de haciendas con salarios (para tres distritos: el de Zadonsk, el de Korotoyak y el de Nizhnedevitsk) se ha tomado el número de haciendas que proporcionan braceros.
7. Datos acerca de los aperos mejorados en la provincia de Vorónezh sólo hay para dos distritos: el de Zemliansk y el de Zadonsk.
8. En la provincia de Nizhni Nóvgorod, en lugar de las haciendas con "industrias" en general, se han tomado las haciendas con hombres que salen a trabajar fuera de la localidad.
9. Para algunos distritos, en lugar del número de empresas comerciales e industriales, hubo que tomar el de haciendas con dichas empresas.
10. Cuando en las recopilaciones hay varias columnas relativas a los "salarios", hemos procurado destacar aquellos que de manera más exacta reflejan el trabajo asalariado, la venta de fuerza de trabajo.
11. En lo posible, se ha abarcado toda la tierra tomada en arriendo: la de nadiel y la no de nadiel, la labrada y los prados.
12. Recordamos al lector que en el distrito de Novouzensk se han excluido los caseros y los colonos alemanes; en el de Krasnoufinsk se ha tomado sólo la parte agrícola del distrito; en el de Ekaterinburgo se han excluido las haciendas sin tierra y las que sólo poseen prados; en el de Trubchevsk, las comunidades suburbanas; en el de Kniaguinin, la aldea industrial de Bolshoe Muráshkino, etc. Estas exclusiones se han hecho en parte por nosotros y en parte se hallan condicionadas por la índole de los datos. Es evidente, por ello, que la diferenciación de los campesinos debe ser en realidad más vigorosa que lo indicado en nuestro cuadro y en el gráfico.

GRAFICO REPRESENTATIVO DE LOS CUADROS A Y B



Las líneas *continuas* muestran en tanto por ciento (contando de la línea horizontal superior) la parte de los campesinos acomodados en la suma total de tierra, siembra, ganado, etc.

Las líneas *de rayas* muestran en tanto por ciento (contando de la línea horizontal inferior) la parte de los campesinos pobres en la suma total de tierra, siembra, ganado, etc.

Las líneas *negras* muestran el grado de descomposición por distritos separados o grupos de distritos cuyos números (1-7) van indicados en los cuadros A y B.

Las líneas *rojas* muestran el grado «medio» de descomposición (es decir, las medias aritméticas de los porcentajes señalados en el gráfico).

Con el fin de ilustrar este cuadro general y de hacer patente la completa homogeneidad de las relaciones entre los grupos superiores e inferiores de los campesinos en las regiones más distintas, hemos compuesto el gráfico que va a continuación, en el que se indican los datos en tantos por ciento del cuadro. A la derecha de la columna que determina el tanto por ciento del total de haciendas va la línea que muestra los índices *positivos* de la condición económica (ampliación de las posesiones de tierra, aumento del ganado, etc.); a la izquierda va otra línea, que muestra los índices *negativos* de la condición económica (entrega de tierra en arriendo y venta de la fuerza de trabajo; estas columnas

van señaladas con un rayado especial). La distancia de la línea horizontal *superior* del gráfico a cada línea curva continua muestra la parte de los grupos *acomodados* en el conjunto de la economía campesina; la distancia de la línea horizontal *inferior* del gráfico a cada línea de rayas *discontinua* muestra la parte de los grupos *pobres* de los campesinos en el total de la economía campesina. Finalmente, para representar con más claridad el carácter general de los datos resumidos, hemos trazado una línea "media" (determinada por el cálculo de la media aritmética de los tantos por ciento insertados en el gráfico, y que para diferenciarse de las restantes va en rojo). Esta línea "media" nos muestra, por decir así, la diferenciación típica del campesinado ruso de nuestros días.

Ahora, para hacer el balance de los datos de la diferenciación antes expuestos (§§ I al VII), examinemos el gráfico columna por columna.

La primera columna a la derecha de la que indica el tanto por ciento de haciendas, señala la parte de *la población* correspondiente a los grupos superior e inferior. Vemos que en todas partes la familia del campesino acomodado es más numerosa y la del pobre, menos numerosa que el término medio. Ya hemos hablado del significado de este hecho. Agregaremos que no sería justo tomar como unidad de todas las comparaciones la hacienda, la familia, sino el habitante (como gustan hacer los populistas). Si el gasto de la familia acomodada aumenta como consecuencia del mayor número de sus componentes, por otra parte se reducen muchísimos gastos de las haciendas con familia numerosa (para construcciones, instalación y gastos domésticos, etc., etc. Subrayan en especial lo ventajoso de las familias numerosas en el aspecto económico Engelhardt, en *Desde la aldea*, y Trirógov, en el libro *La comunidad y los tributos*. San Petersburgo, 1882). Por eso, tomar como unidad comparativa un habitante sin tener en cuenta esa reducción de los gastos, significa equiparar de manera artificial y falsa la situación del "habitante" en la familia numerosa y en la pequeña. Por lo demás, el gráfico muestra con claridad que el grupo acomodado de los campesinos concentra en sus manos una parte mucho mayor de la producción agrícola de lo que le correspondería si se hiciera el cálculo por habitante.

La columna siguiente corresponde a la tierra de nadiel. En su distribución se observa la mayor nivelación, como era de esperar, atendidas las cualidades jurídicas del nadiel. Sin embargo, incluso aquí comienza el proceso de desplazamiento de los campesinos pobres por los acomodados: *en todos los sitios* vemos que los grupos superiores poseen una parte algo mayor de tierra de nadiel de lo correspondiente por el número de personas, mientras que para los inferiores es algo menor. La "comunidad" se inclina del lado de los intereses de la burguesía campesina. Mas, en comparación con la posesión *efectiva* de la tierra, la desigualdad en la distribución de los nadies es aún del todo insignificante. La distribución de la tierra de nadiel no proporciona (como se ve cla-

ramente en el gráfico) la menor idea de la distribución efectiva de la tierra y de la hacienda\*.

A continuación va la columna de la tierra comprada. Esta se concentra en todos los sitios en manos de los acomodados: un quinto de las haciendas posee alrededor de seis o siete décimas partes de toda la tierra campesina comprada, mientras que a la mitad de las haciendas de los pobres corresponde como máximo ¡el 15%! Puede juzgarse por ello qué importancia tienen los afanes "populistas" para que los "campesinos" puedan comprar la mayor cantidad de tierra posible al precio más reducido posible.

La columna siguiente corresponde a la toma en arriendo. También aquí vemos por todas partes la concentración de las tierras en manos de los acomodados (a una quinta parte de las haciendas corresponde de cinco a ocho décimas de toda la tierra tomada en arriendo), que, además, arriendan la tierra más barato, según vimos antes. Este hecho del acaparamiento de la tierra en arriendo por la burguesía campesina demuestra palpablemente que el "arriendo campesino" *tiene un carácter industrial* (compra de la tierra para vender el producto)\*\*. Al decir eso no negamos, sin embargo, en modo alguno el hecho de la toma en arriendo por necesidad. Al contrario: el gráfico nos muestra un carácter totalmente *distinto* de la toma de tierra en arriendo entre los pobres, quienes se aferran a la tierra (para la mitad de las haciendas, de una a dos décimas de todos los arriendos). Hay campesinos y campesinos.

La contradictoria significación del arriendo en la "hacienda campesina" se echa especialmente de ver cuando se compara la columna de la toma con la de *la entrega en arriendo de la tierra* (la primera columna de la *izquierda*, es decir, de los índices negativos). Vemos aquí, precisamente, lo contrario: los principales grupos que dan tierra en arriendo son los grupos inferiores (para la mitad de

---

\* Basta un vistazo al gráfico para advertir lo inservible de la clasificación por nadieles en el estudio de la diferenciación de los campesinos.

\*\* La *Conclusión* (cap. VI) del libro del Sr. Kárishev sobre los arriendos de tierra es por demás curiosa. Después de todas sus afirmaciones carentes de base y contradictorias con los datos de la estadística de los zemstvos sobre la falta de carácter industrial en el arriendo campesino, el Sr. Kárishev plantea una "teoría del arriendo" (tomada a W. Roscher, etc.), en verdad, los *desiderata* (anhelos.-Ed.) de los *farmers* del Occidente europeo expuestos bajo una salsa científica: "la mayor duración del plazo del arriendo" ("es necesario... que el agricultor cuide... la tierra 'como labrador hacendoso'" pág. 371) y una renta moderada, que deje en manos del arrendatario el salario, el interés, la amortización del capital invertido y la ganancia de patrono (373). Y el Sr. Kárishev no se inmuta lo más mínimo por la circunstancia de que semejante "teoría" figure junto a la corriente receta populista: "prevenir" (398). Para "prevenir" la aparición de *farmers*, el Sr. Kárishev pone en juego ¡la "teoría" de los *farmers*! Esa "conclusión" corona de manera lógica la contradicción básica del libro del Sr. Kárishev, quien, por un lado, comparte todos los prejuicios populistas y simpatiza abiertamente con teóricos clásicos de la pequeña burguesía, como Sismondí (véase Kárishev. *La enfiteusis en el continente de Europa Occidental*, Moscú, 1885), mientras que, por otra parte, no puede por menos de reconocer que el arriendo "impulsa" (pág. 396) la diferenciación de los campesinos, que "las capas más acomodadas" desplazan a las menos acomodadas, que el desarrollo de las relaciones agrarias lleva precisamente al incremento de los braceros (pág. 397).

las haciendas, de siete a ocho décimas partes de la tierra dada en arriendo), que procuran deshacerse del nadiel, que pasa (contra la prohibición y las restricciones de la ley) a manos de los pudientes. Así pues, cuando nos dicen que los "campesinos" toman tierra en arriendo y que también los "campesinos" la entregan, sabemos que lo primero se refiere, principalmente, a la burguesía campesina, y lo segundo, al proletariado del campo.

La proporción entre la tierra comprada, la tomada y dada en arriendo y el nadiel determina *también la posesión territorial efectiva* de los grupos (quinta columna de la derecha). En todos los lugares vemos que la distribución efectiva de la totalidad de las tierras que se encuentran a disposición de los campesinos no tiene ya nada de común con el "igualitarismo" del nadiel. Al 20%; de las haciendas corresponde del 35 al 50% de todas las tierras, y al 50% de las haciendas, del 20 al 30%. El desplazamiento del grupo inferior por el superior es aún más pronunciado en la distribución de las *siembras* (columna siguiente), probablemente porque los campesinos no acomodados no se hallan con frecuencia en condiciones de explotar su tierra y la abandonan. Ambas columnas (de todos los bienes territoriales y de las siembras) muestran que la compra y la toma en arriendo de la tierra conducen a *la disminución* de la parte correspondiente a los grupos inferiores en el sistema general de la economía, es decir, a su desplazamiento por la minoría acomodada. Esta última desempeña ahora va el papel dominante en la economía campesina, al concentrar en sus manos una parte de las siembras casi igual a la de los restantes campesinos juntos.

Las dos columnas que siguen muestran la distribución del ganado de labor y de todo el ganado entre los campesinos. Su tanto por ciento se diferencia muy poco del de las siembras: no podía ser de otro modo, ya que la cantidad de ganado de labor (y de todo el ganado) determina el área de las siembras y, a su vez, es determinado por ella.

La columna siguiente pone de manifiesto la parte de los diferentes grupos campesinos en el conjunto de las empresas comerciales e industriales. Una quinta parte de las haciendas (el grupo acomodado) posee cerca de la mitad de estas empresas, mientras que la mitad de las haciendas, correspondientes a los pobres, no tiene más que alrededor de un quinto\*; es decir, las "industrias", que reflejan la transformación de los campesinos en burguesía, se concentran de preferencia en manos de los agricultores más acomodados. Los campesinos acomodados colocan, por tanto, capital en la agricultura (compra de tierra, toma en arriendo, contrata de obreros, mejoramiento de los aperos, etc.), en las

---

\* Esta cifra (cerca de 1/5 de todas las empresas) es también, naturalmente, exagerada, pues en la categoría de los campesinos que no siembran y que no tienen caballos o que poseen uno solo se hallan incluidos los obreros agrícolas, los peones, etc., junto a los no agricultores (tenderos, artesanos, etc.).

empresas industriales, en el comercio y en la usura; el capital comercial y el empresarial se encuentran en estrecha relación, y de las condiciones circundantes depende cuál de esas dos formas llega a predominar.

Los datos relativos a las haciendas con "salarios" (primera columna de *la izquierda*, de los índices negativos) distinguen también a las "industrias", que, sin embargo, tienen una significación contraria: señalan la transformación del campesino en proletario. *Estas* "industrias" se hallan concentradas en manos de los pobres (para el 50% de las haciendas, del 60 al 90% de todas las haciendas con salarios), mientras que los grupos acomodados tienen en ellas una parte insignificante (no se olvide que tampoco hemos podido diferenciar con exactitud a los patronos de los obreros en esta categoría de "industriales"). Basta confrontar los datos de los "salarios" con los relativos a las "empresas comerciales e industriales" para ver la completa contradicción de los dos tipos de "industria", para comprender la increíble confusión que la ordinaria interferencia de estos tipos crea.

*Las haciendas con braceros* resultan siempre concentradas en el grupo de los campesinos acomodados (para el 20% de las haciendas, de cinco a siete décimas partes del total de haciendas con braceros), los cuales (pese a lo numeroso de sus familias) no pueden existir sin la clase de los obreros agrícolas, que los "completa". Vemos aquí una patente confirmación de la tesis más arriba expuesta: que es absurdo comparar el número de haciendas con braceros con el número total de "haciendas" campesinas (incluidas las "haciendas" de los braceros). Es *mucho más justo* comparar el número de las haciendas con braceros con *una quinta parte* de las haciendas campesinas, pues la minoría acomodada reúne alrededor de  $3/5$  e incluso  $2/3$  de las primeras. La contrata capitalista de obreros entre los campesinos supera con mucho la contrata de obreros por necesidad, como consecuencia de la falta de mano de obra en la familia: al 50% de los campesinos pobres y de *familia pequeña* corresponde sólo cerca de  $1/10$  de todas las haciendas con braceros (y eso que, por lo demás, entre los pobres entran aquí tenderos, industriales, etc., que no contratan en modo alguno a obreros por necesidad).

La última columna, que muestra la distribución de los aperos mejorados, hubiéramos podido encabezarla, siguiendo el ejemplo del Sr. V. V., así: "tendencias progresistas en la hacienda campesina". La distribución más "justa" de esos aperos se da en el distrito de Novouzensk, provincia de Samara, donde la quinta parte de las haciendas acomodadas sólo posee 73 máquinas de 100, mientras que la mitad de las haciendas pobres reúne hasta 3 de cada 100.

Pasamos a comparar las diferentes zonas según el grado de la diferenciación de los campesinos. En el gráfico se destacan patentemente a este respecto dos clases de regiones: la diferenciación de los campesinos agricultores es nota-

blemente mayor en las provincias de Táurida, Samara, Sarátov y Perm que en las de Oriol, Vorónezh Nizhni Nóvgorod. Las líneas de las cuatro primeras provincias pasan en el gráfico por debajo de la línea media roja, y las de las tres últimas van por encima de la media, es decir, muestran una menor concentración de la economía en manos de la minoría acomodada. Las regiones de la primera clase corresponden a los sitios donde más abunda la tierra y que son estrictamente agrícolas (en la provincia de Perm se han separado las partes agrícolas de los distritos) con una agricultura de carácter extensivo. En una agricultura de ese género la diferenciación de los campesinos que trabajan la tierra se calcula con facilidad, y por eso se pone de relieve de modo patente. Por el contrario, en las zonas del segundo género vemos, por una parte, un desarrollo de la agricultura comercial que no tenemos en cuenta en nuestros datos, la siembra de cáñamo en la provincia de Oriol, por ejemplo. Por otra parte, vemos aquí la enorme importancia de las "industrias" en el sentido de trabajo asalariado (distrito de Zadonsk, provincia de Vorónezh) y también en el sentido de ocupaciones no agrícolas (provincia de Nizhni Nóvgorod). La entidad de estas dos circunstancias en el problema de la diferenciación de los campesinos agricultores es enorme. De la primera (diferencias de las formas de la agricultura comercial y del progreso agrícola en las distintas regiones) hemos hablado ya. La importancia de la segunda papel de las "industrias" no es menos evidente. Si, en una zona determinada, el grueso de los campesinos está formado por braceros, jornaleros u obreros asalariados con nadiel, la diferenciación de los campesinos agricultores se manifestará, es lógico, con mucha debilidad\*. Mas, para comprender de manera justa el problema, hay que confrontar a estos representantes típicos del proletariado rural con los representantes típicos de la burguesía campesina. El jornalero con nadiel de Vorónezh que marcha a buscar "salario" al sur debe ser confrontado con el campesino de Táurida, que siembra enormes superficies. El carpintero de Kaluga, de Nizhni Nóvgorod y de Yaroslavl debe ser confrontado con el hortelano o con el campesino de Yaroslavl o de Moscú, que tiene ganado para vender leche, etc. De la misma manera, si el grueso de los campesinos locales se halla ocupado en la industria transformativa y no obtiene de sus nadies más que una pequeña parte de los medios de subsistencia, los datos de la diferenciación de los campesinos que trabajan la tierra deben ser completados con los relativos a la diferenciación de los campesinos industriales. En el capítulo V trataremos de esta última cuestión; ahora nos ocupa sólo la diferenciación de los campesinos típicamente agricultores.

---

\* Es muy posible que en las provincias de las tierras negras de la zona central, como Oriol, Vorónezh, etc., la diferenciación de los campesinos sea mucho más débil en realidad como resultado de la falta de tierra, de los grandes impuestos y del gran desarrollo del pago en trabajo: todas éstas son condiciones que frenan la diferenciación.

## X. DATOS GLOBALES DE LA ESTADÍSTICA DE LOS ZEMSTVOS Y DE LOS CENSOS MILITARES DE CABALLOS<sup>55</sup>

Hemos mostrado que las relaciones entre los grupos superior e inferior de los campesinos se distinguen precisamente por los mismos rasgos que son típicos para las relaciones de la burguesía rural y el proletariado del campo; que esas relaciones son notablemente homogéneas en las zonas más diversas y en las más distintas condiciones; que incluso la expresión numérica de esas relaciones (es decir, el tanto por ciento de los grupos en la cantidad total de siembra, de ganado, etc.) oscila en límites muy pequeños relativamente. La pregunta es lógica: ¿en qué medida pueden utilizarse estos datos de *las relaciones* entre los grupos dentro de las distintas zonas para ofrecer una idea de *los grupos* en que se dividen todos los campesinos rusos? Dicho con otras palabras: ¿con arreglo a qué datos puede juzgarse de la composición y relaciones entre el grupo superior y el inferior dentro de todo el campesinado ruso?

Poseemos muy pocos datos de ese género, ya que en Rusia no se efectúan censos agrícolas que tengan en cuenta todas las haciendas agrícolas del país. El único material para juzgar de los grupos económicos en que se dividen nuestros campesinos son los datos globales de la estadística de los zemstvos y los censos militares de caballos relativos a la distribución del ganado de labor (o caballos) entre las haciendas campesinas. Por pobre que sea este material, de él es posible, sin embargo, extraer consecuencias no carentes de interés (naturalmente, muy generales, aproximadas, en bruto), en especial gracias a que las relaciones entre los campesinos que poseen muchos y pocos caballos han sido ya sometidas a análisis y han resultado notablemente homogéneas en las zonas más diversas.

Conforme a la *Recopilación estadística de datos económicos según los censos de los zemstvos por hogares*, del Sr. Blagovéschenski (tomo I. *La hacienda campesina*, Moscú, 1893), los censos de los zemstvos abarcan a 123 distritos de 22 provincias, con 2.983.733 haciendas campesinas y 17.996.317 personas de ambos sexos. Pero los datos de la distribución de las haciendas según el ganado de labor no son homogéneos en todos los sitios. En tres provincias debemos descontar 11 distritos\*, donde la distribución no se da en cuatro, sino sólo en tres grupos. Para los restantes *112 distritos de 21 provincias* hemos obtenido los siguientes datos globales, relativos a casi dos millones y medio de haciendas con quince millones de almas: (ver el cuadro en la pág. 112. -Ed.).

Estos datos abarcan algo menos de la cuarta parte de todas las haciendas campesinas de Rusia europea (la *Recopilación de materiales estadísticos sobre la situación económica de la población rural de la Rusia europea* -edición de

\* 5 distritos de la provincia de Sarátov, 5 de Samara y 1 de Besarabia

Grupos de haciendas	Haciendas	% de haciendas	Ganado de labor que poseen ***	% de todo el ganado de labor	Cabezas de ganado de labor por hacienda
Sin ganado de labor .....	813.238	24,7	—	—	—
Con 1 cabeza de ganado de labor	712.256	28,6	712.256	18,6	1
.. 2 cabezas ,, ,, ,, ..	645.900	26,0	1.291.800	33,7	2
.. 3 y más ,, ,, ,, ..	515.521	20,7	1.824.969	47,7	3,5
<b>Total .....</b>	<b>2.486.915</b>	<b>100</b>	<b>3.829.025</b>	<b>100</b>	<b>1,5</b>

las oficinas del Comité de ministros, San Petersburgo, 1894- calcula para las cincuenta provincias de Rusia europea, 11.223.962 haciendas en los "subdistritos"; de ellas, 10.589.967 campesinas). Para toda Rusia tenemos datos de la distribución de caballos entre los campesinos en *Estadística del Imperio ruso. XX Censo de caballos para el ejército de 1888* (San Petersburgo, 1891) y también en *Estadística del Imperio ruso. XXXI Censo de caballos para el ejército de 1891* (San Petersburgo, 1894). La primera obra ofrece un estudio de los datos reunidos en 1888 en 41 provincias (incluidas las 10 provincias del reino de Polonia), y la segunda de 18 provincias de Rusia europea más el Cáucaso, la estepa kalmuka y la región cosaca del Don.

Tomando 49 provincias de la Rusia europea (los datos de la región del Don no son completos) y uniendo los datos de 1888 y 1891, obtenemos el siguiente cuadro de la distribución de todos los caballos pertenecientes a *los campesinos en las comunidades rurales*:

*En 49 provincias de Rusia europea*

Grupos de haciendas	Haciendas	campesinas	Caballos que poseen		Caballos correspondientes a una hacienda
	total	en %	total	en %	
Sin caballos .....	2.777.485	27,3	—	—	—
Con un caballo .....	2.909.042	28,6	2.909.042	17,2	1
.. 2 caballos .....	2.247.827	22,1	4.495.654	26,5	2
.. 3 ,, .....	1.072.298	10,6	3.216.894	18,0	3
.. 4 y más .....	1.155.907	11,4	6.339.198	37,4	5,4
<b>Total .....</b>	<b>10.162.559</b>	<b>100</b>	<b>16.980.788</b>	<b>100</b>	<b>1,6</b>

En el cuadro \*\*\* A los caballos van unidos los bueyes, que se cuentan como un caballo por yunta

Así pues, la distribución de caballos de labor de los campesinos dentro de toda Rusia resulta muy próxima a la magnitud "media" de diferenciación que hemos deducido más arriba en nuestro gráfico. De hecho, la diferenciación es, incluso, un tanto más profunda: en manos del 22% de las haciendas (2.200.000 haciendas de 10.200.000) se hallan concentrados nueve millones y medio de caballos de los diecisiete millones, es decir, el 56,3% del total. Una enorme masa de 2.800.000 haciendas queda sin nada, y 2.900.000 haciendas con un solo caballo poseen únicamente el 17,2% del total\*.

Basándonos en la regla antes deducida en las relaciones entre los grupos, podemos ahora determinar el verdadero significado de estos datos. Si una quinta parte de las haciendas reúne la mitad de todos los caballos, de ahí puede concluirse sin caer en error que en sus manos tiene, por lo menos (y seguramente más), la mitad de toda la producción agrícola de los campesinos. Esa concentración de la producción sólo es posible cuando se concentra en manos de esos campesinos acomodados la mayor parte de las tierras compradas y de las arrendadas, tanto de las tierras de nadiel como de las que no pertenecen a esta categoría. Precisamente esa minoría acomodada es la que de manera especial compra y toma en arriendo la tierra a pesar de que, lo más seguro, es la que más tierra de nadiel posee. Si el campesino ruso "medio" sólo puede a duras penas salir adelante en los mejores años (y no se sabe si sale), esta minoría acomodada, con una situación económica considerablemente mejor, además de cubrir todos los gastos con su hacienda independiente obtiene excedentes de productos. Y ello significa que es productora de mercancías, que tiene productos agrícolas para la venta. Más aún: se transforma en burguesía rural, uniendo a una explotación agrícola relativamente grande empresas comerciales e industriales: ya hemos visto que precisamente ese género de "industrias" es el más típico del mujik ruso "hacendado". Aunque su familia es la más numerosa y dispone de mayor número de trabajadores dentro de la casa (los campesinos acomodados se distinguen siempre por ello; con 1/5 de las haciendas les corresponde una parte mayor de la población, aproximadamente 3/10), esta minoría acomodada utiliza en la mayor medida el trabajo de los braceros y jornaleros. Del total de haciendas campesinas rusas que contratan braceros y jornaleros, una considerable mayoría debe corresponder a esa minoría acomodada. Tenemos derecho a extraer esa conclusión tanto a base del análisis precedente

---

\* De cómo cambia en los últimos tiempos la distribución de los caballos entre los campesinos puede juzgarse por los siguientes datos del censo militar de caballos de 1893-1894. (*Estad. del Imp. Ruso*. XXXVII.) En 1893-1894, en 38 provincias de la Rusia europea había 8.288.987 haciendas campesinas; de ellas, 2.641.754, el 31,9%, sin caballos; el 31,4% con un caballo; el 20,2%, con dos caballos; el 8,7%, con tres, y el 7,8%, con cuatro más. Los campesinos tenían 11.560.358 caballos; de este número, el 22,5% correspondía a los que tenían uno; el 28,9% a los que tenían dos; el 18,8%, a los que tenían tres, y el 29,8% a los que tenían más de tres. Así pues, el 16,5% de los campesinos acomodados poseía el 48,6% de los caballos.

como de la comparación de la parte de la población que corresponde a dicho grupo con la parte del ganado de labor, y, por tanto, con la parte de la siembra y de la hacienda en general. Finalmente, sólo esta minoría acomodada puede tomar una parte sólida en las "tendencias progresistas de la hacienda campesina"<sup>56</sup>. Tal debe ser la relación de esta minoría con respecto a los restantes campesinos; pero, se comprende que, atendidas las diversas condiciones agrarias, los sistemas de economía rural y las formas de la agricultura comercial, esta relación adquiere un aspecto diverso y se manifiesta de manera distinta\*. Una cosa son las tendencias fundamentales de la diferenciación de los campesinos y otra sus formas, que dependen de las distintas condiciones locales.

La situación de los campesinos sin caballos o con un solo caballo es, precisamente, la contraria. Hemos visto más arriba que las estadísticas de los zemstvos colocan también a los últimos (sin hablar ya de los primeros) entre el proletariado rural. Por ello, apenas si hay exageración en nuestro cómputo si incluimos en el proletariado rural a todos los campesinos sin caballos y hasta a 7, de los que sólo poseen uno (la mitad aproximada de todas las haciendas). Estos campesinos son los que menos tierra de nadiel poseen y con frecuencia la entregan en arriendo ante la carencia de aperos, semillas, etc. De la toma en arriendo y de la compra de tierras campesinas les corresponden miserables migajas. Nunca pueden sustentarse con su hacienda y su principal fuente de ingresos para vivir son las "industrias", o "salarios", es decir, la venta de su fuerza de trabajo. Es ésta la clase de los obreros asalariados con nadiel, de los braceros, jornaleros, peones, obreros de la construcción, etc., etc.

## **XI. COMPARACIÓN DE LOS CENSOS MILITARES DE CABALLOS DE 1888-1891 Y 1896-1900**

Los censos militares de caballos de 1896 y de 1899-1901 permiten ahora comparar los datos más recientes con los antes aducidos.

Uniendo las cinco provincias del sur (1896) y las cuarenta y tres restantes (1899-1900), obtenemos para cuarenta y ocho provincias de la Rusia europea los datos siguientes: (ver el cuadro en la pág. 115. -*Ed.*).

---

\* Es muy posible, por ejemplo, que en las zonas de economía lechera fuese incomparablemente más justa la agrupación por el número de vacas y no por el de caballos. En las regiones donde domina la horticultura, ni uno ni otro índice pueden ser satisfactorios, y así sucesivamente.

Grupos de haciendas	1896-1900		Caballos que poseen		Caballos correspondientes a una hacienda
	Haciendas campesinas		total	en %	
	total	en %			
Sin caballos . . . . .	3.242.462	29'2	—	—	—
Con un caballo . . . . .	3.361.778	30'3	3.861.778	19'9	1
+ 2 caballos . . . . .	2.446.731	22'0			
+ 3        . . . . .	1.047.900	9'4	3.143.700	18'7	3
+ 4 y más . . . . .	1.013.416	0'1			
			5.476.503	32'5	5'4
<b>Total</b>	<b>11.112.287</b>	<b>100</b>	<b>16.876.443</b>	<b>100</b>	<b>1'5</b>

Para 1888-1891 hemos citado los datos correspondientes a 49 provincias. De ellas, sólo faltan informes recientes de una provincia, la de Arjánguensk. Descontando los que a ella se refieren de los que acabamos de indicar, obtenemos el siguiente cuadro de las mismas 48 provincias para 1888-1891:

Grupos de haciendas	1888-1891		Caballos que poseen		Caballos correspondientes a una hacienda
	Haciendas campesinas		total	en %	
	total	en %			
Sin caballos . . . . .	2.765.970	27'3	—	—	—
Con un caballo . . . . .	2.885.192	28'5	2.885.192	17'1	1
+ 2 caballos . . . . .	2.240.574	22'2			
+ 3        . . . . .	1.070.250	10'6	3.210.750	18'9	3
+ 4 y más . . . . .	1.154.674	11'4			
			6.333.106	37'5	5'5
<b>Total</b>	<b>10.116.060</b>	<b>100</b>	<b>16.910.196</b>	<b>100</b>	<b>1'0</b>

La comparación de 1888-1891 y 1896-1900 muestra la creciente expropiación de los campesinos. El número de haciendas ha aumentado casi un millón. El de caballos ha disminuido, aunque muy poco. El de haciendas sin caballos ha ascendido con especial rapidez, elevándose de 27,3% a 29,2%. En vez de 5.600.000 campesinos pobres (sin caballos y con uno solo) tenemos ya 6.600.000. Todo el aumento del número de haciendas se debe al incremento del número de haciendas pobres. Ha disminuido el tanto por ciento de haciendas ricas por el número de caballos. En lugar de 2.200.000 con varios caballos, sólo tenemos dos millones. El número de haciendas medias y acomodadas juntas (con dos y más caballos) no ha variado casi (4.465.000 en 1888-1891 y

4.508.000 en 1896-1900).

Las conclusiones que de estos datos se desprenden son, pues, las siguientes:

No deja lugar a dudas el aumento de la pobreza y de la expropiación de los campesinos.

Con respecto a la correlación entre el grupo superior y el inferior de los campesinos, no ha cambiado casi. Si, según el procedimiento antes descrito, formamos los grupos inferiores con el 50% de las haciendas y los superiores con el 20%, resultará lo siguiente. En 1888-1891, el 50% de las haciendas pobres tenía el 13,7% de los caballos. El 20% de las haciendas ricas poseía el 52,6%. En 1896-1900, el 50% de las haciendas pobres seguía teniendo el 13,7% del total de caballos campesinos, mientras que al 20% de las ricas correspondía el 53,2%. La correlación de los grupos, por consiguiente, no cambió casi.

Por último, todos los campesinos en conjunto se han empobrecido por lo que a caballos se refiere. El número y el tanto por ciento de las haciendas con varios caballos ha disminuido. Por una parte, eso significa, al parecer, la decadencia de toda la economía campesina de la Rusia europea. Por otra, no se debe olvidar que el número de caballos es en la agricultura de Rusia más elevado de lo normal en relación a la superficie de cultivo. En un país de agricultura basada en pequeñas haciendas campesinas no podía ser de otro modo. El descenso del número de caballos, por consiguiente, es, en cierto grado, un "restablecimiento de la proporción normal entre el ganado de labor y los labrantíos" *en la burguesía campesina* (comparar con las consideraciones del Sr. V. V. al particular, citadas más arriba, en el capítulo II, § 1).

Conviene referirse aquí a las consideraciones que al respecto hacen en sus nuevas obras los señores Vijiáiev *Ensayos sobre la realidad de la agricultura rusa*, San Petersburgo, Ed. de la revista Joziáin [El Labrador] y Chernénkov (Contribución a la característica de la economía campesina. Fascíc. I. Moscú, 1905). Se han sentido tan atraídos por la abundancia de cifras relativas a la distribución de caballos entre los campesinos que transforman el análisis económico en un ejercicio estadístico. En lugar de estudiar los tipos de economía campesina (jornalero, campesino medio, patrono), se entregan, cual aficionados, a ejercicios con interminables columnas de cifras, como si se propusiesen asombrar al mundo con su afán en aritmética.

Sólo gracias a ese juego de cifras ha podido el Sr. Chernénkov acusarme de que interpreto de manera "preconcebida" la "diferenciación" como fenómeno nuevo (y no viejo) y, no se sabe por qué, necesariamente capitalista. ¡Al Sr. Chernénkov se le antojó pensar que yo extraía consecuencias de la estadística olvidando la economía! ¡Que demostraba algo por el solo cambio en el número

y distribución de los caballos! Para examinar de manera sensata la diferenciación de los campesinos es preciso tomar todo en conjunto: el arriendo y la compra de tierras, las máquinas, las industrias, el ascenso de la agricultura comercial y el trabajo asalariado. ¿O, tal vez, para el Sr. Chernénkov tampoco son estos fenómenos "nuevos", "capitalistas"?

## XII. DATOS ESTADÍSTICOS DE LOS ZEMSTVOS SOBRE LOS PRESUPUESTOS CAMPESINOS

Para terminar el problema de la diferenciación de los campesinos lo examinaremos también desde otro aspecto, según los datos más concretos relativos a los presupuestos campesinos. Veremos de ese modo de manera patente toda la profunda diferencia existente entre los tipos de campesinos a que nos referimos.

En el anexo a la *Recopilación de datos de tasación de la propiedad territorial campesina en los distritos de Zemliansk, Zadonsk, Korotoyak y Nizhnedevitsk* (Vorónezh, 1889) se ofrecen "datos estadísticos de la composición y presupuestos de haciendas típicas", que se distinguen por lo extraordinariamente completos\*. De los 67 presupuestos pasamos por alto uno, del todo incompleto (el N2 14, del distrito de Korotoyak); los restantes los dividimos en 6 grupos, según el ganado de labor: a, sin caballos; b, con un caballo; c, con dos caballos; d, con tres; e, con cuatro, y f, con más de cuatro (posteriormente, para indicar los grupos emplearemos sólo las letras a - f). La clasificación por este índice, cierto, no es del todo adecuada para la zona dada (habida cuenta de la enorme importancia de las "industrias" en la economía de los grupos superiores e inferiores), pero debemos recurrir a ella para poder comparar los datos presupuestarios con los antes estudiados de los censos por hogar. Y únicamente podemos llegar a compararlos dividiendo a los "campesinos" en grupos; los "términos medios" generales y en bloque tienen una significación totalmente ficticia, según hemos visto ya y veremos más adelante\*\*. Señalaremos de paso aquí el interesante fenómeno de que los datos presupuestarios "medios" caracterizan casi siempre la hacienda situada por encima del tipo medio, es decir,

---

\* Grave defecto de esos datos es, en primer lugar, la carencia de una clasificación por diferentes índices; en segundo, la carencia de un texto que facilite informaciones de las haciendas elegidas y que no podían entrar en los cuadros (como se ha hecho, por ejemplo, con los datos de los presupuestos del distrito de Ostrogozhsk). En tercer lugar, el estudio, por demás incompleto, de los datos de todas las ocupaciones no agrícolas y de toda clase de "salarios" (¡para todas las "industrias", sólo se dan 4 partidas, mientras que la descripción de los vestidos y calzado ocupa 152!).

\*\* Esos "términos medios" son los que utiliza exclusivamente el Sr. Scherbina en las publicaciones del zemstvo de Vorónezh, lo mismo que en su artículo sobre los presupuestos campesinos insertado en el libro *Influencia de las cosechas y de los precios del trigo*, etc.

ofrecen una realidad más favorable de lo que es de hecho\*. Eso ocurre, seguramente, por la circunstancia de que la idea misma de "presupuesto" supone una hacienda más o menos equilibrada, difícil de encontrar entre los campesinos pobres. A título de ilustración confrontaremos la distribución de haciendas según el ganado de labor atendidos los datos presupuestarios y los restantes:

Grupos de haciendas	Total		Número de presupuestos en tanto por ciento			
	En general	en %	en 4 distritos de la prov. de Vorónezh	en 9 distritos de la prov. de Vorónezh	en 112 distri- tos de 21 prov.	en 49 prov. de la Rusia euro- pea
Sin ganado de labor . . .	12	18'18	17'9	21'7	24'7	27'3
Con una cabeza . . . . .	18	27'27	34'7	31'9	28'6	28'6
" 2 cabezas . . . . .	17	25'78	28'6	23'8	26'0	22'1
" 3       " . . . . .	9	13'64				
" 4       " . . . . .	5	7'575	} 28'79 }	} 18'8 }	} 22'6 }	} 20'7 }
" 5 y más " . . . . .	5	7'575				
<b>Total</b>	<b>66</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

De aquí se desprende con claridad que sólo es posible valerse de los datos presupuestarios obteniendo la media para cada uno de los grupos de campesinos por separado. Eso es lo que hemos hecho con los datos expuestos. Los distribuimos en tres apartados: (A) resultados generales de los presupuestos; (B) rasgos distintivos de la hacienda agrícola, y (C) datos distintivos del nivel de vida.

(A) Los datos generales del volumen de los gastos e ingresos son los siguientes: (ver el cuadro en la pág. 119. -Ed.).

\* Esto se refiere, por ejemplo, a los datos presupuestarios de la provincia de Moscú (tomos VI y VII de la *Recopilación*), de la de Vladimir (*Las industrias de la provincia de Vladimir*), del distrito de Ostrogzhsk, provincia de Vorónezh (tomo II, fascíc. 2 de la *Recopilación*) y, en especial, a los presupuestos que insertan los *Trabajos de la comisión investigadora de las industrias kustares*<sup>57</sup> (para las provincias de Viatka, Jersón, Nizhni Nóvgorod, Perm y otras). Los presupuestos de los señores Kárpov y Manojin en los Trabajos mencionados, al igual que los del Sr. Semiónov (en *Recopilación de materiales para el estudio de la comunidad agrícola*, San Petersburgo, 1880) y del Sr. Osadchi (*Subdistrito de Scherbánov, distrito de Elisavetgrad, provincia de Jersón*) se distinguen favorablemente por la circunstancia de que caracterizan los distintos grupos campesinos.

*Corresponde a una hacienda (en rublos)*

Número de personas por familia	Ingresos totales	Gastos totales	Ganancia líquida	Ingresos en metálico	Gastos en metálico	Balance	Cuántos rublos debe	Atrasos en el pago de impuestos
a) 4,08	118,10	109,08	9,02	64,57	62,29	+ 2,28	5,33	16,58
b) 4,94	178,12	174,26	3,86	73,75	80,99	— 7,24	11,10	8,97
c) 8,23	429,72	379,17	50,55	196,72	165,22	+ 31,50	13,73	5,93
d) 13,00	753,19	632,36	120,83	318,85	262,23	+ 56,62	13,67	2,22
e) 14,20	978,66	937,30	41,36	398,48	436,86	— 41,38	42,00	—
f) 16,00	1.766,79	1.593,77	173,02	1.047,26	959,20	+ 88,06	210,00	6
8,27	491,44	443,00	48,44	235,53	217,70	+ 17,83	28,60	7,74

Así pues, resulta enorme la diferencia en el volumen de los presupuestos por grupos; aun dejando aparte los grupos extremos, el presupuesto del *e* es más del quíntuplo que el del *b*, al mismo tiempo que la familia del primero es apenas tres veces mayor que la del segundo.

Examinaremos la distribución de los gastos\*:

*Volumen medio de gastos por hacienda*

	Alimentación		Otras necesidades personales		En la hacienda		Contribuciones y cargas		Total	
	Rub.	%	Rub.	%	Rub.	%	Rub.	%	Rub.	%
a)	60,93	55,89	17,51	16,05	15,12	13,87	15,47	14,19	109,08	100
b)	80,98	46,47	17,19	9,87	58,32	33,46	17,77	10,20	174,26	100
c)	181,11	47,77	44,62	11,77	121,42	32,02	32,02	8,44	379,17	100
d)	283,65	44,86	76,77	12,14	222,39	35,17	49,55	7,83	632,36	100
e)	373,81	39,88	147,83	15,77	347,76	37,12	87,90	7,23	937,30	100
f)	447,73	28,10	82,76	5,19	976,84	61,29	86,34	5,42	1.593,77	100
	180,75	40,80	47,30	10,68	180,60	40,77	34,35	7,75	443,00	100

\* La *Recopilación* separa todos los "gastos para consumo personal y de la hacienda, exceptuada la alimentación", de las inversiones para el sostenimiento del ganado; en el primer apartado figuran juntos gastos como la luz y el arriendo, por ejemplo. [Sigue al pie de la página siguiente]

Basta detenerse en la proporción de los gastos destinados a la hacienda dentro de la suma total de las inversiones por grupos para ver que ante nosotros hay proletarios y patronos; en a los gastos destinados a la hacienda no representan más que el 14% de todos Los gastos, mientras que en f llegan al 61%. Las diferencias en el volumen absoluto de los gastos invertidos en la hacienda no necesitan comentarios. No sólo para los campesinos sin caballos, sino también para el que tiene un caballo este gasto es insignificante, y el "dueño" que posee uno se acerca mucho más al tipo ordinario (en los países capitalistas) de bracero y de jornalero con nadiel. Subrayemos también una diferencia muy notable en el porcentaje de los gastos de alimentación (en a son casi el doble que en f): como es sabido, lo elevado de ese tanto por ciento atestigua el bajo nivel de vida y constituye la más destacada diferencia de los presupuestos del patrono y del obrero.

Tomemos ahora la composición de los ingresos\*:

	Ingreso medio por hacienda			Composición de los ingresos precedentes de "industrias"				
	de la agricultura	de las "Industrias"	sobrante de años anteriores	Total	"de industrias personales"	"del acarreo"	"de establecimientos y empresas industriales"	"ingresos varios"
a)	57,11	59,04	1,05	118,10	36,75	—	—	22,29
b)	127,69	49,22	1,21	178,12	35,08	6	2,08	6,06
c)	287,40	108,21	34,11	429,72	64,59	17,65	14,41	11,56
d)	496,52	146,67	110	753,10	48,77	22,22	48,88	26,80
e)	698,06	247,60	33	978,66	112	100	35	9,50
f)	698,39	975,20	93,20	1.766,79	146	34	754,40	40,80
	292,74	164,67	34,03	491,44	59,09	19,36	70,75	15,47

Así pues, el ingreso de las "industrias" supera al ingreso total de la agricultura en los dos grupos extremos: en el del proletario, que no tiene caballo, y en el del patrono rural. Las "industrias personales" de los grupos campesinos infe-

Eso, evidentemente, no es justo. Nosotros hemos separado los gastos *personales* de los de la *hacienda* ("productivos"), llevando a estos últimos los de alquitrán, cuerdas, herraje de caballos, reparación de dependencias, aperos, aparejos, braceros y trabajos a destajo, pastores, arriendo de tierra y mantenimiento del ganado y de las aves de corral.

\* Los "sobrantes de años anteriores" los constituyen los cereales (en especie) y el dinero; aquí se da la suma total, ya que nos referimos a ingresos y gastos globales en especie y en dinero. Los cuatro apartados de las "industrias" están tomados de los títulos de la *Recopilación* que no da *nada más* al particular. Observaremos que en el grupo e hay que incluir, seguramente, entre las empresas industriales el acarreo, que proporciona a razón de 250 rublos de ingreso a dos patronos de este grupo; uno de esos patronos tiene un bracero.

riores estriban especialmente, se comprende, en trabajo asalariado; entre los "ingresos varios" constituye un capítulo importante el procedente de la entrega de la tierra en arriendo. En el conjunto de los "patronos-labradores" entran incluso algunos cuyo ingreso de la entrega en arriendo de la tierra es algo menor, y a veces mayor, que los ingresos totales de la agricultura: un campesino sin caballos, por ejemplo, obtiene un ingreso total de la agricultura de 61,9 rublos, mientras que del arriendo de la tierra saca 40; otro obtiene 31,9 rublos de la agricultura y 40 del arriendo de la tierra. No hay que olvidar, además, que el ingreso de la entrega de la tierra en arriendo o del trabajo como bracero sirve casi por completo para cubrir necesidades personales del "campesino", mientras que del global de la agricultura es preciso descontar los gastos de la explotación agrícola. Al hacer esa resta, obtenemos para el carente de caballos un ingreso neto de la agricultura de 41,99 rublos, y de 59,04 de las "industrias", mientras que el que posee un solo caballo obtiene 69,37 y 49,22 rublos. La simple comparación de estas cifras demuestra que tenemos ante nosotros tipos de obreros agrícolas con nadiel y que éste sirve para cubrir parte de los gastos de manutención (causando por eso mismo la baja del salario). Mezclar esos tipos con los patronos (agrícolas e industriales) significa violar de la manera más escandalosa todas las normas de la investigación científica.

En el otro polo del campo vemos precisamente a esos patronos, que unen a la explotación agrícola independiente operaciones comerciales e industriales, las cuales les proporcionan un ingreso considerable (atendido el nivel de vida dado) de varios centenares de rublos. La total indeterminación del apartado "industrias personales" oculta de nosotros la diferencia de los grupos inferiores y superiores a ese respecto, pero ya el volumen mismo de los ingresos de estas "industrias personales" muestra lo profundo de la diferencia en cuestión (recordaremos que en la categoría de "industrias personales" de la estadística de Vorónezh han podido entrar los mendigos, los braceros, los empleados de comercio, los administradores, etc., etc.).

Por el volumen del ingreso neto se destacan también de manera singular los campesinos sin caballos o con uno solo, a quienes corresponden los "sobrantes" más miserables (de uno a dos rublos) e incluso tienen déficit en su balance monetario. Los recursos de estos campesinos no superan, si no son inferiores, a los de los obreros asalariados. Sólo a partir de los campesinos con dos caballos vemos ciertos ingresos netos y sobrantes de varias decenas de rublos (sin los que no es posible tú hablar siquiera de una rudimentaria explotación racional de la hacienda). El volumen del ingreso neto del campesino acomodado alcanza una suma (de 120 a 170 rublos) que lo destaca notoriamente del nivel general de la clase obrera rusa\*.

---

\* Una excepción aparente la constituye la categoría e con un enorme déficit (41 rublos) que, sin embargo, se cubre pidiendo a préstamo. Ello se explica por el [sigue al pie de la página siguiente]

Se comprende que la agrupación en un todo único de los obreros y patronos y la obtención de un presupuesto "medio" proporciona un cuadro de "bienestar moderado" y de un "moderado" ingreso neto: 491 rublos de ingreso, 443 de gastos y un sobrante de 48 rublos, 18 de ellos en dinero. Pero esa media es del todo ficticia. No hace más que ocultar la completa miseria del conjunto de los campesinos del grupo inferior (*a* y *b*, es decir, 30 presupuestos de 66), que con un ingreso insignificante (de 120 a 180 rublos de ingreso en bruto por familia) no se hallan en condiciones de cubrir sus necesidades y viven, principalmente, a cuenta del trabajo como braceros y jornaleros.

El cálculo exacto de los ingresos y gastos en dinero y en especie nos permite determinar la relación que existe entre la diferenciación campesina y el mercado, para el que sólo es importante el ingreso y el gasto en dinero. La parte monetaria del presupuesto resulta la siguiente por grupos en el presupuesto general:

*Tanto por ciento de la parte en metálico  
con relación a la totalidad del*

	gasto	ingreso
a)	57,10	54,6
b)	46,47	41,4
c)	43,57	45,7
d)	41,47	42,3
e)	46,93	40,8
f)	60,18	59,2
	49,14	47,9

Vemos, por consiguiente, que el tanto por ciento del ingreso y de los gastos en dinero aumenta (sobre todo, de un modo regular para los gastos) *de los grupos medios a los extremos*. El carácter comercial más acusado se da en las haciendas que carecen de caballos o tienen varios; eso indica que unos y otros viven, más que nada, de la venta de mercancías, sólo que en unos, la mercancía es su fuerza de trabajo, y en otros, el producto para la venta con un empleo considerable (como veremos) de trabajo asalariado, es decir, un producto que adquiere

hecho de que en tres haciendas (de las cinco de esta categoría) se celebraron bodas, con un dispendio de 200 rublos. (Todo el déficit de las cinco haciendas es igual a 206,90 rublos.) Por eso, los gastos de este grupo para el consumo personal, exceptuada la alimentación, ascendieron a una cifra muy elevada: 10.41 rublos por persona, hombre o mujer, mientras que en ningún otro grupo, sin excluir a los ricos (*f*), llega este gasto a seis rublos. Ese déficit, por tanto, es del todo opuesto, por su naturaleza, al de los campesinos pobres. No es un déficit nacido de la imposibilidad de satisfacer las necesidades mínimas, sino de la elevación de las necesidades hasta un grado que no corresponde al ingreso del año en cuestión.

la forma de capital. Dicho con otras palabras, esos presupuestos nos demuestran también *que la diferenciación de los campesinos crea mercado interior para el capitalismo*, transformando, por una parte, al campesino en bracero y, por otra, en pequeño productor de mercancías, en pequeño burgués.

Otra conclusión no menos importante de esos datos es que *la hacienda de todos los grupos campesinos se ha transformado ya en comercial en grado muy considerable*, ha caído bajo la dependencia del mercado: en ninguna parte baja del 4000 la parte monetaria del ingreso o de los gastos. Y ese tanto por ciento hay que estimarlo elevado, pues se trata del ingreso en bruto de pequeños agricultores en el que se tiene en cuenta incluso el mantenimiento del ganado, es decir, la paja, el salvado, etc.\*. Es evidente que ni siquiera los campesinos de la zona de tierras negras del centro (donde la economía monetaria se encuentra, en general, menos desarrollada que en la zona industrial o en las regiones esteparias periféricas) pueden en modo alguno subsistir sin compra y venta, se encuentran ya en plena dependencia del mercado, del *poder del dinero*. Ni que hablar de la enorme importancia de ese hecho y de qué profundo error cometen nuestros populistas cuando se esfuerzan por silenciarlo\*\* atraídos por su simpatía hacia la economía natural, que pertenece ya definitivamente al pasado. En la sociedad moderna no se puede vivir sin vender, y todo lo que frena el desarrollo de la economía mercantil no hace más que empeorar la situación de los productores. "Los lados dañinos del modo capitalista de producción -dice Marx al hablar de los campesinos- [...] coinciden aquí con el daño desprendido del insuficiente desarrollo del modo capitalista de producción. El campesino se transforma en comerciante e industrial sin las condiciones en las cuales podría producir su producto en forma de mercancía" (*Das Kapital*, III, 2, 346. Traducción rusa, pág. 671)<sup>60</sup>.

Observaremos que los datos presupuestarios refutan por completo la idea, bastante difundida aún, que atribuye un papel importante a las contribuciones en el desarrollo de la economía mercantil. No cabe duda de que los tributos y las contribuciones en dinero fueron en tiempos importante factor para el desarrollo del cambio, pero en la actualidad la economía mercantil se ha asentado por completo, y el *indicado* papel de las contribuciones retrocede lejos, a un segundo plano. Comparando los gastos en los impuestos y cargas con todas las inversiones monetarias de los campesinos, obtenemos la relación del 15,8% (por grupos: *a*, 24,8%; *b*, 21,9%; *c*, 19,3%; *d*, 18,8%; *e*, 15,4%, y *f*, 9,0%). Por consiguiente, los gastos máximos en las contribuciones son tres veces menores

---

\* Los gastos para el mantenimiento del ganado son casi todos en especie: de 6.316,21 rublos invertidos en ello por las 66 haciendas, en dinero sólo se han gastado 1.535,20 rublos, 1.102,50 de los cuales corresponden a un campesino-patrono, que mantiene veinte caballos, al parecer, con fines industriales.

\*\* Este error se encontraba con particular frecuencia en las discusiones (de 1897) relativas al papel de los bajos precios del trigo<sup>59</sup>.

que las restantes inversiones monetarias, forzosas para el campesino, atendidas las condiciones actuales de la economía social. Pero si no hablamos del papel de las contribuciones en el desarrollo del cambio, y nos referimos a su relación con los ingresos, veremos que ésta es desmesuradamente elevada. El peso con que gravitan sobre el campesino contemporáneo las tradiciones de la época anterior a la Reforma se ve con más relieve en la existencia de las contribuciones, que absorben la séptima parte de los gastos brutos del pequeño agricultor, incluso del bracero con nadiel. Además, la distribución de las contribuciones dentro de la comunidad<sup>61</sup> es asombrosamente desigual: cuanto más acomodado es el campesino, menor es la proporción de las contribuciones en el conjunto de sus gastos. El campesino sin caballos paga, en relación con sus ingresos, casi tres veces más que el poseedor de varios caballos (ver más arriba el cuadro de distribución de los gastos). Hablamos de la distribución de las contribuciones dentro de la comunidad porque, si se calcula el volumen de éstas y de las cargas por cada deciatina de nadiel, su cuantía resulta casi igualitaria. Después de todo lo expuesto no nos debe extrañar esa desigualdad; es inevitable en nuestra comunidad porque ésta conserva su carácter obligatorio, tributario. Los campesinos, como es sabido, dividen todas las contribuciones según la tierra: la parte de las contribuciones y la parte de la tierra se funden para ellos en un concepto: "alma"\*. Pero la diferenciación de los campesinos lleva, según hemos visto, a la disminución del papel de la tierra de nadiel en ambos polos del campo de nuestros días. Atendidas esas condiciones, es natural que la distribución de las contribuciones según la tierra de nadiel (unida indisolublemente al carácter obligatorio de la comunidad) lleve a trasladarlas de los campesinos acomodados a los pobres. La comunidad (es decir, la caución solidaria y la falta de derechos a renunciar a la tierra) se está haciendo más y más *dañina* para los campesinos pobres\*\*.

(B) Pasando a la caracterización de la agricultura campesina, daremos en un principio los datos generales de las haciendas: (ver el cuadro en la pág. 125. - Ed.).

---

\* Véase V. Orlov. *La hacienda campesina. Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú*, tomo IV, fascíc. I.—Trirógov. *La comunidad y los tributos*. —Keussler. *Zur Geschichte und Kritik des bauerlichen Gemeindebesitzes in Russland (Historia y crítica de la posesión comunal campesina en Rusia -Ed.)*. —V. V. *La comunidad campesina (Resúmenes de las estadísticas de los zemstvos*, tomo I).

\*\* Se comprende: un daño mayor aún ocasionará a los campesinos pobres la destrucción de la comunidad por Stolipin (noviembre de 1906)<sup>62</sup>. Eso es el "*enrichissez-vous*" ruso: ¡Miembros de las centurias negras, campesinos ricos! ¡Robad cuanto queráis a condición de que apoyéis al absolutismo moribundo! (Nota a la segunda edición.)

Grupos	Número de labradores	Número de personas por familia	Número de trabajadores por familia			Haciendas con braceros	Número de labradores		Número de días de tierra por hacienda	Área de siembra por hacienda, en des.		Destiños de siembra por persona	% de la tierra arrendada con relación a la propia
			propios	contratados	total		que toman tierra en arriendo	que dan tierra en arriendo		de tierra propia	de tierra tomada en arriendo		
a)	12	4,08	1	—	1	—	5	—	5,9	1,48	—	0,36	—
b)	18	4,94	1	0,17	1,17	3	3	5	7,4	2,84	0,58	0,69	20,5
c)	17	8,23	2,17	0,12	2,29	2	—	9	12,7	5,62	1,31	0,84	23,4
d)	9	13,00	2,66	0,22	2,88	2	—	6	18,5	8,73	2,65	0,87	30,4
e)	5	14,20	3,2	0,2	3,4	1	—	5	22,9	11,18	6,92	1,27	61,9
f)	5	16,00	3,2	1,2	4,4	2	—	5	23	10,50	10,58	1,32	100,7
<b>Total</b>	<b>66</b>	<b>8,27</b>	<b>1,86</b>	<b>0,21</b>	<b>2,07</b>	<b>10</b>	<b>8</b>	<b>30</b>	<b>12,4</b>	<b>5,32</b>	<b>2,18</b>	<b>0,91</b>	<b>41,0</b>

El cuadro deja ver cómo la relación entre los grupos por lo que a la entrega y toma en arriendo de la tierra, a la magnitud de la familia y de la siembra, a la contrata de braceros, etc., se refiere, resulta del todo homogénea tanto según los datos presupuestarios, como según los datos en masa arriba expuestos. Más aún: también los datos absolutos de la economía de cada grupo resultan muy próximos a los datos por distritos enteros. He aquí la comparación de los datos presupuestarios y los más arriba analizados:

*Corresponde por hacienda \**

	Sin caballos				Con un caballo			
	personas de ambos sexos	destiainas arrendadas	destiainas de siembra	total de cabezas de ganado	personas de ambos sexos	destiainas arrendadas	destiainas de siembra	total de cabezas de ganado
Presupuestos .....	4,1	—	1,5	0,8	4,9	0,8	3,4	2,6
4 distritos de la prov. de Vorónezh ..	4,4	0,1	1,4	0,6	5,9	0,7	3,4	2,7
Distrito de Novouz. de la prov. de Samara .....	3,9	0,3	2,1	0,5	4,7	1,4	5,0	1,9
4 distritos de la prov. de Sarátov ..	3,9	0,4	1,2	0,5	5,1	1,6	4,5	2,3
Distrito de Kamishin de la prov. de Sarátov .....	4,2	0,3	1,1	0,6	5,1	1,6	5,0	2,3
3 distrit. de la prov. de Nizhni-Nóvgorod .....	4,1	0,2	1,8	0,7	5,2	1,1	4,4	2,4
2 distrit. de la prov. de Orel .....	4,4	0,1	?	0,5	5,7	1,0	?	2,3

Así pues, la situación de los campesinos sin caballos o con uno solo es en todos los lugares indicados casi la misma; por esto los datos presupuestarios pueden estimarse lo suficientemente típicos.

Damos los datos relativos a los bienes y aperos de las haciendas campesinas en los diversos grupos. (Ver el cuadro en la pág. 127. -Ed.)

En el cuadro \* El área de siembra para la provincia de Vorónezh no se cita según los cuatro distritos, sino con arreglo al de Zadonsk únicamente.

Grupos	Costo en rublos por hacienda						Corresponde en rublos			numero de dependencias por hacienda	total de ganado por hacienda, traducido a ganado mayor	costo de un caballo de labor	numero de labradores sin aperos	numero de labradores con aperos perfeccionados	costo de estos ultimos
	dependencias	aperos	ganado y aves	utensilios	ropa	total	total por persona	aperos y ganado	lo mismo por de- sistina de siembra						
a)	67,25	9,73	16,87	14,61	39,73	148,19	36,29	26,60	18,04	3,8	0,8	8	—	—	
b)	133,28	29,03	62,04	19,57	61,78	305,70	61,83	91,07	26,56	5,9	2,6	—	27	—	
c)	235,76	76,35	145,89	51,95	195,43	705,38	85,65	222,24	32,04	7,6	4,9	—	37	—	
d)	512,33	85,10	368,94	54,71	288,73	1.309,81	100,75	454,04	39,86	10,2	9,1	—	61	50	
e)	485,80	174,16	442,06	81,71	445,66	1.639,39	115,45	616,22	34,04	11,4	12,8	—	52	50	
f)	656,20	273,99	934,06	82,04	469,38	2.435,67	152,23	1.208,05	57,30	13,0	19,3	—	69	170,3	
<b>Total</b>	<b>266,44</b>	<b>74,90</b>	<b>212,13</b>	<b>41,24</b>	<b>184,62</b>	<b>779,33</b>	<b>94,20</b>	<b>287,03</b>	<b>38,20</b>	<b>7,5</b>	<b>5,8</b>	<b>8</b>	<b>52</b>	<b>270,3</b>	

Este cuadro ilustra de manera palmaria la diferencia de los distintos grupos por lo que a los aperos y al ganado se refiere y de la cual hablábamos antes sobre la base de los datos generales. Vemos aquí una situación económica de los distintos grupos completamente diferenciada; y esa diferencia llega al extremo de que incluso los caballos del campesino pobre son totalmente distintos de los del acomodado\*. El caballo del campesino que sólo posee uno es un verdadero "quebrado viviente", ¡cierto, no es, pese a todo, un "cuarto de caballo", sino que llega a "veintisiete cincuentadosavos" de caballo! \*\*63

Tomemos después los datos relativos a la composición de los gastos en la hacienda\*\*\*:

*Detalle de los egresos en rublos por hacienda*

Grupos	Para completar y reparar				En arriendos	En trabajado- res y labores a destajo	Total	En forraje para el ganado	Total
	Al pastor y gastos menores	Depen- dencias	Aperos y ganado	Total					
a)	0,52	2,63	0,08	2,71	0,25	3,52	7,00	8,12	15,12
b)	2,94	4,59	5,36	9,95	6,25	2,48	21,62	36,70	68,32
c)	5,73	14,38	8,78	23,16	17,41	3,91	50,21	71,21	121,42
d)	12,01	18,22	9,70	27,92	49,32	6,11	95,36	127,03	222,39
e)	19,32	13,60	30,80	44,40	102,60	8,20	174,52	173,24	347,76
f)	51,42	56,00	75,80	131,80	194,35	89,20	466,77	510,07	976,84
<i>Total</i>	<i>9,37</i>	<i>13,19</i>	<i>13,14</i>	<i>26,33</i>	<i>36,46</i>	<i>10,54</i>	<i>31,69</i>	<i>98,91</i>	<i>180,60</i>

Estos datos son muy elocuentes. Nos muestran de manera palpable lo totalmente mísero de la "hacienda" no sólo del campesino sin caballos, sino también de la del que posee uno, así como la completa inexactitud del procedimiento ordinario de examinar esos campesinos junto a los poco numerosos, pero fuertes, que invierten cientos de rublos en la hacienda, que pueden mejorar los aperos, contratar "trabajadores" y "comprar" tierra en vasta escala,

\* En las obras alemanas dedicadas a la agricultura tenemos las monografías de Drechsler, que contienen datos del *peso* del ganado de los agricultores de los distintos grupos por la cantidad de tierra poseída. Estos datos muestran, aún con más relieve que las cifras de la estadística rusa de los zemstvos aducidas, la calidad *incomensurablemente* peor del ganado de los pequeños campesinos en comparación con el de los grandes, y, en especial, con el de los terratenientes. Confío en dar a la prensa en un próximo futuro un estudio de esos datos. (*Nota a la segunda edición.*)

\*\* De aplicar estas normas presupuestarias sobre el valor de las dependencias, de los aperos y del ganado en los diferentes grupos campesinos a los datos generales de 49 provincias de la Rusia europea antes citados, resultaría que una quinta parte de haciendas campesinas posee medios de producción considerablemente mayores que el resto.

\*\*\* Los gastos para la alimentación del ganado se efectúan, más que nada, en especie; los gastos de la hacienda restantes son, en su mayor parte, en dinero.

invirtiendo en el arriendo de ésta 50, 100 y 200 rublos anuales\*. Observaremos de paso que el gasto relativamente elevado de los campesinos sin caballos en "trabajadores y labores a destajo" se debe, con toda probabilidad, a que los funcionarios de estadística han mezclado en este apartado dos cosas totalmente distintas: la contrata del obrero que debe trabajar con los aperos del dueño, es decir, la contrata del bracero o del jornalero, y la del campesino vecino, para que trabaje con sus aperos la tierra de quien le toma a su servicio. Es preciso diferenciar bien estas dos clases, diametralmente opuestas por su significación, de la "contrata", como lo hizo, por ejemplo, V. Orlov (ver *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú*, tomo VI, fascíc. I).

Examinaremos ahora los datos relativos a los ingresos de la agricultura. Por desgracia, la *Recopilación* los estudia de manera muy insuficiente (en parte, puede ser, por el pequeño número de esos datos). Así, no se estudia la cuestión del rendimiento del suelo; no hay información de la venta de los productos de cada clase por separado y de las condiciones de esa venta. Nos limitaremos por eso al breve cuadro siguiente:

### *Ingresos de la agricultura en rublos*

Grupos	Total		Ingresos en metálico		
	Por hacienda	Por persona	Por hacienda	% con respecto a todo el ingreso de la agricultura	Ingreso de las industrias por hacienda
a)	57,11	13,98	5,53	9,68	59,04
b)	127,69	25,82	23,69	18,55	49,22
c)	287,40	34,88	54,40	18,93	108,21
d)	496,52	38,19	91,63	18,45	146,67
e)	698,06	49,16	133,88	19,17	247,60
f)	698,39	43,65	42,06	6,02	975,20
	292,74	35,38	47,31	16,16	164,67

En este cuadro se echa de ver inmediatamente una gran excepción: el descenso enorme del tanto por ciento de los ingresos monetarios de la agricultura en el grupo superior a pesar de sus mayores siembras. La hacienda agrícola mayor es, pues, aparentemente, la más natural. Es en extremo interesante examinar

\* ¡Qué bien le debe parecer a ese "mujik hacendoso" la "teoría del arriendo" del Sr. Kárishev, que pide plazos largos, el abaratamiento del arriendo, la retribución de las mejoras, etc.! Eso es, precisamente, lo que necesita.

más de cerca esa supuesta excepción, que arroja luz sobre el problema por demás importante de la relación entre la agricultura y las "industrias" de carácter empresarial. Según hemos visto, la importancia de ese género de industrias es singularmente grande en los presupuestos de los campesinos con varios caballos. A juzgar por los datos examinados, para la burguesía campesina de esa zona es especialmente típica la tendencia a unir la agricultura a las empresas comerciales e industriales\*. No es difícil ver que, en primer lugar, resulta injusto comparar los propietarios de ese género con los agricultores puros; en segundo, que, en esas condiciones, con frecuencia la agricultura sólo *parece* natural. Cuando a la agricultura va unida la transformación técnica de los productos del campo (molienda del trigo, fabricación de aceite, de fécula de patata, de alcohol y otras industrias), el ingreso en dinero de esa hacienda puede referirse no a los ingresos de la agricultura, sino a los de la empresa industrial. En realidad, la agricultura será en este caso comercial, y no natural. Lo mismo habrá que decir de la hacienda en la que la inmensa mayoría de los productos del campo se consumen en especie para la manutención de los braceros y caballos al servicio de una empresa industrial cualquiera (para el servicio de correos, por ejemplo). Precisamente haciendas de ese tipo encontramos entre las del grupo superior (presupuesto N° 1 del distrito de Korotoyak. Familia de 18 personas, 4 trabajadores de la familia, 5 braceros, 20 caballos; el ingreso de la agricultura es de 1.294 rublos, casi todo en especie, y el de las empresas industriales de 2.675 rublos. Y esa "hacienda natural campesina" se agrupa con las haciendas sin caballos o con uno solo para extraer una "media" general). Una vez más vemos en este ejemplo la importancia de combinar la clasificación formada según la dimensión y clase de la hacienda agrícola con la agrupación de acuerdo con el volumen y tipo de la hacienda "industrial".

(C) Examinaremos ahora los datos relativos al nivel de vida de los campesinos. La *Recopilación* no da todos los gastos en especie para la alimentación. Tomamos lo principal: los productos agrícolas y la carne\*\*. (Ver el cuadro en la pág. 131. -Ed.)

---

\* De 12 campesinos sin caballos, ninguno obtiene ingresos de establecimientos y empresas industriales; de 18 con un caballo, uno; de 17 con dos caballos, dos; de 9 con tres caballos, tres; de 5 con cuatro caballos, dos; de 5 con más de cuatro caballos, cuatro.

\*\* Agrupamos bajo este término los apartados de la *Recopilación*: carne de vaca, de cordero, de cerdo y tocino. La reducción de otros cereales a centeno se ha hecho según las normas de *La estadística comparada*, de Yanson, adoptadas por los funcionarios de estadística de Nizhni Nóvgorod (ver *Materiales* del distrito de Gorbátov. Para base de la reducción sirve el tanto por ciento de proteína asimilable).

*Corresponde por persona*

Grupos	productos farináceos					lo mismo traducido a centeno, en puds			
	Harina de centeno, medidas	Harina de cebada y mijo, puds	Mijo y alforfón, medidas	Harina de trigo y flor de harina, libras	Patatas, medidas	Centeno y trigo	Otros cereales	Total	Carne, puds
a)	13,12	0,12	1,92	3,49	13,14	13,2	4,2	17,4	0,59
b)	13,21	0,32	2,13	3,39	6,31	13,4	3,0	16,4	0,49
c)	19,58	0,27	2,17	5,41	8,30	19,7	3,5	23,2	1,18
d)	18,85	1,02	2,93	1,32	6,43	18,6	4,2	22,8	1,29
e)	20,84	—	2,65	4,57	10,42	20,9	4,2	25,1	1,79
f)	21,90	—	4,91	6,25	3,90	22,0	4,2	26,2	1,79
	18,27	0,35	2,77	4,05	7,64	18,4	3,8	22,2	1,21

Del cuadro se desprende que estábamos en lo cierto al unir a los campesinos sin caballos y con uno solo y contraponerlos a los restantes. El rasgo distintivo de los mencionados grupos campesinos es la insuficiente alimentación y el empeoramiento de la calidad (patatas) de la misma. El campesino con un solo caballo se alimenta en ciertos aspectos peor que el que no tiene ninguno. La "media" general es, incluso a este respecto, del todo ficticia, y encubre la insuficiente alimentación de la masa de los campesinos con la alimentación satisfactoria de los campesinos acomodados, los cuales consumen casi una vez y media más productos del campo y tres veces más carne\* que los pobres.

Con el fin de comparar los datos restantes de la alimentación de los campesinos, todos los productos deben ser tomados por su valor, en rublos: (Ver el cuadro en la pág. 132. -Ed.)

\* Lo bajo del consumo de carne por los campesinos en la aldea con respecto al habitante de la ciudad se ve aunque sólo sea por los siguientes datos fragmentarios. En Moscú, en 1900, se sacrificó en los mataderos municipales ganado con un peso de cerca de cuatro millones de puds, por valor de 18.986.714,59 rublos (*Moskovskie Vedomosti* (Gaceta de Moscú). 1901, núm. 55). Eso da por habitante cerca de cuatro puds o unos 18 rublos al año. (Nota a la segunda edición.)

Corresponde por persona en rublos

Grupos	Gastos en dinero									
	Harinas diversas y cereales	Legumbres, aceite vegetal y frutas	Papas	Total de productos agrícolas	Total de productos de la ganadería **	Total de productos comprados ***	Total de productos	De allos, en metálico	En productos de la agricultura	En productos de la ganadería
a)	6,62	1,55	1,62	9,79	3,71	1,43	14,93	5,72	3,58	0,71
b)	7,10	1,49	0,71	9,30	5,28	1,79	16,37	4,76	2,55	0,42
c)	9,67	1,78	1,07	12,52	7,04	2,43	21,99	4,44	1,42	0,59
d)	10,45	1,34	0,85	12,64	6,85	2,32	21,81	3,27	0,92	0,03
e)	10,75	3,05	1,03	14,83	8,79	2,70	26,32	4,76	2,06	—
f)	12,70	1,93	0,57	15,20	6,37	6,41	27,98	8,63	1,47	0,75
	9,73	1,80	0,94	12,47	6,54	2,83	21,84	5,01	1,78	0,40

Así pues, los datos generales relativos a la alimentación de los campesinos confirman lo antes dicho. Se destacan con claridad tres grupos: inferior (sin caballos y con un caballo), medio (con dos o tres caballos) y superior, que se alimenta casi el doble mejor que el primero. La "media" general borra los dos grupos extremos. Los gastos *en dinero* para la alimentación resultan absoluta y relativamente mayores en ambos grupos extremos: los proletarios rurales y la burguesía del campo. Los primeros *compran más, aunque consumen menos*, que el campesino medio, compran los productos agrícolas más indispensables, de los cuales sienten necesidad. Los últimos compran más porque consumen más, ampliando de modo especial el consumo de los productos no agrícolas. La confrontación de estos dos grupos extremos nos demuestra palpablemente cómo se forma en un país capitalista el mercado interior para los artículos de consumo personal\*\*\*\*. Los restantes gastos de consumo personal son los siguientes: (ver el cuadro en la pág. 133. -Ed.).

En el cuadro \*\* Carne de vaca, de cerdo y de cordero, tocino, mantequilla de vaca, productos lácteos, gallinas y huevos.

En el cuadro \*\*\* Sal, pescado salado y fresco, arenques, vodka, cerveza, té y azúcar.

\*\*\*\* Entre los gastos para la adquisición de productos agrícolas, el primer lugar corresponde al centeno, en especial entre los campesinos pobres; va después la compra de verduras, que representa 85 kopeks por persona de ambos sexos (por grupos, de 56 kopeks en *b* a 1,31 rublos en *e*), de ellos, 47 en dinero. Ese interesante hecho nos muestra que incluso entre la población rural, sin hablar ya de la urbana, se forma el mercado para los productos en una rama de la agricultura comercial: la horticultura, 2/3 de los gastos en aceite vegetal son en especie; eso significa que, a este respecto, imperan aún la producción casera y la artesanía primitiva.

*Corresponde por persona en rublos  
gastos en*

Grupos	bienes, ropa.	combustible (paja)	vestimenta, calzado	alumbrado	restantes necesidades caseras	total en con- sumo personal, excepto alimentación	de ello, en metálico	total en alimen- tación y demás necesidades personales	de ello, en metálico
a)	9,73	0,95	1,46	0,23	1,64	4,28	3,87	19,21	9,59
b)	12,38	0,52	1,33	0,25	1,39	3,49	3,08	19,86	7,84
c)	23,73	0,54	2,47	0,22	2,19	5,42	4,87	27,41	9,31
d)	22,21	0,58	1,71	0,17	3,44	5,90	5,24	27,71	8,51
e)	31,39	1,73	4,64	0,26	3,78	10,41	8,93	36,73	13,69
f)	30,58	1,75	1,75	0,21	1,46	5,17	3,10	33,15	11,73
	22,31	0,91	2,20	0,22	2,38	5,71	4,86	27,55	9,87

No siempre es justo calcular estos gastos por persona de ambos sexos, ya que, por ejemplo, el valor del combustible, del alumbrado, del ajuar, etc., no es proporcional al número de miembros de la familia.

Estos datos demuestran también la división de los campesinos (por el nivel de vida) en tres grupos distintos. Al mismo tiempo se pone de relieve la siguiente e interesante circunstancia: la parte de los gastos en dinero para todo el consumo personal resulta mayor en los grupos *inferiores* (en *a*, cerca de la mitad de los gastos son en dinero), al mismo tiempo que los gastos en dinero no se elevan en los grupos superiores, y forman sólo alrededor de un tercio. ¿Cómo conciliar esto con el hecho antes subrayado de que el tanto por ciento de los gastos en dinero se eleva en general en ambos grupos extremos? Por lo visto, los gastos *en dinero* en los grupos superiores van orientados de preferencia al *consumo productivo* (gastos en la hacienda), mientras que en los inferiores se destinan al *consumo personal*. He aquí datos exactos al particular: (ver el cuadro en la pág. 134. -*Ed.*).

Por consiguiente, la transformación de los campesinos en proletariado rural crea mercado, en especial, para los artículos de consumo, mientras que su transformación en burguesía rural crea, de preferencia, mercado para los medios de producción. Dicho con otras palabras, en los grupos inferiores de los "campesinos" observamos la transformación de la fuerza de trabajo en mercancía, y en los superiores, la transformación de los medios de producción en capital. Ambas transformaciones dan precisamente ese proceso de formación del mercado interior establecido por la teoría con respecto a los países capitalistas en general. Por eso escribió F. Engels que el hambre de 1891 representa

la creación del mercado interior para el capitalismo<sup>64</sup>, tesis incomprensible para los populistas, quienes en la ruina de los campesinos sólo ven la decadencia de la "producción popular", y no la transformación de la economía patriarcal en capitalista.

Grupos	Gastos en metálico por hacienda, en rublos				lo mismo en %				% de la parte en metálico en los gastos de	
	en consumo personal	en la hacienda	en contribuciones y cargas	total	en consumo personal	en la hacienda	en contribuciones y cargas	total	consumo personal	la hacienda
a)	39'16	7'66	15'47	62'29	62'9	12'3	24'8	100	49'8	50'8
b)	38'89	24'32	17'77	80'98	48'0	30'0	22'0	100	39'6	41'7
c)	76'79	6'85	32'02	165'16	46'5	34'1	19'4	100	34'0	46'4
d)	110'60	102'07	49'55	262'22	42'2	39'0	18'8	100	30'7	45'8
e)	190'84	181'12	67'90	439'86	43'4	41'2	15'4	100	38'0	52'0
f)	187'83	687'03	84'34	959'20	19'6	71'6	8'8	100	35'4	70'8
	81'27	102'23	34'20	217'70	37'8	46'9	15'8	100	35'6	56'6

El Sr. N.-on ha escrito todo un libro sobre el mercado interior sin advertir el proceso de creación del mercado interior a través de la diferenciación de los campesinos. En su artículo *¿Cómo explicar el crecimiento de nuestros ingresos del Estado?* (*Nóvoe Slovo*, núm. 5, febrero de 1896)\* se refiere a ello en el siguiente razonamiento: los cuadros relativos a los ingresos del obrero norteamericano demuestran que cuanto menores son éstos tanto mayores, relativamente, son los gastos destinados a la alimentación. Por consiguiente, si disminuye el consumo de alimentos se reduce aún más el consumo de los productos restantes. En Rusia disminuye el consumo de pan y de vodka, por tanto también se reduce el consumo de los otros productos; de ello se deduce que el mayor consumo de la "capa" acomodada de los campesinos (pág. 70) se equilibra con creces con el descenso del consumo de la masa. En este razonamiento hay tres errores: en primer lugar, al sustituir al campesino por el obrero, el Sr. N.-on se salta la cuestión; se trata precisamente del proceso de creación de obreros y *patronos*. En segundo lugar, al sustituir al campesino por el obrero, el Sr. N.-on reduce todo el consumo al personal, olvidando el consumo productivo, el mercado de los medios de producción. En tercer lugar, el Sr. N.-on olvida que el proceso de diferenciación de los campesinos es, al mismo tiempo, un proceso de sustitución de la economía natural por la mercantil, que, por tanto, puede crearse mercado no aumentando el consumo, sino transformando

\* *La Nueva Palabra.-Ed.*

el consumo natural (aunque más abundante) en consumo monetario o de pago (aunque menos abundante). Hemos visto ahora con respecto a los artículos de consumo personal que los campesinos sin caballos consumen menos, pero compran más que los campesinos medios. Se empobrecen al recibir y gastar al mismo tiempo más dinero, y precisamente estos dos aspectos del proceso son necesarios para el capitalismo\*.

Para terminar, utilizaremos los datos presupuestarios a fin de comparar el nivel de vida de los campesinos y de los obreros rurales. Calculando el volumen del consumo personal no por habitante, sino por trabajador adulto (según las normas de los funcionarios de estadística de Nizhni Nóvgorod en la recopilación antes indicada), obtenemos el cuadro siguiente:

*Corresponde a un trabajador adulto*

	productos consumidos					gasto en rublos				
Grupos	harina de centeno, medidas	harina de cebada y mijo, libras	mijo y alforfón, medidas	harina de trigo y flor de harina, libras	patatas, medidas	total de productos agrícolas reducidos a centeno	carne, puda	en alimentación	en las demás necesidades personales	total
a)	17'3	0'1	2'5	4'7	17'4	23'08	0'8	19'7	5'6	25'3
b)	18'5	0'2	2'9	4'7	8'7	22'39	0'7	22'7	4'8	27'5
c)	26'5	0'3	3'0	7'3	12'2	31'26	1'5	29'6	7'3	36'9
d)	26'2	1'4	4'3	2'0	9'0	32'21	1'8	30'7	8'3	39'0
e)	27'4	—	3'4	6'0	13'6	32'88	2'3	32'4	13'9	46'3
f)	30'8	—	6'9	8'5	5'5	36'38	2'5	39'3	7'2	46'5
	24'9	0'5	3'7	5'5	10'4	33'78	1'4	29'1	7'8	36'9

Para comparar con estos datos los relativos al nivel de vida de los obreros rurales podemos tomar, en primer término, los precios medios del trabajo. Durante diez años (de 1881 a 1891), el salario medio anual del bracero en la provincia de Vorónezh fue de 57 rublos, y contando la manutención, de 99 rublos\*\*, así que esta última costó 42 rublos. El volumen del consumo perso-

\* Este hecho, paradójico a primera vista, se halle en realidad en plena armonía con las contradicciones fundamentales del capitalismo, que se encuentran a cada paso en la vida real. Por eso, los observadores atentos de la vida rural han sabido advertirlo de modo por completo independiente de la teoría. "Para el desarrollo de su actividad -dice Engelhardt hablando de los kulaks, comerciantes, etc. es importante que los campesinos sean pobres... que reciban mucho dinero" (Desde la aldea, pág. 493). La simpatía por la "sólida (sic!!) vida del agricultor" (*ibid.*) no impedía a veces a Engelhardt descubrir las más profundas contradicciones dentro de la famosa comunidad.

\*\* Datos agrícolas y estadísticos según materiales obtenidos de los labradores. Ediciones del Departamento de Agricultura. Fascic. V. San Petersburgo. 1892. S. Korolenko: El trabajo asalariado en las haciendas, etc.

nal de los braceros y jornaleros con nadiel (campesinos sin caballos o con uno solo) es inferior a ese nivel. El coste de toda la manutención de la familia no asciende a más de 78 rublos para el "campesino" sin caballos (con una familia de cuatro personas), y de 98 rublos para el que posee un caballo (con una familia de cinco personas), es decir, *menos de lo que cuesta la manutención del bracero*. (Hemos excluido del presupuesto de los campesinos sin caballos o con un caballo los gastos de la hacienda y las contribuciones y cargas, ya que el nadiel no se entrega en arriendo en esos lugares por menos del volumen de las contribuciones.) Como era de esperar, la situación del obrero ligado al nadiel es peor que la del obrero que se halla libre de esos lazos (no hablamos ya del enorme grado en que la sujeción al nadiel desarrolla las relaciones de explotación usuraria y dependencia personal). Los gastos en dinero del bracero son incomparablemente mayores que los del consumí; personal del campesino sin caballos o con un caballo. Por tanto, la sujeción al nadiel frena el crecimiento del mercado interior.

En segundo lugar, podemos utilizar los datos de la estadística de los zemstvos relativos al consumo de los braceros. Tomemos los datos de la *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Oriol* relativos al distrito de Karáchev (tomo V, fascíc, 2, 1892), basados en los informes sobre 158 braceros\*. Reduciendo la ración mensual a anual, obtenemos:

	Manutención de un bracero de la provincia de Oriol			Manutención de un "campesino" de la provincia de Vorónezh	
	mínimo	máximo	promedio	con un caballo	sin caballos
Harina de centeno, en puds ..	15,0	24,0	21,6	18,5	17,3
Cereales, en puds .....	4,5	9,0	5,25	2,9	2,5
Mijo, en puds .....	1,5	1,5	1,5	+ 4,8	lib. de 4,9
Patatas, en medidas .....	18,0	48,0	26,9	8,7	har. 17,4
Total, traducido a centeno * ..	22,9	41,1	31,8	22,8	de trigo 23,0
Tocino, en libras .....	24,0	48,0	33,0	28,0	32,0
Valor en rublos de toda la ali- mentación anual .....	—	—	40,5	27,5	25,3

Por consiguiente, los campesinos con un caballo y sin caballos *no están por encima de los braceros* por lo que se refiere al nivel de vida; más bien se acercan al *mínimum* del nivel de vida de estos últimos.

\* La diferencia de condiciones entre las provincias de Oriol y Vorónezh no es grande, y los datos aducidos, según veremos, son corrientes. No tomamos los datos de la obra de S. Korolenko antes citada véase la confrontación de esos datos en el artículo del Sr. Maress *Influencia de las cosechas*, etc., 1, 11), pues el mismo autor reconoce que los señores propietarios de tierras de quien había recibido esos datos "se dejaron llevar por la fantasía" a veces...

En el cuadro \* Calculado según el procedimiento antes expuesto.

La conclusión general del examen de los datos relativos al grupo inferior de los campesinos es, por consiguiente, la que sigue: tanto por su relación a los otros grupos, que desplazan de la agricultura a los campesinos del grupo inferior, como por la dimensión de la hacienda, que sólo cubre parte de los gastos destinados a la manutención de la familia, como por el origen de los recursos para el sustento (venta de la fuerza de trabajo), y, finalmente, por el nivel de vida, ese grupo debe ser incluido *entre los braceros y jornaleros con nadiel\**.

Al terminar con esto la exposición de los datos estadísticos de los zemstvos relativos a los presupuestos campesinos, no podemos por menos de detenernos en el examen del método que para analizar los datos presupuestarios utiliza el Sr. Scherbina, redactor de la *Recopilación de datos de tasación* y autor del artículo relativo a los presupuestos campesinos en el conocido libro *Influencia de las cosechas y de los precios del trigo*, etc. (tomo II). El Sr. Scherbina dice en la *Recopilación*, no sabemos por qué, que emplea la teoría "del notable especialista en economía política C. Marx" (pág. 111); en realidad, deforma abiertamente esa teoría, confundiendo la diferencia entre el capital constante y el variable con la diferencia entre el capital fijo y el capital circulante (*ibíd.*), trasladando sin sentido alguno esos términos y categorías del capitalismo desarrollado a la agricultura campesina (*passim*), etc. Todo el estudio de los datos presupuestarios hecho por el Sr. Scherbina se reduce a un completo e increíble abuso de las "magnitudes medias". Todos los datos de tasación se refieren al campesino "medio". El ingreso de la tierra, calculado para cuatro distritos, lo divide por el número de haciendas (recordad que el campesino sin caballos tiene un ingreso de unos 60 rublos por familia mientras que el del rico asciende a cerca de 700). Determina la "magnitud del capital constante" (*sic!?!?*) "por hacienda" (pág. 114), es decir, el valor de todos los bienes; determina el valor "medio" de los aperos; determina el valor medio de las empresas industriales y comerciales (*sic!*) en 15 rublos por hacienda. ¡El Sr. Scherbina pasa por alto el pequeño detalle de que esas empresas son propiedad privada de la minoría acomodada, y las divide entre todos "de una manera igualitaria"! Determina el gasto "medio" en el arriendo (pág. 118), que, como hemos visto, asciende a 6 rublos para el campesino con un caballo y de 100 a 200 para el rico. Suma todo eso y lo divide por el número de haciendas. Determina incluso el gasto "medio" para la "reparación de capitales" (*ibíd.*). Alá sabe lo que eso significa. Si quiere decir la adquisición y la reparación de aperos y del ganado, ahí van las

---

\* Los populistas deducirán, probablemente, de nuestra comparación del nivel de vida de los braceros y del grupo inferior de campesinos que "estamos en favor" de que los campesinos pierdan las tierras, etc. Esta deducción será errónea. De lo dicho sólo se deduce que "estamos en favor" de que sean abolidos todos los obstáculos que traban el derecho de los campesinos a disponer libremente de las tierras, a renunciar al nadiel y a salir de la comunidad. Sólo el campesino mismo puede juzgar qué le conviene más: ser bracero con nadiel o bracero sin nadiel. Esas trabas no pueden ser, por ello, justificadas en ningún caso ni por nada. La defensa de esas trabas por los populistas transforma a estos últimos en servidores de los intereses de nuestros agrarios.

cifras que ya antes hemos aducido: ese gasto es igual para el campesino sin caballos a 8 (*ocho*) *kopeks* por hacienda, mientras que para el rico es de 75 *rublos*. ¿No es evidente que si sumamos semejantes "haciendas campesinas" y dividimos el resultado por el número de sumandos obtendremos la "ley de las demandas medias" ya descubierta por el Sr. Scherbina en su recopilación referente al distrito de Ostrogzhsk (tomo II, fasc. II, 1887) y tan brillantemente aplicada más tarde? Después ya no es difícil deducir de esa "ley" que el "campesino no satisface las necesidades mínimas, sino su nivel medio" (pág. 123 y otras muchas), que la hacienda campesina constituye un "tipo de desarrollo" especial (pág. 100), etc. etc. La clasificación según el nadiel, que ya conocemos, representa un refuerzo de ese torpe procedimiento de "igualar" al proletariado rural y a la burguesía campesina. Si lo aplicásemos, supongamos, a los datos presupuestarios, unificaríamos en un grupo, por ejemplo, a tales campesinos (en la categoría de los que poseen un nadiel grande, de 15 a 25 deciatinas por familia): uno entrega en arriendo la mitad del nadiel (de 23,5 deciatinas), siembra 1,3 deciatinas, vive más que nada de las "industrias personales" (¡es asombroso, lo bien que suena esto!) y obtiene un ingreso de 190 rublos para 10 personas de ambos sexos (presupuesto N° 10 del distrito de Korotoyak). Otro toma en arriendo 14,7 deciatinas, siembra 23,7 deciatinas, tiene braceros y obtiene un ingreso de 1.400 rublos para 10 personas de ambos sexos (presupuesto N° 2 del distrito de Zadonsk). ¿No está claro que resultará un "tipo de desarrollo" especial si sumamos las haciendas de los braceros y jornaleros con las haciendas de los campesinos que contratan obreros y dividimos el resultado por el número de sumandos? Basta utilizar siempre y con exclusividad los datos ("medios" de la hacienda campesina para que todas las "falsas ideas" relativas a la diferenciación de los campesinos resulten proscritas de una vez para siempre. Así, precisamente, obra el Sr. Scherbina al adoptar *en grande* ese procedimiento en su artículo del libro *Influencia de las cosechas*, etc. Aquí se efectúa un grandioso intento de tener en cuenta los presupuestos de todos los campesinos rusos, utilizando siempre esos "términos medios" ya probados. El futuro historiador de las publicaciones económicas rusas advertirá con asombro que los prejuicios populistas llevaron a olvidar las reglas más elementales de la estadística económica, que obligan a separar de manera estricta a los patronos de los obreros asalariados, sea cual sea la forma de posesión territorial que les una, por numerosos y diversos que sean los tipos de transición existentes entre ellos.

### XIII. CONCLUSIONES DEL II CAPÍTULO

Resumamos las tesis más importantes que se desprenden de los datos antes examinados:

1) El medio económico-social en que se halla el campesino ruso de nuestros días es el de una economía mercantil. Incluso en la zona agrícola central la más atrasada a este respecto con relación a las regiones sudorientales o a las provincias industriales), el campesino se halla totalmente supeditado al mercado, del que depende tanto en el consumo personal como en su hacienda, sin hablar ya de las contribuciones.

2) El régimen de las relaciones económico-sociales en el campesinado (agrícola y comunal) nos muestra la existencia de todas las contradicciones propias de cualquier economía mercantil y de cualquier capitalismo: competencia, lucha por la independencia económica, acaparamiento de la tierra (en la compra y en el arriendo), concentración de la producción en manos de una minoría, desplazamiento de la mayoría a las filas del proletariado y su explotación por la minoría a través del capital comercial y de la contrata de braceros. No hay ni un solo fenómeno económico entre los campesinos que no tenga esa forma contradictoria, propiedad específica del régimen capitalista, es decir, que no exprese la lucha y la disparidad de intereses, que no represente un más para unos y un menos para otros. Así son el arriendo, la compra de tierras y las "industrias" en sus tipos diametralmente opuestos; así es también el progreso técnico de la hacienda.

Atribuimos a esta conclusión una importancia cardinal, y no sólo en el problema del capitalismo en Rusia, sino también en lo que se refiere a la significación de la doctrina populista en general. Precisamente esas contradicciones nos muestran de manera patente e irrefutable que el régimen de las relaciones económicas en la aldea de la "comunidad" no representa en modo alguno un tipo económico especial ("producción popular", etc.), sino un tipo pequeñoburgués corriente. Contrariamente a las teorías reinantes en nuestro país durante el último medio siglo, el campesino comunal ruso no es antagonico con respecto al capitalismo; es, al contrario, su base más profunda y más firme. La más profunda porque precisamente aquí, lejos de toda clase de influjos "artificiales" y pese a las instituciones que traban el desarrollo del capitalismo, vemos una constante formación de elementos del capitalismo dentro de la "comunidad" misma. La más firme porque sobre la agricultura en general y sobre los campesinos en particular gravitan con la mayor fuerza las tradiciones antiguas, de la vida patriarcal, y, a consecuencia de ello, la acción transformadora del capitalismo (desarrollo de las fuerzas productivas, cambio de todas las relaciones sociales, etc.) se pone aquí de manifiesto con la mayor lentitud y gradación\*.

3) El conjunto de todas las contradicciones económicas existentes en el seno de los campesinos constituye lo que nosotros llamamos diferenciación de éstos. Los mismos campesinos definen este proceso con un término extraordi

---

\* Conf. *Das Kapital*, I<sup>o</sup> S. 527<sup>65</sup>.

nariamente certero y expresivo: "descampesinización"\*. Dicho proceso representa la destrucción radical del viejo régimen patriarcal campesino y la formación de *nuevos tipos* de población del campo.

Antes de pasar a la característica de esos tipos, observaremos lo siguiente. Indicaciones relativas a este proceso vienen haciendo nuestros tratadistas desde hace mucho y con gran frecuencia. El Sr. Vasílchikov, por ejemplo, que utilizó los trabajos de la comisión Valúev<sup>66</sup> comprobó ya la formación del "proletariado rural" en Rusia y la "disgregación del estamento campesino" (*La propiedad territorial y la agricultura*, primera Ed., tomo I, cap. IX). Entre otros muchos, señaló ese hecho V. Orlov (*Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú*, tomo IV, fascíc. 1, pág. 14). Pero todas esas indicaciones quedaron completamente fragmentarias. Nunca se ha intentado estudiar sistemáticamente ese fenómeno, y por eso, a pesar de los riquísimos datos estadísticos de los zemstvos reunidos en los censos por haciendas, seguimos sin tener informes suficientes de este fenómeno. Con eso se halla también relacionada la circunstancia de que la mayoría de los autores que han tratado el asunto ven la diferenciación de los campesinos como un simple brote de las desigualdades en los bienes, como una simple "diferenciación", según gustan decir los populistas en general el Sr. Kárishev en particular (ver su libro sobre *Los arriendos* y sus artículos en *Rússkoe Bogatstvo*). La aparición de la desigualdad en los bienes es, indudablemente, el punto de partida de todo el proceso, pero el proceso no acaba en modo alguno en esta sola "diferenciación". Además de "diferenciarse", el viejo campesinado se derrumba por completo, deja de existir, desplazado por tipos de la población rural totalmente nuevos, por tipos que constituyen la base de la sociedad donde dominan la economía mercantil y la producción capitalista. Esos tipos son la burguesía rural (en su mayoría pequeña) y el proletariado del campo, la clase de los productores de mercancías en la agricultura y la clase de los obreros agrícolas asalariados.

Es instructivo en el más alto grado que el análisis puramente teórico del proceso de formación del capitalismo agrícola señale la diferenciación de los pequeños productores como factor importante de ese proceso. Nos referimos al capítulo 47, uno de los más interesantes del tercer tomo de *El Capital: Génesis de la renta capitalista de la tierra*. Como punto de partida de esa génesis Marx toma *la renta del pago en trabajo (Arbeitsrente)\*\**, cuando "el productor directo trabaja una parte de la semana en la tierra que de hecho le pertenece, con instrumentos de producción (arado, ganado, etc.) que le pertenecen de hecho o jurídicamente, mientras que los restantes días de la semana trabaja gratis en la

\* *Resumen agrícola de la provincia de Nizhni Nóvgorod*, correspondiente al año 1892.

\*\* En la traducción rusa [pág. 631 y sig.] se da esta expresión como "renta de trabajo" ("trudovaya renta"). Consideramos nuestra versión más justa, puesto que en ruso existe el término "otrabotki"; "pago en trabajo"), que significa, precisamente, el trabajo del agricultor que se encuentra en relación de dependencia del propietario de la tierra.

hacienda del propietario de la tierra, trabaja para el propietario de la tierra" (*Das Kapital*, III, 2, 323. Trad. rusa, 651). La forma siguiente de la renta es la *renta en productos (Produktenrente)* o renta en especie, cuando el productor directo produce todo el producto en la tierra explotada por él mismo, entregando en especie al propietario de la tierra todo el plusproducto. El productor se hace en este caso más independiente y puede adquirir con su trabajo cierto sobrante fuera de la cantidad de productos que satisface sus necesidades más elementales. "Con esta forma" [de la renta] "aparecerán diferencias más grandes en la situación económica de los distintos productores directos. Por lo menos, aparece la posibilidad de ello, e incluso la posibilidad de que ese productor directo adquiera medios para, a su vez, explotar directamente el trabajo ajeno" (S. 329. Trad. rusa, 657). Así pues, ya bajo el dominio de la economía natural, con la ampliación de la autonomía económica de los campesinos dependientes, aparecen los gérmenes de su diferenciación. Pero estos gérmenes sólo pueden desarrollarse con la forma siguiente de la renta, con la *renta en dinero*, que constituye una simple modificación de forma de la renta en especie. El productor directo no entrega al propietario de la tierra productos, sino el precio de esos productos\*. La base de ese tipo de renta sigue siendo la misma: el productor directo continúa siendo el propietario tradicional de la tierra, pero "esa base va hacia su descomposición" (330). La renta en dinero "presupone ya un desarrollo más considerable del comercio, de la industria urbana, de la producción mercantil en general, y, con ella, de la circulación monetaria" (331). La relación tradicional, basada en el derecho consuetudinario del campesino dependiente con respecto al propietario de la tierra, se transforma aquí en una relación puramente monetaria, basada en el contrato. Eso lleva, por una parte, a la expropiación del viejo campesinado, y por otra, a que "el campesino rescate su tierra y su libertad. "Además, la transformación de la renta en especie en renta en dinero no sólo es acompañada invariablemente por la formación de la clase de jornaleros pobres, que se contratan por dinero: ésta la precede incluso. En el curso del período de su formación, cuando esa nueva clase aparece sólo esporádicamente, en los campesinos mejor situados entre los obligados a pagar el tributo (*rentepflichtigen*) se desarrolla necesariamente la costumbre de explotar por su cuenta a los obreros asalariados rurales... De esa manera se va formando en ellos poco a poco la posibilidad de acumular cierta fortuna y de transformarse en futuros capitalistas. Entre los cultivadores antiguos de tierra propia surge de ese modo un foco de arrendatarios capitalistas,

---

\* Hay que diferenciar rigurosamente la renta en dinero de la renta capitalista de la tierra: esta última presupone la existencia de capitalistas y obreros asalariados en la agricultura; la primera presupone la existencia de campesinos dependientes. La renta capitalista es la parte de la plusvalía que queda después de restar la ganancia del empresario, mientras que la renta monetaria constituye el precio de todo el plusproducto que el campesino paga al propietario de la tierra. Ejemplo de la renta en dinero en Rusia es el canon campesino al terrateniente. No hay duda de que en las cargas actuales de nuestros campesinos hay cierta parte de renta en dinero. También el arriendo campesino se aproxima a veces a la renta en dinero: cuando el elevado pago por el disfrute de la tierra no le deja al campesino más que un escaso salario.

cuyo desarrollo depende del desarrollo general de la producción capitalista fuera de la agricultura" (*Das Kapital*, III, 2, 332. Trad. rusa, 650-660).

4) La diferenciación de los campesinos, que hace mayor sus grupos extremos a cuenta del "campesino" medio, crea dos nuevos tipos de población rural. Rasgo común de ambos es el carácter mercantil, monetario de la economía. El primer tipo nuevo es la burguesía rural o los campesinos acomodados. Entran aquí los propietarios independientes, que practican la agricultura comercial en todas sus diversas formas (las más importantes las describiremos en el capítulo IV), los dueños de empresas industriales y comerciales y casas de comercio, etc. La combinación de la agricultura comercial con empresas industriales y comerciales constituye una clase de "combinación de la agricultura y las industrias" específicamente propia de esos campesinos. De estos campesinos acomodados sale la clase de los *farmers*, pues la toma en arriendo de la tierra para la venta de cereales desempeña (en la zona agrícola) un inmenso papel en su economía, mayor, a menudo; que el nadiel. La dimensión de la hacienda supera aquí, en la mayoría de los casos, a la fuerza de trabajo de la familia, y por eso la formación de un contingente de braceros, y más aún de jornaleros, constituye una condición necesaria para la existencia de los campesinos acomodados\*. El dinero disponible, obtenido por esos campesinos a título de ingreso neto, se invierte bien en operaciones comerciales o usurarias, tan inusitadamente desarrolladas en nuestra aldea, bien -cuando se dan condiciones favorables- en la compra de tierra, en el mejoramiento de la hacienda, etc. En una palabra, son pequeños agrarios. Por su número, la burguesía campesina constituye una minoría reducida entre todos los campesinos, seguramente no pasa de la quinta parte de las haciendas (lo que corresponde, más o menos, a tres décimos de la población), con la particularidad de que esa relación, se comprende, oscila mucho en dependencia del lugar. Mas, por su importancia en todo el conjunto de la economía campesina -en la suma global de los medios de producción pertenecientes a los campesinos y en la cantidad global de productos agrícolas producidos por los campesinos-, la burguesía campesina es, sin duda, preponderante. Es el señor de la aldea de nuestros días.

5) El otro tipo nuevo es el proletariado rural, la clase de *los obreros asalariados con nadiel*. Entran aquí los campesinos pobres, incluidos los que carecen de tierra en absoluto, pero los representantes más típicos del proletariado rural ruso son el bracero, el jornalero, el peón, el obrero de la construcción o de otra clase con nadiel. Unas proporciones insignificantes de la hacienda basada en un poco de tierra, hacienda que, además, se halla en plena decadencia (lo que

---

\* Observaremos que el empleo de trabajo asalariado no es un índice obligatorio en el concepto de pequeña burguesía. En él entra toda clase de producción independiente para el mercado siempre que en el régimen social de la economía existan las contradicciones que antes hemos descrito (punto 2), en particular cuando se da la transformación de la masa de productores en obreros asalariados.

atestigua con especial evidencia la entrega de la tierra en arriendo), la imposibilidad de subsistir sin vender la fuerza de trabajo (= a las "industrias" del campesino pobre), un nivel de vida bajo en grado extremo, incluso seguramente inferior al del obrero sin nadiel: tales son los rasgos distintivos de este tipo\*. Entre el proletariado rural debe incluirse, por lo menos, la mitad de todas las haciendas campesinas (lo que corresponde, aproximadamente, a 4/10 de la población), es decir, a todos los campesinos sin caballos y la mayor parte de los que sólo tienen uno (se comprende, esto no es más que un cálculo general aproximado que en las diferentes zonas está sujeto a cambios más o menos considerables, de acuerdo con las condiciones locales). Más arriba se han dado las razones que nos obligan a pensar que esa parte tan considerable de los campesinos pertenece va al proletariado rural\*\*. Cabe agregar que en nuestras obras se comprende a menudo con excesiva rigidez la tesis teórica de que el capitalismo requiere un obrero libre, sin tierra. Eso es del todo justo como tendencia fundamental, pero en la agricultura el capitalismo penetra con especial lentitud y a través de formas extraordinariamente diversas. La asignación de tierra al obrero del campo se efectúa muy a menudo en interés de los mismos propietarios rurales, y por eso el tipo del obrero rural con parcela es propio de todos los países capitalistas. En los distintos Estados adquiere formas diversas: el *cottager* inglés no es lo mismo que el campesino con parcela de Francia o de las provincias renanas, y este último tampoco es lo mismo que el bracero o *knecht* de Prusia.

Cada uno de ellos ostenta las huellas de un régimen agrario peculiar, de una historia peculiar de relaciones agrarias, pero eso no es obstáculo para que el economista los incluya en un mismo tipo de proletario agrícola. La base jurídica de su derecho al trozo de tierra es del todo indiferente para esa calificación. Bien le pertenezca la tierra en plena propiedad (como al campesino con parce

---

\* Para demostrar que es justo incluir a los campesinos pobres en la clase de los obreros asalariados con nadiel no es preciso probar sólo cómo vende el campesino la fuerza de trabajo y qué campesinos la venden: también es necesario poner de manifiesto cómo se compra la fuerza de trabajo y qué patronos la compran. Ello se hará en los capítulos siguientes.

\*\* El profesor Conrad fija como norma para el campesino genuino en Alemania un par de animales de labor (*Gespannbauerngüter*); véase *La propiedad de la tierra y la agricultura* (Moscú, 1896), págs. 84-85. Para Rusia, habría más bien que subir esa norma. Al determinar el concepto de "campesino", Conrad toma precisamente el tanto por ciento de personas o haciendas ocupadas en el "trabajo asalariado" o en las "industrias auxiliares" en general (*ibid.*).—El profesor Stébut, a quien no se le puede negar autoridad por lo que se refiere a los hechos, escribió en el *año 1882*: "Con la caída del régimen de servidumbre, el campesino, en su pequeña unidad económica, con un cultivo casi único de cereales, preferentemente en la zona de tierras negras del centro de Rusia, por tanto, pasó ya en la mayoría de los casos a transformarse en artesano, en bracero o jornalero, que se ocupa en la agricultura de manera secundaria" (*Artículos sobre la agricultura rusa, sus defectos y medidas para perfeccionarla*, Moscú, 1883, pág. II). Por artesanos se entiende aquí también, evidentemente, a los obreros asalariados que trabajan en la industria (de la construcción, etc.). Por injusto que sea ese mal empleo de la palabra, se halla muy extendido en nuestras obras, incluso en las especialmente económicas.

la), bien se la dé únicamente en usufructo el landlord o el Rittergutsbesitzer\*, bien, por fin, la posea como miembro de la comunidad campesina rusa, la cuestión no cambia lo más mínimo\*\*. Al incluir los campesinos pobres entre el proletariado rural no decimos nada nuevo. Esa expresión se ha utilizado ya por muchos escritores, y sólo los economistas del populismo hablan con tenacidad del campesinado en general, como de algo anticapitalista, cerrando los ojos al hecho de que la mayoría de los "campesinos" ha ocupado ya un lugar del todo determinado en el sistema general de la producción capitalista, precisamente el lugar de obreros asalariados agrícolas e industriales. En Rusia gustan mucho, por ejemplo, de alabar nuestro régimen agrario, que conserva la comunidad, los campesinos, etc., y oponerlo al régimen del Territorio de Ostsee<sup>69</sup>, con su organización capitalista de la agricultura. No carece por ello de interés examinar qué tipos de la población rural se incluyen a veces en el Territorio de Ostsee en la clase de los braceros y jornaleros. Los campesinos de las provincias de Ostsee se dividen en tres categorías: con mucha tierra (de 25 a 50 deciatinas en un terreno único), *knecht* (de 3 a 10 deciatinas, terrenos de *knecht*) y sin tierra. El *knecht*, como justamente observa el Sr. S. Korolenko, "se acerca más que nada al tipo común del campesino ruso de las provincias centrales" (*El trabajo asalariado*, pág. 495); se ve siempre obligado a dividir su tiempo entre diversas búsquedas de salario y su propia hacienda. Mas a nosotros nos interesa en especial la situación económica de los braceros. Se trata de que los mismos terratenientes encuentran ventajoso darles parcelas a cuenta del salario. He aquí ejemplos de la posesión de tierra entre los braceros del Territorio de Ostsee: 1) 2 deciatinas de tierra (reducimos a deciatinas la *Lofstelle*, equivalente a 1/3 de deciatina); el marido trabaja 275 días al año, y la mujer, 50, a 25 kopeks por día; 2) 2<sup>2</sup>/<sub>3</sub> deciatinas de tierra; "el bracero tiene un caballo, 3 vacas, 3 ovejas y 2 cerdos" (pág. 508), trabaja una semana sí y otra no, y la mujer, 50 días; 3) 6 deciatinas de tierra (distrito de Bauske, provincia de Curlandia), "el bracero tiene un caballo, 3 vacas, 3 ovejas y varios cerdos" (pág. 518), trabaja 3 días a la semana, y su mujer. 35 días al año; 4) en

\* Noble que posee bienes patrimoniales.-Ed.

\*\* Citaremos ejemplos de diferentes formas europeas de trabajo asalariado en la agricultura extraídos de *Handwört der Staatswiss (La propiedad de la tierra y la agricultura*, Moscú, 1896). "Debe diferenciarse -dice J. Conrad- la hacienda campesina de la parcela, del terreno del '*knecht*' o del 'hortelano', cuyo propietario se ve obligado a buscar aparte una ocupación y un salario" (págs. 83-84). "Según el censo de población de 1881; en Francia 18 millones de personas, es decir, algo menos de la mitad de la población vivían en la agricultura: cerca de 9 millones de propietarios agrícolas, 5 millones de arrendatarios y aparceros y 4 millones de jornaleros y de pequeños propietarios agrícolas o arrendatarios que vivían preferentemente del trabajo asalariado... Se supone que el 75% por lo menos de los obreros agrícolas de Francia posee tierra propia" (pág. 233, Goltz). En Alemania, entre los obreros rurales se incluyen las siguientes categorías de *poseedores de Tierra*: 1) *katner*, *knecht* y hortelanos [algo semejante a nuestros "dárstvennie"]<sup>67</sup>; 2) jornaleros a contrata; poseen tierra y se contratan para determinada parte del año [comparables a nuestros "triojdnévníki"]<sup>68</sup>. "Los jornaleros a contrata forman la masa principal de los obreros agrícolas en aquellos lugares de Alemania donde predomina la gran propiedad agraria" (pág. 236): 3) obreros agrícolas que desenvuelven su hacienda en tierra tomada en arriendo (pág. 237).

el distrito de Hasenpoth, provincia de Curlandia, 8 deciatinas de tierra, "en todos los casos los braceros tienen gratis la moltura, la asistencia médica y las medicinas, sus hijos estudian en la escuela" (pág. 519), etc. Llamamos la atención del lector sobre el *área de las tierras en posesión y la dimensión de la hacienda* de esos braceros, es decir, precisamente sobre las condiciones que, según los populistas, diferencian a nuestros campesinos del régimen agrario común a toda Europa y que corresponde a la producción capitalista. Agrupemos todos los ejemplos citados en la obra mencionada: 10 braceros tienen  $31\frac{1}{2}$  deciatinas de tierra, es decir, una media de 3,15 deciatinas por bracero. Entre braceros se incluye aquí a los campesinos que trabajan *la menor parte del año* para el terrateniente (1/2 año el marido y de 35 a 50 días la mujer); también se incluyen los que tienen un caballo con 2 y hasta 3 vacas. ¿En qué estriba, preguntamos, la famosa diferencia entre nuestro "campesino comunal" y el bracero de Ostsee de tipo semejante? En el Territorio de Ostsee llaman las cosas por su nombre, y en nuestro país se agrupa a los braceros con un caballo y a los campesinos ricos, se saca el "término medio", se habla con arrobo del "espíritu comunal" del "principio del trabajo", de la "producción popular", de la "unión de la agricultura y las industrias"...

6) Un eslabón intermedio entre esos tipos de "campesinos" posteriores a la Reforma lo constituyen los *campesinos medios*, que se distinguen por *el menor* desarrollo de la economía mercantil, El trabajo agrícola por cuenta propia sólo cubre acaso en los mejores años y en condiciones especialmente favorables el sostenimiento de ese campesino, y por eso éste se encuentra en una situación en extremo inestable. El campesino medio no puede en la mayoría de los casos salir adelante sin contraer deudas a pagar en trabajo, etc., sin buscar ingresos "complementarios", que, en parte, estriban también en la venta de la fuerza de trabajo, etc. Cada mala cosecha arroja masas de campesinos medios a las filas del proletariado. Por sus relaciones sociales, ese grupo oscila entre el superior, al cual tiende, y en el que sólo consigue entrar una pequeña minoría de afortunados, y el inferior, al que le empuja toda la marcha de la evolución social. Hemos visto que la burguesía campesina no *desplaza* sólo al grupo inferior de los campesinos, sino también al medio. Se opera, pues, una limpieza de los miembros medios y un reforzamiento de los extremos: la "descampesinización", fenómeno específico de la economía capitalista.

7) *La diferenciación de los campesinos crea mercado interior para el capitalismo*. Esa formación del mercado tiene lugar en el grupo inferior a cuenta de los artículos de consumo (mercado de consumo personal). Comparado con el campesino medio, el proletario rural *consume menos* -y además emplea artículos de peor calidad, patatas en vez de pan, etc.-, *pero compra más*. La formación y el desarrollo de la burguesía campesina crea mercado siguiendo un camino doble: en primer término, y de manera principal, a cuenta de los medios de producción (mercado de consumo productivo), pues los campesinos

acomodados tienden a transformar en capital los medios de producción que "recogen" de los terratenientes "venidos a menos" y de los campesinos que se arruinan. En segundo término, el mercado se forma aquí también a cuenta del consumo personal, como resultado de la ampliación de las demandas de los campesinos más pudientes\*.

8) Por lo que se refiere a la cuestión de si marcha adelante la diferenciación de los campesinos y cuál es su rapidez, no tenemos datos estadísticos exactos que pudiéramos confrontar con los de los cuadros de clasificación múltiple (§§ I al VI). Y eso no es extraño, pues hasta ahora (según hemos advertido ni siquiera se han hecho intentos para estudiar sistemáticamente aunque sólo sea la estática de la diferenciación de los campesinos y para señalar las formas en que tiene lugar ese proceso\*\*. Pero todos los datos generales de la economía de nuestra aldea atestiguan el constante y rápido aumento de la diferenciación: por una parte, los "campesinos" abandonan la tierra y la entregan en arriendo, crece el número de los que no tienen caballos, los "campesinos" marchan a la ciudad, etc. Por otra, siguen también su curso las "tendencias progresistas en la hacienda campesina", los "campesinos" compran tierra, mejoran su hacienda, comienzan a emplear el arado de hierro, desarrollan la siembra de hierbas, la industria lechera, etc. Ahora sabemos *qué* "campesinos" participan en estas dos partes diametralmente opuestas del proceso.

Además, el desarrollo del movimiento migratorio da un enorme impulso a la diferenciación de los campesinos, en especial de los campesinos agricultores. Sabido es que emigran de manera principal los campesinos de las provincias agrícolas (la emigración de las industriales es del todo insignificante), y precisamente de las provincias centrales, con una densa población, y en las que se halla más extendido el pago en trabajo (que frena la diferenciación de los campesinos). Eso en primer término. Y en segundo, de las zonas de emigración sale más que nada el campesino de *fortuna media*, mientras que se quedan principalmente los grupos extremos. La migración, pues, acentúa la diferenciación de los campesinos en los lugares de donde salen y lleva elementos de diferenciación a los nuevos sitios (braceros entre los colonos en Siberia duran-

---

\* Sólo ese hecho de la formación del mercado interior a través de la diferenciación de los campesinos puede explicar, por ejemplo, el crecimiento enorme del mercado interior para los artículos de algodón, cuya producción aumentó con tanta rapidez en el período posterior a la Reforma, al tiempo que los campesinos se arruinaban en masa. El Sr. N.-on, que ilustra su teoría del mercado interior precisamente con el ejemplo de la industria textil de nuestro país, no ha sabido en absoluto explicar cómo pudo tener lugar ese fenómeno contradictorio.

\*\* Única excepción es el magnífico trabajo de I. Hourwich, *The economice of the russian village*, New York. 1892. (*La economía de la aldea rusa*. Trad. rusa, Moscú, 1896.) Es asombroso el arte con que el Sr. Hourwich ha estudiado las recopilaciones estadísticas de los zemstvos, que no dan cuadros de clasificación múltiple de los grupos campesinos por su condición económica.

te el primer periodo de su nueva vida\*). Esos lazos entre las migraciones y la diferenciación de los campesinos los ha demostrado plenamente I. Hourwich en su magnífico estudio *Las migraciones de campesinos a Siberia* (Moscú, 1888). Recomendamos muy encarecidamente al lector este libro, que nuestra prensa populista se ha afanado por silenciar\*\*.

9) El capital comercial usurario desempeña en nuestra aldea, como es notorio, un enorme papel. Estimamos superfluo aducir muchos datos y referencias acerca de ese fenómeno: estos hechos son de todos conocidos y no tienen relación directa con nuestro tema. A nosotros nos interesa sólo: ¿en qué relación se halla el capital comercial y usurario en nuestra aldea con la diferenciación de los campesinos?, ¿hay ligazón entre las relaciones de los grupos campesinos antes delineadas y las relaciones de los acreedores campesinos con los deudores campesinos?, ¿es la usura factor y motor de la diferenciación, o la freno?

Indicaremos al principio el modo como la teoría plantea esta cuestión. En el análisis que el autor de *El Capital* hace de la producción capitalista se concede una gran importancia, como es sabido, al capital comercial y usurario. Las tesis fundamentales de la concepción de Marx a este respecto son las siguientes: 1) el capital comercial y el usurario por un lado, y el capital industrial [es decir, el capital invertido en la producción, bien sea agrícola o industrial] por otro, representan el mismo tipo de fenómeno económico abarcado por la fórmula: compra de mercancía para venderla con ganancia (*Das Kapital*, I, 2. Abschnitt, capítulo 4, en especial págs. 148-149 de la segunda edición alemana<sup>70</sup>). 2) El capital comercial y el usurario preceden siempre históricamente a la formación del capital industrial y lógicamente son condición *necesaria* de ella (*Das Kapital*, III, 1, S. 312-316; trad. rusa, págs. 262-265; III, 2, 132-137, 149; trad. rusa, págs. 488-492, 502)<sup>71</sup>, pero ni el capital comercial ni el usurario representan aún de por sí una condición *suficiente* para el nacimiento del capital industrial (es decir, de la producción capitalista); no siempre descomponen el viejo modo de producción sustituyéndolo por el modo capitalista; la formación de este último "depende por completo del grado histórico de desarrollo y de las circunstancias dadas" (*ibíd.* 2, 133, trad. rusa, 489)<sup>72</sup>. "Lo lejos que vaya esa descomposición del viejo modo de producción" (por el comercio y el capital comercial) "depende ante todo de su solidez y de su estructura interna. Y a qué conduce ese proceso de descomposición, es decir, qué nuevo modo de producción ocupará el lugar del viejo, eso no depende del comercio, sino del carácter del mismo modo de producción" (*ibíd.*, III, 1, 316; trad. rusa, 265)<sup>73</sup>. 3) El desarrollo por cuenta propia del capital comercial se halla en relación inversa al grado de desarrollo de la *producción* capitalista (*ibíd.*, S. 312, trad. rusa,

\* Las trabas a la migración ejercen, pues, una enorme influencia retentiva en la diferenciación de los campesinos.

\*\* Véase también la obra del Sr. Priimak, *Cifras para el estudio de las migraciones a Siberia*. (Nota a la segunda edición.)

262)<sup>74</sup>; cuanto más vigoroso es el desarrollo del capital comercial y usurario, tanto más débil es el del capital industrial (= a *producción* capitalista), y viceversa.

Por consiguiente, al ser aplicado esto a Rusia debe resolverse la cuestión: ¿se relaciona en nuestro país el capital comercial y usurario con el industrial? Al descomponer el viejo modo de producción, ¿llevan el comercio y la usura a sustituirlo por el modo capitalista de producción o por alguno otro? \* Son éstas, preguntas de hecho, cuestiones que deben ser resueltas con relación a todos los aspectos de la economía nacional rusa. Con respecto a la agricultura campesina, los datos antes examinados contienen respuesta a la pregunta, y precisamente afirmativa. Las concepciones populistas ordinarias de que el "kulak" y el "mujik hacendado" no son dos formas de un mismo fenómeno económico, sino tipos de fenómenos por nada unidos entre sí y opuestos, no tiene fundamento alguno en absoluto. Es uno de los prejuicios del populismo, que nadie ha intentado siquiera demostrar con un análisis de datos económicos exactos. Los datos dicen lo contrario. Bien contrate el campesino obreros para ampliar la producción, bien comercie con la tierra (recordad los datos anteriores relativos a la amplitud del área del arriendo entre los ricos) o con comestibles, bien comercie con cáñamo, con heno o con ganado, etc., bien con dinero (el usurero), siempre representa un mismo tipo económico, sus operaciones se reducen, en el fondo, a una misma relación económica. Además, el hecho de que el papel del capitalismo no se limita en la aldea comunal rusa al sometimiento económico y a la usura, que el capital se invierte también en la producción, lo prueba la circunstancia de que los campesinos acomodados no emplean sólo dinero en comercios y empresas comerciales (véase más arriba); también lo destinan al mejoramiento de la hacienda, a la compra y toma en arriendo de tierra, a la mejora de los aperos, a contratar obreros, etc. Si en nuestra aldea fuese el capital impotente para crear otra cosa que el vasallaje y la usura, no podríamos, según los datos de la producción, advertir la diferenciación de los campesinos, la formación de la burguesía rural y del proletariado del campo; todos los campesinos constituirían entonces un tipo bastante uniforme de labradores abrumados por la necesidad, entre los que únicamente destacarían los usureros, diferenciados sólo por el volumen del caudal monetario, y no por el volumen y la organización de la producción agrícola. Final mente, de los datos antes examinados se deduce la importante tesis de que el desarrollo del capital comercial y usurario por cuenta propia en nuestra aldea *frena* la diferenciación

---

\* El Sr. V. V. se refiere a esa cuestión en la primera página de *Los destinos del capitalismo*, pero ni en ella ni en ninguna otra de sus obras prueba a examinar los datos de las relaciones del capital comercial e industrial en Rusia. Aunque el Sr. N.-on pretendía seguir fielmente la teoría de Marx, prefirió cambiar la exacta y clara categoría de "capital comercial" por un término indefinido y vago de su cosecha: "capitalización" o "capitalización de los ingresos"; y cubierto por ese nebuloso término ha ladeado felizmente esta cuestión, la ha ladeado positivamente. Según él, el precursor de la producción capitalista en Rusia no es el capital comercial, sino... "¡la producción popular!"

de los campesinos. Cuanto más se desarrolle el comercio -aproximando el campo a la ciudad, desplazando los primitivos mercados rurales y minando la situación de monopolio del tendero rural, cuanto más se desarrollen las formas racionales, europeas, del crédito, desplazando al usurero rural- tanto mayor y más profunda deberá ser la diferenciación de los campesinos. Desplazado del pequeño comercio y de la usura, el capital de los campesinos acomodados se dirigirá en medida creciente a la producción, en la que comienza a invertirse va ahora.

10) Otro importante fenómeno en la economía de nuestra aldea que frena la diferenciación de los campesinos, lo constituyen los restos de la economía basada en la prestación personal, es decir, el pago en trabajo. Este se basa en el pago natural del trabajo y, por consiguiente, en un débil desarrollo de la economía mercantil. El pago en trabajo supone y requiere precisamente un campesino medio, no del todo acomodado (entonces no caerla en el vasallaje del pago en trabajo), pero que tampoco sea proletario (para la contrata de pago en trabajo precisa tener aperos propios, hace falta que posea una hacienda más o menos "pasable").

Al decir antes que la burguesía campesina es el señor de la aldea de nuestros días, hacíamos abstracción de esos factores que frenan la diferenciación: vasallaje, usura, pago en trabajo, etc. En realidad, los verdaderos señores de la aldea contemporánea no son, a menudo, los representantes de la burguesía campesina, sino los usureros rurales y los propietarios de tierra vecinos. Esa abstracción es, sin embargo, un método del todo legítimo, pues de otro modo no es posible estudiar el régimen interno de las relaciones económicas entre los campesinos. Es interesante advertir que también el populista lo emplea, sólo que se detiene a medio camino sin llevar hasta el fin su razonamiento. Al hablar el Sr. V. V. de lo gravoso de las cargas, etc., en *Los destinos del capitalismo*, observa que para la comunidad por la fuerza de esas circunstancias "no existen ya las condiciones de vida natural" (*sic!*) (287). Magnífico. Pero toda la cuestión reside precisamente en cuáles son esas "condiciones naturales" que aún no existen para nuestra aldea. La respuesta requiere estudiar el régimen de las relaciones económicas dentro de la comunidad, alzando, si podemos expresarnos así, los restos de la antigüedad de antes de la Reforma que velan esas "condiciones naturales" de la vida de nuestra aldea. Si el Sr. V. V. lo hiciese, vería que ese régimen de las relaciones rurales muestra la completa diferenciación de los campesinos, que cuanto más se desplacen el vasallaje, la usura, el pago en trabajo, etc., tanto más se ahondará la diferenciación de los campesinos \*. Más arriba, y basándonos en los datos estadísticos de los zemstvos, hemos mostrado que esa diferenciación constituye ahora ya un hecho consumado, que los campesinos se han escindido por completo en grupos opuestos.

\* Entre paréntesis. Al hablar de *Los destinos del capitalismo*, del Sr. V. V., y precisamente del

capítulo VI, del que está tomada la cita, no se puede por menos de indicar que en él hay páginas muy buenas y del todo justas. Son las que el autor no consagra a los "destinos del capitalismo" ni siquiera al capitalismo, sino a los modos de recaudar las contribuciones. ¡Es sintomático que el Sr. V. V. no advierta a ese respecto la indisoluble relación existente entre esos modos y los restos de la economía basada en la prestación personal, *que él* (como veremos después) *es capaz de idealizar!*

## CAPÍTULO III<sup>75</sup>

### PASO DE LOS PROPIETARIOS DE TIERRA DE LA ECONOMÍA BASADA EN LA PRESTACIÓN PERSONAL A LA CAPITALISTA

De la economía campesina debemos pasar ahora a la terrateniente. Nos proponemos examinar en sus rasgos fundamentales el régimen económico-social de la economía terrateniente actual y describir el carácter de la evolución de ese régimen en la época posterior a la Reforma.

#### I. RASGOS FUNDAMENTALES DE LA ECONOMÍA BASADA EN LA PRESTACIÓN PERSONAL

Para examinar el sistema contemporáneo de la economía terrateniente debemos tomar como punto de partida el régimen imperante en ella en la época de la servidumbre. La esencia del sistema económico de entonces estribaba en que toda la tierra de la unidad de la hacienda agrícola dada, es decir, del bien patrimonial dado, se dividía en señorial y campesina; esta última era entregada en nadies a los campesinos, quienes (recibiendo además otros medios de producción, como bosques, ganado a veces, etc.) la cultivaban con su trabajo y sus aperos y se mantenían de ella. El fruto de ese trabajo de los campesinos era el producto necesario, según la terminología de la economía política teórica; era necesario para el campesino, puesto que le proporcionaba los medios de subsistencia, y para el terrateniente, ya que le daba mano de obra; exactamente igual a como el producto que compensa la parte variable del valor del capital es producto necesario en la sociedad capitalista. El plus-trabajo de los campesinos lo constituía el cultivo de la tierra del terrateniente por ellos y *con los mismos* aperos; el producto de este trabajo iba a parar al terrateniente. El plus-trabajo se diferenciaba aquí, por consiguiente, del trabajo necesario, en el espacio: cultivaban la tierra señorial para el terrateniente y sus nadies para sí; para el terrateniente trabajaban unos días a la semana, y para sí, los otros. El "nadiel" del campesino servía, pues, en esa economía, a modo de salario en especie (para expresarnos de acuerdo con los conceptos modernos) o de medio para garantizar mano de obra a los terratenientes. La hacienda "propia" de los campesinos en su nadiel era condición de la hacienda del terrateniente; no tenía el objetivo de "garantizar" a los campesinos los medios de existencia, sino de asegurar mano de obra al terrateniente.\*[ver la nota al pie de la página siguiente]

Ese sistema económico lo llamamos economía basada en la prestación personal. Es evidente que su predominio implicaba las siguientes e indispensables condiciones: en primer lugar, el imperio de la economía natural. La hacienda

del régimen de servidumbre debía constituir un todo cerrado, que se bastaba a sí mismo y que mantenía muy débiles relaciones con el mundo restante. La producción de trigo para la venta por los terratenientes, desarrollada sobre todo en el último tiempo del régimen de servidumbre, anunciaba ya la disgregación del viejo régimen. En segundo lugar, esa economía necesitaba que el productor directo dispusiese de medios de producción en general y de tierra en particular; más aún, era preciso que estuviese sujeto a la tierra, puesto que de otra manera no tenía el terrateniente garantizada la mano de obra. Así pues, los modos de obtener el plusproducto en la economía basada en la prestación personal y en la capitalista son diametralmente opuestos: el primero se halla basado en la concesión de tierra al productor, el segundo, en liberar de la tierra al productor\*. En tercer lugar, condición de ese sistema de economía es la dependencia personal del campesino con respecto al terrateniente. Si éste no tuviese un poder directo sobre la persona del campesino no podría obligar a trabajar para sí al hombre que posee tierra y que tiene su hacienda propia. Se requiere, pues, una "coerción extraeconómica", como dice Marx, al definir ese régimen económico (que incluye, como ya hemos señalado antes, en la categoría de *renta del pago en trabajo*. *Das Kapital*, III, 2, 324)<sup>76</sup>. Las formas y el grado de esa coerción pueden ser los más distintos, comenzando por el estado de servidumbre y terminando con la restricción estamental de los derechos del campesino. En cuarto lugar, por fin, premisa y consecuencia del sistema de economía descrito era el estado en extremo bajo y rutinario de la técnica, pues trabajaban la hacienda pequeños campesinos agobiados por las necesidades, humillados por la dependencia personal y la ignorancia.

## II. UNIÓN DEL SISTEMA DE ECONOMÍA BASADO EN LA PRESTACIÓN PERSONAL CON EL CAPITALISTA

El sistema de economía basado en la prestación personal se vio minado por la abolición del régimen de servidumbre. Se quebrantaron todas sus bases principales: la economía natural, el carácter cerrado del patrimonio terrateniente, que

---

[Pie de nota de la página anterior] \* A. Engelhardt caracteriza con singular relieve ese régimen de economía en sus cartas *Desde la aldea* (San Petersburgo, 1885, págs. 556-557). Con plena razón señala que la economía basada en la servidumbre fue en cierto modo un sistema ordenado y acabado, cuyo administrador era el terrateniente; éste proporcionaba tierra a los campesinos y los designaba para uno u otro trabajo.

\* Rebatiendo a Henry George, quien afirmaba que la expropiación de la masa de la población es la causa grande, y universal de la pobreza y la opresión, Engels escribió en 1887: "Históricamente, esto no es del todo cierto... En la Edad Media no fue la liberación (*expropriation*) del pueblo de la tierra, sino, al contrario, su adscripción (*appropriation*) a la tierra el origen de la explotación feudal. El campesino conservaba la tierra, pero estaba ligado a ella en calidad de siervo y se veía constreñido a pagar al propietario de la misma con trabajo o con productos" (*The condition of the working class in England in 1844*. New York, 1887. Preface, p. 111 (*La situación de la clase obrera en Inglaterra en 1844*. Nueva York, 1887. Prólogo, pág. III). -Ed.).

se bastaba a sí mismo, la estrecha relación entre cada uno de sus elementos, el poder del terrateniente sobre los campesinos. La hacienda campesina se separó de la del terrateniente; el campesino tuvo que rescatar su tierra adquiriéndola en plena propiedad y el terrateniente hubo de pasar al sistema capitalista de economía, que descansa, como acabamos de advertir, en bases diametralmente opuestas. Pero semejante paso a un sistema del todo nuevo no pudo, claro es, operarse de golpe, no pudo por dos causas distintas. En primer término, no existían aún las condiciones requeridas para la producción capitalista. Se necesitaba una clase de hombres habituados al trabajo asalariado, era preciso que los aperos campesinos se sustituyesen por los del terrateniente; era necesaria una organización de la agricultura como la de cualquier otra empresa comercial o industrial, y no como de un asunto que correspondía al señor. Todas esas condiciones sólo pudieron madurar de manera gradual, y los intentos de algunos terratenientes en los primeros tiempos posteriores a la Reforma de importar maquinaria extranjera e incluso obreros extranjeros no podían por menos de terminar con un rotundo fracaso. Otra causa de por qué era imposible el paso inmediato a la organización capitalista de la hacienda estribaba en que el viejo sistema de economía basado en la prestación personal había sido quebrantado, pero no destruido del todo. La hacienda campesina no había sido completamente separada de la hacienda de los terratenientes, ya que en manos de estos últimos habían quedado partes muy esenciales de los nadieles campesinos: las "tierras recortadas"<sup>77</sup>, los bosques, los prados, los abrevaderos, los pastos, etc. Sin esas tierras (o servidumbres), los campesinos no estaban en absoluto en condiciones de explotar la hacienda por su cuenta, y los terratenientes pudieron, así, continuar el viejo sistema de economía en forma de pago en trabajo. También quedaba la posibilidad de la "coerción extraeconómica": el estado de dependencia temporal<sup>78</sup>, la caución solidaria, los castigos corporales impuestos a los campesinos, su condena a trabajos públicos, etc.

Así pues, no pudo surgir de golpe la economía capitalista; la economía basada en la prestación personal no pudo desaparecer de un modo súbito. El único sistema de economía posible era, por tanto, uno de transición, que reuniese los rasgos del sistema de la prestación personal y del capitalista. Y así fue: el régimen de la hacienda de los terratenientes posterior a la Reforma se distingue precisamente por esos rasgos. Con toda la infinita diversidad de formas propias de una época de transición, la organización económica de la hacienda terrateniente de nuestros días se reduce a los dos sistemas fundamentales en las combinaciones más diversas posibles: al sistema de *pago en trabajo*\* y el *capitalista*. El primero consiste en el cultivo de la tierra con los aperos de campesinos de los alrededores, con la particularidad de que la forma de pago no cam-

---

\* Sustituimos ahora el término "prestación personal" ("bárschina") por el de "pago en trabajo" ("otrabotki"), ya que este último corresponde más a las relaciones posteriores a la Reforma y goza en nuestras publicaciones de derecho de ciudadanía.

bia su esencia (ya sea pago en dinero, como en la contrata a destajo; pago en especie, como en la aparcería, en tierra o en servidumbres, como en el pago en trabajo en el sentido estricto de la palabra). Esto es una supervivencia directa de la economía basada en la prestación personal\*, y la caracterización económica de esta última antes dada es aplicable casi por completo al sistema de pago en trabajo (la única excepción se reduce a que con una forma del sistema de pago en trabajo pierde razón de ser una de las condiciones de la economía basada en la prestación personal: cuando en la contrata a destajo vemos el pago en dinero en lugar de en especie). El sistema capitalista estriba en la contrata de obreros (por año, por temporada, a jornal, etc.), que trabajan la tierra con los aperos del propietario. Los sistemas enumerados se entrelazan en la realidad de la manera más diversa y caprichosa: en numerosas haciendas de terratenientes se unen ambos, empleándose en distintas faenas agrícolas\*\*. Es del todo natural que la unión de sistemas de economía tan distintos, e incluso opuestos, lleve en la práctica a gran número de los más profundos y complejos conflictos y contradicciones, que muchos propietarios se arruinen bajo el peso de esas contradicciones, etc. Todo ello son fenómenos propios de todo período de transición.

Si nos interesamos por la difusión relativa de ambos sistemas, habrá que decir, ante todo, que no existen datos estadísticos exactos al particular, y que apenas si habrían podido ser reunidos: para ello se hubiera necesitado tener en cuenta no sólo todas las haciendas, sino también todas las operaciones económicas en todas las haciendas. Sólo hay datos aproximados, a título de característica general de algunos lugares donde predomina uno u otro sistema. En forma resumida y con respecto a toda Rusia, esos datos figuran en *El trabajo asalariado*, etc., del Departamento de Agricultura, antes aludido. Basándose en esos

---

\* He aquí un ejemplo que se distingue por un especial relieve: "En el sur del distrito de Elets" (provincia de Oriol) -escribe un corresponsal del Departamento de Agricultura-, "en las grandes haciendas de los terratenientes, junto al cultivo con obreros contratados por año, hay una parte considerable de tierra que trabajan los campesinos a cambio de la recibida en arriendo. Los antiguos siervos continúan tomando en arriendo la tierra a sus antiguos señores y a cambio de ello les trabajan sus propiedades. Esas aldeas continúan llamándose '*de prestación personal*' de tal terrateniente" (S. Korolenko. *El trabajo asalariado*, etc., pág. 118). Más: "Todos los trabajos de mi hacienda -escribe un terrateniente- corren a cargo de mis antiguos campesinos (8 aldeas con unas 600 almas), por lo que reciben pastos para el ganado (de 2.000 a 2.500 deciatinas); los obreros temporeros no hacen más que roturar la tierra y sembrar con máquinas" (*ibíd.*, pág. 325. Del distrito de Kaluga).

\*\* "La mayoría de las haciendas se explota de tal manera que parte de la tierra, aunque sea la más insignificante, es trabajada por los propietarios con aperos propios, valiéndose de obreros contratados por año y de otros tipos de obreros; el resto de la tierra se entrega a campesinos para que la labren en aparcería, por tierra o por dinero" (*El trabajo asalariado, ibíd.*, 96)... "En la mayoría de las haciendas se dan simultáneamente casi todos o muchos de los tipos de contrata" (es decir, modos "de proporcionar mano de obra a la hacienda"). *La economía agrícola y forestal de Rusia*. Ed. del Departamento de Agricultura para la Exposición de Chicago, San Petersburgo, 1893, pág. 79.

datos, el Sr. Annenski ha compuesto un cartograma que de manera muy patente muestra la difusión de ambos sistemas (*Influencia de las cosechas*, etc., I, 170). Compararemos esos datos en forma de cuadro, completándolo con los datos relativos a la superficie de las siembras en las tierras de propiedad privada correspondientes a 1883-1887 (según Estadística del Imperio Ruso. IV. Cosecha media en la Rusia europea en el quinquenio de 1883 a 1887, San Petersburgo, 1888) \*.

Grupos de provincias, según el sistema de economía preponderante entre los propietarios agrícolas	Número de provincias			Área de siembra de todos los cereales y de patatas en las tierras de propietarios privados (en miles de desiatinas)
	en la zona de tierras negras	fuera de las tierras negras	total	
I. Provincias donde predomina el sistema <i>capitalista</i> .....	9	10	19	7.407
II. Provincias donde predomina el sistema <i>mixto</i> .....	3	4	7	2.222
III. Provincias donde predomina el sistema de <i>pago en trabajo</i> ...	12	5	17	6.281
<b>Total</b> .....	<b>24</b>	<b>19</b>	<b>43</b>	<b>15.910</b>

Por tanto, si bien en las provincias puramente rusas predomina el pago en trabajo, el sistema capitalista de la hacienda terrateniente debe ser considerado, en general, para la Rusia europea preponderante en la actualidad. Y eso que nuestro cuadro está muy lejos de reflejar esa preponderancia de manera com-

\* De las 50 provincias de la Rusia europea se han excluido las de Arjánguensk, Vólogda, Olonets, Viatka, Perm, Orenburgo y Astrajan, en las que de 1883 a 1887 hubo en total 562.000 deciatinas de siembra en las tierras de propiedad privada, del total de 16.472.000 deciatinas correspondientes a esa clase de siembras en la Rusia europea. En el I grupo entran las siguientes provincias: 3 del Báltico, 4 occidentales (Kovno, Vilno, Grodno y Minsk), 3 sudoccidentales (Kiev, Volinia y Podolia), 5 meridionales (Jersón, Táurida, Besarabia, Ekaterinoslav y del Don), 1 sudoriental (Sarátov), y las de San Petersburgo, Moscú y Yaroslavl. En el II grupo: las de Vitelsk, Moguiliov, Smolensk, Kaluga, Vorónezh, Poltava y Járkov. En el grupo III entran las provincias restantes. Para mayor exactitud convendría descontar, de todas las siembras en tierras de propiedad privada, las correspondientes a los arrendatarios, pero no existen datos al particular. Observaremos que sería muy difícil que esa enmienda cambiara nuestra deducción acerca del predominio del sistema capitalista, ya que en la zona de las tierras negras se arrienda una gran parte de los labrantíos de propiedad privada, y en las provincias de la misma predomina el sistema de pago en trabajo.

pleta, puesto que en el I grupo hay provincias en las que no se emplea en absoluto el pago en trabajo (las del Báltico, por ejemplo), mientras que en el III no hay seguramente ni una provincia, ni una finca con hacienda propia en la que no se emplee, bien que en parte, el sistema capitalista. He aquí una ilustración de ello, basada en los datos de la estadística de los zemstvos (Raspopin. *La economía de la propiedad agraria privada en Rusia según datos estadísticos de los zemstvos*. "Yuridicheski Véstnik", 1887, núms. 11-12. Núm.12 pág. 634):

Distritos de la provincia de Kursk	% de fincas que toman obreros a contrata		% de fincas que tienen braceros	
	medias	grandes	medias	grandes
Dmitrov	53,3	84,3	68,5	85,0
Fatezh	77,1	88,2	86,0	94,1
Lgov	58,7	78,8	73,1	96,9
Sudzhá	53,0	81,1	66,9	90,5

Es necesario, por último, observar que el sistema de pago en trabajo se transforma a veces en capitalista y se funde tanto con él que resulta casi imposible separarlos y distinguirlos. Un campesino, por ejemplo, toma en arriendo un poco de tierra comprometiéndose a cambio a trabajar determinado número de días (fenómeno, como es notorio, el más extendido. Ver ejemplos en el párrafo siguiente. ¿Cómo diferenciar ese "campesino" del "bracero" de Europa Occidental o del Ostsee que recibe un trozo de tierra con el compromiso de trabajar determinado número de días? La vida hace nacer tales formas que con notable graduación unen sistemas de economía opuestos por sus rasgos fundamentales. Se hace imposible decir dónde termina el "pago en trabajo" y dónde empieza el "capitalismo".

Una vez establecido, pues, el hecho fundamental de que toda la diversidad de formas de la economía terrateniente actual se reduce a dos sistemas, el de pago en trabajo y el capitalista, en distintas combinaciones, pasamos a la caracterización económica de uno y otro y a examinar cuál de ellos desplaza al otro bajo la influencia de toda la evolución económica.

### III. CARACTERIZACIÓN DEL SISTEMA DE PAGO EN TRABAJO

Como ya hemos observado antes, las formas de pago en trabajo son por demás diversas. El campesino se contrata a veces para trabajar por dinero con sus

aperos en las tierras del propietario: así ocurre con la llamada "contrata a destajo", el "trabajo a deciatina"\* , el laboreo de "círculos"\*\*\*<sup>79</sup> (es decir, una deciatina de siembra de primavera y otra de otoño), etc. A veces, los campesinos toman a préstamo trigo o dinero comprometiéndose a satisfacer con su trabajo toda la deuda o el interés de la misma\*\*\*. En esta forma se destaca de manera singular el rasgo propio del sistema de pago en trabajo en general: el carácter de vasallaje, usurario, de ese contrato. A veces, los campesinos trabajan "por daños causados en los campos" (es decir, se comprometen a cubrir con su trabajo la multa que la ley establece por estos daños), trabajan sencillamente "por el honor" (ver Engelhardt, *l. c.*, pág. 56), es decir, gratis, a cambio de algún obsequio, a fin de no privarse de otros "ingresos" del propietario. Se halla, por fin, muy extendido el pago en trabajo a cambio de tierra, ya en forma de aparcería, ya en forma directa de trabajo a cambio de tierra entregada en arriendo al campesino, de predios, etc.

El pago de la tierra arrendada adquiere con mucha frecuencia las formas más diversas que a veces se combinan de tal manera que junto al pago en dinero figura el pago en especie y "en trabajo". He aquí un par de ejemplos: por cada deciatina arrendada hay que trabajar  $1\frac{1}{2}$  deciatinas + entregar 10 huevos + 1 gallina + cumplir 1 jornada de trabajo femenino; por 43 deciatinas de sembradío de primavera a 12 rublos por deciatina, y 51 deciatinas de sembradío de otoño a 16 rublos + trillar tantas hacinas de avena, 7 hacinas de alforfón y 20 de centeno + abonar la tierra tomada en arriendo con estiércol de sus propios animales en 5 deciatinas por lo menos a razón de 300 carros por deciatina (Kárishev, *Los arriendos*, pág. 348). ¡Incluso el estiércol de la hacienda campesina se transforma aquí en parte de la hacienda del propietario! La difusión y diversidad del pago en trabajo las muestra ya la abundancia de términos al particular: *pago en trabajo, otbuchí, otbutki, prestación personal, basárinka, posobka, pánschina, póstupok, víemka*, etc. (*ibíd.*, 342). El campesino se compromete a veces a hacer "lo que ordene el dueño" (*ibíd.*, 346), a "hacerle caso", a "obedecerle" en general, a "ayudarle". Los pagos en trabajo "abarcan todo el ciclo de labores de la vida rural. Mediante el pago en trabajo se efectúan todas las operaciones agrícolas para el laboreo de los campos y recolección de cereales y heno, el acopio de leña y el transporte de cargas" (346-347), se reparan los tejados y las chimeneas (354, 348), se comprometen a suministrar gallinas y huevos (*ibíd.*). Un investigador del distrito de Gdov, provincia de San Petersburgo, dice con justicia que las clases de pago en trabajo existentes osten-

---

\* *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Riazán.*

\*\* Engelhardt, *l. c.*

\*\*\* *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú*, tomo V, fascic. I, Moscú, 1879, págs. 186-189. Sólo citamos las fuentes a título de ejemplo. Todas las obras relativas a la hacienda campesina y a la de propiedad privada de la tierra contienen gran cantidad de indicaciones semejantes.

tan el "carácter de prestación personal anterior a la Reforma" (349)\*.

Es en especial interesante la forma del pago en trabajo por la tierra, los llamados arriendos de pago en trabajo y naturales\*\*. En el capítulo anterior hemos visto cómo en el arriendo campesino se manifiestan las relaciones capitalistas; aquí vemos un "arriendo" que representa una simple supervivencia de la economía basada en la prestación personal\*\*\*, y que a veces pasa inadvertidamente al sistema capitalista de asegurar obreros agrícolas a la hacienda por medio de la concesión de trozos de tierra. Los datos de la estadística de los zemstvos establecen indiscutiblemente esa ligazón de semejantes "arriendos" con la hacienda propia de los arrendadores. "Con la extensión de los labrantíos en las haciendas de propiedad privada surge la necesidad de *asegurarse obreros en el tiempo preciso*. De ahí que se desarrolle en muchos lugares la tendencia a distribuir tierra entre los campesinos a cambio de su trabajo o de una parte del producto y de trabajo..." Ese sistema de economía "...se halla difundido en grado considerable. Cuanto más se practica la explotación de la hacienda por los propios arrendadores, cuanto menor es la oferta de los arriendos y mayor su demanda, tanto más se desarrolla esta clase de contrata de tierras" (*ibíd.*, pág. 266, conf. también 367). Así pues, vemos aquí un arriendo de tipo completamente especial, que no expresa la renuncia del propietario a llevar la hacienda propia, sino *el aumento de los labrantíos de propiedad privada*, desarrollo que no expresa el reforzamiento de la hacienda campesina a través de la ampliación de sus posesiones territoriales, sino *la transformación del campesino en obrero rural*. En el capítulo anterior hemos visto que el arriendo tiene en la hacienda campesina un significado opuesto: para unos es una ampliación ventajosa de la hacienda y para otros un convenio hecho bajo la influencia de la necesidad. Ahora vemos que la entrega de la tierra en arriendo tiene también una significación opuesta en la economía terrateniente: a veces representa la transmisión de la hacienda a otra persona a cambio de una renta; a veces constituye un procedimiento de explotar por cuenta propia la hacienda, un modo de asegurarse mano de obra.

---

\* Es notable que toda la gigantesca diversidad de formas de pago en trabajo en Rusia, de las distintas formas de arriendo con pagos complementarios, etc., se reduce *en un todo* a las formas básicas del régimen precapitalista en la agricultura que Marx estableció en el capítulo 47 del III tomo de *El Capital*. En el capítulo precedente se indicaba ya que esas formas básicas eran tres: 1) la renta del pago en trabajo; 2) la renta en especie o renta natural, y 3) la renta monetaria. Es del todo lógico por ello que Marx quisiera tomar precisamente los datos rusos para ilustrar el apartado de la renta de la tierra.

\*\* Según los *Resúmenes de las estadísticas de los zemstvos*, (tomo II), los campesinos pagan en dinero el 76% de las tierras que toman en arriendo; en trabajo, del 3 al 7%; con parte del producto, del 13 al 17%, y por fin, de un modo mixto, del 2 al 3%.

\*\*\* Compárese con los ejemplos aducidos en la nota de la pág. 134 (véase el presente volumen, pág. 154. -Ed.). Con la economía basada en la prestación personal, el terrateniente daba al campesino la tierra a fin de que éste trabajase para él. El aspecto económico de la cuestión cuando se entrega la tierra a cambio del pago en trabajo es, por lo visto, el mismo.

Pasamos ahora a la remuneración en los casos de pago en trabajo. Los datos de diferente origen atestiguan unánimemente que con la contrata a cambio de trabajo y con la usuraria la remuneración es siempre *más baja* que en la contrata "libre" capitalista. En primer lugar, eso lo prueba el que los arriendos en especie, es decir, cuando se pagan en trabajo y como aparcería (que expresan sólo, como acabamos de ver, la contrata a cambio del trabajo y la usuraria), son en todos los lugares, según regla general, *más caros*, considerablemente más que los monetarios (*ibíd.*, 350), a veces el doble (*ibíd.*, 356, distrito de Rzhev, provincia de Tver). En segundo lugar, los arriendos en especie se hallan desarrollados más que nada entre los grupos de campesinos más pobres (*ibíd.*, 261 y sig.). Son arriendos por necesidad, "arriendos" del campesino que ya no puede resistir a su transformación de ese modo en obrero agrícola asalariado. Los campesinos pudientes procuran tomar en arriendo la tierra por dinero. "El arrendatario aprovecha la menor posibilidad para pagar en dinero y abaratar con ello el coste de la explotación de tierras ajenas" (*ibíd.*, 265), y, agregaremos por nuestra cuenta, no sólo para abaratar el coste del arriendo, sino también para librarse de la contrata en condiciones leoninas. En el distrito de Rostov del Don se ha observado incluso un hecho tan significativo como el paso del arriendo monetario al pago por hacinas<sup>80</sup> a medida que aumentaban los precios del arriendo, *pese a disminuir la parte del campesino cuando paga por hacinas* (pág. 266, *ibíd.*). La significación de los arriendos en especie, que arruinan definitivamente al campesino y que lo transforman en bracero rural, se ilustra con ese hecho de la manera más patente\*. En tercer lugar, la comparación directa de los precios del trabajo en el sistema de pago en trabajo y en la "libre" contrata capitalista demuestra un nivel más elevado de estos últimos.

\* La sinopsis de los datos más recientes relativos a los arriendos (Sr. Kárishev en el libro *Influencia de las cosechas, etc.*, tomo I) confirma por completo que sólo la necesidad obliga a los campesinos a tomar la tierra en aparcería o pagándola en trabajo, mientras que los campesinos acomodados prefieren arrendarla por dinero (págs. 317-320), ya que los arriendos en especie son siempre y en todos los sitios incomparablemente más caros para los campesinos que los monetarios (págs. 342-346). Pero todos esos hechos no han impedido al Sr. Kárishev pintar la cosa de tal manera que "el campesino pobre... obtiene la posibilidad de satisfacer mejor las necesidades de su sustento, aumentando algo sus siembras como aparcerero de tierras ajenas" (321). ¡He ahí a qué peregrinas ideas lleva a los hombres la preconcebida simpatía por la "economía natural"! Está demostrado que los arriendos en especie son más caros que los monetarios, que representan una especie de *truck-system*<sup>81</sup> en la agricultura, que arruinan definitivamente al campesino y lo transforman en bracero; ¡y nuestro economista habla del mejoramiento de la alimentación! La aparcería, fíjense bien, "debe ayudar" "a la parte de la población rural necesitada a recibir" tierra en arriendo (320). El señor economista llama aquí "ayuda" a la obtención de tierra en las peores condiciones, la cambio de la transformación en bracero! ¿Dónde está, preguntamos, la diferencia entre los populistas rusos y los agrarios rusos, que siempre se han hallado y se hallan dispuestos a prestar semejante "ayuda" "a la parte necesitada de la población rural"? Y, a propósito, he aquí un ejemplo interesante. Los ingresos del aparcerero se calculan en el distrito de Jotín, provincia de Besarabia, en 60 kopeks diarios por término medio, y el del jornalero en verano, en 35-50 kopeks. "Resulta que *los ingresos del aparcerero son, pese a todo, superiores al salario del bracero*" (344, cursiva del Sr. Kárishev). Ese "pese a todo" es muy sintomático. Pero ¿no tiene el aparcerero, a diferencia del bracero, gastos en su hacienda?, ¿no debe tener caballo y aparejo?, ¿por qué no se cuentan esos gastos? Si el jornal medio en la provincia de Besarabia es en verano igual a 40-77 kopeks (1883-1887 y 1888-1892), el jornal medio del trabajador, con caballo y aparejos, es de 124-180 kopeks (1883-1887 y 1888-1892). ¿No "resulta" más bien que el bracero tiene "pese a todo" un ingreso mayor que el aparcerero? El jornal diario del trabajador sin caballo (medio para todo el año) se determina en 67 kopeks para la provincia de Besarabia en los años 1882-1891 (*ibíd.*, 178).

En la citada publicación del Departamento de Agricultura, *El trabajo asalariado*, etc., el pago medio al campesino que cultiva por completo la tierra con sus aperos se calcula en 6 rublos por cada deciatina de tierra sembrada de cereales de otoño (datos de la zona central de tierras negras durante 8 años, de 1883 a 1891). De calcular el coste de esas labores en el trabajo asalariado se obtienen 6 rublos y 19 kopeks sólo para el trabajo del bracero, sin contar el trabajo del caballo (como pago de éste no se puede calcular menos de 4 rublos 50 kopeks, *l. c.*, 45). El redactor considera con justicia ese fenómeno "del todo anormal" (*ibíd.*). Observaremos sólo que el pago más elevado del trabajo en la contrata capitalista pura es, en comparación con cualquier clase de vasallaje y demás relaciones precapitalistas, un hecho que no se ha determinado sólo para la agricultura, sino también para la industria, y no sólo para Rusia, sino para otros países. He aquí unos datos más exactos y detallados de la estadística de los zemstvos al particular (*Recopilación de datos estadísticos del distrito de Sarátov*, tomo I, apartado III, págs. 18-19. Citado según Los arriendos del Sr. Kárishev, pág. 353):

Clases de trabajos	Distrito de Sarátov Costo medio (en rublos) de cultivo de una desiatina				
	Trato hecho en invierno Con un anticipo del 80 al 100% del salario	según condicio- nes estipuladas por escrito	en el pago en trabajo por arriendo de labrantíos según declaracio- nes del arren- datario	en la contrata libre, según declaraciones de los que contratan	de los que se contratan
Cultivo completo y recolección de la cosecha con acarreo y trilla . . . . .	9,6	—	9,4	20,5	17,5
Lo mismo, sin trilla (de primavera) .	6,6	—	6,4	15,3	13,5
Lo mismo, sin trilla (de otoño) . . . .	7,0	—	7,5	15,2	14,3
Labranza . . . . .	2,8	2,8	—	4,3	3,7
Recolección (siega y acarreo) . . . . .	3,6	3,7	3,8	10,1	8,5
Recolección (sin acarreo) . . . . .	3,2	2,6	3,3	8,0	8,1
Siega (sin acarreo) . . . . .	2,1	2,0	1,8	3,5	4,0

Así pues, en el sistema de pago en trabajo (al igual que con la contrata en condiciones onerosas, unida a la usura) el precio del trabajo resulta de ordinario

menos de la mitad de la contrata capitalista\*. Como sólo puede encargarse de pagar en trabajo el campesino de la localidad y, además, "provisto de nadiel", ese hecho del enorme descenso del pago indica claramente la importancia de nadiel como salario natural. En semejantes casos, el nadiel sigue siendo también ahora un medio para "garantizar" al propietario de tierra mano de obra barata. Pero la diferencia entre el trabajo libre y el "semilibre"\*\*\* está muy lejos de limitarse a la diferencia en el pago. Tiene también enorme importancia el que esta última clase de trabajos supone siempre la dependencia personal del que se contrata con respecto al contratante, supone siempre una mayor o menor conservación de la "coerción extraeconómica". Engelhardt dice muy certeramente que la prestación del dinero para ser retribuido en trabajo se explica por la mayor garantía de esas deudas: es difícil cobrárselas al campesino por medio de la ejecutoria, "mientras que las autoridades *obligarán* al campesino a hacer el trabajo a que se ha comprometido aunque su propia cosecha queda sin recoger" (I. c., 216). "Sólo muchos años de esclavitud, de trabajo como siervo para el señor, han podido engendrar esa sangre fría" (sólo aparente) con que el agricultor deja bajo la lluvia su trigo para ir a acarrear haces ajenos (*ibíd.*, 429). Sin una u otra forma de adscripción de la población al lugar de residencia, a la "comunidad", sin cierta desigualdad de derechos civiles, el pago en trabajo como sistema sería imposible. Se comprende que el escaso rendimiento sea consecuencia inevitable de los rasgos descritos del sistema de pago en trabajo: los métodos de la administración económica basada en el pago en trabajo sólo pueden ser los más rutinarios; el trabajo del campesino caído en un contrato oneroso no puede por menos de aproximarse por su calidad al del siervo.

La unión del sistema de pago en trabajo y del capitalista hace al régimen contemporáneo de la economía terrateniente extraordinariamente parecido por su organización económica al régimen que predominaba en nuestra industria textil antes de aparecer la gran industria maquinizada. En ella, el industrial llevaba a cabo parte de las operaciones con sus herramientas y con obreros asalariados (urdimbre del telar, teñido y remate de las telas, etc.), y parte con herramientas de campesinos kustares que trabajaban para él con el material que recibían; aquí, los obreros asalariados efectúan parte de las operaciones con aperos del dueño, y parte se lleva a cabo con trabajo y los aperos de campesinos que trabajan en tierra ajena. Allí, el capital comercial se unía al industrial, y sobre el kustar pesaban, además del capital, el vasallaje económico, el maes-

---

\* Después de ello, no se puede por menos de calificar de reaccionaria la crítica que del capitalismo hace, por ejemplo, un populista como el príncipe Vasilchikov. En el mismo concepto "libre contrata" -exclama patéticamente- hay una contradicción, pues contrata supone falta de independencia y la falta de independencia excluye la "libre voluntad". Este terrateniente con visos populistas olvida, se comprende, la circunstancia de que el capitalismo sustituye la dependencia de servidumbre por la dependencia libre.

\*\* Expresión del Sr. Kárishev. I. c. Ha hecho mal el Sr. Kárishev en no sacar la conclusión de que el arriendo en aparcería "ayuda" a la supervivencia del trabajo "semilibre".

tro intermediario, el *truck-system*, etc.; aquí, exactamente igual, el capital comercial y usurario -con toda clase de formas de disminución del pago y de reforzamiento de la dependencia personal del productor- se une al capital industrial. Allí, el sistema transitorio se mantuvo durante siglos, basado en una técnica primitiva y manual, y fue destruido en unos tres decenios por la gran industria maquinizada; aquí, el pago en trabajo se mantiene casi desde el principio de la Rus (los propietarios de tierra tenían ya avasallados a los *smerds* desde el tiempo de *Rússkaya Pravda*<sup>82</sup>), perpetuando una técnica rutinaria, y comienza a dejar rápidamente paso al capitalismo sólo en la época posterior a la Reforma. Allí y aquí, el viejo sistema no representa más que un estancamiento de las formas de producción (y, por consiguiente, de todas las relaciones sociales) y el imperio del asiaticismo. Tanto allí como aquí, las formas nuevas, las formas capitalistas de producción constituyen un gran progreso, a pesar de todas las contradicciones que les son inherentes.

#### IV. DECADENCIA DEL SISTEMA DE PAGO EN TRABAJO

¿Cuál es la proporción, nos preguntamos ahora, del sistema de pago en trabajo en la economía rusa posterior a la Reforma?

Ante todo, el auge de la economía mercantil no es compatible con el sistema de pago en trabajo, ya que éste se basa en la economía natural, en el estancamiento de la técnica, en la ligazón inquebrantable del terrateniente y el campesino. Por eso, dicho sistema es del todo impracticable en su forma completa, y cada paso en el desarrollo de la economía mercantil y de la agricultura comercial socava las condiciones en que puede aplicarse.

Después hay que tener en cuenta la circunstancia siguiente. De lo expuesto se desprende que los pagos en trabajo dentro de la actual economía terrateniente deberían dividirse en dos clases: 1) pagos en trabajo que sólo puede cumplir el campesino propietario, que tiene ganado de labor y aperos (por ejemplo, el trabajo de deciatina de "círculos", la labranza, etc.), 2) pagos en trabajo que puede cumplir también el proletario rural, carente por completo de aperos (por ejemplo, la siega de cereales y heno, la trilla, etc.). Evidentemente, los pagos en trabajo de la primera y segunda clase tienen para la hacienda campesina, lo mismo que para la del terrateniente, una significación opuesta; los segundos constituyen un paso directo al capitalismo, fundiéndose con él por una serie de transiciones absolutamente imperceptibles. De ordinario, en nuestras publicaciones se habla de pago en trabajo en general, sin hacer esa distinción. Sin embargo, el paso del centro de gravedad de los pagos en trabajo de la primera clase a los de la segunda tiene enorme importancia en el proceso de su desplazamiento por el capitalismo. He aquí un ejemplo extraído de la *Recopilación*

*de datos estadísticos de la provincia de Moscú.* "En la mayor parte de las haciendas... la preparación de los campos y la siembra, es decir, los trabajos de cuyo concienzudo cumplimiento depende la cosecha, corren a cargo de obreros fijos, mientras que la recolección de los cereales, es decir, el trabajo en el que lo más importante es hacerlo a su tiempo y con rapidez, se confía a campesinos de los alrededores a cambio de dinero o de predios (tomo V, fascíc. 2, pág. 140). La mayor cantidad de mano de obra se adquiere en semejantes haciendas a través de los pagos en trabajo, pero el sistema capitalista predomina indudablemente, y los "campesinos de los alrededores" se transforman, de hecho, en obreros agrícolas, al estilo de los "jornaleros a contrata" de Alemania, que también poseen tierra y que también se contratan por una determinada parte del año (ver más arriba, pág. 124, nota\*). El enorme descenso del número de caballos en poder de los campesinos y el aumento del número de haciendas sin caballos a consecuencia de las malas cosechas de los años 90\*\* no pudo por menos de dejarse sentir vigorosamente, acelerando ese proceso de desplazamiento del sistema de pago en trabajo por el sistema capitalista\*\*\*.

Como causa más importante de la decadencia del sistema de pago en trabajo hay que indicar, por último, la diferenciación de los campesinos. La ligazón de los pagos en trabajo (*de la primera clase*) precisamente con el grupo medio de los campesinos está clara a priori -según hemos señalado más arriba- y puede ser demostrada con los datos de la estadística de los zemstvos. En la recopilación del distrito de Zadonsk, provincia de Vorónezh, se dan referencias del número de haciendas que en los distintos grupos campesinos han tomado trabajos a destajo. He aquí los datos en tantos por ciento: (ver el cuadro en la pág. 164.-Ed.).

---

\* Véase el presente volumen, pág. 144.-Ed.

\*\* El censo de caballos de 1893-1894 en 48 provincias puso de relieve una disminución del 9,6% del número de caballos entre todos los propietarios de ellos, y la disminución del número de propietarios de caballos en 28.321 personas. La disminución del número de caballos en las provincias de Tambov, Vorónezh, Kursk, Riazán, Oriol, Tula y Nizhni Nóvgorod fue de 1888 a 1893 del 21,2%. En otras siete provincias de tierras negras, el descenso fue, de 1891 a 1893, del 17%. En 38 provincias de la Rusia europea, en 1888-1891, había 7.922.260 haciendas campesinas, de ellas 5.736.436 con caballos; en 1893-1894, en estas provincias había 8.288.987 haciendas, de ellas 5.647.233 con caballos. Por consiguiente, el número de haciendas con caballos disminuyó en 89.000, y el de haciendas sin caballos aumentó en 456.000. El tanto por ciento de haciendas sin caballos se elevó del 27,6 al 31,9% (*Estadística del Imperio Ruso*, XXXVII, San Petersburgo, 1896). Más arriba hemos mostrado cómo en 48 provincias de la Rusia europea el número de haciendas sin caballos había ascendido de 2.800.000 en 1888-1891 a 3.200.000 en 1896-1900, es decir, del 27,3% al 29,2%. En 4 provincias meridionales (Besarabia, Ekaterinoslav, Táurida y Jersón), el número de haciendas sin caballos creció de 305.800 en 1896 a 341.600 en 1904, es decir, del 34,7% al 36,4%. (*Nota a la segunda edición.*)

\*\*\* Conf. también S. Korolenko. *El trabajo asalariado*, etc., págs. 46-47, donde, basándose en los censos caballares de 1882 y 1888, el autor da ejemplos de cómo la disminución del número de caballos en poder de los campesinos va acompañada de un aumento de caballos en poder de los propietarios privados.

Grupo de labradores	% de haciendas que toman trabajo a destajo con relación a todas las haciendas del grupo	% con relación a	
		todas las haciendas	las haciendas que toman trabajo a destajo
Sin caballos . . . . .	9,9	24,5	10,5
Con un caballo . . . . .	27,4	40,5	47,6
Con 2 - 3 caballos . . . . .	29,0	31,8	39,6
Con 4 caballos . . . . .	16,5	3,2	2,3
<i>Para el distrito . . . . .</i>	<b>23,3</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

De aquí se desprende con claridad que la participación en los trabajos a destajo es más débil en ambos grupos extremos. La mayor parte de las haciendas con trabajos a destajo corresponde al grupo de campesinos medios. Y como estos trabajos a destajo también se incluyen con frecuencia en las recopilaciones estadísticas de los zemstvos entre los "salarios" en general, vemos aquí, por consiguiente, un ejemplo de "salarios" típicos de los campesinos medios, exactamente igual a como en el capítulo precedente conocimos los "salarios" típicos de los grupos inferior y superior de campesinos. Las clases de "salarios" allí examinadas expresan el desarrollo del capitalismo (empresas comerciales e industriales y venta de la fuerza de trabajo), mientras que la clase de "salarios" que nos ocupa, por el contrario, expresa el atraso del capitalismo y el predominio del pago en trabajo (si suponemos que en el conjunto de "trabajos a destajo" predominan los que hemos incluido entre pagos en trabajo de la primera clase).

Cuanto más avance la decadencia de la economía natural y de los campesinos medios, con tanto más vigor desplazará el capitalismo a los pagos en trabajo. Los campesinos acomodados, claro es, no pueden servir de base al sistema de pago en trabajo, puesto que sólo la necesidad extrema obliga al campesino a aceptar los trabajos peor retribuidos y ruinosos para su hacienda. Mas tampoco el proletariado rural sirve para el sistema de pago en trabajo, aunque por otra causa: como no tiene hacienda alguna o tiene un trozo insignificante de tierra, el proletario rural no está tan pegado a ella como el campesino "medio", y, por tanto, le es mucho más fácil marchar a otro sitio y contratarse en condiciones "libres", es decir, por un salario más alto y sin ninguna condición leonina. De ahí el general descontento de nuestros agrarios contra el éxodo de los campesinos a la ciudad y contra la "busca de trabajos fuera de la localidad" en general,

de ahí sus quejas de que los campesinos tienen "poco apego" (ver más abajo, pág. 183\*). El desarrollo del trabajo asalariado puramente capitalista mina de raíz el sistema de los pagos en trabajo\*\*.

Es importante en grado sumo advertir que esos lazos irrompibles entre la diferenciación de los campesinos y el desplazamiento del pago en trabajo por el capitalismo -lazos tan claros en la teoría- los habían advertido ya hace tiempo los escritores agrarios que observaron los diversos modos de administración en las haciendas de los terratenientes. El profesor Stébut advierte en el prefacio a la compilación de artículos suyos sobre la agricultura rusa, escritos entre 1857 y 1882, que... "En la actual economía campesina comunal se está operando una delimitación entre los agricultores industriales y los braceros agrícolas. Los primeros se transforman en sembradores en gran escala, comienzan a tener braceros y cesan, de ordinario, de tomar trabajo a destajo si no tienen necesidad extrema de agregar algo de tierra para siembra o de utilizar terrenos para pastos del ganado, lo que en la mayoría de los casos no puede obtenerse más que a cambio de trabajo a destajo; los segundos no pueden tomar ningún trabajo a destajo por carecer de caballos. *De ahí la evidente necesidad de pasar a la economía basada en el empleo de braceros, con tanta mayor rapidez* porque también los campesinos que aún toman labores a destajo por deciatinas resul-

---

\* Véase el presente volumen, pág. 198.-Ed.

\*\* He aquí un ejemplo que se distingue por su especial relieve. Los estadísticos de los zemstvos explican del modo siguiente la relativa difusión del arriendo de tierras con pago en dinero y en especie en los diferentes lugares del distrito de Bájmut, provincia de Ekaterinoslav:

"Los lugares de mayor difusión del arriendo de tierras con pago en dinero... se hallan en la zona de las industrias hullera y de la sal, y los de menor difusión se encuentran en la parte esteparia y puramente agrícola. En general, los campesinos van con desgana a trabajar para otro, y especialmente cuando se trata de un trabajo embarazoso y no bien pagado en las grandes haciendas privadas. El trabajo en las minas, y, en general, en los yacimientos y fábricas metalúrgicas es duro y perjudica la salud de los obreros, pero, en términos generales, se paga mejor y atrae con la perspectiva del cobro mensual o semanal de un dinero que de ordinario no ven trabajando en la hacienda grande, ya que allí pagan en trabajo por 'la tierra', 'la paja', 'el trigo', o han recibido ya todo el dinero por anticipado para satisfacer sus necesidades diarias, etc.

Todo ello impulsa al obrero a esquivar los trabajos en las haciendas grandes, lo que hace en cuanto existe la posibilidad de ganar dinero fuera de ellas. Y esa posibilidad se le ofrece más que nada donde hay muchas minas en las que pagan 'bien' a los obreros. Una vez que se ha hecho con algún dinero en las minas, el campesino puede con él tomar en arriendo tierra, sin comprometerse a trabajar en la hacienda grande, y, de ese modo, se establece el predominio del arriendo con pago en dinero" (citado según Resúmenes de las estadísticas de los zemstvos, tomo II, pág. 265). En cambio, en los subdistritos esteparios, no industriales, del distrito, domina el pago por hacinas y el arriendo pagado en trabajo.

¡El campesino, pues, se halla dispuesto a ir incluso a la mina para escapar a los pagos en trabajo! El cobro puntual en dinero efectivo, la forma impersonal de la contrata y el trabajo regulado le "atraen" tanto que hasta prefiere las labores subterráneas a la agricultura, a esa agricultura que nuestros populistas gustan de dibujar de modo tan idílico. Se trata precisamente de que el campesino conoce en su propio pellejo lo que significa el pago en trabajo que idealizan los agrarios y populistas y cuanto mejores son las relaciones puramente capitalistas.

tan malos cumplidores, lo mismo por la calidad que por la puntualidad con que lo hacen, atendida la debilidad de sus caballos y el mucho trabajo de que se hacen cargo" (pág. 20).

También la estadística actual de los zemstvos contiene indicaciones de que la ruina de los campesinos lleva al desplazamiento del pago en trabajo por el capitalismo. En la provincia de Oriol, por ejemplo, se advirtió que el descenso de los precios del trigo habla arruinado a muchos arrendatarios, y que los propietarios se habían visto obligados a aumentar la labranza en sus haciendas. "Junto a la ampliación de la labranza en las haciendas, en todos los lugares se observa la tendencia a sustituir el trabajo a destajo por el de braceros y a librarse del empleo de los aperos campesinos... la tendencia a perfeccionar el cultivo de los campos introduciendo maquinaria perfeccionada... a cambiar el sistema de explotación, a sembrar hierbas forrajeras, a ampliar y mejorar la ganadería, a darle un carácter productivo" (*Resumen agrícola de la provincia de Oriol, año 1887-1888*, págs. 124-126. Citado según *Notas críticas*, de P. Struve, págs. 242-244). En la provincia de Poltava, debido a los precios bajos para los cereales, se advirtió en 1890 "una reducción de la toma de tierras en arriendo por los campesinos... en toda la provincia... En consonancia con ello, en muchos lugares, pese a la gran baja de precios de los cereales, aumentó la superficie de las sementeras propiedad de terratenientes" (*Influencia de las cosechas*, etc., I, 304). En la provincia de Tambov se ha registrado una gran elevación de los precios de los trabajos que se efectúan con caballos: en el trienio de 1892 a 1894 esos precios fueron del 25 al 30% superiores a los del trienio de 1889 a 1891 (*Nóvoe Slovo*, 1895, núm. 3, pág. 187). El encarecimiento de los trabajos efectuados con caballos -consecuencia natural del descenso del número de caballos campesinos- no puede por menos de influir en el desplazamiento de los pagos en trabajo por el sistema capitalista.

No nos proponemos en modo alguno, claro es, demostrar con estas indicaciones sueltas la tesis de que el capitalismo desplaza el pago en trabajo: no existen datos estadísticos completos al particular. No hacemos más que ilustrar con ello la tesis de *la ligazón* existente entre la diferenciación de los campesinos y el desplazamiento de los pagos en trabajo por el capitalismo. Los datos generales referentes a la masa campesina, que demuestran de manera irrefutable la presencia de ese desplazamiento, se refieren al empleo de máquinas en la agricultura y el empleo de trabajo asalariado. Pero antes de pasar a ello, debemos detenernos en las opiniones de los economistas del populismo sobre la economía contemporánea rusa basada en la propiedad privada.

## V. COMO ABORDAN LOS POPULISTAS LA CUESTIÓN

La tesis de que el sistema de pago en trabajo constituye una simple supervivencia de la economía basada en la prestación personal tampoco la niegan los populistas. Por el contrario, la reconocen -aunque no en forma suficientemente general- el Sr. N.-on (Ensayos, § IX) y el Sr. V. V. (de manera especial en el artículo *Nuestra economía campesina y la agronomía*, "Otéchestvennie Zapiski", 1882, núm. 8-9). Tanto más asombrosa es la circunstancia de que los populistas esquiven por todos los medios reconocer el hecho sencillo y claro de que el régimen contemporáneo de la economía terrateniente se compone de la unión del sistema de pago en trabajo y el capitalista, y que, por eso, cuanto más se desarrolla el primero tanto más débil es el segundo, y viceversa; procuran no analizar en qué relaciones se encuentran uno y otro sistema con respecto al rendimiento del trabajo, al pago del trabajo del obrero, a los rasgos esenciales de la economía rusa posterior a la Reforma, etc. Plantear la cuestión en este terreno, en el terreno de comprobar la "sustitución" que realmente se opera, significaría reconocer lo inevitable del desplazamiento de los pagos en trabajo por el capitalismo y el carácter progresivo de ese desplazamiento. Para evitar esa deducción, los populistas no se han detenido siquiera ante la idealización del sistema de pago en trabajo. Esa monstruosa idealización constituye el rasgo fundamental de las opiniones populistas relativas a la evolución de la economía terrateniente. El Sr. V. V. llega a afirmar que el "pueblo ha vencido en la lucha por la forma del cultivo agrícola, aunque la victoria lograda haya reforzado aún más su ruina" (*Los destinos del capitalismo*, pág. 288). ¡El reconocimiento de semejante "victoria" resalta más que la comprobación de la derrota! El Sr. N.-on ha visto en la concesión de tierras al campesino dentro del sistema de la prestación personal y del pago en trabajo el "principio" "de la unión del productor con los medios de producción", olvidando la pequeña circunstancia de que esa concesión de tierras sirvió de medio para asegurar mano de obra al terrateniente. Según hemos indicado ya, al describir Marx los sistemas de la agricultura precapitalista analizó todas las formas de relaciones económicas, que se encuentran en Rusia, y subrayó con relieve la necesidad de la pequeña producción y la ligazón del campesino con la tierra, tanto bajo la renta en trabajo como bajo la natural y como bajo la renta en dinero. Pero ¿podía ocurrírsele convertir esa concesión de tierra al campesino dependiente en el "principio" de la ligazón secular del productor con los medios de producción? ¿Olvida, aunque sea por un momento, que esa ligazón del productor con los medios de producción fue origen y premisa de la explotación medieval, condicionó el estancamiento técnico y social y requirió necesariamente toda clase de formas de "coerción extraeconómica"?

Los señores Orlov y Kablukov idealizan de un modo del todo análogo el pago en trabajo y el vasallaje económico en las Recopilaciones de la estadística del

zemstvo de Moscú, destacando como ejemplar la hacienda de una señora apellidada Kostínskaya del distrito de Podolsk (ver tomo V, fascíc. I, págs. 175-176 y tomo II, págs. 59-62, sección II). Según el Sr. Kablukov, esa finca demuestra la "posibilidad de una administración de la hacienda excluyendo (*sic!*) esa contradicción" (es decir, la contradicción de intereses entre la economía terrateniente y la campesina) "y que coopere al estado floreciente (*sic!*) de la hacienda campesina, lo mismo que de la privada" (tomo V, fascíc. I, págs. 175-176). Resulta que la situación floreciente de los campesinos estriba... en los pagos en trabajo y el vasallaje económico. *No tienen prados y pastos para el ganado* (tomo II, págs. 60-61) -lo que no obsta para que los señores populistas les consideren labradores "hacendosos"-, y toman en arriendo esos terrenos *a cambio de trabajar* para la terrateniente, cumpliendo "todos los trabajos para la hacienda de manera concienzuda, a su tiempo y con rapidez"\*.

¡No se puede ir más lejos en la idealización de un sistema económico que es una supervivencia directa del régimen de prestación personal!

El método de todas esas consideraciones populistas es muy sencillo; basta olvidar que la concesión de tierras a los campesinos es una de las premisas del sistema de la prestación personal o del pago en trabajo, basta hacer abstracción de la circunstancia de que ese supuesto agricultor "independiente" debe satisfacer una renta en trabajo, en especie o en dinero, y obtendremos la idea "pura" de la "ligazón del productor con los medios de producción". Pero la relación efectiva del capitalismo con respecto a las formas precapitalistas de la explotación no varía en absoluto por el hecho de que se haga simplemente abstracción de esas formas\*\*.

---

\* Conf. Volguin, obra cit. págs. 280-281.

\*\* "La difusión de los arriendos pagados en trabajo en lugar de los pagados en dinero, según se dice..., es un hecho regresivo. Pero ¿acaso afirmamos que ese fenómeno sea deseable, conveniente? Nosotros... no hemos afirmado nunca que ello sea un fenómeno progresivo", declaró el Sr. Chuprov en nombre de todos los autores de *Influencia de las cosechas*, etc. (véanse actas taquigráficas de las discusiones en la Sociedad Económica Libre Imperial el 1 y 2 de marzo de 1897<sup>83</sup>, pág. 38). Esta declaración es inexacta hasta formalmente, pues el Sr. Kárishev (véase más arriba) ha dibujado el pago en trabajo como una "ayuda" a la población rural. En el fondo, esa declaración se contradice por completo con el contenido real de todas las teorías populistas con su idealización del pago en trabajo. Un gran mérito de los señores Tugán-Baranovski y Struve es el de haber *planteado* de manera justa (1897) la cuestión de la importancia de los bajos precios de los cereales: el criterio para valorarlos debe ser si esos precios cooperan o no al desplazamiento del pago en trabajo por el capitalismo. Esa es, evidentemente, una cuestión de hecho y en la respuesta a ella discrepamos un tanto de los escritores mencionados. Basándonos en los datos expuestos en el texto (véase especialmente § VII de este capítulo y el capítulo IV), estimamos posible e incluso probable que el período de bajos precios de los cereales se señale por un desplazamiento no menor, si no más rápido, de los pagos en trabajo por el capitalismo que el anterior período histórico, de elevados precios de los cereales.

Detengámonos algo en otra consideración, por demás curiosa, del Sr. Kablukov. Hemos visto que idealiza el pago en trabajo; pero lo notable es que cuando en calidad de estadístico caracteriza los tipos *reales* de las haciendas *puramente capitalistas* de la provincia de Moscú, en su exposición -contra su voluntad y de modo deformado- refleja precisamente los hechos que muestran el carácter progresivo del capitalismo en la agricultura rusa. Pedimos atención al lector y de antemano nos disculpamos por las citas un tanto largas.

Además de los viejos tipos de haciendas con trabajo asalariado, en la provincia de Moscú hay

"un tipo de haciendas nuevo, reciente, que nace apartado por completo de toda tradición y que mira el problema con sencillez, como se mira toda producción que debe servir de fuente de ingresos. La agricultura no es tenida en este caso como un capricho de señores, como una ocupación a la que todos pueden entregarse... No, aquí se reconoce la necesidad de tener conocimientos especiales... La base para el cálculo" (relativo a la organización de la producción) "es la misma que en todas las otras ramas de la producción" (*Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú*, tomo V, fascíc. 1, pág. 185).

El Sr. Kablukov no advierte siquiera que esa característica del nuevo tipo de haciendas, que sólo "vino al mundo hace poco", en los años 70, demuestra precisamente el carácter progresivo del capitalismo en la agricultura. Precisamente el capitalismo transformó por primera vez la agricultura, de "capricho de señores", en una industria ordinaria, precisamente el capitalismo obligó por primera vez a "mirar el problema con sencillez", obligó a "romper con la tradición" y a adquirir "conocimientos especiales". Eso era innecesario e imposible antes del capitalismo, pues las haciendas de los terratenientes, de las comunidades y de las familias campesinas por separado "se bastaban a sí mismas", sin depender de otras haciendas, y ninguna fuerza podía arrancarlas del estancamiento secular. El capitalismo fue precisamente esa fuerza que creó (por medio del mercado) una contabilidad social de la producción de cada uno de los productores, que les obligó a tener en cuenta las demandas del desarrollo de la sociedad. Ahí reside el papel progresivo del capitalismo en la agricultura de todos los países europeos.

Oigamos después cómo caracteriza el Sr. Kablukov nuestras haciendas puramente capitalistas:

"Después se toma ya en cuenta la fuerza de trabajo como factor indispensable de acción sobre la naturaleza, sin el que ninguna organización de la hacienda puede llevar a nada. De esa manera, al mismo tiempo que reconocen toda la importancia de dicho elemento, no lo consideran como fuente independiente de ingresos, al igual que se hacía bajo el régimen de servidumbre o como se hace ahora en los casos en que como base de la rentabilidad de la hacienda no se toma el producto del trabajo cuya percepción es el

objetivo directo de la aplicación de éste, ni la tendencia a emplear ese trabajo en la obtención de productos más valiosos y, de esa manera, aprovechar sus resultados, sino la tendencia a disminuir la parte del producto que el obrero recibe para sí, el deseo de reducir, en lo posible, a cero el coste del trabajo para el dueño" (186). Se menciona la explotación de la hacienda a cambio de los recortes. "En esas condiciones, para la rentabilidad no se requieren del dueño ni conocimientos ni cualidades especiales. Todo lo que se obtiene gracias a ese trabajo forma ya el ingreso neto del propietario, o, por lo menos, el que obtiene casi sin ningún gasto de capital circulante. Pero esa hacienda, naturalmente, no puede marchar bien, y no puede ser denominada hacienda en el sentido estricto de la palabra, lo mismo que no puede ser denominada así la entrega de todas las tierras en arriendo; aquí no hay organización económica" (186).

Y, después de dar ejemplos de la entrega en arriendo de recortes a cambio de trabajo, el autor concluye:

"El centro de gravedad de la hacienda, el modo de obtener ingresos de la tierra tiene sus raíces en la acción ejercida sobre el obrero, y no en la materia y sus fuerzas" (189).

Esos razonamientos constituyen un modelo por demás interesante de cómo se desnaturalizan los hechos reales cuando se observan bajo el ángulo de una teoría falsa. El Sr. Kablukov confunde, la producción con el régimen social de la producción. En todo régimen social, la producción estriba en la "acción" del obrero sobre la materia y sus fuerzas. En todo régimen social, el origen de los "ingresos" sólo puede ser, para el propietario de la tierra, el plusproducto. En ambos sentidos, el sistema de economía basado en el pago en trabajo es del mismo género que el capitalista, contrariamente a la opinión del Sr. Kablukov. Su verdadera diferencia consiste en que el pago en trabajo presupone necesariamente el rendimiento más bajo del trabajo; por eso, para hacer mayores los ingresos no es posible aumentar la cantidad de plusproducto, para eso no queda más que un recurso: la adopción de toda clase de formas de contrata de trabajo que sojuzguen económicamente. Por el contrario, con una economía capitalista pura deben desaparecer las formas leoninas de contrata, puesto que el proletario no sujeto a la tierra constituye un objeto que no sirve para el sojuzgamiento económico; la elevación del rendimiento del trabajo se hace, además de posible, necesaria como único medio para aumentar los ingresos y resistir una encarnizada concurrencia. Así pues, la característica de nuestras haciendas puramente capitalistas -dada por el mismo Sr. Kablukov, que con tanto afán se empeña en idealizar el pago en trabajo- confirma en un todo que el capitalismo ruso *crea* las condiciones sociales que *requieren* imperiosamente la racionalización de la agricultura y la desaparición del vasallaje, mientras que el pago en trabajo, por el contrario, *excluye* la posibilidad de racionalizar la agricultura, eterniza el estancamiento técnico y el vasallaje del productor. No hay nada más ligero que el habitual júbilo de los populistas con motivo de que el capitalismo sea débil en nuestra agricultura. Tanto peor si es débil, pues ello sólo representa la fuerza de las formas precapitalistas de explotación, incomparablemente

más duras para el productor.

## VI. HISTORIA DE LA HACIENDA DE ENGELHARDT

Engelhardt ocupa una posición muy especial entre los populistas. Criticar su concepto del pago en trabajo y del capitalismo significaría repetir lo dicho en el párrafo anterior. Consideramos mucho más conveniente contraponer a las opiniones populistas de Engelhardt la historia de su propia hacienda. Esa crítica tendrá también un sentido positivo, puesto que la evolución de esa finca parece reflejar en miniatura los rasgos esenciales de la evolución de toda la economía privada de la Rusia posterior a la Reforma.

Cuando Engelhardt comenzó a administrar su hacienda, ésta se basaba en los pagos en trabajo y el vasallaje tradicionales, que excluyen una "explotación ordenada" (*Desde la aldea*, 559).

El sistema de los pagos en trabajo condicionaba la mala ganadería, el mal laboreo de la tierra, la rutina de los anticuados sistemas de cultivo (118). "Vi que era imposible continuar administrando la hacienda como antes" (118). La competencia del cereal de la estepa disminuía los precios y hacía desventajosa la explotación de la hacienda (83)\*. Observaremos que, junto al sistema de pago en trabajo, en la hacienda desempeñaba desde el principio mismo cierto papel el sistema capitalista: aunque en muy pequeño número, en ella había obreros asalariados (mozo de cuadra y otros), y Engelhardt atestigua que el salario de su bracero (procedente de los campesinos con nadiel) era "fabulosamente bajo" (11), y ello porque "no se podía dar más" atendido el mal estado de la ganadería. El escaso rendimiento del trabajo excluía la posibilidad de elevar el salario. El punto de partida en la hacienda de Engelhardt lo constituyen, pues, los rasgos que ya conocemos de todas las haciendas rusas: el pago en trabajo, vasallaje, el más bajo rendimiento del trabajo, un pago del mismo "increíblemente, barato" y la rutina de la agricultura.

¿Cuáles son los cambios introducidos por Engelhardt en ese orden de cosas? Pasa a la siembra del lino, planta comercial-industrial que requiere una gran cantidad de mano de obra. Se intensifica, por tanto, el carácter comercial y capitalista de la agricultura. Pero ¿cómo obtener mano de obra? Engelhardt intentó al principio aplicar el viejo sistema -el pago en trabajo-, a la agricultura

---

\* Este hecho de que la competencia de los cereales baratos constituyó la causa impulsora para la transformación de la técnica y, *por tanto*, para la sustitución del pago en trabajo por la contrata libre, merece un interés especial. La competencia de los cereales de la estepa se dejó también sentir durante los años de precios altos en los cereales; pero, el período de los precios bajos da a esa competencia un vigor especial.

nueva (comercial). La cosa no resultó, trabajaban mal, el "pago en trabajo por deciatina" era superior a las fuerzas de los campesinos, quienes por todos los medios se resistían al trabajo tomado "a bulto" y en condiciones de vasallaje. "Fue necesario cambiar el sistema. Mientras tanto, yo ya podía andar solo, había adquirido caballos, aparejos, carros, arados y rastrillos, y podía explotar la hacienda basándome en braceros. Comencé a cultivar el lino en parte con mis braceros y en parte a destajo, tomando hombres a contrata para determinadas operaciones" (218). Así pues, el paso al nuevo sistema de economía y a la agricultura comercial requirió la sustitución de los pagos en trabajo por el sistema capitalista. Para elevar el rendimiento del trabajo, Engelhardt empleó el probado recurso de la producción capitalista: el trabajo a destajo. Las mujeres se contrataban para trabajar por hacinas, por puds, y Engelhardt explica (no sin cierta satisfacción ingenua) el éxito de ese sistema: elevóse el coste de las labores (de 25 rublos por deciatina a 35 rublos) pero, en cambio, elevóse también el ingreso en 10-20 rublos, aumentó el rendimiento del trabajo de las obreras con el paso de las condiciones de vasallaje a la contrata libre (de 20 libras por noche a un pud) y aumentó su salario hasta 30-50 kopeks diarios ("inaudito en nuestra zona"). El comerciante de tejidos local alababa con toda el alma a Engelhardt: "ha tenido a bien dar un gran movimiento al comercio con el cultivo del lino" (219).

El trabajo asalariado, empleado al principio para el cultivo de una planta industrial, comenzó a extenderse gradualmente a otras operaciones agrícolas. Una de las primeras labores ganadas por el capital al pago en trabajo fue la trilla. Sabido es que en todas las haciendas de propietarios privados esa clase de trabajos es también la que con más frecuencia se hace al modo capitalista. "Parte de la tierra -escribió Engelhardt- la entrego a los campesinos para trabajar de 'círculos', porque de otra manera me sería difícil hacer frente a la siega del centeno" (211). Los pagos en trabajo sirven, por consiguiente, de paso directo al capitalismo, asegurando al dueño el trabajo de los jornaleros en los días de mayor faena. Al principio, el cultivo de "círculos" se entregaba con la trilla, pero también aquí la mala Calidad del trabajo obligó a pasar al trabajo asalariado. Comenzose a dar el cultivo de "círculos" sin la trilla, y esta última se hizo en parte con braceros y en parte por un contratista con una cuadrilla de obreros a jornal pagado a destajo. Consecuencias de la sustitución del pago en trabajo por el sistema capitalista han sido también aquí: 1) elevación del rendimiento del trabajo: antes, 16 hombres trillaban en un día 9 centenares de haces; ahora, 8 hombres, 11 centenares; 2) aumento de la cantidad de grano obtenido de la trilla; 3) reducción del tiempo de la trilla; 4) aumento del salario del obrero; 5) aumento de la ganancia del dueño (212).

Posteriormente, el sistema capitalista abarca también las operaciones de laboreo de la tierra. Se introduce el arado de hierro en vez del viejo arado de madera, y el trabajo pasa del campesino sojuzgado económicamente al bracero.

Engelhardt da cuenta con aire de triunfo del éxito de las innovaciones, de la buena voluntad de los obreros, demostrando de modo totalmente justo que las habituales acusaciones de pereza y desidia contra el obrero son resultado de la "marca infamante de la servidumbre" y del trabajo de vasallaje "para el señor", que la nueva organización de la hacienda requiere también del dueño espíritu emprendedor, conocimiento de los hombres y capacidad para tratarlos, conocimiento del trabajo y de su medida, así como del aspecto técnico y comercial de la agricultura, es decir, unas cualidades que no tenían ni podían tener los Oblómov<sup>84</sup> de la aldea del régimen de servidumbre o de la explotación usuraria. Los diferentes cambios en la técnica de la agricultura van indisolublemente ligados entre sí y llevan de modo fatal a la transformación de la economía. "Supongamos, por ejemplo, que habéis implantado el cultivo de lino y trébol: inmediatamente se necesitan otros muchos cambios, y si no se llevan a cabo, la empresa no saldrá adelante. Será necesario cambiar los aperos de labranza, y en vez del arado de madera utilizar el de hierro, en vez del rastrillo de madera, el de hierro, y eso, a su vez, requerirá otros caballos, *otros obreros, otro sistema de economía con respecto a la contrata de obreros*, etc." (154-155).

El cambio de la técnica de la agricultura resultó, pues, indisolublemente ligado al desplazamiento del pago en trabajo por el capitalismo. Es particularmente interesante la gradación, con que ese desplazamiento se opera: el sistema de la economía sigue uniendo el pago en trabajo y el capitalismo, pero el centro de gravedad va trasladándose poco a poco del primero al segundo. He aquí como estaba organizada la hacienda de Engelhardt después de transformarla:

"Ahora tengo mucho trabajo, porque he cambiado todo el sistema de la economía. Parte considerable del mismo corre a cuenta de braceros y jornaleros. Los trabajos son de lo más diverso: quemo los bosques para sembrar trigo, arranco los abedules para sembrar lino, he tomado en arriendo prados en el Dniéper, he sembrado mucho trébol, gran cantidad de centeno y mucho lino. La necesidad de mano de obra es inmensa. Para conseguir trabajadores es preciso preocuparse de antemano, porque cuando llegue la temporada todos estarán ocupados en la hacienda propia o bien en otras haciendas. Esa recluta de mano de obra se lleva a cabo adelantándoles dinero y trigo que deberán devolver en trabajo" (116-117).

El pago en trabajo y el vasallaje económico siguen subsistiendo, por tanto, en una economía organizada de manera "justa", pero, en primer lugar, han pasado a ocupar una posición secundaria con respecto al trabajo asalariado, y, en segundo lugar, ha cambiado de aspecto el mismo pago en trabajo; siguen de preferencia los pagos en trabajo de la segunda clase, que no presuponen campesinos con hacienda, sino braceros y jornaleros agrícolas.

Así pues, la propia hacienda de Engelhardt desmiente mejor que toda clase de razonamientos las teorías populistas de Engelhardt. Habiéndose marcado el objetivo de organizar una economía racional, no pudo hacerlo de otra manera,

atendidas las relaciones económicas y sociales dadas, más que organizando una hacienda asentada en el trabajo de los braceros. La elevación de la técnica de la agricultura y el desplazamiento de los pagos en trabajo por el capitalismo fueron en este caso de la mano, al igual que ocurre en todas las haciendas terratenientes privadas en Rusia. Ese proceso se deja sentir con más relieve en el empleo de las máquinas en la agricultura de Rusia.

## VII. EMPLEO DE MAQUINAS EN LA AGRICULTURA

La época posterior a la Reforma se divide en cuatro períodos por lo que se refiere al desarrollo de la construcción de máquinas agrícolas y a su empleo en la agricultura\*. El primer periodo abarca los últimos años anteriores a la Reforma Campesina y los primeros que le siguieron. Los terratenientes se lanzaron a comprar máquinas extranjeras con el fin de poder prescindir del trabajo "gratuito" de los siervos y de orillar las dificultades de la contrata de obreros asalariados. Ese intento, se comprende, terminó con un fracaso; la fiebre cedió pronto, y a partir de 1863-1864 descendió la demanda de máquinas extranjeras. A fines de los años 70 comenzó el segundo período, continuado hasta 1885. Se distingue por un auge extraordinariamente regular y rápido de la importación de maquinaria; la producción interior crece también de manera regular, pero más lenta que la importación. Esta aumenta con particular rapidez de 1881 a 1884, lo que se explica en parte por haberse abolido en 1881 la importación de hierro colado y dulce sin tarifas aduaneras con destino a las fábricas de maquinaria agrícola. El tercer período va de 1885 al comienzo de los años 90. La maquinaria agrícola, importada hasta entonces sin tarifas aduaneras, fue ese año sujeta a impuesto (50 kopeks oro por pud). La elevada tarifa redujo en enorme volumen la importación de máquinas, al tiempo que la producción interior se desarrollaba también con lentitud, bajo la influencia de la crisis agraria, cuyo inicio tiene lugar precisamente en ese período. Por fin, a principios de los años 90 comienza, con toda evidencia, el cuarto período, cuando de nuevo se eleva la importación de maquinaria agrícola y crece con particular rapidez su producción interior.

---

\* Véase *Resumen estadístico-histórico de la industria de Rusia*, tomo I, San Petersburgo, 1883 (Ed. para la exposición de 1882), artículo: *La fabricación de maquinaria agrícola*, de V. Cherniáev. Íd., tomo II, San Petersburgo, 1886, en el grupo IX. *La economía agrícola y forestal de Rusia* (San Petersburgo, 1893, Ed. para la exposición de Chicago), artículo: *Los aperos y las máquinas agrícolas*, del Sr. V. Cherniáev, en *Las fuerzas productivas de Rusia* (San Petersburgo, 1896, Ed. para la exposición de 1896), artículo del Sr. Lenin: *Aperos y máquinas agrícolas* (parte I). – *Véstnik Finánsov*, núm. 51 de 1896 y núm. 21 de 1897. V. Raspopin, art. citado. Sólo este último artículo plantea la cuestión en el terreno de la economía política; todos los demás han sido escritos por especialistas agrónomos.

Citamos datos estadísticos que ilustran lo expuesto. El volumen anual medio de la importación de maquinaria agrícola es el siguiente por períodos:

Períodos	Miles de puds	Miles de rublos
1869-1872	259,4	787,9
1873-1876	566,3	2.283,9
1877-1880	629,5	3.593,7
1881-1884	961,8	6.318
1885-1888	399,5	2.032
1889-1892	509,2	2.596
1893-1896	864,8	4.868

Lamentablemente, no existen datos tan completos y exactos de la producción de máquinas y aperos agrícolas en Rusia. Lo insatisfactorio de nuestra estadística fabril, la mezcla de la producción de máquinas en general con la de máquinas agrícolas, la inexistencia de ninguna regla fija para diferenciar la producción "fabril" y de los "kustares" de maquinaria agrícola, todo eso impide tener un cuadro completo del desarrollo de la construcción de máquinas agrícolas en Rusia. Reuniendo todos los datos existentes en los originales más arriba indicados, obtenemos el cuadro siguiente del desarrollo de la construcción de máquinas agrícolas en Rusia:

*Producción, importación y empleo de máquinas y aperos agrícolas*

Años	En el Reino de Polonia	En las tres provincias Bálticas	En 4 prov. estep. del Sur: del Don, Ekaterinoslav, Taurida y Jersón	En las restantes prov. de la Rusia europea	Total para las 50 prov. de la Rusia europea, y el Reino de Polonia	Importación de maquinaria agrícola	Empleo de máquinas agrícolas
1876	646	415	280	988	2.329	1.628	3.957
1879	1.088	433	557	1.752	3.830	4.000	7.830
1890	498	217	2.360	1.971	5.046	2.519	7.565
1894	381	314	6.183	2.567	9.445	5.194	14.639

Por esos datos se ve con qué vigor se manifiesta el proceso de desplazamiento de los aperos agrícolas primitivos por los perfeccionados (y, por consiguiente,

el proceso de desplazamiento de las formas primitivas de la economía por el capitalismo). En 18 años, el empleo de maquinaria agrícola ha crecido más de  $3\frac{1}{2}$  veces, y eso ha ocurrido principalmente a cuenta del incremento de la producción interior, que ha aumentado más de 4 veces. También es notable el desplazamiento del centro principal de esa producción, de las provincias del Vístula y del Báltico a las provincias esteparias del sur de Rusia. Si en los años 70 el centro principal del capitalismo agrícola de Rusia se encontraba en las provincias occidentales, en los años de 1890 se constituyeron zonas del capitalismo agrícola más destacadas aún en provincias puramente rusas\*.

Con respecto a los datos ahora aducidos, es preciso agregar que, aunque se hallan basados en cifras oficiales (y, según nuestros informes, son únicos en el problema que nos ocupa, están muy lejos de ser completos y no siempre pueden ser cotejados en los distintos años. De 1876 a 1879 se reunieron especialmente para la exposición de 1882; se distinguen por una mayor plenitud y abarcan, además de la producción "fabril" de herramientas agrícolas, la "kustar"; por término medio, en 1876-1879 se contaban 340 empresas en la Rusia europea con el Reino de Polonia, mientras que según los datos de la estadística "fabril" de 1879, en la Rusia europea no se contaban más que 66 fábricas de máquinas y aperos agrícolas (calculado según la *Guía de fábricas y talleres* de Orlov para 1879). La enorme disparidad de esas cifras se debe a que entre las 340 empresas había menos de un tercio (100) con máquina de vapor y de que más de la mitad (196) sólo empleaban el trabajo manual; 236 empresas de las 340 carecían de fundiciones de hierro propias, y encargaban las piezas de hierro colado a otras (*Resumen estadístico-histórico, l. c.*). En cambio, los informes para 1890 y 1894 están tomados de la *Recopilación de datos sobre la industria fabril de Rusia* (Ed. del Departamento de Comercio y Manufacturas)\*\*. Esos informes no abarcan por completo ni siquiera la producción "fabril" de maquinaria y aperos agrícolas; en 1890, por ejemplo, la Recopilación calculaba para la Rusia europea 149 fábricas, mientras que la *Guía* de Orlov daba más de 163, dedicadas a fabricar máquinas y aperos agrícolas; en 1894 había en la Rusia europea, según los primeros datos, 164 fábricas de ese género (*Véstnik Finánsov*, 1897, núm. 21, pág. 544), mientras que la *Relación de fábricas y talleres* enumeraba para 1894-95 más de 173 fábricas de máquinas y aperos agrícolas. Por lo que se refiere a la producción pequeña, "kustar", de

---

\* Para juzgar de cómo ha cambiado la cuestión en el último tiempo, damos los datos del *Anuario de Rusia* (Ed. del Comité Central de Estadística, San Petersburgo, 1906) correspondientes a 1900-1903. La producción de maquinaria agrícola en el Imperio se establece aquí en 12.058.000 rublos; la importación del extranjero correspondiente a 1902, en 15.240.000 rublos; en 1903 fue de 20.615.000 rublos. (*Nota a la segunda edición.*)

\*\* En *Véstnik Finánsov*, 1897, núm. 21, se comparan esos datos para 1888-1894, pero no se indican con exactitud las fuentes de los mismos.

máquinas y aperos agrícolas, no entraba en absoluto en esos datos\*. Por eso no cabe duda que los informes de 1890 y 1894 son considerablemente inferiores a la realidad; así lo confirman también los comentarios de los especialistas, quienes estimaban que a principios de los años 1890 Rusia producía máquinas y aperos agrícolas por valor de unos 10 millones de rublos (*La economía agrícola y forestal de Rusia*, 359), y en 1895 por valor de unos 20 millones de rublos (*Véstnik Finánsov*, 1896, núm. 51).

Citaremos datos algo más completos relativos a las clases y cantidad de las máquinas y aperos agrícolas que se fabrican en Rusia. Considérase que en 1876 se fabricaron 25.835 aperos; en 1877, 29.590; en 1878, 35.226, y en 1879, 47.892 máquinas y aperos agrícolas. Lo mucho que en la actualidad se han superado esas cifras se ve por las que van a continuación. En 1879 se fabricaban unos 14.500 arados de hierro, contra 75.500 en 1894 (*Véstnik Finánsov*, 1897, núm. 21). "Si la cuestión de adoptar medidas para difundir los arados de hierro en las haciendas campesinas era hace cinco años algo que requería ser resuelto, en la actualidad se solucionó por sí misma. La compra de arados de hierro por uno u otro campesino no representa ya algo inusitado; se ha hecho un fenómeno común y ahora se pueden calcular por millares los arados de hierro que adquieren los campesinos"\*\*. El gran número de aperos primitivos utilizados en Rusia deja aún amplio campo para la producción y venta de arados de hierro\*\*\*. El progreso en el empleo del arado de hierro ha planteado incluso la cuestión de utilizar la electricidad. Según *Torgovo-Promíshlennaya Gaceta* (Diario de Comercio e Industria) (1902, núm. 6), en el segundo congreso electrotécnico "provocó gran interés el informe *La electricidad en la agricultura*, de V. Rzhhevski". El informante ilustró con magníficos dibujos el laboreo de los campos con arado en Alemania mediante la energía eléctrica y dio cifras de lo económico que resulta partiendo de un proyecto propio y de cálculo suyos, hechos a propuesta de un terrateniente para su finca, que se halla en una provincia meridional. Según el proyecto, se proponía arar anualmente 540 deciatinas, parte de ellas dos veces al año. La profundidad del

---

\* El total de talleres que fabricaban y reparaban aperos agrícolas se calculaba para 1864 en 64; para 1871 en 112; para 1874 en 203; para 1879 en 340; para 1885 en 435; para 1892 en 400, y para 1895 en unos 400 (*La economía agrícola y forestal de Rusia*, pág. 358 y *Véstnik Finánsov*, 1896, núm. 51). Mientras tanto, *la Recopilación* sólo contaba de 157 a 217 para 1888-1894 (183 para los 7 años por término medio). He aquí un ejemplo que ilustra la relación de la producción "fabril" de maquinaria agrícola con la "kustar": en la provincia de Perm sólo se contaban 4 "fábricas" en 1894, con una producción por valor de 28.000 rublos, mientras que según el censo de 1894-95 había 94 "empresas kustares" de esta rama que producían por valor de 50.000 rublos; entre las "kustares" se incluían empresas que tenían, por ejemplo, 6 obreros asalariados y una producción superior a 8.000 rublos (*Estudio del estado de la industria kustar en la provincia de Perm*, Perm, 1896).

\*\* *Informes y estudios relativos a las industrias kustares en Rusia*. Edición del Ministerio de Bienes del Estado, tomo I, San Petersburgo, 1892, pág. 202. Al mismo tiempo, decae la producción campesina de arados de hierro, desplazada por la fabril.

\*\*\* *La economía agrícola y forestal de Rusia*, pág. 360.

surco era de  $4\frac{1}{2}$  a 5 vershok\*; la tierra, negra pura. Además de los arados, el proyecto tiene en cuenta la adaptación de máquinas para otras labores del campo, así como trilladora y molino, este último con 25 caballos de fuerza y calculado para dos mil horas de funcionamiento al año. El informante fijó en 41.000 rublos el costo de la instalación completa, incluido el tendido de un cable aéreo de 50 milímetros en una distancia de seis verstas. En caso de construir el molino, la aradura de una deciatina costaría 7 rublos 40 kopeks; sin molino, 8 rublos 70 kopeks. Resultaba que, según los precios locales de mano de obra, ganado, etc., con la instalación eléctrica se obtenía en el primer caso una economía de 1.013 rublos; en el segundo, con un menor consumo de fluido, sin molino, las economías se expresaban en 966 rublos.

En la fabricación de trilladoras y aventadoras no se observa un viraje tan brusco, porque ya se ha asentado hace tiempo con relativa solidez\*\*. Se ha constituido incluso un centro especial de "kustares" para la fabricación de esas máquinas en la ciudad de Sapozhok, provincia de Riazán, con las aldeas vecinas, y los elementos de la burguesía campesina local han ganado buenos dineros en esa "industria" (ver *Informes y estudios*, I, 208-210). En la fabricación de segadoras se observa un crecimiento especialmente rápido. En 1879 se producían cerca de 780 anuales; en 1893 calculábase que se vendían de 7.000 a 8.000 al año; en 1894-95 la cifra ascendió a unas 27.000 unidades. En 1895, por ejemplo, la empresa de J. Greaves, de Berdiansk, provincia de Táurida -"la mayor fábrica de Europa en su género" (*Véstnik Finánsov*, 1896, núm. 51), es decir, en la producción de segadoras- lanzó 4.464 unidades. Las segadoras se han extendido tanto entre los campesinos de la provincia de Táurida que incluso ha aparecido una industria especial: la recogida de cosechas ajenas con máquinas\*\*\*.

---

\* *Vershok*: unidad de medida de longitud, equivalente a 4,445 cm. -Ed.

\*\* En 1879 se produjeron cerca de 4.500 trilladoras; en 1894-1895 cerca de 3.500. Esta última cifra no incluye la producción de los kustares.

\*\*\* En 1893, por ejemplo, "se reunieron en la finca Uspénskaya, perteneciente a Falz-Fein (propietario de 200.000 deciatinas) 700 campesinos con máquinas, ofreciendo sus servicios; la mitad de ellos se marchó sin haber conseguido nada ya que sólo se contrataron 350" (Shajovskói. *Los trabajos agrícolas fuera de la localidad*, Moscú, 1896, pág. 161). Pero en otras provincias esteparias, especialmente en las del otro lado del Volga, las segadoras se hallan poco difundidas aún. Por lo demás, en los últimos años también esas provincias hacen esfuerzos para alcanzar a las de Novorossia. Así, el Ferrocarril Sizrán-Viazma transportó en 1890 máquinas agrícolas, locomóviles y piezas para ellas con un peso de 75.000 puds; en 1891, de 62.000 puds; en 1892, de 88.000 puds; en 1893, de 120.000 puds, y en 1894, de 212.000 puds, es decir, los transportes se triplicaron casi en sólo un quinquenio. La estación de Ujólovo expidió en 1893 maquinaria agrícola de producción local con un peso de unos 30.000 puds, y en 1894, de unos 82.000 puds, mientras que hasta 1892 incluido, los envíos de maquinaria agrícola desde esa estación no llegaban a 10.000 puds anuales. "De Ujólovo salen más que nada trilladoras fabricadas en las aldeas de Kánino y Smikovo, y, en parte, en la ciudad de Sapozhok, cabeza de distrito de la provincia de Riazán. En la aldea de Kánino hay tres fábricas de fundición de hierro, pertenecientes a Ermakov, Kárev y Gólikov, y que producen ante todo piezas de máquinas, agrícolas. [Sigue al pie de la página siguiente]

También hay datos semejantes de otras máquinas agrícolas menos extendidas. Las sembradoras a voleo, por ejemplo, se producen ya en decenas de fábricas, y las más perfeccionadas, las sembradoras a chorrillo, que en 1893 se producían sólo en dos fábricas (*La economía agrícola y forestal de Rusia*, 360), se hacen ya en siete (*Las fuerzas productivas*, I, 51), y su producción se extiende en vasta escala también por el sur de Rusia. El empleo de máquinas abarca todas las ramas de la producción agrícola y todas las operaciones para la obtención de diversos productos: en los estudios especiales se indica la difusión de aventadoras, seleccionadoras, limpiadoras de grano (*trieurs*), secadoras de grano, empacadoras de heno, agramadoras de lino, etc. En *Anexo al informe sobre la agricultura de 1898* (*Séverni Kurier* [El Correo del Norte], 1899, núm. 32), publicado por el Consejo del zemstvo de la provincia de Pskov, se señala la difusión de las máquinas, en especial de las agramadoras de lino, con motivo de haberse pasado al cultivo comercial de esta planta, que antes sólo se producía para el consumo propio. Crece el número de arados de hierro. Se advierte la influencia del movimiento migratorio de la población en el aumento del número de máquinas agrícolas y en la elevación del salario. En la provincia de Stávropol (lugar citado, núm. 33) y con motivo del auge de la inmigración, se observa un aumento de la difusión de las máquinas agrícolas. En 1882 había allí 908; de 1891 a 1893 el número fue de 29.275 por término medio; de 1894 a 1896 hubo una media de 54.874; en 1895 se contaban alrededor de 64.000 máquinas y aperos agrícolas.

El creciente empleo de las máquinas provoca, naturalmente, la demanda de motores mecánicos: junto a las máquinas de vapor, "comienzan en los últimos tiempos a extenderse mucho en nuestras haciendas los motores de petróleo" (*Las fuerzas productivas*, I, 56), y aunque el primer motor de esa clase no apareció en el extranjero más que hace 7 años, tenemos ya 7 fábricas que los producen. En la provincia de Jersón no había durante los años 70 más que 134 locomóviles para la agricultura (*Materiales para la estadística de motores de vapor en el Imperio Ruso*, San Petersburgo, 1882), su número en 1881 se aproximaba a 500 (*Resumen estadístico-histórico*, tomo II, sección de aperos agrícolas). En 1884-1886 se encontraron en tres distritos de la provincia (de los seis que tiene) 435 trilladoras a vapor. "En la actualidad (1895) hay que considerar duplicado por lo menos su número" (Teziakov. *Los obreros agrícolas y la organización de su inspección sanitaria en la provincia de Jersón*, Jersón, 1896, pág. 71). *Véstnik Finánsov* (1897, núm. 21) dice que el número de trilladoras a vapor en la provincia de Jersón "se calcula en unas 1.150, su número

---

En el remate de las piezas y montaje de las máquinas se ocupa casi toda la población de las mencionadas aldeas (Kánino y Smikovo)" (Breve resumen de la *actividad comercial del Ferrocarril Sizrán-Viazma en 1894*, fascic. IV, Kaluga, 1896, págs. 62-63). En este ejemplo es interesante, en primer lugar, el hecho del enorme crecimiento de la producción precisamente en los últimos años, de bajos precios de los cereales; en segundo, el hecho del vínculo de la producción "fabril" con la llamada "kustar". Esta última no es, sencillamente, más que una "sección exterior" de la fábrica.

en la región del Kubán oscila alrededor de esa cifra, etc. ... La adquisición de trilladoras a vapor ha revestido últimamente un carácter industrial... Se han dado casos de que en dos o tres años de buena cosecha el patrono ha cubierto por completo los cinco mil rublos de la trilladora con la locomóvil, e inmediatamente ha adquirido otra en las mismas condiciones. Así pues, en las pequeñas haciendas de la región del Kubán se pueden encontrar a menudo 5 y hasta 10 máquinas de éstas. Allí se han convertido en algo imprescindible para cualquier hacienda más o menos organizada". "En total, en el sur de Rusia hay ahora más de diez mil locomóviles destinadas a menesteres agrícolas" (*Las fuerzas productivas*, IX, 191)\*.

Si recordamos que en 1875-1878 sólo había en toda la Rusia europea 1.351 locomóviles destinadas a la agricultura, que en 1901, según datos incompletos (*Resumen de informes de los inspectores de trabajo*, 1903), había 12.091; en 1902, 14.609; en 1903, 16.021, y en 1904, 17.287 locomóviles agrícolas, veremos claro la gigantesca revolución que ha llevado a cabo el capitalismo en nuestra agricultura en el curso de los dos o tres últimos decenios. Los zemstvos han prestado un gran servicio al aceleramiento de ese proceso. A comienzos de 1897 "poseían ya almacenes de máquinas y aperos agrícolas 11 Consejos provinciales y 203 de distrito de los zemstvos, con un capital global en circulación de cerca de un millón de rublos" (*Véstnik Finánsov*, 1897, núm. 21). El volumen de las operaciones de los almacenes de los zemstvos de la provincia de Poltava aumentó de 22.600 rublos en 1890 a 94.900 en 1892, y a 210.100 rublos en 1895. En 6 años se vendieron 12.600 arados de hierro, 500 aventadoras y seleccionadoras, 300 segadoras y 200 trilladoras de caballo. "Los principales compradores de aperos en los almacenes de los zemstvos son los cosacos y los campesinos; les corresponde el 70% de los arados de hierro y trilladoras de caballo adquiridos. Los compradores de sembradoras y segadoras son, de preferencia, los propietarios, ante todo los grandes, que poseen más de 100 deciatinas de tierra" (*Véstnik Finánsov*, 1897, núm. 4).

---

\* Conf. el artículo de un corresponsal del distrito de Perekop, provincia de Táurida, publicado en *Russkie Védomosti* del 19 de agosto de 1898 (núm. 167). "Las labores del campo, gracias a la gran difusión entre nuestros agricultores de las máquinas segadoras y de las trilladoras movidas por caballos y a vapor, avanzan con extraordinaria rapidez. El viejo procedimiento de trilla con 'rodillos' ha pasado a la tradición. El agricultor de Crimea aumenta más y más todos los años la superficie de siembra, así que, aunque no quiera, debe recurrir a la ayuda de máquinas agrícolas y aperos modernos. Mientras que con rodillos no se pueden trillar más que de 150 a 200 puds de grano por día, una trilladora a vapor de 10 caballos da de 2.000 a 2.500 puds diarios, y la de caballos de 700 a 800. Por eso, crece de año en año la demanda de máquinas agrícolas, de segadoras y de trilladoras, hasta tal punto que las fábricas y talleres que las producen, como ha ocurrido este año, se ven sin reservas de mercancía y no pueden satisfacer la demanda de los agricultores." Una de las causas más importantes de la difusión de las máquinas perfeccionadas debe verse en la caída de los precios de los cereales, que obliga a los patronos agrícolas a disminuir el coste de la producción.

Según datos del zemstvo de la provincia de Ekaterinoslav, "la difusión de los aperos agrícolas perfeccionados marcha en la provincia a pasos muy rápidos". En el distrito de Verjnednieprovsk, por ejemplo, había:

	1894	1895
Arados ordinarios, buckers y arados ligeros: entre los propietarios .....	5.220	6.752
Arados ordinarios, buckers y arados ligeros: entre los campesinos .....	27.271	30.112
Trilladoras de caballo: entre los propietarios .....	131	290
Trilladoras de caballo: entre los campesinos .....	671	838

(*Revista de finanzas*, 1897, N° 6)

Según datos del zemstvo de la provincia de Moscú, los campesinos de esta provincia en 1895 tenían 41.210 arados de hierro; el 20,2% del total de los agricultores poseían estos arados (*Véstnik Finánsov*, 1896, núm. 31). En la provincia de Tver, según el registro especial de 1896, había 51.266 arados de hierro, lo que constituye el 16,5% del total de los agricultores. En 1890 sólo había en el distrito de Tver 290 arados de hierro; en 1896, el número era de 5.581 (*Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Tver*, tomo XIII, fascíc. 2, págs. 91,94). Puede juzgarse por ello con qué rapidez marcha la consolidación y el mejoramiento de la hacienda de la burguesía campesina.

## VIII. IMPORTANCIA DE LAS MAQUINAS EN LA AGRICULTURA

Después de haber comprobado el desarrollo, rápido en el más alto grado, de la construcción de maquinaria agrícola y del empleo de máquinas en la agricultura rusa posterior a la Reforma, debemos examinar ahora la importancia social y económica de ese fenómeno. De lo antes expuesto sobre la economía de la agricultura campesina y terrateniente se desprenden las siguientes tesis: por una parte, el capitalismo es precisamente el factor que provoca y difunde el empleo de las máquinas en la agricultura; por otra, el empleo de las máquinas en la agricultura tiene un carácter capitalista, es decir, lleva a la formación de relaciones capitalistas y a un mayor desarrollo de las mismas.

Detengámonos en la primera de estas tesis. Hemos visto cómo el sistema económico de pago en trabajo y la economía campesina patriarcal, indisolublemente ligada a él, se basan, por su naturaleza misma, en una técnica rutinaria, en el mantenimiento de los antiguos métodos de producción. En la estructura interna de este régimen económico no existe ningún impulso hacia la transfor-

mación de la técnica; al contrario, lo cerrado y aislado de la hacienda, la miseria y humillación del campesino dependiente excluyen toda posibilidad de introducir mejoras. Indicaremos, en particular, que la retribución del esfuerzo físico en el sistema de pago en trabajo es mucho más baja (según hemos visto) que cuando se emplea el trabajo libremente contratado; y sabido es que el bajo salario constituye uno de los más importantes obstáculos para la implantación de las máquinas. Los hechos nos dicen, en efecto, que el vasto movimiento orientado a transformar la técnica agrícola comenzó sólo en el período posterior a la Reforma, período de desarrollo de la economía mercantil y del capitalismo. La competencia y la dependencia del agricultor respecto al mercado mundial creadas por el capitalismo convirtieron en necesidad la transformación de la técnica, que la caída del precio de los cereales ha extremado\*.

Para explicar la segunda tesis debemos examinar por separado la hacienda terrateniente y la campesina. Cuando el terrateniente adquiere una máquina o un apero perfeccionado, sustituye los instrumentos del campesino (que ha trabajado para él) por los suyos: pasa, por tanto, del sistema de economía de pago en trabajo al sistema capitalista. La difusión de las máquinas agrícolas significa que el capitalismo desplaza el sistema de pago en trabajo. Es posible, naturalmente, que se ponga por condición para la entrega en arriendo de la tierra el pago en trabajo como jornalero al lado de una máquina segadora, de una trilladora, etc., pero eso será ya un pago en trabajo de la segunda clase, un pago en trabajo que convierte al campesino en jornalero. Esas "excepciones", por tanto, no hacen más que confirmar la regla general de que la adquisición de aperos modernos por los propietarios representa la transformación del campesino sometido al vasallaje ("independiente" según la terminología populista) en obrero asalariado, exactamente lo mismo que la adquisición de medios de producción propios por el mayorista que distribuye el trabajo a domicilio representa la transformación en obrero asalariado del "kustar" sometido a vasallaje. La adquisición de instrumentos de trabajo propios por la hacienda terrateniente lleva inevitablemente al quebrantamiento de las posiciones de los campesinos medios, que buscan los recursos para vivir a través del pago en trabajo. Ya hemos visto que éste constituye una "industria" específica de los campesinos medios precisamente, cuyos instrumentos de trabajo,

---

\* "En los últimos dos años y bajo la influencia de los bajos precios de los cereales y la necesidad de abaratar a toda costa los trabajos agrícolas, las máquinas segadoras han comenzado a extenderse con tanta rapidez que los almacenes no se encuentran en condiciones de satisfacer a tiempo todas las demandas" (Teziakov, I. c., pág. 71). La crisis agrícola actual es de índole capitalista. Como todas las crisis capitalistas, arruina a los *farmers* y a los labradores de una localidad, de un país, de una rama de la agricultura, dando al mismo tiempo un gigantesco impulso al desarrollo del capitalismo en otra localidad, en otro país, en otras ramas de la agricultura. La incomprensión de ese rasgo fundamental de la crisis actual y de su naturaleza económica constituye el error principal de los razonamientos de los señores N.-on, Kahlukov, etc., etc., al particular.

por tanto, integran, además de la hacienda campesina, la del terrateniente\*. Por eso, la difusión de las máquinas agrícolas y de los aperos perfeccionados y la expropiación de los campesinos son fenómenos indisolublemente ligados entre sí. Apenas si necesita aclararse, después de lo expuesto en el capítulo anterior, que la difusión de los aperos perfeccionados entre los campesinos tiene una significación idéntica. El empleo sistemático de máquinas en la agricultura desplaza al campesino "medio" patriarcal de manera tan inexorable como el telar de vapor desplaza al tejedor kustar que trabaja con telar movido a mano.

Los resultados del empleo de las máquinas en la agricultura confirman lo dicho, poniendo de manifiesto todos los rasgos típicos del progreso capitalista con todas las contradicciones que le son inherentes. Las máquinas elevan en grado enorme el rendimiento del trabajo en la agricultura, que hasta la época contemporánea ha estado casi por completo al margen del desarrollo social. Por eso, el solo creciente empleo de las máquinas en la agricultura rusa basta ya para ver la completa inconsistencia de las afirmaciones del Sr. N.-on acerca del "estancamiento absoluto" (pág. 32 de *Ensayos*) de la producción de cereales en Rusia y hasta de la "disminución del rendimiento" del trabajo agrícola. Más abajo volveremos aún a esa afirmación, contraria a los hechos por todos admitidos, y que el Sr. N.-on necesitaba para idealizar el orden precapitalista.

Sigamos. Las máquinas llevan a la concentración de la producción y al empleo de la cooperación capitalista en la agricultura. El empleo de máquinas, por una parte, requiere un considerable volumen de capital, y por ello sólo es accesible a los grandes propietarios; por otra parte, la máquina se amortiza sólo con una enorme cantidad de producto elaborado; la ampliación de la producción se hace indispensable al implantar las máquinas. La difusión de las segadoras, de las trilladoras a vapor, etc., señala por eso la concentración de la producción agrícola y, efectivamente, más adelante veremos que la zona de la agricultura rusa que ha impulsado de manera especial el empleo de las máquinas (Novorossia) se distingue también por las considerables dimensiones de las haciendas. Observaremos únicamente que sería erróneo imaginarse la concentración de la agricultura en la sola forma de la ampliación extensiva de las siembras (como lo hace el Sr. N.-on); en realidad, la concentración de la producción agrícola se manifiesta de los modos más diversos en dependencia de las

---

\* El Sr. V. V. expresa esa verdad (que la existencia del campesino medio se ve condicionada en grado considerable por la existencia del sistema de pago en trabajo en las haciendas de los terratenientes) de la siguiente y original manera: "el propietario, por así decirlo, participa en los gastos para mantener en buen estado sus aperos (los del campesino)". "Resulta -observa con razón el Sr. Sanin- que no es el obrero quien trabaja para el propietario, sino que es el propietario quien trabaja para el obrero." A. Sanin. *Algunas observaciones sobre la teoría de la producción popular*, en el anexo a la traducción rusa del libro de Hourwich *La economía de la aldea rusa*, Moscú, 1896, pág. 47.

formas de la agricultura comercial (ver a este respecto el capítulo siguiente). La concentración de la producción se halla indisolublemente ligada a una vasta cooperación de los obreros en la hacienda. Más arriba hemos visto el ejemplo de una gran finca que para la recolección de cereales pone en funcionamiento centenares de segadoras simultáneamente. "Las trilladoras de caballos, movidas por 4 u 8 animales, requieren de 14 a 23 y más obreros, de los cuales la mitad son mujeres y muchachos, es decir, medio obreros... Las trilladoras a vapor de 8 a 10 caballos de fuerza existentes en todas las haciendas grandes" (de la provincia de Jersón) "necesitan al mismo tiempo de 50 a 70 personas, más de la mitad de las cuales son medio obreros, o sea, mujeres y muchachos de 12 a 17 años" (Teziakov, I. c., 93). "Las grandes haciendas donde se reúnen al mismo tiempo de 500 a 1.000 obreros pueden ser equiparadas sin vacilación a las empresas industriales", observa con razón el mismo autor (pág. 151)\*. Así pues, mientras nuestros populistas hablaban de que la "comunidad" "podría fácilmente" introducir la cooperación en la agricultura, la vida siguió su curso, y el capitalismo, después de descomponer la comunidad en grupos económicos opuestos por sus intereses, creó grandes haciendas, basadas en la vasta cooperación de los obreros asalariados.

De lo expuesto se desprende claramente que las máquinas *crean* mercado interior para el capitalismo: en primer lugar, mercado para los medios de producción (para los productos de la industria de construcción de máquinas, de la minera, etc., etc.), y, en segundo lugar, mercado para la fuerza de trabajo. El empleo de las máquinas lleva, como ya hemos visto, a la sustitución del pago en trabajo por el trabajo asalariado y a la constitución de haciendas campesinas con braceros. El empleo en masa de las máquinas agrícolas presupone la existencia de un gran número de obreros asalariados agrícolas. En las zonas donde el capitalismo agrícola se halla más desarrollado ese proceso de *empleo* del trabajo asalariado junto al de las máquinas se entrecruza con otro proceso: el desplazamiento de los obreros asalariados por la máquina. Por una parte, la formación de una burguesía campesina y el paso de los propietarios agrícolas del pago en trabajo al capitalismo *crean* demanda de obreros asalariados; por otra parte, allí donde ya hace tiempo que la explotación de la hacienda se encuentra basada en el trabajo asalariado, las máquinas *desplazan* a los obreros asalariados. No existen datos estadísticos exactos y relativos a la masa de haciendas del resultado total de ambos procesos para toda Rusia, es decir, de si aumenta o disminuye el número de obreros agrícolas asalariados. No cabe duda que ese número ha ido aumentando hasta ahora (ver el parágrafo siguiente). Suponemos que también ahora sigue aumentando\*\*:

\* Conf. también el capítulo siguiente, § 2, donde se citan datos más minuciosos acerca las dimensiones de las haciendas agrícolas capitalistas en esa zona de Rusia.

\*\* Apenas si será preciso aclarar que en un país con una masa de campesinos es del todo compatible el aumento absoluto del número de obreros agrícolas asalariados con la disminución no sólo relativa, sino también absoluta de la población agrícola.

sólo existen datos relativos al desplazamiento de los obreros asalariados por las máquinas en la agricultura en lo que se refiere a Novorossia, mientras ese proceso no ha sido aún advertido en vasta escala en las otras regiones de agricultura capitalista (territorios del Báltico y occidentales, regiones periféricas del este, algunas provincias industriales). Queda aún una zona enorme donde predomina el pago en trabajo, y el empleo de máquinas crea en ella demanda de obreros asalariados. En segundo término, el incremento del carácter intensivo (siembra de tubérculos, por ejemplo) aumenta en escala enorme la demanda de trabajo asalariado (ver cap. IV). La disminución del número absoluto de obreros agrícolas asalariados (contrariamente a los industriales) debe producirse, claro es, cuando se llegue a cierto grado de desarrollo del capitalismo, precisamente cuando la agricultura de todo el país se organice de modo capitalista por completo y se haga general el empleo de máquinas para las operaciones más diversas.

Con relación a Novorossia los investigadores locales comprueban en ella las consecuencias habituales de un capitalismo altamente desarrollado. Las máquinas desplazan a los obreros asalariados y crean en la agricultura el ejército de reserva capitalista. "Han pasado en la provincia de Jersón los tiempos de los precios fabulosos para la mano de obra. Gracias a... la intensa difusión de las máquinas agrícolas..." (y a otras causas) "*descienden sistemáticamente los precios de la mano de obra*" (cursiva del autor)... "La distribución de los aperos agrícolas, que libera a las haciendas grandes de la dependencia respecto de los obreros \* y que, al mismo tiempo, hace descender la demanda de mano de obra, coloca a los obreros en una situación dificultosa" (Teziakov, *l. c.*, 66-71). Lo mismo advierte el Sr. Kudriávstev, otro médico de los zemstvos, en su obra *Los obreros agrícolas forasteros llegados a la feria de San Nicolás, celebrada en el pueblo de Kajovka, provincia de Táurida, y su inspección sanitaria en 1895* (Jersón, 1896). "Los precios de la mano de obra... siguen bajando, y parte considerable de los obreros llegados queda al margen, no consigue ningún trabajo, es decir, se forma lo que en lenguaje de la ciencia económica se llama ejército obrero de reserva, un exceso artificial de población" (61). El descenso del precio del trabajo provocado por ese ejército de reserva llega a veces a tal extremo que ¡"muchos propietarios, que tenían sus máquinas, prefirieron" (en 1895) "recoger la cosecha a mano y no utilizarlas" (*ibíd.*, 66, de la *Recopilación del zemstvo de Jersón*, 1895, agosto)! ¡Este hecho muestra de la manera más palpable y convincente que cualquier razona miento todo lo pro-

---

\* El Sr. Ponomariov se expresa al respecto así: "Las máquinas, que han regulado el precio de la recolección, según todas las probabilidades disciplinan al mismo tiempo a los obreros" (artículo en la revista *.Sélskoe Jozidístvo i Lesovodstvo* (Agricultura y Silvicultura), citado según *Vésmik Finánsov*, 1896, núm. 14). Recordad cómo el doctor Andrew Ure, el "Píndaro de la fábrica capitalista"<sup>85</sup>, mostró su júbilo ante las máquinas, que introducen el "orden" y la "disciplina" entre los obreros. El capitalismo agrícola de Rusia, además de las "fábricas agrícolas", ha tenido ya tiempo de crear también los "Píndaros" de esas fábricas.

fundo de las contradicciones propias al empleo capitalista de las máquinas!

Otra consecuencia del empleo de las máquinas es la utilización creciente del trabajo femenino e infantil. La agricultura capitalista formada ha creado en términos generales cierta jerarquía de obreros, que recuerda mucho a la de los obreros fabriles. Así, en las grandes haciendas el sur de Rusia se diferencian: a) *los obreros completos*, hombres adultos, aptos para todos los trabajos; b) *los medio obreros*, mujeres y hombres hasta los 20 años; los medio obreros se dividen en dos categorías: aa) de 12 y 13 a 15 y 16 años, medio obreros en el sentido estricto de la palabra y bb) *medio obreros de gran fuerza*; "en el lenguaje económico, 'tres cuartos' de obrero"\*; de 16 a 20 años, capaces de hacer todos los trabajos del obrero completo, a excepción de la siega. Hay, por fin, c) medio obreros de *pequeña ayuda*, niños de 8 a 14 años; cumplen las funciones de porquero, guardan los terneros, escardan y guían los caballos en la labranza. A menudo trabajan sólo por la comida y la ropa. El empleo de las máquinas agrícolas "desvaloriza el trabajo del obrero completo" y permite sustituirlo por el trabajo más barato de las mujeres y los adolescentes. Los datos estadísticos relativos a los obreros forasteros confirman el desplazamiento del trabajo masculino por el femenino: en 1890 se registraron en el pueblo de Kajovka y la ciudad de Jersón el 12,7% de mujeres entre los obreros; en 1894, para toda la provincia, el 18,2% (10.239 de 56.464); en 1895, el 25,6% (13.474 de 48.753). En 1893 había un 0,7% de niños (de 10 a 14 años); en 1895, un 1,69% (de 7 a 14 años). Entre los obreros locales de las grandes haciendas del distrito de Elisavetgrad, provincia de Jersón, los niños constituyen el 10,6% (*ibíd.*).

Las máquinas aumentan la intensidad del trabajo de los obreros. El tipo más extendido de segadora, por ejemplo, (con lanzamiento a mano) ha recibido la significativa denominación de "lobogreika" (calientafrentes. -*Ed.*) o "chubogreika" (calientapelo. -*Ed.*), porque el trabajo con ella requiere un esfuerzo extraordinario: el obrero sustituye al mecanismo lanzador (conf. *Las fuerzas productivas*, I, 52). De la misma manera aumenta la intensidad del trabajo en las trilladoras. El empleo capitalista de la máquina da en este caso (como en todos) un enorme impulso al alargamiento de la jornada de trabajo. También aparece en la agricultura el trabajo nocturno, nunca visto antes. "En los años de buena cosecha... se trabaja hasta de noche en algunas fincas y en muchas haciendas campesinas" (Teziakov, I. c., 126), con iluminación artificial, a la luz de antorchas (92). Finalmente, el empleo sistemático de máquinas acarrea traumatismos entre los obreros agrícolas; el trabajo de muchachas y niños en las máquinas ocasiona, claro es, numerosos accidentes. Los hospitales y puestos de socorro de los zemstvos de la provincia de Jersón, por ejemplo, se llenan durante la temporada de las faenas agrícolas "casi exclusivamente de accidentados"; son "a modo de hospitales de sangre para los puestos constantemente

\* Teziakov, I. c., 72.

fuera de combate del enorme ejército de obreros del campo, víctimas de la acción implacable y destructora de las máquinas y los aperos agrícolas" (*ibíd.*, 126). Se escriben ya obras médicas especiales sobre los accidentes causados por esas máquinas. Aparecen propuestas de que se dicten disposiciones obligatorias que reglamenten su empleo (*ibíd.*). En la agricultura, lo mismo que en la industria, la gran explotación maquinizada plantea con férreo vigor la necesidad de que los poderes públicos controlen y regulen la producción. Más adelante hablaremos de los intentos de implantar dicho control.

Señalaremos, para terminar, la extrema inconsecuencia de los populistas en el problema del empleo de las máquinas en la agricultura. Reconocer la ventaja y el carácter progresivo del empleo de las máquinas, defender todas las medidas que lo impulsan y facilitan, y, al mismo tiempo, pasar por alto el que las máquinas son empleadas en la agricultura rusa de un modo capitalista, significa descender al punto de vista de los agrarios pequeños y grandes. Y nuestros populistas pasan por alto precisamente el carácter capitalista del empleo de las máquinas agrícolas y de los aperos perfeccionados, sin intentar siquiera analizar qué tipo de haciendas campesinas y terratenientes adquieren máquinas. Irritado, el Sr. V. V. califica de "representante de la técnica capitalista" al Sr. V. Cherniáev (*Tendencias progresistas*, 11). ¡Al parecer, el Sr. V. Cherniáev o cualquier otro funcionario del Ministerio de Agricultura es el culpable de que en Rusia se empleen las máquinas de un modo capitalista! Pese a su verbosa promesa de "no apartarse de los hechos" (*Ensayos*, XIV), el Sr. N.-on ha preferido esquivar el hecho de que precisamente el capitalismo ha desarrollado el empleo de las máquinas en nuestra agricultura, y ha compuesto incluso una divertida teoría, según la cual ¡el intercambio disminuye el rendimiento del trabajo en la agricultura (pág. 74)! No es posible ni necesario criticar esa teoría, decretada sin el menor análisis de los datos. Nos limitaremos a aducir un pequeño ejemplo de cómo razona el Sr. N.-on. "Si se duplicase el rendimiento del trabajo en nuestro país, por un chétvert\* de trigo no se pagarían ahora 12 rublos, sino 6; eso es todo" (234). Ni mucho menos, honorable señor economista. "En nuestro país" (como en toda sociedad de economía mercantil), la elevación de la técnica se emprende por algunos patronos, y sólo gradualmente la adoptan los restantes. "En nuestro país" sólo están en condiciones de elevar la técnica los patronos rurales. "En nuestro país", ese progreso de los patronos rurales, grandes y pequeños, se halla indisolublemente ligado a la ruina de los campesinos y a la formación del proletariado rural. Por ello, si la técnica elevada en las economías de los patronos rurales se hiciera necesaria socialmente (sólo con esa condición se reduciría el precio a la mitad), eso representaría el paso de casi toda la agricultura a manos de los capitalistas, representaría la completa proletarianización de millones de campesinos, representaría un gigantes-

\* Chétvert: antigua medida rusa que equivalía para los áridos a 209,91 litros, y para los líquidos, a 3,0748 litros. -Ed.

co crecimiento de la población no agrícola y el crecimiento de las fábricas (para que el rendimiento del trabajo se duplicara en nuestra agricultura sería necesario un inmenso desarrollo de las industrias mecánica y minera, del transporte a vapor, la construcción de gran cantidad de dependencias agrícolas de nuevo tipo, de tiendas, de depósitos, de canales, etc., etc.). El Sr. N.-on repite aquí un pequeño error, ordinario en sus razonamientos: se salta los pasos consecutivos necesarios en el desarrollo del capitalismo, se salta el difícil complejo de las transformaciones económico-sociales que acompaña necesariamente al desarrollo del capitalismo, y después se lamenta y llora ante el peligro de la "acción destructora" capitalista.

## IX. EL TRABAJO ASALARIADO EN LA AGRICULTURA

Pasamos ahora a la manifestación principal del capitalismo agrícola: el empleo del trabajo asalariado. Este rasgo de la economía posterior a la Reforma se manifestó con vigor especial en las regiones extremas meridionales y orientales de la Rusia europea, expresándose en el movimiento en masa de los obreros asalariados agrícolas conocido con el nombre de "éxodo de obreros agrícolas". Por eso daremos al principio datos de esas regiones principales del capitalismo agrícola en Rusia, y después examinaremos los relativos a todo el país. Los enormes traslados de nuestros campesinos en busca de trabajo por contrata encontraron hace mucho tiempo reflejo en nuestros tratadistas. Ya los señaló Flerovski (*La situación de la clase obrera en Rusia*, San Petersburgo, 1869), quien intentó determinar su difusión relativa en las distintas provincias. El Sr. Chaslavski hizo en 1875 un estudio general de los "trabajos fuera de la hacienda propia" (*Recopilación de ciencias políticas*, tomo II) y subrayó su verdadera importancia ("formóse... algo parecido a una población seminómada... algo semejante a futuros braceros"). El señor Raspopin reunió en 1887 numerosos datos estadísticos de los zemstvos relativos a ese fenómeno y los estimó como un proceso de la formación de la clase de obreros asalariados en la agricultura, y no como "salarios" de los campesinos en general. En los años 90 aparecieron las obras de los señores S. Korolenko, Rúdnev, Teziakov, Kudriávstev y Shajovskói, gracias a las cuales se estudió el fenómeno de manera incomparablemente más completa.

La zona principal a donde *acuden* los obreros asalariados agrícolas son las provincias de Besarabia, Jersón, Táurida, Ekaterinoslav, del Don, Samara, Sarátov (parte sur) y Orenburgo. Nosotros nos limitamos a la Rusia europea, pero es necesario indicar que el movimiento va más y más lejos (especialmente en el último tiempo), abarcando el Cáucaso del Norte, la región de los Urales, etc. Los datos relativos a la agricultura capitalista en esa zona (la de la explotación cerealista comercial) serán expuestos en el capítulo siguiente; allí indica-

remos también otros lugares a los que se dirigen los trabajadores agrícolas. La zona principal de salida de estos obreros la forman las provincias centrales de tierras negras: Kazán, Simbirsk, Penza, Tambov, Riazán, Tula, Oriol, Kursk, Vorónezh, Járkov, Poltava, Chernígov, Kiev, Podolia y Volinia\*. Así pues, el movimiento de los obreros se orienta, de los lugares más poblados a los menos poblados, a las regiones de asentamiento; de los lugares donde con más vigor estaba desarrollado el régimen de servidumbre a aquellos donde era más débil\*\*; de los lugares donde mayor era el desarrollo del pago en trabajo a aquellos donde era menor y donde existía un alto desarrollo del capitalismo. Los obreros escapan, por tanto, del trabajo "semilibre" y buscan el trabajo libre. Sería erróneo pensar que esa huida se reduce exclusivamente a un traslado de los lugares con gran densidad de población a los pocos poblados. El estudio del traslado de los obreros (Sr. S. Korolenko, *l. c.*) mostró el original e importante fenómeno de que los obreros marchan en tal número de muchas zonas de emigración que en esos lugares se llega a sentir falta de mano de obra, cubierta con la inmigración de obreros de otros sitios. La marcha de los obreros, por tanto, no expresa sólo la tendencia de la población a distribuirse de manera más regular en un territorio dado; también manifiesta la tendencia de los obreros a ir a donde se está mejor. Eso lo comprenderemos del todo si recordamos que en la zona de emigración, en la zona del pago en trabajo, los salarios de los obreros rurales son *especialmente bajos*, mientras que en la zona a donde se dirigen, en la zona del capitalismo, los salarios son incomparablemente más elevados\*\*\*.

Con relación a las proporciones del "éxodo de obreros agrícolas", sólo hay datos generales en la obra antes citada del Sr. S. Korolenko, quien estima el exceso de obreros (con respecto a la demanda *local*) en 6.360.000 para toda la Rusia europea, de ellos 2.137.000 para las 15 provincias de emigración agrícola antes mencionadas, mientras que establece en 2.173.000 el número de obreros que falta en las 8 provincias de inmigración. Pese a que el procedimiento que el Sr. S. Korolenko emplea en los cálculos está lejos de ser siempre satisfactorio, sus deducciones generales (según veremos repetidas veces más abajo) deben considerarse ciertas a grandes rasgos y lejos de haber exagerado el número de obreros errantes, más bien se ha quedado corto de la realidad. Parte de esos dos millones de obreros que llegan al sur pertenece, indudablemente, a los no agrícolas. Pero el Sr. Shajovskói (*l. c.*) calcula de modo totalmente arbitrario, a ojo, que la mitad de esa cifra corresponde a los obreros industriales.

---

\* En el capítulo VIII, al examinar en conjunto el proceso del traslado de los obreros asalariados de Rusia, describiremos con más detalle el carácter y la orientación de la migración en los diferentes lugares.

\*\* Chaslavski indicó ya que el tanto por ciento de siervos en los lugares a los que se dirigen los obreros era del 4 al 15, y en los de salida, del 40 al 60.

\*\*\* Véanse los cuadros de datos durante 10 años en el capítulo VIII. IV: formación del mercado interior de la fuerza de trabajo (el presente volumen, pág. 464.-*Ed.*).

En primer lugar, sabemos por todas las fuentes que la llegada de obreros a esa zona reviste un carácter *preferentemente* agrícola y, en segundo lugar, los obreros agrícolas no proceden sólo de las provincias antes indicadas. El mismo Sr. Shajovskói da una cifra que confirma los cálculos del Sr. S. Korolenko. Él es precisamente quien comunica que en 11 provincias de las tierras negras (incluidas en la zona de marcha de los obreros agrícolas antes señalada), en 1891 se entregaron 2.000.703 pasaportes y permisos de ausencia (*l. c.*, pág. 24), mientras que según el cálculo del Sr. S. Korolenko, el número de obreros salidos de esas provincias no era más que de 1.745.913. Por consiguiente, las cifras del Sr. S. Korolenko no son exageradas en modo alguno, y el número total de obreros agrícolas errantes en Rusia debe ser, evidentemente, superior a dos millones de personas\*. Esa masa de "campesinos" que abandonan su casa y su nadiel (quien los tiene) atestigua de manera palmaria el gigantesco proceso de transformación de los pequeños agricultores en proletarios rurales, la enorme demanda de trabajo asalariado por parte del capitalismo agrícola en auge.

¿Cuál es el número total, preguntamos ahora, de los obreros asalariados agrícolas, errantes y sedentarios, en la Rusia europea? El único intento que conocemos de responder a ese interrogante está en *Las industrias campesinas en la Rusia europea (Recopilación del zemstvo de Sarátov, 1894, núms. 6 y 11)*, del Sr. Rúdnev. Este trabajo, de singular valor, ofrece un resumen de los datos de la estadística de los zemstvos correspondientes a 148 distritos de 19 provincias de la Rusia europea. El número de "industriales" se determinaba en 2.798.122 de los 5.129.863 trabajadores varones (de 18 a 60 años), es decir, el 55% de los trabajadores campesinos\*\*. El autor sólo incluye entre las "industrias agrícolas" los trabajos del campo *a contrata* (braceros, jornaleros, pastores, mozos de cuadra). La determinación del tanto por ciento de los obreros agrícolas con relación al número global de hombres con edad para el trabajo en las distintas

---

\* Hay un procedimiento más para comprobar la cifra del Sr. S. Korolenko. Por los libros de los señores Teziakov y Kudriáv'tsev antes citados sabemos que el número de obreros agrícolas que utilizan, aunque sea en parte, el ferrocarril cuando van en busca de "salario", es alrededor de 1/10 del total de los obreros (uniendo los datos de los dos autores resulta que de 72.635 obreros interrogados sólo 7.827 habían hecho, aunque sólo fuese en parte, el viaje en ferrocarril). Y el número de obreros trasladados en 1891 en las tres líneas principales de la dirección examinada no pasa de 200.000 (de 170.000 a 189.000), como indica el Sr. Shajovskói (*l. c.*, pág. 71, según los datos de ferrocarriles). Por consiguiente, el número total de los obreros que marchan al sur debe ser fijado en unos dos millones de personas. Y, a propósito, la parte insignificante de obreros agrícolas que utilizan los ferrocarriles indica lo erróneo del criterio del Sr. N.-on, quien suponía que eran estos obreros los que daban el tono general al movimiento de viajeros de nuestros ferrocarriles. El Sr. N.-on pasó por alto que los obreros no agrícolas, mejor pagados, utilizan el tren en mayor medida y que el tiempo de traslado de esos obreros (de la construcción, excavadores, cargadores y otros muchos) coincide también con la primavera y el verano.

\*\* En esta cifra no entra, por consiguiente, la masa de campesinos para los que el trabajo agrícola a contrata no constituye la ocupación más importante, sino algo tan esencial como su propia hacienda.

provincias y regiones de Rusia lleva al autor a la conclusión de que, en la zona de tierras negras, alrededor del 25% de todos los hombres trabajadores está ocupado en labores agrícolas a contrata, y en las otras zonas, cerca del 10%. Eso da una cifra de obreros agrícolas para la Rusia europea igual a 3.395.000, o sea tres millones y medio en números redondos (Rúdnev, I. c., pág. 448. Esto constituye alrededor del 20% de todos los hombres con edad para el trabajo). Es necesario, además, advertir que, según el Sr. Rúdnev, "los funcionarios de estadística sólo incluyeron los trabajos agrícolas a jornal y a destajo entre las industrias cuando constituían la ocupación principal de la persona o la familia dadas" I. c., 446".

Esta cifra del Sr. Rúdnev debe ser tomada como mínima, ya que, en primer lugar, los datos de los censos de los zemstvos se han hecho más o menos viejos, se refieren a los años 80, y a veces, a los 70; en segundo lugar, al determinar el tanto por ciento de los obreros agrícolas no se han tenido en cuenta en absoluto las regiones de capitalismo agrícola muy desarrollado: las provincias del Báltico y occidentales. Pero ante la inexistencia de otros datos hay que aceptar la cifra de tres millones y medio.

Resulta, por tanto, que cerca de *una quinta parte* de los campesinos ha pasado ya al estado en que su "ocupación principal" es el trabajo a contrata para los campesinos acomodados y los terratenientes. Vemos aquí el primer grupo de los patronos que presentan demanda de fuerza de trabajo al proletariado rural. Son los patronos rurales, que ocupan a *cerca de la mitad del grupo inferior de los campesinos*. Así pues, se observa una completa interdependencia entre la formación de la clase de los patronos rurales y el aumento del grupo inferior de los "campesinos", es decir, el aumento del número de proletarios rurales. Entre esos patronos rurales desempeña un papel destacado la burguesía campesina: en 9 distritos de la provincia de Vorónezh, por ejemplo, el 43,4% de los braceros trabaja para los campesinos (Rúdnev, 434). Si tomásemos ese tanto por ciento como norma para todos los obreros rurales y para toda Rusia resultaría que la burguesía campesina necesita aproximadamente un millón y medio de obreros agrícolas. El mismo "campesinado" arroja al mercado a millones de obreros que buscan patrono y presenta una imponente demanda de obreros asalariados.

---

\* Entre las "industrias" se incluye, como también indica el Sr. Rúdnev, toda clase de ocupaciones campesinas, excepto la agricultura en tierras propias, compradas o tomadas en arriendo. Es indudable que la mayoría de estos "industriales" son obreros asalariados en la agricultura y la industria. Por eso llamamos la atención del lector sobre la proximidad de esos datos al número de proletarios agrícolas que nosotros establecíamos: en el capítulo II se admitió que estos últimos constituyen alrededor del 40% de los campesinos. Aquí vemos un 55% de "industriales", de los cuales, seguramente, más del 40% están ocupados en toda clase de trabajosa contrata.

## X. IMPORTANCIA DEL TRABAJO ASALARIADO EN LA AGRICULTURA

Intentaremos ahora esbozar los rasgos básicos de las nuevas relaciones sociales que se están formando en la agricultura con el empleo del trabajo asalariado y determinar su importancia.

Los obreros agrícolas que llegan en tanto número al sur pertenecen a las capas más pobres de los campesinos. De los que llegan a la provincia de Jersón, 7/10 van andando, por carecer de recursos para adquirir el billete del tren, "caminan cientos y miles de verstas a lo largo de las líneas férreas y de las orillas de los ríos navegables, recreándose con los hermosos cuadros de los trenes que pasan volando y de los barcos que se deslizan suavemente" (Teziakov, 35). Por término medio, los obreros llevan consigo unos 2 rublos\*; con frecuencia les falta dinero hasta para el pasaporte, y toman por diez kopeks un permiso de ausencia mensual. El viaje dura 10 ó 12 días; como consecuencia de tan grandes jornadas (a veces andan descalzos, por el barro frío de la primavera), a los caminantes se les inflaman los pies, se les cubren de callos y desolladuras. Alrededor de 1/10 de los obreros viaja en *dubís* (grandes barcasas construidas con tablas, capaces para 50-80 personas, y que de ordinario van abarrotadas). Los trabajos de una comisión oficial (la de Zvéguintsev)<sup>86</sup> subrayan el extremo peligro de ese medio de transporte: "no pasa año sin que uno, dos, y a veces más *dubís* repletos se hundan con sus pasajeros" (*ibíd.*, 34). La enorme mayoría de los obreros tiene tierra de nadiel, pero en parcelas completamente insignificantes. "En el fondo -observa con justicia el Sr. Teziakov-, todos esos millares de obreros agrícolas son proletarios rurales sin tierra, para quienes la existencia toda depende ahora de los trabajos fuera de la localidad... La pérdida de tierra sigue adelante con rapidez y con ello aumenta el número de proletarios rurales" (77). Confirmación palpable de la rapidez de ese crecimiento es el número de obreros nuevos, es decir, que van por primera vez a contratarse, y que asciende al 30% aproximadamente. Por lo demás, esa cifra puede también servir para juzgar acerca de la rapidez del proceso que crea obreros agrícolas *permanentes*.

El movimiento migratorio en masa de los obreros ha dado lugar a formas especiales de contrata propias del capitalismo altamente desarrollado. En el sur y el sudeste se han formado muchos mercados de mano de obra, donde se reúnen miles de obreros y adonde acuden los patronos. Esos mercados se organizan frecuentemente en las ciudades, los centros industriales y aldeas comerciales, aprovechando las ferias. El carácter industrial de los centros atrae de modo

\* El dinero para el viaje lo consiguen vendiendo objetos de su hacienda, incluso su ajuar, hipotecando sus derechos al nadiel, empeñando sus cosas, ropas, etc., hasta pidiendo un préstamo a pagar en trabajo "a los sacerdotes, terratenientes y kulaks locales" (Shajovskói, 55).

particular a los obreros, que se ocupan gustosamente también en trabajos no agrícolas. En la provincia de Kiev, por ejemplo, sirven de mercados de mano de obra los pueblos de Shpola y Smela (grandes centros de la industria azucarera) y la ciudad de Bélaya Tsérkov. En la provincia de Jersón sirven para ello las aldeas comerciales (Novoukraínka, Birzula y Mostovoe, donde los domingos se reúnen más de 9.000 obreros, y otras muchas), las estaciones de ferrocarril (Známenka, Dolínskaya, etc.) y las ciudades (Elisavetgrad, Bobrinets, Voznesensk, Odesa, etc.). Vecinos del estado llano, peones y "kadetes" (denominación local de los vagabundos) de Odesa acuden también en el verano a contratarse para los trabajos agrícolas. Los obreros rurales se contratan en Odesa en la plaza Seredínskaya (o "Kosarka"). "Los obreros se dirigen a Odesa dejando atrás otros mercados con la esperanza de encontrar allí mejor ocupación" (Teziakov, 58). El pueblo de Krivói Rog es un gran mercado de contrata para trabajos agrícolas y mineros. En la provincia de Táurida se destaca de manera especial el mercado de mano de obra del pueblo de Kajovka, donde antes se llegaban a reunir 40.000 obreros, en los años 90, de 20 a 30.000, y ahora aún menos, a juzgar por ciertos datos. En la provincia de Besarabia debe mencionarse la ciudad de Akkermán; en la de Ekaterinoslav, la ciudad de Ekaterinoslav y la estación de Lozovaya; en la del Don, Rostov del Don, a donde acuden todos los años unos 150.000 obreros. En el Cáucaso del Norte, las ciudades de Ekaterinodar y Novorossfisk, la estación de Tijorétskaya y otras. En la provincia de Samara, el suburbio Pokróvskaya (frente a Sarátov), el pueblo de Balákovo, etc. En la de Sarátov, las ciudades de Jvalinsk y Volsk. En la de Simbirska, la ciudad de Sizran. Así pues, el capitalismo ha constituido en las zonas periféricas una nueva forma de "unión de la agricultura con las industrias", precisamente la unión del trabajo asalariado agrícola y no agrícola. Esa unión en vasta escala sólo es posible en la época de la fase última, superior, del capitalismo, de la gran industria maquinizada, que aminora el valor del arte, del "oficio", facilita el paso de una ocupación a otra y nivela las formas de contrata\*.

Y, efectivamente, las formas de contrata en esa zona son muy originales y por demás típicas para la agricultura capitalista. Allí desaparecen todas las formas semipatriarcales, de semivasallaje del trabajo a contrata que tan frecuentes son en la zona central de tierras negras. Quedan sólo las relaciones entre el que contrata y el contratado, la transacción comercial de compra y venta de fuerza de trabajo. Como siempre ocurre con unas relaciones capitalistas desarrolladas, los obreros prefieren ajustarse por días o semanas; eso les permite regular me-

---

\* El Sr. Shajovskói señala también otra forma de unión del trabajo agrícola y no agrícola. Por el Dniéper bajan hacia las ciudades del curso inferior miles de almadías. En cada una van de 15 a 20 obreros (almadieros), la mayor parte bielorrusos y rusos de la provincia de Oriol. "Por toda la navegación no reciben más que unos céntimos literalmente"; más que nada piensan en llegar a tiempo y contratarse para la siega y la trilla. Sus cálculos se ven cumplidos sólo en los años "buenos".

por el salario de acuerdo con la demanda de trabajo. "Los precios se establecen para el distrito de cada mercado (en unas 40 verstas a la redonda) con precisión casi matemática, y al patrono le es muy difícil rebajar el precio, pues el mujik que llega se quedará en el mercado o seguirá adelante antes que aceptar un pago menor" (Shajovskói, 104). Se comprende, las grandes oscilaciones de los precios del trabajo provocan innumerables violaciones de los contratos, pero no de una parte sólo como los patronos afirman de ordinario, sino de las dos: "Los convenios se producen en ambas partes; los obreros se ponen de acuerdo para pedir más caro y los patronos para dar menos" (*ibíd.*, 107)\*. Hasta qué grado reina aquí el "insensible dinero al contado" en las relaciones entre las clases puede verse, por ejemplo, en el hecho siguiente: "los patronos expertos saben bien" que los obreros "se entregan" sólo cuando han acabado todo el pan que llevan consigo. "Un dueño contó que al llegar al mercado para contratar obreros... comenzó a andar entre las filas y a tantear sus alforjas con un palo (*sic!*): con los obreros que tenían pan no hablaba siquiera, y marchaba del mercado", esperando a que "apareciesen alforjas vacías". (*Selski Véstnik*, 1890, núm. 15, *ibíd.*, 107-108).

Como en todo capitalismo desarrollado, también se observa aquí que el capital pequeño oprime de manera particular al obrero. Por un sencillo cálculo comercial\*\*, el gran propietario renuncia a los pequeños abusos que dan poco beneficio y amenazan con grandes pérdidas en caso de conflicto. Por eso, por ejemplo, los grandes patronos (que contratan de 300 a 800 obreros) procuran no dejarlos al cabo de la semana, y ellos mismos fijan los jornales de acuerdo con la demanda de trabajo; algunos implantan, incluso, el sistema de pluses al salario cuando se elevan los precios del trabajo en los alrededores; y todos los datos atestiguan que esos aumentos se ven compensados con creces con un mejor trabajo y la ausencia de conflictos (*ibíd.*, 130-132; 104). Los pequeños propietarios, al contrario, no se detienen ante nada. "Los mujiks-caseros y los colonos alemanes contratan a los obreros 'seleccionándolos', les pagan del 15 al 20% más, pero el trabajo que les 'sacan' es superior en un 50%" (*ibíd.*, 116). Las "mozas" no conocen con esos dueños, como ellas mismas dicen, "ni el día ni la noche". Los colonos que contratan segadores obligan a ir como últimos de la fila (es decir, ¡apremiando a los obreros!) a sus hijos *por turno*, de tal ma-

---

\* En la época de la recolección, cuando hay buena cosecha, el obrero triunfa, y cuesta trabajo convencerle. Le ofrecen un precio y él no hace ni caso; se limita a afirmar: si me das lo que pido, iré. Y eso, no porque haya poca mano de obra, sino porque, como dicen los obreros, "es la nuestra". (Comunicación de un escribiente de subdistrito, Shajovskói, 125.)

"Si la cosecha se ofrece mala y bajan los precios de la mano de obra, el patrono avaro que tiene obreros a su servicio los despide antes del plazo, y la época de mayor faena se le va al obrero buscando trabajo en el mismo distrito o en el camino", reconoce un corresponsal terrateniente (*ibíd.*, 132).

\*\* Conf. F. Engels. *Zur Wohnungsfrage. Vorwort (Contribución al problema de la vivienda, Prólogo. -Ed.)*.

nera que los hijos se relevan tres veces al día, acudiendo con nuevas fuerzas a apremiar a los obreros: "de ahí que se pueda conocer fácilmente por su aspecto agotado a quienes han trabajado para los colonos alemanes". "En general, los mujiks-caseros y los alemanes rehúyen la contrata de los obreros que han servido antes en las grandes fincas. '*No resistiríais con nosotros*', les dicen francamente (*Ibíd.*)\*.

La gran industria maquinizada, al concentrar masas de obreros, al transformar los modos de producción, al destruir todas las coberturas y todos los revestimientos tradicionales y patriarcales que velaban las relaciones entre las clases, despierta siempre la atención pública hacia estas relaciones, el intento de controlarlas y regularlas socialmente. Ese fenómeno -que tiene una manifestación particularmente expresiva en la inspección fabril- comienza a dejarse sentir también en la agricultura capitalista rusa, y precisamente en la zona de su mayor desarrollo. El problema de la situación sanitaria de los obreros fue planteado ya en la provincia de Jersón en 1875, ante el II Congreso provincial de médicos del zemstvo de Jersón, y renovado en 1888; en 1889 se redactó un programa para estudiar la situación de los obreros. La investigación sanitaria (no completa ni mucho menos) llevada a cabo en 1889 y 1890 entreabrió un tanto el velo que cubre las condiciones del trabajo en los rincones perdidos del campo. Resultó, por ejemplo, que en la mayoría de los casos no había locales de vivienda para los obreros; cuando existen barracas, están de ordinario instaladas en condiciones muy antihigiénicas, "con alguna frecuencia" se encuentran *chozas abiertas en el suelo*, donde viven, por ejemplo, los pastores de ovejas, sufriendo mucho a consecuencia de la humedad, la estrechez, el frío, la oscuridad y una atmósfera asfixiante. La alimentación de los obreros es muy a menudo insatisfactoria. La jornada de trabajo se prolonga generalmente de 12<sup>1</sup>/<sub>2</sub> a 15 horas, es decir, mucho más que la jornada ordinaria en la gran industria (de 11 a 12 horas). Los descansos durante las horas de más calor se encuentran sólo "como excepción", y no son raros los casos de enfermedades cerebrales. El empleo de las máquinas provoca la división profesional del trabajo y las enfermedades profesionales. En las trilladoras están ocupados, por ejemplo, los "tamboreros" (los que colocan los haces en el tambor; el trabajo es muy peligroso y el más difícil: del tambor saltan a la cara gruesas partículas de paja), los "entregadores" (que acercan los haces; el trabajo es tan duro que deben relevarse cada 1 ó 2 horas). Las mujeres barren la paja menuda, que los muchachos retiran a un lado y que 3 ó 5 obreros amontonan en almiares. El nú-

---

\* Los mismos rasgos distinguen a los "cosacos" de la región del Kubán: "El cosaco procura rebajar el precio de la mano de obra por todos los medios, actuando por separado y por comunidades enteras" (*sic!* ¡lástima que no tengamos datos más concretos de esta nueva función de la "comunidad"!): "lucrándose con la comida, con el trabajo, al ajustar las cuentas, reteniendo los pasaportes de los obreros, mediante acuerdos de la comunidad, que obligan a diversos patronos, a no contratar obreros por encima de determinado jornal so pena de multa, etc." (*Los obreros forasteros en el Kubán*, A. Beloboródov, en Sévni Véstnik, 1896, febrero, pág. 5).

mero de trilladores en la provincia debe ser superior a 200.000 (Teziakov, 94)\*. La conclusión del Sr. Teziakov con respecto al estado sanitario de los trabajos agrícolas es la siguiente: "El criterio de los antiguos, que afirmaban que el trabajo del agricultor es la 'ocupación más agradable y útil', es poco admisible en la actualidad, cuando el espíritu capitalista reina en la agricultura. El empleo de máquinas en el trabajo agrícola no ha mejorado las condiciones sanitarias de las faenas del campo, sino que las ha empeorado. El empleo de las máquinas ha llevado a la agricultura la especialización del trabajo, hasta entonces poco conocida en ella, lo que encuentra reflejo en el desarrollo de las enfermedades profesionales y en numerosos y graves accidentes traumáticos entre la población rural" (94).

Resultado de las investigaciones sanitarias fue (después del año de hambre y del cólera) el intento de establecer centros curativos y de abastecimiento con la organización del registro de los obreros, de la inspección sanitaria y de comidas económicas. Por modestos que sean el volumen y los resultados de esa organización, por inestable que sea su existencia\*\*, sigue representando un gran hecho histórico, que ha puesto en claro las tendencias del capitalismo en la agricultura. Sobre la base de los datos reunidos por los médicos, se propuso al Congreso provincial de médicos de Jersón que reconociese la importancia de los centros curativos y de abastecimiento, la necesidad de mejorar su estado sanitario, de ampliar su actividad hasta darles el carácter de bolsas de trabajo encargadas de facilitar información sobre los precios del trabajo y sus oscilaciones, de extender la inspección sanitaria a todas las haciendas más o menos importantes con un número considerable de obreros "al igual que en las empresas industriales" (pág. 155), dictar disposiciones obligatorias relativas al empleo de las máquinas agrícolas y al registro de los traumas y a plantear la cuestión del seguro obrero y la necesidad de mejorar y abaratar el transporte a vapor. El V Congreso de médicos rusos decidió llamar la atención de los zemstvos interesados sobre la actividad del zemstvo de Jersón con respecto a la organización de la inspección médico-sanitaria.

Para terminar, volvamos una vez más a los economistas del populismo. Hemos visto antes que idealizan el pago en trabajo, cerrando los ojos al carácter progresivo del sistema capitalista en comparación con el primero. Ahora debemos agregar que también mantienen una actitud negativa hacia el "éxodo" de obreros, y que simpatizan con los "salarios" *locales*. He aquí cómo expresa, por

---

\* Observaremos de paso que esa operación -la trilla- se lleva a cabo con especial frecuencia valiéndose de obreros asalariados. ¡Puede juzgarse por ello lo grande que debe ser el número de los trilladores en toda Rusia!

\*\* De 6 asambleas de zemstvos de distrito de la provincia de Jersón -de cuya actitud ante el propósito de organizar la inspección de los obreros da cuenta el Sr. Teziakov- 4 se manifestaron contra ese sistema. Los propietarios agrícolas locales acusaron al Consejo del zemstvo provincial de que "quitaría por completo los deseos de trabajar a los obreros", etc.

ejemplo, el Sr. N.-on esta concepción, ordinaria entre los populistas: "Los campesinos... marchan en busca de trabajo... ¿En qué medida, preguntamos, es ello ventajoso desde el punto de vista económico? No personalmente, no para cada campesino por separado, sino ¿hasta qué punto es ventajoso en conjunto para todos los campesinos, tomando en consideración la economía de todo el Estado?... Nos referimos a la desventaja puramente económica de la migración anual, Dios sabe a dónde, para todo el verano, cuando parece que podría haber trabajo abundante a mano..." (23-24).

Nosotros afirmamos, contra la teoría populista, que, además de proporcionar ventajas "puramente económicas" a los mismos obreros, la "migración" de éstos debe ser tenida en general por un fenómeno progresivo; que la atención pública no debe orientarse a sustituir los trabajos fuera de la localidad con el "trabajo abundante a mano", sino, al contrario, a facilitarla en todos los sentidos, a abaratar y mejorar todas las condiciones del traslado de los obreros, etc. Los fundamentos de nuestra afirmación son los siguientes:

1) La "migración" proporciona ventaja "puramente económica" a los obreros porque éstos van al lugar donde el salario es más elevado, al lugar donde su situación como personas que se contratan es más ventajosa. Por sencilla que sea esa consideración, la olvidan con harta frecuencia los hombres que gustan de elevarse a un punto de vista superior, al de la "economía de todo el Estado" según ellos.

2) La "migración" acaba con las formas avasalladoras de la contrata y de los pagos en trabajo.

Recordaremos, por ejemplo, que antes, con una migración de obreros débilmente desarrollada, los propietarios agrícolas del sur (y otros patronos) utilizaban con gusto el siguiente procedimiento de contrata: enviaban sus empleados a las provincias del norte y reclutaban (por intermedio de las autoridades rurales) a los contribuyentes morosos en condiciones extremadamente desventajosas para estos últimos\*. El patrono, por tanto, se aprovechaba de la libre competencia, y el obrero, no. Antes hemos dado ya ejemplos de cómo el campesino está dispuesto a ir hasta a las minas para librarse de los pagos en trabajo y de la contrata usuraria.

No es extraño por eso que nuestros agrarios vayan de la mano con los populistas en el problema de la "migración". Tomad, por ejemplo, al Sr. S. Korolenko. Después de dar en su libro numerosos juicios de los terratenientes contra el

---

\* Shajovskói, I. c., pág. 98 y siguientes. El autor da incluso la tasa de "recompensa" a los escribientes y alcaldes pedáneos a cambio de la contrata ventajosa de campesinos. —Teziakov, I. c., pág. 65. —Trirógov. *La comunidad y los tributos*; artículo *El vasallaje en la economía nacional*.

"éxodo" de obreros, aduce innumerables "argumentos" contra los "trabajos fuera de la localidad": "disolución", "costumbres violentas", "embriaguez", "desidia", "tendencia a abandonar a los suyos para librarse de la familia y de la vigilancia de los padres", "deseo de diversiones y de una vida más alegre", etc. Pero tiene un argumento sobremanera interesante: "En fin, como dice el refrán en el mismo sitio, hasta la piedra se cubre de musgo, y el hombre, en el mismo sitio, necesariamente adquiere bienes y los estima" (*l. c.*, pág. 84). El refrán, es cierto, dice muy expresivamente cómo influye en el hombre el estar pegado a un lugar. Al Sr. Korolenko le provoca especial descontento la circunstancia de que, como hemos indicado antes, de algunas provincias se marchen "demasiados" obreros, y que su falta se cubra con la llegada de obreros de otras provincias. Al subrayar, por ejemplo, ese hecho con respecto a la provincia de Vorónezh, el Sr. S. Korolenko indica también una de las causas del fenómeno: la abundancia de campesinos "dárstvenniki". "Está claro que los campesinos que se encuentran en situación material relativamente peor y que no tienen preocupaciones por sus bienes demasiado escasos, no cumplen con frecuencia los compromisos adquiridos y marchan con más facilidad a otras provincias, incluso cuando podrían hallar suficientes ocupaciones en su aldea." "Esos campesinos, con poco apego (*sic!*) a su propio nadiel, que les es insuficiente, a veces hasta sin aperos, abandonan con más facilidad su casa y marchan a buscar suerte lejos de la aldea natal, sin preocuparse de encontrar ocupación en el sitio, ni, a veces, de cumplir los compromisos adquiridos, ya que no se les puede sacar nada" (*ibíd.*).

¡"Poco apego"! He ahí las verdaderas palabras.

¡Convendría que se parasen a pensar en ellas quienes hablan de las desventajas de la "migración", de lo preferible que resultan las "ocupaciones a mano", locales!\*

3) La "migración" representa la formación de la movilidad de la población. Constituye uno de los más importantes factores que impiden a los campesinos "cubrirse de musgo", que la historia ha acumulado ya con exceso sobre ellos. Sin crear la movilidad de la población no puede existir su desarrollo, y sería ingenuo pensar que una escuela rural cualquiera puede proporcionar a los hom-

---

\* He aquí un ejemplo más de la dañina influencia de los prejuicios populistas. El Sr. Teziakov, cuya excelente obra hemos citado con frecuencia, subraya el hecho de que muchos obreros de la provincia de Jersón marchan a la de Táurida, aunque en la primera hay una gran falta de mano de obra. Califica eso de "más que extraño fenómeno": "sufren los dueños, sufren también los obreros, que dejan el trabajo en su pueblo y se arriesgan a no encontrarlo en Táurida" (33). A nosotros, por el contrario, nos parece más que extraña semejante manifestación del Sr. Teziakov. ¿Es que los obreros no comprenden lo que les resulta mejor y no tienen derecho a buscar las condiciones más favorables de contrata? (El salario de los obreros rurales es en la provincia de Táurida mayor que en la de Jersón.) ¿Es que debemos pensar, efectivamente, que para el campesino *es obligatorio* vivir y trabajar donde se halla inscrito y donde se encuentra "provisto de nadiel"?

bres lo que les da el conocer por sí mismos las diversas relaciones y el estado de cosas existentes en el sur y en el norte, en la agricultura y en la industria, en la capital y en los lugares apartados.

## CAPÍTULO IV

### EL INCREMENTO DE LA AGRICULTURA COMERCIAL

Una vez examinado el régimen económico de la hacienda campesina y terrateniente debemos pasar ahora a los cambios operados en la producción agrícola: ¿expresan estos cambios el incremento del capitalismo y del mercado interior?

#### I. DATOS GENERALES DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA EN LA RUSIA POSTERIOR A LA REFORMA Y DE LOS TIPOS DE AGRICULTURA COMERCIAL

Examinemos ante todo los datos estadísticos generales relativos a la producción de cereales en la Rusia europea. Las considerables oscilaciones de las cosechas hacen del todo inservibles los datos de períodos determinados o de años sueltos\*. Es preciso tomar periodos distintos y datos de varios años seguidos. A nuestra disposición tenemos los datos que siguen: del período de los años 60, los correspondientes a 1864-1866 (*Recopilación estadística militar*, IV, San Petersburgo, 1871, datos extraídos de informes de los gobernadores). De los años 70, los del Departamento de Agricultura correspondientes a todo el decenio (*Resumen estadístico-histórico de la industria de Rusia*, tomo I, San Petersburgo, 1883). De los años 80, por último, los correspondientes a cinco, de 1883 a 1887 (*Estadística del Imperio Ruso*, IV): este quinquenio puede representar a todos los años 80, ya que la cosecha media de 1880 a 1889 resulta incluso un tanto superior a la del quinquenio 1883-1887 (ver *La economía agrícola y forestal de Rusia*, Ed. para la exposición de Chicago, págs. 132 y 142). Después, para las consideraciones relativas al sentido de la evolución de los años 90, tomamos los datos del decenio 1885-1894 (*Las fuerzas productivas*, I, 4). Los datos de 1905 (*Anuario de Rusia*, 1906) son, por último, completamente aprovechables para juzgar de la actualidad. La cosecha de 1905 no ha sido más que un poco inferior a la media del quinquenio 1900-1904.

Confrontemos todos estos datos\*\* (ver el cuadro en la pág. 201.-Ed.).

---

\* ¡Por sólo esa causa es ya completamente desacertado el procedimiento del Sr. N.-on, que extrae las más audaces conclusiones de los datos correspondientes a 8 años de un mismo decenio (1871-1878)!

\*\* Para el período de 1883 a 1887 se ha tomado la población de 1885; el crecimiento adoptado es igual a 1,2%. La diferencia de los datos proporcionados por los informes de los gobernadores y los del Departamento de Agricultura resulta, como es notorio, insignificante. Las cifras de 1905 se han calculado reduciendo los puds a chétvert.

**50 provincias de Rusia europea**  
Millones de "chetverti"

Periodos	Población en millones	Siem- Cosecha Siem- Cosecha		"Chetverti" de cose-		cha neta correspon-		Total de cerea- les y patata
		bra neta	bra líquida	cha neta	dientes a cada habitante	Cereales	Patata	
		De todos los cereales más la patata	Patata					
1864-1866 .....	61,4	72,2	152,8	6,9	17,0	2,21	0,27	2,48
1870-1879 .....	69,8	75,6	211,3	8,7	30,4	2,59	0,43	3,02
1883-1887 .....	81,7	80,3	255,2	10,8	36,2	2,68	0,44	3,12
1885-1894 .....	86,3	92,6	265,2	16,5	44,3	2,57	0,50	3,07
(1900-1904)—1905 ..	107,6	103,5	396,5	24,9	93,9	2,81	0,87	3,68

Vemos aquí que la época posterior a la Reforma se distingue hasta los años 90 por un indudable crecimiento de la producción de cereales, lo mismo que de patatas. Se eleva el rendimiento del trabajo agrícola: en primer lugar, la magnitud de la cosecha neta crece con más rapidez que la superficie de siembra (salvo algunas excepciones parciales); en segundo lugar, se debe tener en cuenta que en el período indicado la parte de la población ocupada en la producción agrícola ha disminuido constantemente como consecuencia de su apartamiento de la agricultura para ir al comercio y a la industria, así como del asentamiento de campesinos fuera de la Rusia europea\*. Es de notar en especial el hecho de que crece particularmente la agricultura comercial: aumenta la cantidad de los cereales recogidos (descontando las semillas) por habitante, y dentro de la población se opera un creciente proceso de división del trabajo social; aumenta la población comercial e industrial; la población agrícola se escinde en patronos y proletarios rurales; crece la especialización de la agricultura misma, de tal manera que la cantidad de grano producido para la venta aumenta incomparablemente más de prisa que la cantidad global de cereales producidos en el país. El carácter capitalista del proceso lo ilustra de manera palmaria el incre-

\* Es del todo errónea la opinión del Sr. N.-on, quien afirma que "no hay fundamento alguno para suponer una disminución de su número" (del número de personas ocupadas en la producción agrícola), "todo lo contrario" (*Ensayos*, 33, nota). Véase capítulo VIII, § II.

mento del papel de la patata en el volumen global de la producción agrícola\*. El aumento de las siembras de patata significa, por una parte, la elevación de la técnica de la agricultura (se implanta el cultivo de tubérculos) y el aumento de la transformación técnica de los productos agrícolas (producción de alcohol y de fécula de patata). Por otra parte es, desde el punto de vista de la clase de los patronos rurales, producción de plusvalía relativa (abaratamiento de la manutención de la mano de obra, empeoramiento de la alimentación del pueblo). Los datos correspondientes al decenio de 1885 a 1894 muestran, además, que la crisis de 1891-1892, que provocó un gigantesco incremento de la expropiación de los campesinos, condujo a un considerable descenso de la producción de cereales e hizo disminuir el rendimiento de la tierra por lo que a todos estos cultivos se refiere; pero el proceso de desplazamiento de los cereales por la patata siguió con tal vigor que la producción de esta última, calculada por habitante, incrementose a pesar del descenso del rendimiento de la tierra. El último quinquenio (1900-1904, por fin, pone de relieve del mismo modo el incremento de la producción agrícola, el ascenso del rendimiento del trabajo en el campo y el empeoramiento de la situación de la clase obrera (mayor papel de la patata).

Según hemos observado más arriba, el auge de la agricultura comercial se manifiesta en la especialización de la agricultura. Los datos, en bloque y en masa acerca de la producción de toda clase de cereales sólo pueden dar (y no siempre) las indicaciones más generales con respecto a este proceso, ya que, al hacerlo así, desaparecen las particularidades específicas de las diferentes zonas. Mientras tanto, precisamente la especialización de las diversas zonas agrícolas constituye uno de los rasgos más típicos de la economía agrícola rusa posterior a la Reforma. Así, el *Resumen estadístico-histórico de la industria de Rusia* (tomo I, San Petersburgo, 1883) ya citado, señala las zonas agrícolas siguientes: zona del lino, "región donde la ganadería tiene predominante importancia", en particular con "un considerable desarrollo de la economía lechera", región donde predominan los cultivos de cereales, en particular la zona de rotación trienal de cultivos y la del sistema de barbecho mejorado o de la rotación múltiple con siembra de herbáceas (parte de la franja esteparia, que "se distingue por la producción de las especies de trigo candeal, las más valiosas, destinadas preferentemente a la exportación"), zona remolachera y zona del cultivo de la patata para la destilación de alcohol. "Las indicadas zonas econó-

---

\* La cosecha neta de patatas, calculada por habitante, creció en todas las regiones de la Rusia europea sin excepción de 1864-1866 a 1870-1879. De 1870-1879 a 1883-1887 el aumento se produjo en 7 regiones de las 11 (báltica, occidental, industrial, noroccidental, septentrional, meridional, esteparia, del Bajo Volga y del Transvolga).

Conf. *Datos agrícolas estadísticos según materiales obtenidos de los labradores*, fascíc. VII, San Petersburgo, 1897 (Ed. del Ministerio de Agricultura). En 1871, las 50 provincias de la Rusia europea sembraron 790.000 dec. de patatas; en 1881, 1.375.000 dec.; en 1895, 2.154.000 dec.; es decir, un aumento del 55% en 15 años. Tomando la cosecha de patatas de 1841 por 100, obtenemos las siguientes cifras para la época posterior: 1861, 120; 1871, 162; 1881, 297, y 1895, 530.

micas han aparecido en la Rusia europea hace relativamente poco, y de año en año continúan desarrollándose y especializándose" (*l. c.*, pág. 15)\*. Por consiguiente, nuestra tarea debe ahora consistir en estudiar este proceso de especialización de la agricultura; debemos examinar si se observa un auge de la agricultura comercial en sus diferentes formas, si al mismo tiempo se forma la agricultura capitalista, si el capitalismo agrícola se distingue por las particularidades que hemos señalado al examinar los datos generales acerca de la hacienda campesina y terrateniente. Para nuestro objetivo, claro es, basta limitarse a una caracterización de las zonas de la agricultura comercial más importantes.

Pero, antes de pasar a los datos por zonas, observaremos lo siguiente: los economistas del populismo, según hemos visto, hacen toda clase de esfuerzos para pasar por alto el hecho de que la época posterior a la Reforma se distingue precisamente por un crecimiento de la agricultura *comercial*. Es lógico que, al hacerlo así, pasen por alto también la circunstancia de que la baja de precios de los cereales debe impulsar la especialización de la agricultura y la entrada de los productos de la agricultura en el intercambio. He aquí un ejemplo. Todos los autores del conocido libro *Influencia de las cosechas y de los precios del trigo* parten de la premisa de que el precio de los cereales no tiene importancia para la economía natural y repiten esta "verdad" un sinnúmero de veces. Uno de ellos, el Sr. Kablukov, observaba, sin embargo, que dicha premisa es, en el fondo, errónea, *en el medio ambiente general de la economía mercantil*. "Es posible, naturalmente -escribe-, que el grano ofrecido al mercado se produzca con menor coste de producción que el que se recoge en la hacienda propia, y entonces parece que también para la hacienda consumidora tiene interés de pasar del cultivo de cereales al de otras plantas" (o a otros trabajos, agregamos nosotros), "y, por consiguiente, también para ella adquiere importancia el precio de mercado de los cereales, ya que no coincide con su coste de producción" (I, 98, nota, cursiva del autor). "Pero no podemos tomarlo en consideración", decreta. — ¿Por qué? Resulta: 1) porque el paso a otros cultivos es posible "sólo cuando se dan condiciones determinadas". Por medio de esta perogrullada (¡todo es posible en el mundo sólo cuando se dan condiciones determinadas!) el Sr. Kablukov se desentiende tranquilamente del hecho de que la época posterior a la Reforma ha creado y está creando en Rusia precisamente las condiciones que provocan la especialización de la agricultura y hacen que la población se aparte de ella... 2) porque "en nuestro clima es imposible hallar un producto igual a los cereales atendida su importancia alimenticia". Argumento muy original, que significa eludir simplemente la cuestión. ¿Qué tiene

---

\* Conf. también *La economía agrícola y forestal de Rusia*, págs. 84-88; aquí se agrega aún la zona tabaquera. En los mapas, compuestos por los señores D. Semiónov y A. Fortunátov, se señalan las zonas según los vegetales predominantes en los cultivos; las provincias de Pskov y Yaroslavl forman, por ejemplo, la zona del centeno, la cebada y el lino; las provincias de Grodno y Moscú, la del centeno, la cebada y la patata, etc.

que ver aquí la importancia alimenticia de otros productos si se trata de la venta de los mismos y de la compra de trigo barato?... 3) porque "las haciendas cerealistas de tipo consumidor tienen siempre una base racional de existencia". Dicho con otras palabras: porque el Sr. Kablukov "y sus compañeros" consideran "racional" la economía natural. Argumento, como puede verse, irrefutable...

## II. ZONA DE LA ECONOMÍA CEREALISTA COMERCIAL

Esta zona abarca el extremo meridional y oriental de la Rusia europea, las provincias esteparias de Novorossia y del Transvolga. La agricultura se distingue allí por su carácter extensivo y por la enorme producción de grano con destino al mercado. Si tomamos 8 provincias: Jersón, Besarabia, Táurida, del Don, Ekaterinoslav, Sarátov, Samara y Orenburgo, resulta que, para una población de 13.877.000 habitantes, en 1883-1887 correspondían 41.300.000 chétvert de cosecha neta de cereales (excepto la avena), es decir, más de un cuarto de toda la cosecha neta de las 50 provincias de la Rusia europea. Lo que se siembra ahí ante todo es trigo, el cereal más importante destinado a la exportación\*. La agricultura se desarrolla ahí con más rapidez que en otras zonas de Rusia y esas provincias están desplazando a un segundo plano las de la zona de tierras negras del Centro, que antes figuraban en primer término:

Zonas de provincias	Cosecha neta de cereales por habitante en los períodos*		
	1864-1866	1870-1879	1883-1887
Esteparias del Sur . . . . .	2,09	2,14	3,42
Bajo Volga y Trasvolga . . . . .	2,12	2,96	3,35
Tierras negras del Centro . . . . .	3,32	3,88	3,28

Así pues, se está operando *un desplazamiento* del centro principal de producción de cereales: en los decenios del 60 y del 70 las provincias de la zona de tierras negras del Centro figuraban a la cabeza, pero en el decenio del 80 cedieron la primacía a las provincias esteparias y del Bajo Volga; en aquéllas empe-

\* Fuera de la provincia de Sarátov, con un 14,3% de siembras de trigo, en las restantes provincias antes citadas vemos del 37,6 al 57,8 de siembras de trigo.

En el cuadro \* Las fuentes se han señalado antes. Las zonas de las provincias, según el *Resumen estadístico-histórico*. La zona "del Bajo Volga y del Transvolga" está reunida con poco acierto, pues a las provincias esteparias con una enorme producción cerealista se han sumado la de Astrajan (donde falta trigo para el consumo) y la de Kazán con la de Simbirsk, que corresponden mejor a la zona de tierras negras del Centro.

zó a *descender* la producción de cereales.

Este interesante hecho del enorme crecimiento de la producción agrícola en la zona descrita se explica por la circunstancia de que en la época posterior a la Reforma las zonas periféricas esteparias eran *colonias* de la Rusia europea central, poblada de antaño. La abundancia de tierras libres atrajo allí a un enorme torrente de colonos los cuales ampliaron con rapidez la superficie de siembra\*. El amplio desarrollo de las siembras comerciales fue sólo posible gracias a la estrecha relación económica de dichas colonias con la Rusia central, por una parte, y con los países europeos importadores de trigo, por otra. El desarrollo de la industria en la Rusia central se halla indisolublemente ligado al de la agricultura comercial en las regiones periféricas, ambos crean mercado el uno para el otro. Las provincias industriales recibían trigo del sur, donde vendían el producto de sus fábricas, y abastecían a las colonias de mano de obra, de artesanos (ver cap. V, § III, acerca de la migración de pequeños industriales a las zonas periféricas\*\*) y de medios de producción (madera, materiales de construcción, herramientas, etc.). Sólo gracias a esa división social del trabajo pudieron los asentados en las regiones esteparias entregarse de lleno a la agricultura y vender grandes cantidades de grano en los mercados interiores y, especialmente, en los exteriores. Sólo gracias a la estrecha ligazón con el mercado interior y exterior pudo hacerse tan rápido el desarrollo económico de estas regiones; y ése fue, precisamente, un desarrollo capitalista, ya que junto al ascenso de la agricultura comercial se produjo, con la misma rapidez, el proceso de abandono del campo para incorporarse a la industria, el proceso de crecimiento de las ciudades y de formación de nuevos centros de la gran industria (ver más abajo, capítulos VII y VIII)\*\*\*.

---

\* Véase en el Sr. V. Mijailovski (Nóvoe Stovo, junio de 1897) acerca del enorme crecimiento de la población en las zonas periféricas y del asentamiento en ellas entre 1885 y 1897 de cientos de miles de campesinos de las provincias interiores. Sobre la ampliación de las siembras, ver la obra citada de V. Póstnikov y las recopilaciones estadísticas de los zemstvos relativas a la provincia de Samara; V. Grigóriev, La migración de campesinos de la provincia de Riazán. Acerca de la provincia de Ufá, véase Rémezov, Ensayos sobre la vida de la salvaje Bashkiria, animada descripción de cómo los "colonizadores" han talado los bosques de madera útil para la construcción de barcos y han transformado en "fábricas de trigo" los campos "limpios" de "salvajes" bashkiros. Este capítulo de la política colonial resiste la comparación con cualquiera de las hazañas de los alemanes en cualquier África.

\*\* Véase el presente volumen, págs. 271. -Ed.

\*\*\* Conf. Marx. Das Kapital, III, 2, 289: uno de los indicios fundamentales de la colonia capitalista es la abundancia de tierras libres, fácilmente accesibles a los colonos (la traducción rusa de este pasaje -pág. 623- es del todo inexacta)<sup>87</sup>. Véase también III, 2, 210, trad. rusa, pág. 553: el enorme excedente de trigo en las colonias agrícolas se debe a que, al principio, toda su población se halla ocupada "casi de modo exclusivo en la agricultura y especialmente en sus productos de amplio consumo", que son los que se cambian por productos de la industria. "Las colonias modernas reciben, por intermedio del mercado mundial, productos fabricados, que en otras condiciones tendrían que preparar ellas mismas"<sup>87a</sup>.

Antes se ha hablado ya de la cuestión de si en esta zona va unido el incremento de la agricultura comercial con el progreso técnico de la economía agrícola y con la formación de relaciones capitalistas. En el segundo capítulo hemos visto qué sementeras más grandes tienen los campesinos de esas regiones y el acusado carácter con que aparecen allí las relaciones capitalistas, incluso dentro de la comunidad. En el capítulo anterior hemos visto que en esa zona se ha desarrollado con especial rapidez el empleo de máquinas, que las granjas capitalistas de las regiones periféricas atraen a cientos de miles y a millones de obreros asalariados, desarrollando grandes haciendas, nunca vistas antes en la agricultura, que aplican la vasta cooperación de obreros asalariados, etc. Poco nos queda por agregar ahora para completar el cuadro.

A veces las propiedades de las regiones periféricas esteparias no se distinguen sólo por sus grandes dimensiones: también se dedican a una explotación en gran escala. Más arriba hemos hablado de siembras de 8.000, 10.000 y 15.000 deciatinas en la provincia de Samara. En la provincia de Táurida, Falz-Fein posee 200.000 deciatinas; Mordvínov, 80.000; hay dos personas que poseen 60.000 cada una "y numerosos propietarios tienen de 10.000 a 25.000 deciatinas" (Shajovskói, 42). De la dimensión de la economía puede dar idea el hecho de que, por ejemplo, Falz-Fein empleó en 1893 hasta 1.100 máquinas (de ellas, 1.000 pertenecientes a los campesinos) en la siega de heno. En 1893 se sembraron en la provincia de Jersón 3.300.000 deciatinas, de las que 1.300.000 correspondían a propietarios privados; en cinco distritos de la provincia (sin el de Odesa) existían 1.237 haciendas medias (de 250 a 1.000 deciatinas de tierra), 405 grandes haciendas (de 1.000 a 2.500 deciatinas) y 226 haciendas mayores de 2.500 deciatinas. Según datos reunidos en 1890 relativos a 526 haciendas, éstas empleaban 35.514 obreros, es decir, una media de 67 por hacienda, de los cuales de 16 a 30 estaban contratados todo el año; 100 haciendas más o menos grandes del distrito de Elisavetgrad reunían en 1893 hasta 11.197 obreros ( luna media de 112 obreros por hacienda!), de los cuales, el 17,4% estaba ajustado para todo el año, el 39,5% ajustado a plazo y el 43,1% se hallaba constituido por jornaleros\*. He aquí los datos relativos a la distribución de las sementeras entre todas las haciendas agrícolas del distrito, las de los propietarios privados y las de los campesinos\*\*:(Ver el cuadro en la pág. 207.-Ed.)

Así pues, poco más del tres por ciento de propietarios (y, si se cuenta sólo a los que siembran, el cuatro por ciento) reúne más de un tercio de todas las siembras, para el cultivo y recolección de las cuales se necesita un gran número de obreros contratados a plazo y de jornaleros.

\* Teziakov, l. c.

\*\* *Materiales para la tasación de las tierras de la provincia de Jersón*, t. II, Jersón, 1886. El número de deciatinas de siembra por grupo se ha obtenido multiplicando el área media de siembra por el número de haciendas. El número de grupos va reducido.

	Haciendas	Superficie aproximada de siembra en miles de desiatinas
Haciendas que no aran	15.228	—
” ” siembran hasta 5 des.	26.963	74,6
” ” ” 5 — 10 ”	19.194	144
” ” ” 10 — 25 ”	10.234	157
” ” ” 25 — 100 ”	2.005	91
” ” ” 100 — 1.000 ”	372	110
” ” ” más de 1.000 ”	10	14
	2.387	215
<i>Total para el distrito</i>	<b>74.006</b>	<b>590,6</b>

He aquí, por último, los datos relativos al distrito de Novouzensk, provincia de Samara. En el capítulo II tomábamos sólo a los campesinos rusos, que cultivan tierras comunales; ahora les sumamos los alemanes y los "caseros" (campesinos que trabajan en caseríos). Por desgracia, no disponemos de datos relativos a los grandes propietarios\*. (Ver el cuadro en la pág. 208.-Ed.).

Yo creo que no hay necesidad de comentar estos datos. Más arriba hemos tenido ocasión de advertir que la zona descrita es la más típica del capitalismo agrícola de Rusia; típica, naturalmente, no en el sentido agrícola, sino en el económico-social. Estas colonias, las que con más libertad se han desarrollado, nos muestran qué relaciones podrían y deberían desarrollarse en el resto de Rusia si los numerosos vestigios de la vida anterior a la Reforma no frenasen el capitalismo. Las formas mismas del capitalismo agrícola son extraordinariamente diversas, según veremos más adelante.

\* Recopilación del distrito de Novouzensk. La tierra tomada en arriendo va incluida por completo: la del fisco, la de los propietarios y los nadieses. He aquí la relación de máquinas perfeccionadas que poseen los caseros rusos: 609 arados de hierro, 16 trilladoras a vapor, 89 trilladoras de caballo, 110 segadoras de heno, 64 rastrillos de caballo, 61 aventadoras y 64 segadoras de cereales. Entre los obreros contratados no se ha incluido a los jornaleros.



### III ZONA DE LA GANADERÍA COMERCIAL. DATOS GENERALES DEL DESARROLLO DE LA ECONOMÍA LECHERA

Pasamos ahora a otra importantísima zona del capitalismo agrícola en Rusia; a la región donde el predominio no corresponde a los productos cerealistas, sino a los de la ganadería. Esta región abarca, además de las provincias bálticas y occidentales, las provincias del norte, las industriales y parte de algunas del Centro (Riazán, Oriol, Tula y Nizhni Nóvgorod). La productividad del ganado va orientada aquí en el sentido de la economía lechera, y todo el carácter de la agricultura se adapta al objetivo de obtener la mayor cantidad posible de productos de ese género destinados al mercado, lo más valiosos que se pueda\*.

"Ante nuestra vista se opera claramente el paso de la ganadería encaminada a la obtención de estiércol a la ganadería lechera; ello se advierte de modo especial en el último decenio (obra citada en la nota anterior, *ibíd.*). Valiéndose de la estadística es muy difícil caracterizar en este aspecto las diversas regiones de Rusia, pues aquí no es importante la cantidad absoluta de ganado bovino, sino la del ganado lechero y su calidad. Si tomamos la cantidad de ganado por 100 habitantes resulta que donde más hay en Rusia es en las estepas periféricas, y donde menos, es en la zona de las tierras no negras (*La economía agrícola y forestal*, 274); resulta que esta cantidad *disminuye* con el tiempo (*Las fuerzas productivas* III, 6. Conf. *Resumen*, I). Aquí se observa, por consiguiente, lo mismo que señaló ya Roscher: que la cantidad de ganado por unidad de población es la mayor en las zonas de "ganadería extensiva" (W. Roscher. *Nationalökonomik des Ackerbaues*. 7-te Aufl. Stuttgart. 1873, S. 563-564\*\*). Y a nosotros nos interesa la ganadería intensiva, y en especial la lechera. Tenemos que limitarnos, por ello, al cálculo *aproximado* que dieron los autores del *Ensayo* antes aludido, sin pretender una determinación numérica exacta del fenómeno; este cálculo muestra palmariamente la situación de las diferentes regiones de Rusia por lo que se refiere al grado de desarrollo de la economía lechera. Lo citamos *in extenso*, completándolo con ciertas cifras medias calculadas e informes acerca de la producción quesera en 1890 según datos de la estadística "fabril".

\* En otras regiones de Rusia la ganadería tiene una significación distinta. En el extremo sur y en el sudeste, por ejemplo, se ha afianzado la forma más extensiva de la ganadería, la cría y cebamiento de ganado para carne. Más al norte, el ganado bovino es empleado como fuerza de trabajo. Por último, en la zona de tierras negras del Centro se está transformando en "máquina productora de estiércol para abono". V. Kovalevskii I. Levitski: *Ensayo estadístico de la hacienda lechera en las zonas norte y central de la Rusia europea* (San Petersburgo, 1879). Los autores de este trabajo, como la mayoría de los especialistas agrícolas, manifiestan muy poco interés por el aspecto económico-social del asunto y muy poca comprensión de éste. Es del todo equivocado, por ejemplo, deducir directamente del ascenso de la rentabilidad de las haciendas que se asegura "el bienestar y la alimentación del pueblo" (pág. 2).

\*\* W. Roscher. *Economía de la agricultura*, 7ª edición, Stuttgart, 1873, págs. 563-564. -Ed.

Grupos de provincias	Población en millones (1873)	Vacas lecheras, en miles	Cantidad de		Rendimiento medio de una vaca en cubos de leche	Corresponde a cada 100 habitantes			Miles de rublos	Producción de queso en 1890
			leche, en miles de cubos *	mantegulla, en miles de puds		vacas lecheras	leche, en cubos	mantegulla, en puds		
I. Del Báltico y occidentales (9)	8.127	1.101	34.070	297	31	13,6	420	3,6	P	469
II. Del norte (10) .....	12.227	1.407	50.000	461	35	11,4	409	3,7	3.370,7	563
III. Industriales (fuera de las tierras negras) (7) .....	8.822	662	18.810	154	28	7,5	214	1,7	1.098	295
IV. Centrales (de las tierras negras) (8) .....	12.387	785	16.140	133	20	6,3	130	1,0	242,7	23
V. Meridionales de tierras negras, sudoccid., meridion. y orientales esteparias (16) ...	24.087	1.123	20.880	174	18		86	0,7	—	—
Total para las 50 provincias de Rusia europea .....	65.650	5.078	139.900	1.219	27	7,7	213	1,8	4.701,4	1.350

\* Cubo: antigua medida rusa de líquidos; es igual a 12,29 litros. (N. del Ed.)

Este cuadro ilustra palmariamente (aunque con datos muy anticuados) la formación de regiones especiales de economía lechera, el desarrollo en ellas de la agricultura comercial (venta de leche y su transformación técnica) y el aumento de la productividad del ganado lechero.

Para juzgar del desarrollo de la economía lechera en el tiempo, sólo podemos utilizar los datos relativos a la producción de mantequilla y queso, que se inició en Rusia a fines del siglo XVIII (1795); la producción de queso por los terratenientes, que comenzó a desarrollarse en el siglo XIX, atravesó una grave crisis en los años 60, que abrieron la época de la producción de queso por los campesinos e industriales.

En las 50 provincias de la Rusia europea se contaban las siguientes fábricas de queso\*:

En 1866 72 con 226 obreros y una producción de 119.000 rublos

En 1879 108 con 289 obreros y una producción de 225.000 rublos

En 1890 265 con 865 obreros y una producción de 1.350.000 rublos

Así pues, la producción se ha decuplicado con creces en 25 años; estos datos, que se distinguen por lo extraordinariamente incompletos, no permiten juzgar más que de la dinámica del fenómeno. Aduciremos algunas indicaciones más detalladas. La mejora de la economía lechera empezó en la provincia de Vólogda, en realidad, en 1872, al ser abierto al tráfico el Ferrocarril Yaroslavl-Vólogda; a partir de entonces "los dueños comenzaron a preocuparse de mejorar sus rebaños, de sembrar forrajes y de adquirir instrumentos perfeccionados..., afanándose por dar a la producción lechera una base puramente comercial" (*Ensayo estadístico*, 20). En la provincia de Yaroslavl "prepararon el terreno" los llamados "arteles de fabricación de queso" de los años 70, y "esta actividad continúa desarrollándose en forma de empresas privadas, conservando de 'artel' sólo el nombre" (25); los "arteles" de fabricación de queso - agregaremos por nuestra cuenta- figuran en la *Guía de fábricas y talleres* como empresas con obreros asalariados. Basándose en informes oficiales, los autores del *Ensayo* dan para la producción de queso y mantequilla la cifra de 412.000 rublos en vez de 295.000 (calculado según las cifras dispersas por el libro); y

---

\* Datos de la *Recopilación estadística militar y la Guía* del Sr. Orlov (primera y tercera Ed.). Acerca de estas fuentes, ver el cap. VII. Observaremos sólo que las cifras aducidas disminuyen la rapidez real del desarrollo, ya que el concepto "fábrica" se empleaba en 1879 en un sentido más estrecho que en 1866, y en 1890 de manera más estrecha aún que en 1879. En la tercera Ed. de la *Guía* hay datos relativos al tiempo en que se abrieron 230 fábricas; resulta que sólo 26 empezaron a funcionar antes de 1870; 68, en los años 70; 122, en los años 80, y 14, en 1890. También ello habla del rápido auge de la producción. Por lo que se refiere a la más moderna *Relación de fábricas y talleres* (San Petersburgo, 1897), en ella reina un completo caos: se registra la producción de queso de dos o tres provincias y se omite del todo para el resto.

la enmienda de esta cifra nos da 1.600.000 rublos para la producción de mantequilla y queso, y de 4.701.400 rublos si agregamos la mantequilla hervida y el requesón; eso sin contar las provincias del Báltico y las occidentales.

Sobre la época posterior aduciremos los siguientes comentarios de *El trabajo asalariado*, etc., obra ya citada, del Departamento de Agricultura. Al hablar de las provincias industriales en general, leemos: "El desarrollo de la economía lechera ha revolucionado por completo la situación de las haciendas de esa zona", "indirectamente ha influido también en el mejoramiento de la agricultura dentro de ella", "la industria lechera se desarrolla ahí de año en año" (258). En la provincia de Tver, "entre los propietarios y campesinos se manifiesta la tendencia a mejorar la manutención del ganado"; el ingreso de la ganadería se calcula en diez millones de rublos (274). En la provincia de Yaroslavl, "la economía lechera se desarrolla por años... Las fábricas de queso y mantequilla han empezado a adquirir incluso cierto carácter industrial... la leche se compra también a los vecinos y hasta a los campesinos. Hay empresas de fabricación de queso que son explotadas por toda una compañía de propietarios" (285). "La orientación general de la economía entre los propietarios locales -escribe un corresponsal del distrito de Danílov, provincia de Yaroslavl- se distingue ahora por los índices siguientes: 1) paso de la rotación trienal de cultivos a la rotación de cinco y de siete hojas, con siembra de forrajes en los campos; 2) arado de los baldíos; 3) implantación de la economía lechera y, como consecuencia de ello, una selección más esmerada del ganado y un mejoramiento del modo de cuidarlo" (292). Lo mismo se dice de la provincia de Smolensk, donde el volumen de la producción de queso y mantequilla se fijaba para 1889 en 240.000 rublos según el informe del gobernador (según la estadística, 136.000 rublos en 1890). Se observa un incremento de la economía lechera en las provincias de Kaluga, Kovno, Nizhni Nóvgorod, Pskov, Estlandia y Vólogda. La producción de mantequilla y queso en esta última se fija en 35.000 rublos según la estadística de 1890, en 108.000 según el informe del gobernador y en 500.000 según datos locales correspondientes a 1894, que enumeran 389 fábricas. "Esto según la estadística. En realidad, el número de fábricas es mucho mayor, ya que de acuerdo con las investigaciones del Consejo del zemstvo de la provincia, sólo el distrito de Vólogda cuenta con 224". Y la producción se ha desarrollado en tres distritos y ha empezado a penetrar ya en el cuarto\*. De ahí puede advertirse cuántas veces es preciso aumentar las cifras anteriores para aproximarse a la realidad. La simple manifestación de un

---

\* *Nedelia*, 1896, núm. 13. El negocio de leche es tan ventajoso que se han lanzado a él los comerciantes urbanos, que implantan, dicho sea de paso, métodos como el pago en mercancías. Un propietario agrícola local que tiene una gran fábrica monta un artel con "el pago de la leche en dinero y puntualmente" para liberar a los campesinos del vasallaje de los mayoristas y para "conquistar nuevos mercados". Ejemplo típico, que muestra la verdadera significación del artel y la famosa "organización de la venta": la "liberación" respecto al capital comercial a través del desarrollo del capital industrial.

especialista de que "el número de empresas productoras de mantequilla y queso en la actualidad es de varios millares" (*La economía agrícola y forestal de Rusia*, 299) da una idea más fiel que la cifra, supuestamente exacta, de 265 fábricas.

Así pues, los datos no dejan la menor duda acerca del enorme crecimiento de este tipo especial de la agricultura comercial. El ascenso del capitalismo iba acompañado aquí también de una transformación de la técnica rutinaria. "Por lo que se refiere a la fabricación de queso -leemos, por ejemplo, en *La economía agrícola y forestal*-, Rusia ha avanzado posiblemente en los últimos veinticinco años más que cualquier otro país" (301). Lo mismo afirma el Sr. Blazhin en el artículo *Éxitos de la tecnología de la hacienda lechera* (*Las fuerzas productivas*, III, 38-45). La transformación principal ha consistido, en sustituir el modo "tradicional", de obtener la nata dejando reposar la leche, por la separación de la nata con máquinas centrífugas desnatadoras\*. La máquina ha hecho la producción independiente de la temperatura del aire, ha aumentado un 10% la cantidad de mantequilla extraída de la leche, ha mejorado la calidad del producto, ha abaratado su fabricación (con la máquina se requiere menos trabajo, menos local, recipientes y hielo) y ha originado la concentración de la producción. Han aparecido grandes fábricas campesinas de mantequilla, que transforman "hasta 500 puds de leche al día, lo que hubiera sido físicamente imposible dejándola reposar" (*ibíd.*). Mejóranse los instrumentos de producción (calderas permanentes, prensas de rosca y sótanos perfeccionados), se recurre a la ayuda de la bacteriología, que proporciona cultivos puros de los bacilos del ácido láctico precisos para la fermentación de la nata.

Así pues, el perfeccionamiento técnico debido a las demandas del mercado se ha orientado ante todo, en ambas zonas de la agricultura comercial descritas por nosotros, hacia las operaciones que se prestan más fácilmente a la transformación y que son de particular importancia para el mercado: recolección, trilla y limpieza del grano en la economía cerealista comercial; transformación técnica de los productos ganaderos en la zona de la ganadería comercial. El capital considera por ahora ventajoso dejar al pequeño productor el mantenimiento de los ganados: que atienda con "aplicación" y "celo" "su" ganado (enterneciendo con ello al Sr. V. V., ver *Tendencias progresistas*, pág. 73), que cargue con el volumen principal de los trabajos más duros y más desagradables en el cuidado de la máquina que proporciona leche. El capital tiene los perfeccionamientos y métodos más modernos para separar la crema de la leche y también para separar la "nata" de esa "aplicación": para separar la leche de los hijos de los campesinos pobres.

---

\* Hasta 1882 no había casi desnatadoras de leche en Rusia. A partir de 1886 se extendieron con tal rapidez que desplazaron por completo el método antiguo. En los años 1890 aparecieron incluso desnatadoras-batidoras.

#### IV. CONTINUACIÓN. LA ECONOMÍA DE LA HACIENDA TERRATENIENTE EN LA ZONA DESCRITA

Más arriba hemos citado los testimonios de los agrónomos y propietarios agrícolas de que la economía lechera en las fincas de los terratenientes lleva a la racionalización de la agricultura. Añadiremos aquí que el análisis de los datos contenidos al particular en las publicaciones estadísticas de los zemstvos hecho por el Sr. Raspopin\* confirma en un todo esta conclusión. Remitimos al lector que desee datos detallados al artículo del Sr. Raspopin; nosotros nos limitaremos a citar su deducción principal. "Es indiscutible la dependencia entre el estado de la ganadería, de la economía lechera y el número de las fincas en abandono, el grado de intensidad en la explotación de las haciendas. Los distritos (de la provincia de Moscú) con el mayor desarrollo de la ganadería lechera, de la economía lechera, dan el menor tanto por ciento de haciendas abandonadas y la mayor proporción de fincas con un laboreo de tierras muy elevado. Los labrantíos de la provincia de Moscú se reducen en todos los lugares y van transformándose en prados y pastizales, las rotaciones de cultivos cerealistas ceden plaza a las rotaciones múltiples de varios años con cultivo de herbáceas. El papel preponderante no corresponde ya a los cereales, sino a las hierbas forrajeras y al ganado lechero no sólo en las grandes propiedades de la provincia de Moscú, sino también en toda la zona industrial de Moscú" (l. c.).

El volumen de la producción de mantequilla y queso tiene especial importancia, precisamente porque prueba que se ha operado una completa revolución en la agricultura, la cual está haciéndole capitalista y rompiendo con la rutina. El capitalismo coloca bajo su dependencia un producto de la agricultura y a este producto principal se acomodan los demás aspectos de la hacienda. El mantenimiento del ganado lechero lleva a la siembra de hierbas, a sustituir la rotación trienal por los sistemas de rotación múltiple, etc. Los residuos de la fabricación del queso sirven para cebar el ganado destinado a la venta. No se transforma en empresa sólo la elaboración de la leche, sino toda la economía agrícola\*\*. La influencia de la fabricación de queso y mantequilla no se reduce a las haciendas que la han implantado, ya que la leche se compra a menudo a los campesinos y terratenientes de los alrededores. Con la adquisición de la leche, el capital coloca también bajo su dependencia a los pequeños agricultores, especialmente con la apertura de los llamados "centros de recepción de leche", cuya difusión se señaló ya en los años 70 (ver *Ensayo* de los señores Kovalevski y Levitski). Se trata de empresas montadas en las grandes ciudades o cerca de ellas y que elaboran gran cantidad de leche transportada por ferro-

---

\* El Sr. Raspopin *planteó* esta cuestión (puede que el primero en nuestra literatura) de manera justa, exacta desde el punto de vista teórico. Recalca al principio mismo que la "elevación de la productividad de la ganadería" -y, en particular, el desarrollo de la economía lechera- marcha en Rusia por la vía capitalista y constituye uno de los índices más importantes de la penetración del capital en la agricultura. [\*\* Sigue al pie de la página siguiente]

carril. De la leche se separa inmediatamente la nata, que es vendida cuando está fresca, y el resto se coloca a bajo precio entre los compradores modestos. Para asegurarse un producto de determinada calidad, estas empresas concluyen a veces contratos con los proveedores, que se comprometen a observar ciertas reglas en la alimentación de las vacas. Es fácil ver la extraordinaria importancia de estas grandes empresas: por una parte conquistan un vasto mercado (venta de la leche desnatada a los habitantes de la ciudad poco pudientes), y por otra amplían en enormes proporciones el mercado para los patronos rurales. Estos últimos reciben un fortísimo impulso para la ampliación y mejora de la agricultura comercial. La gran industria los estimula, por así decir, al demandar un producto de determinada calidad, expulsando del mercado (o poniéndolo en manos de los usureros) al pequeño productor que se encuentra por debajo del nivel "normal". En este sentido debe influir también el establecimiento del precio de la leche según su calidad (atendida la proporción de grasa, por ejemplo), para lo que con tanto empeño trabaja la técnica, inventando diferentes galactómetros, etc., y que con tanto ardor defienden los especialistas (conf. *Las fuerzas productivas*, III, 9 y 38). A este respecto, el papel de los centros de recepción de leche en el desarrollo del capitalismo es del todo análogo al de los elevadores de grano en la economía cerealista comercial. El silo, que selecciona el grano según su calidad, lo transforma en producto genérico (res fungibilis\* como dicen los civilistas), y no individual, es decir, por primera vez lo adaptan plenamente al cambio (conf. artículo de M. Sering acerca del comercio de cereales en los Estados Unidos de Norteamérica en la compilación *La propiedad de la tierra y la agricultura*, pág. 281 y sig.). Los silos dan así un vigoroso impulso a la producción mercantil de cereales y aceleran su progreso técnico, implantando igualmente el precio según la calidad. Esta empresa asesta al pequeño productor dos golpes simultáneos. En primer lugar, implanta como norma y legaliza la calidad más elevada de los cereales de los grandes sembradores, despreciando con ello definitivamente los cereales inferiores de los campesinos pobres. En segundo lugar, al montar la selección y conservación de los cereales de modo análogo a la gran industria capitalista, disminuye en este capítulo los gastos de quienes siembran mucho, les facilita y simplifica la venta de cereales y con ello pone definitivamente en manos de los kulaks y usureros al pequeño productor con su patriarcal y primitiva venta en sus carros

---

\*\* El Dr. Zhabankov dice en su *Estudio sanitario de los talleres y fábricas de la provincia de Smolensk* (Smolensk, 1894, fascic. I, pág. 7) que el "número de obreros ocupados directamente en la fabricación de queso es muy insignificante... Son muchos más los obreros auxiliares necesarios al mismo tiempo para la fabricación de queso y para las labores agrícolas; se trata de pastores, ordeñadoras de vacas, etc.; estos obreros suman en todas las fábricas de queso dos, tres y hasta cuatro veces más que los ocupados especialmente en la producción quesera". Observaremos de paso que, según lo describe el Dr. Zhabankov, las condiciones de trabajo son aquí muy antihigiénicas, la jornada es excesivamente larga (de 16 a 17 horas), etc. Así pues, también en esta zona de la agricultura comercial resulta incierta la tradicional idea de que el trabajo del agricultor es idílico.

\* cosa fungible<sup>88</sup>. -Ed.

en el mercado. El rápido desarrollo de la construcción de silos en los últimos tiempos representa, por tanto, en el negocio de granos, una victoria tan grande del capital y una disminución del papel del pequeño productor mercantil como la aparición y el desarrollo de los "centros de recepción de leche" capitalistas.

Los datos antes expuestos indican ya con claridad que el desarrollo de la ganadería comercial *crea* mercado interior\*, en primer lugar para los medios de producción -aparatos para la elaboración de la leche, edificios, dependencias para el ganado, aperos perfeccionados con el paso de la rutinaria rotación trienal a la rotación múltiple, etc.- y en segundo lugar para la fuerza de trabajo. La ganadería montada como industria requiere incomparablemente más obreros que la vieja ganadería "productora de estiércol". La zona de la economía lechera -provincias industriales y del noroeste- atrae en realidad gran número de obreros agrícolas. Son muchos los que acuden a los trabajos agrícolas a las provincias de Moscú, San Petersburgo, Yaroslavl y Vladimir; es menor, pero considerable, sin embargo, el número de los que van a Nóvgorod, Nizhni Nóvgorod y otras provincias situadas en las tierras no negras. Según las respuestas de los corresponsales del Departamento de Agricultura, los propietarios de la provincia de Moscú y de otras provincias explotan su hacienda principalmente con obreros forasteros. Esta paradoja -llegada de obreros agrícolas de las provincias agrícolas (acuden más que nada de las provincias centrales de la zona de tierras negras y, en parte, de las septentrionales) a las provincias industriales para trabajar en el campo en sustitución de los obreros industriales que marchan de allí en masa- constituye un fenómeno sintomático en el más alto grado (ver acerca de ello S. A. Korolenko, *l. c.*). Esto, mejor que toda clase de cálculos y consideraciones, muestra que el nivel de vida y la situación de los obreros en las provincias centrales de la zona de tierras negras, las menos capitalistas, son incomparablemente más bajos y peores que en las provincias industriales, las más capitalistas: muestra que también en Rusia ha llegado a ser ya un hecho general el fenómeno típico para todos los países capitalistas de que la situación de los obreros ocupados en la industria es mejor que la de los ocupados en la agricultura (ya que en ésta, a la presión del capitalismo se une la presión de las formas de explotación precapitalistas). Por eso huyen de la agricultura a la industria, mientras que en las provincias industriales, lejos de existir una corriente hacia la agricultura (no hay emigración en absoluto, por

---

\* El mercado *para* la ganadería comercial se crea principalmente con el crecimiento de la población industrial, del que hablaremos con detalle más abajo (cap. VII, § 11). En lo que se refiere al comercio exterior nos limitaremos a la indicación siguiente: la exportación de queso a principios de la época posterior a la Reforma era mucho menor que la importación, pero en los años 90 se hizo casi igual (en cuatro años, de 1891 a 1894, la importación fue de 41.800 puds y la exportación de 40.600 por término medio anual; en el quinquenio de 1886 a 1890, la exportación fue incluso mayor que la importación). La exportación de manteca de vaca y de oveja ha sido siempre mucho mayor que la importación, y su volumen crece con rapidez: de 1866 a 1870 se exportaron loor término medio anual 190.000 puds, y de 1891 a 1894, 370.000 puds (*Las fuerzas productivas*, III, 37).

ejemplo), se observa hasta una actitud de superioridad frente a los obreros agrícolas "grises", a quienes llaman "pastores" (provincia de Yaroslavl), "cosacos" (provincia de Vladimir) y "trabajadores de la tierra" (provincia de Moscú).

Es también importante señalar que el cuidado de los ganados requiere más obreros en invierno que en verano. Por esta causa, y también a consecuencia del desarrollo de las ramas de producción agrícola técnica, la demanda de obreros en la zona que nos ocupa no se limita a aumentar, sino que también se distribuye con más regularidad en el curso del año y por años. Para valorar este interesante hecho, el material más seguro lo constituyen los datos relativos al salario, si se toman los correspondientes a varios años. Citaremos estos datos, limitándonos a los grupos de las provincias de Rusia y de Malorrossia<sup>89</sup>. Dejamos a un lado las provincias occidentales teniendo en cuenta particularidades de su género de vida y lo artificial de la aglomeración de su población (zona de asentamiento de los judíos); expondremos los datos de las provincias bálticas únicamente para ilustrar las relaciones a que se llega en la agricultura con el capitalismo más desarrollado\*.

Grupos de provincias	Promedio para 10 años (1881-1891)			Promedio para 8 años (1883-1891)					
	Salario del obrero, en rublos		% del salario de verano con respecto al anual	Salario del jornalero en la recolección, en kop.		diferencia entre ellos	Salario del jornalero, en kop.		diferencia entre ellos
	contratado para el año	contratado para el verano		promedio inferior	promedio superior		en la siembra	promedio en la recolección	
I. Provincias periféricas meridionales y orientales .....	78	50	64%	64	181	117	45	97	52
II. Provincias centrales de tierras negras .	54	38	71%	47	76	29	35	58	23
III. Provincias sin tierras negras .....	70	48	68%	54	68	14	49	60	11
Provincias del Báltico .....	82	53	65%	61	70	9	60	67	7

\* En el primer grupo (zona de la economía cerealista capitalista) [sigue al pie de la página siguiente]

Examinemos este cuadro, en el que las tres columnas principales van en cursiva. La primera muestra la relación entre el salario de verano y el anual. Cuanto más baja es esa relación, cuanto más se acerca el salario de verano al de un semestre, más regularmente se distribuye la demanda de obreros en el curso del año, *menor es el paro forzoso en invierno*. Las menos favorecidas en este sentido son las provincias centrales de tierras negras, zona de los pagos en trabajo y de un débil desarrollo del capitalismo\*. En las provincias industriales, en la zona de la economía lechera, la demanda de trabajo es mayor y el paro forzoso es menor en invierno. También por años es aquí más estable el salario, según se ve en la segunda columna, que muestra la diferencia entre el salario inferior y superior durante la cosecha. Finalmente, también la diferencia entre el salario durante las siembras y durante la recolección es menor en la zona sin tierras negras, es decir, la demanda de obreros se halla distribuida de un modo más regular entre la primavera y el verano. Las provincias bálticas figuran en todos los aspectos indicados incluso por encima de las que no pertenecen a las tierras negras; las provincias esteparias, con obreros forasteros y con las mayores oscilaciones en el rendimiento del suelo, se distinguen también por la menor estabilidad de los salarios. Así pues, los datos relativos al salario atestiguan que, además de crear demanda de trabajo asalariado, el capitalismo agrícola de la zona que nos ocupa la distribuye de modo más regular en el transcurso del año.

Es necesario, por último, señalar una clase más de dependencia del pequeño labrador con respecto al gran patrono en la zona descrita. Nos referimos a la reposición de los rebaños de los terratenientes con el ganado adquirido a los campesinos. Los terratenientes encuentran más ventajoso comprar el ganado a los campesinos -los cuales, movidos por la necesidad, lo venden "con pérdidas"- que criarlos ellos mismos, lo mismo que hacen nuestros mayoristas en la industria llamada de los kustares, que prefieren a menudo comprar a éstos el producto terminado a precios sumamente bajos antes que fabricarlo en sus talleres. El Sr. V. V. transformó este hecho, testimonio de la situación extremadamente precaria del pequeño productor, de que este último sólo puede man-

---

han entrado ocho provincias: Besarabia, Jersón, Táurida, Ekaterinoslav, del Don, Samara, Sarátov y Orenburgo. En el segundo grupo (zona del menor desarrollo del capitalismo) hay doce provincias: Kazán, Simbirsk, Penza, Tambov, Riazán, Tula, Oriol, Kursk, Vorónezh, Járkov, Poltava y Chernígov. En el tercer grupo (zona de la economía lechera capitalista y del capitalismo industrial) se han incluido diez provincias: Moscú, Tver, Kaluga, Vladimir, Yaroslavl, Kostromá, Nizhni Nóvgorod, San Petersburgo, Nóvgorod y Pskov. Las cifras que determinan la magnitud del salario representan el promedio por provincias. Tomadas de *El trabajo asalariado*, etc., ediciones del Departamento de Agricultura.

\* A una conclusión del mismo género llega el señor Rúdnev: "En las localidades donde se estima relativamente mucho el trabajo del obrero contratado para el año, el salario del trabajador contratado para el verano se aproxima a la mitad del salario anual. Por consiguiente, al contrario, en las provincias occidentales y en casi todas las centrales, densamente pobladas, de tierras negras, el trabajo del obrero en verano se tiene en muy baja estima" (I. c., 455).

tenerse en la sociedad moderna reduciendo sin límites sus necesidades, en argumento en favor de ¡la pequeña producción "popular"!... "Tenemos derecho a sacar la conclusión de que nuestros grandes hacendados... no demuestran la suficiente independencia... El campesino, en cambio... manifiesta más capacidad para la mejora efectiva de la hacienda" (*Tendencias progresistas*, 77). Esta falta de independencia se revela en que "nuestros productores de leche... compran vacas de los campesinos a un precio que pocas veces alcanza la mitad del coste de cría de las mismas, de ordinario no pasa de 73 y con frecuencia es de dicho coste" (*ibíd.*, 71). El capital comercial de los patronos ganaderos ha colocado plenamente bajo su dependencia a los pequeños campesinos, transformándolos en vaquerizos que crían ganado para ellos a cambio de un salario mísero y haciendo de las mujeres de estos campesinos ordeñadoras de vacas a su servicio\*. Al parecer, de esto debería deducirse que no tiene sentido frenar el paso del capital comercial a capital industrial, que no tiene sentido mantener la pequeña producción, la cual lleva a colocar el nivel de vida del pequeño productor por debajo del nivel del bracero. Pero el Sr. V. V. razona de otro modo. Se entusiasma del "celo" (Pág. 73, I, c.) del campesino en cuidar el ganado; se entusiasma de los buenos resultados de la ganadería" a cargo de la mujer, "que pasa toda vida con la vaca y las ovejas" (89) ¡Vaya una felicidad! "Toda la vida con la vaca" (cuya leche va a parar al moderno separador de nata); y como recompensa de esta vida ¡el pago "de la cuarta parte del valor" de los gastos de cuidar esa misma vaca! Efectivamente, ¡cómo no manifestarse aquí en favor de la "pequeña producción popular"!

---

\* He aquí dos comentarios acerca del nivel y de las condiciones de vida del campesino ruso en general. M. E. Saltikov escribe en *Menudencias de la vida* hablando del "Mujik hacendoso"... "El mujik lo necesita todo; pero lo que más necesita es... la capacidad de agotarse, de no escatimar el trabajo personal... El mujik hacendoso se consume simplemente en él" (en el trabajo). "La mujer y los hijos adultos, todos sufren más que si estuviesen en trabajos forzados".

V. Veresáev, en el artículo *Liar* (*Séverni Kurier*, 1899, núm. 1) habla de Lizar, mujik de la provincia de Pskov, que predicaba el empleo de gotas, etc., para "reducir al hombre". "Posteriormente - señala el autor- he oído a muchos médicos de los zemstvos, y en especial a comadronas, que con frecuencia tropiezan con ruegos parecidos entre los maridos y mujeres del campo." "La vida, que avanza en determinada dirección, ha utilizado todos los caminos y, en fin de cuentas, ha dado en un callejón sin salida. Y de una manera natural se vislumbra y madura más y más una nueva solución del problema."

Los campesinos en la sociedad capitalista se encuentran, efectivamente, en una situación sin salida, y en la Rusia comunal, lo mismo que en la Francia parcelaria, lleva "naturalmente"... no a la "solución del problema", claro es, sino a un medio no natural de aplazar el hundimiento de la pequeña hacienda. (*Nota a la segunda edición.*)

## V. CONTINUACIÓN. DIFERENCIACIÓN DE LOS CAMPESINOS EN LA ZONA DE LA ECONOMÍA LECHERA

En los comentarios de las obras relativas a la influencia de la economía lechera en la situación de los campesinos tropezamos con contradicciones permanentes: por una parte, se señala el progreso de la hacienda, el incremento de los ingresos, la elevación de la técnica de la agricultura, la adquisición de mejores aperos; por otra, se indica el empeoramiento de la alimentación, la formación de nuevos modos de explotación usuraria y la ruina de los campesinos. Después de lo expuesto en el capítulo II no deben asombrarnos esas contradicciones: sabemos que los comentarios opuestos se refieren a grupos campesinos opuestos. Para emitir un juicio más exacto al particular tomaremos los datos relativos a la distribución de las haciendas campesinas por el número de vacas que posee cada hacienda\*. (Ver el cuadro en la pág. 221. -Ed.)

Así pues, la distribución de las vacas entre los campesinos de la zona de tierras no negras resulta muy parecida a la del ganado de labor entre los campesinos de las provincias de tierras negras (ver capítulo II). Además, la concentración del ganado lechero en la zona que nos ocupa es más intensa que la del ganado de labor. Eso señala claramente que la diferenciación de los campesinos se relaciona de manera estrecha precisamente con la forma local de la agricultura comercial. Esa misma relación indican, al parecer, los datos que siguen (por desgracia, no del todo completos). Si tomamos los datos totales de la estadística de los zemstvos (Sr. Blagovéshenski; relativos a 122 distritos de 21 provincias) obtendremos un promedio de 1,2 vacas por hacienda. Resulta, pues, que el campesinado de las tierras no negras posee más vacas que el de la zona de tierras negras, y que el de San Petersburgo tiene más aún que el campesinado de la zona de tierras no negras en general. Por otra parte, el tanto por ciento de haciendas sin ganado en 123 distritos de 22 provincias equivale a 13; en los 18 distritos que hemos tomado nosotros, es igual a 17, y en 6 distritos de la provincia de San Petersburgo, a 18,8. Por consiguiente, donde la diferenciación de los campesinos (en el aspecto que nos ocupa) resulta más profunda es en la provincia de San Petersburgo; después sigue la zona de tierras no negras. Eso acredita que la agricultura *comercial* es precisamente el factor principal de la diferenciación de los campesinos.

---

\* Datos de la estadística de los zemstvos según la *Recopilación estadística* del Sr. Blagovéshenski. Unas 14.000 haciendas de estos 18 distritos no están distribuidas por el número de vacas: el número total no es de 289.079 haciendas, sino de 303.262. El Sr. Blagovéshenski da también datos análogos de dos distritos de provincias de tierras negras, pero, al parecer, no son típicos. En once distritos de la provincia de Tver (*Recopilación de datos estadísticos*, XIII, 2) no es elevado el tanto por ciento de haciendas sin vaca entre las de tierras de nadiel (9,8), pero el 48,4% de las vacas se halla en manos del 21,9% de las haciendas que poseen 3 y más. El tanto por ciento de haciendas sin caballos es del 12,2; sólo hay un 5,1% de haciendas con 3 y más caballos, que únicamente poseen el 13,9% del total. Observaremos de paso que también en las otras provincias situadas en la zona de tierras no negras se observa una menor concentración de caballos (con respecto a la de las vacas).

Grupos de haciendas	18 distritos de las provincias de Suza Petersburgo, Moscú, Tver y Smolensk				Provincia de San Petersburgo, 6 distritos					
	Número de haciendas	%	Número de vacas	%	Vacas por hacienda	Número de haciendas	%	Número de vacas	%	Vacas por hacienda
Haciendas sin vacas . . . .	59.336	20,5	—	—	—	15.196	21,2	—	—	—
Haciendas con una vaca	91.737	31,7	91.737	19,8	1	17.579	24,6	17.579	13,5	1
Haciendas con dos vacas	81.937	28,4	163.874	35,3	2	20.050	28,0	40.100	31,0	2
Haciendas con tres y más	56.069	19,4	208.735	44,9	3,7	18.676	26,2	71.474	55,5	3,8
<i>Total</i> . . . . .	289.079	100	464.346	100	1,6	71.501	100	129.153	100	1,8

De los datos anteriores se ve que cerca de la mitad de las haciendas campesinas (sin vacas o con una sola) pueden sentir únicamente de un modo negativo los beneficios de la economía lechera. El campesino que tiene una vaca, venderá la leche sólo por necesidad, empeorando la alimentación de sus hijos. Por el contrario, cerca de una quinta parte de las haciendas (con tres y más vacas) concentra en sus manos probablemente más de la mitad de toda la economía lechera, ya que la calidad de su ganado y la rentabilidad de la hacienda deben ser superiores a las del campesino "medio"\*. Los datos relativos a una región donde la economía lechera y el capitalismo en general se hallan muy desarrollados ofrecen una interesante ilustración a esta conclusión. Nos referimos al distrito de San Petersburgo\*\*. Se halla especialmente desarrollada la economía lechera en la zona de veraneo de este distrito, habitada preferentemente por rusos; aquí es donde más extendida se encuentra la siembra de hierbas forrajeras (23,5% de la tierra labrada de los nadieles contra el 13,7% para el distrito), de avena (52,3% de la tierra labrada) y de patatas (10,1%). La agricultura se encuentra bajo la influencia directa del mercado de San Petersburgo, que necesita avena, patatas, heno, leche y caballos de tiro (*l. c.*, 168). El 46,3% de la población domiciliada se encuentra ocupado en la "industria lechera". Se vende la leche del 91% de las vacas. Los ingresos que ello produce equivalen a 713.470 rublos (203 por familia, 77 por vaca). La calidad del ganado y la manera de cuidarlo son mejores cuanto más próximas se hallan las localidades a San Petersburgo. La leche se vende de dos maneras: 1) a los mayoristas del mismo lugar y 2) en San Petersburgo, a las "granjas lecheras", etc. Esta última clase de venta resulta incomparablemente más ventajosa, pero la "mayoría de las haciendas que tienen una o dos vacas, y a veces más, carece de la posibilidad de llevar su producto al mismo San Petersburgo" (240) por falta de caballo, por lo caro del transporte de pequeñas cantidades, etc. Entre los mayoristas, además de los comerciantes dedicados de modo especial a este negocio, hay quien tiene su propia hacienda lechera. He aquí los datos relativos a dos subdistritos del distrito: (ver el cuadro en la pág. 223. -*Ed.*).

---

\* Es necesario tener en cuenta estos datos acerca de los grupos de campesinos opuestos cuando nos encontramos, por ejemplo, con comentarios tan generales como el siguiente: "El ingreso de 20 a 200 rublos anuales por hogar procedentes de la ganadería lechera en las enormes extensiones de las provincias septentrionales no sólo es una palanca muy importante para incrementar y mejorar la ganadería; también ha influido en el mejoramiento de la agricultura e incluso en la disminución de la marcha a otros lugares en busca de salario, ya que ofrece a la población un trabajo en casa: cuidado del ganado y puesta en cultivo de tierras antes abandonadas" (*Las fuerzas productivas*, III, 18). En general, la marcha a otros lugares no disminuye, sino que aumenta. En algunos sitios, la disminución puede obedecer, bien al aumento de la proporción de campesinos acomodados, bien al desarrollo de los "trabajos en casa", es decir, de los trabajos por contrata para los patronos rurales locales.

\*\* *Materiales de estadística de la economía nacional en la provincia de San Petersburgo*, fascículo V, parte II, San Petersburgo, 1887.

Dos subdistritos del distrito de San Petersburgo	Número de familias	Número de vacas que poseen	Corresponde a cada familia	"Ingresos" de estas familias, en rublos	Ingresos correspondientes a	
					una familia (en rublos)	una vaca (en rublos)
Familias que venden la leche a los mayoristas .....	441	1.129	2,5	14.884	33,7	13,2
Familias que venden la leche en San Petersburgo .....	119	649	5,4	29.187	245,2	44,9
<b>Total .....</b>	<b>560</b>	<b>1.778</b>	<b>3,2</b>	<b>44.071</b>	<b>78,8</b>	<b>24,7</b>

Puede juzgarse por esto cómo se distribuyen los beneficios de la economía lechera entre todos los campesinos de la zona de las tierras no negras, en el seno de los cuales, según hemos visto, es aún mayor la concentración del ganado lechero que en estas 560 familias. Resta agregar que el 23,1% de las familias, campesinas del distrito de San Petersburgo recurre a la contrata de obreros (entre los cuales, como en todas las zonas agrícolas, también predominan los jornaleros). "Tomando en consideración que los obreros agrícolas son contratados casi exclusivamente por familias con una hacienda agrícola completa" (y, éstas no constituyen en el distrito más que el 40,4% del total de las familias), "se debe deducir que más de la mitad de esas haciendas no prescinde de trabajo asalariado" (158).

Así pues, en los extremos opuestos de Rusia, en los lugares más distintos, en la provincia de San Petersburgo y en Táurida, resultan totalmente análogas las relaciones económico-sociales dentro de la "comunidad". Los "mujiks labradores" (expresión del Sr. N.-on) proporcionan allí y aquí una minoría de patronos rurales y una masa de proletariado del campo. La particularidad de la agricultura estriba en que el capitalismo coloca bajo su dominio un aspecto de la economía agraria en una zona, y otro en otra; por eso se manifiestan relaciones económicas análogas en las más distintas formas agronómicas y de la vida.

Una vez sentado el hecho de que también en la zona que nos ocupa el campesinado se disgrega en dos clases opuestas, podremos dilucidar fácilmente la contradicción entre los comentarios que por lo general se hacen acerca del papel de la economía lechera. Es del todo natural que el campesino acomodado reciba un impulso hacia el desarrollo y el mejoramiento de la agricultura, resultado de lo cual es la difusión de la siembra de hierbas forrajeras, que se va

haciendo parte inseparable de la ganadería comercial. En la provincia de Tver, por ejemplo, se ha notado el desarrollo de la siembra de hierbas forrajeras, y en el distrito de Kashin, el más adelantado, hay ya 1/6 de las haciendas que siembra trébol (*Recopilación*, XIII, 2, pág. 171). Es interesante indicar a este respecto que en las tierras compradas es mayor la parte de labrantíos destinada a siembra de hierbas forrajeras que en las tierras de nadiel: la burguesía campesina prefiere, como es lógico, la propiedad privada de la tierra a la posesión comunal\*. En el *Resumen de la provincia de Taroslav* (fascic. II, 1896) encontramos también un sinnúmero de indicaciones relativas al crecimiento de la siembra de hierbas forrajeras, de manera principal, asimismo, en las tierras compradas y tomadas en arriendo\*\*. En esta publicación vemos también indicaciones acerca de la difusión de los aperos perfeccionados: arados modernos, trilladoras, rodillos, etc. Aumenta mucho la fabricación de mantequilla y queso, etc. En la provincia de Nóvgorod se advertía ya a principios de los años 80 -junto al empeoramiento y disminución general de la ganadería campesina- su mejora en ciertas localidades, allí donde existe un mercado ventajoso para la leche o donde de antaño existe la cría de terneros (Bichkov. *Ensayo de un estudio por familias de la situación económica y de la hacienda de los campesinos en tres subdistritos del distrito de Nóvgorod*. Nóvgorod, 1882). La cría de terneros, que representa también un aspecto de la ganadería comercial, constituye una industria bastante extendida en las provincias de Nóvgorod, Tver y, en general, en las localidades próximas a las capitales (ver *El trabajo asalariado*, etc., ediciones del Departamento de Agricultura). "Esta industria -dice el Sr. Bichkov- constituye en esencia una fuente de ingresos para los campesinos de por sí acomodados que poseen bastantes vacas, ya que con una vaca sola, a veces hasta con dos que den poca leche, es inconcebible la cría de terneros" (*l. c.*, 101)\*\*\*.

Pero el índice más notable de los éxitos económicos de la burguesía campesina él la zona que nos ocupa lo representa el que los campesinos contraten obreros. Los terratenientes locales sienten que nacen competidores suyos, y en sus comunicaciones al Departamento de Agricultura explican a veces la insuficiencia de obreros por la circunstancia de que los interceptan los campesinos acomodados (*El trabajo asalariado*, 490). Se observa contrata de obreros por

---

\* Sólo se advierte una mejora sensible en el modo de cuidar el ganado vacuno allí donde se ha desarrollado la obtención de leche para la venta (págs. 219, 224).

\*\* Págs. 39, 65, 136, 150, 154, 167, 170, 177 y otras. Nuestro sistema tributario anterior a la Reforma frena también aquí el progreso de la agricultura. "Gracias a la densidad de las haciendas campesinas -escribe un corresponsal- en todo el subdistrito se siembran hierbas forrajeras, pero el trébol se vende para satisfacer las contribuciones atrasadas" (91). Las cargas fiscales son en esta provincia a veces tan grandes que quien da tierra en arriendo debe abonar cierta suma al nuevo poseedor del nadiel.

\*\*\* Observaremos a propósito que la diversidad de "industrias" de los campesinos locales impulsó al Sr. Bichkov a separar dos tipos de industriales, atendido el volumen de las ganancias. Resulta que hay 3.251 personas (el 27,4% de la población) que reciben [sigue al pie de la página siguiente]

los campesinos en las provincias de Yaroslavl, Vladimir, San Petersburgo y Nóvgorod (*l. c., passim*). *El Resumen de la provincia de Yaroslavl* contiene también gran número de observaciones dispersas de ese tipo.

Todos estos progresos de la minoría acomodada pesan, sin embargo, gravemente sobre la masa de los campesinos pobres. En el subdistrito de Kóprino, distrito de Ríbinsk, provincia de Yaroslavl, por ejemplo, se observa la difusión de la fabricación de queso por iniciativa de "V. I. Blándov, conocido fundador de arteles queseros"\*. "Los campesinos más pobres, que sólo tienen una vaca, perjudican, naturalmente, su alimentación al llevar... la leche" (a la fábrica de queso), mientras que los acomodados mejoran su ganado (págs. 32-33). Entre los tipos de trabajo asalariado se observa afluencia a las fábricas de queso; entre los jóvenes campesinos se forma un contingente de especialistas en dicha industria. En el distrito de Poshejonié el "número de fábricas de queso y mantequilla aumenta más y más cada año", pero las "ventajas que la fabricación de queso y mantequilla proporciona a la hacienda de los campesinos difícilmente compensarán las desventajas que en la vida campesina ocasionan nuestras fábricas". Según reconocen los mismos campesinos, se ven obligados a menudo a pasar hambre, ya que cuando se abren fábricas de queso en sus contornos los productos lácteos van a esos centros y los campesinos se alimentan con frecuencia de leche rebajada con agua. Se incrementa el pago en especie (págs. 43, 54, 59 y otras); por ello debemos lamentar que no se extienda a nuestra pequeña producción "popular" la ley que prohíbe el pago en especie en las fábricas "capitalistas"\*\*.

---

menos de 100 rublos; su ingreso es igual a 102.000 rublos, a 31 por cabeza; 454 personas (el 3.8% de la población) reciben más de 100 rublos: sus ingresos son de 107.000 rublos, a 236 por cabeza. En el primer grupo entran preferentemente los obreros asalariados de toda clase; en el segundo, los comerciantes, productores de heno, industriales madereros. etc.

\* Los "artelos queseros" del subdistrito de Kóprino figuran en la Guía de fábricas y talleres; la casa Blándov es la más importante de la producción quesera; en 1890 poseía 25 fábricas en seis provincias.

\*\* He aquí un expresivo comentario del Sr. Stari Maslodel (seudónimo que significa Viejo Mantequero. -*Ed.*): "Quien haya visto y conozca la aldea actual y recuerde la aldea de hace 40 y 50 años, se asombrará de su diferencia. Las casas de todos los campesinos eran en la antigua aldea iguales por su aspecto externo y por su remate interior; ahora, junto a las chozas hay aposentos pintados, junto a los pobres viven los ricos, junto a los humillados y ofendidos, los que llevan una vida festiva y jubilosa. En otros tiempos encontrábamos frecuentemente aldeas donde no había ni un campesino sin tierra; ahora vemos en todas un mínimo de cinco, cuando no llegan a diez. Y hay que decir la verdad: la fabricación de mantequilla ha influido mucho en esa transformación de la aldea. Esta industria ha enriquecido a muchos en 30 años, ha pintado sus casas; muchos campesinos que proporcionan leche han visto aumentar su bienestar durante el período de desarrollo de la fabricación de mantequilla, han aumentado su ganado, han adquirido tierras por comunidades enteras e individualmente, pero son más los empobrecidos; en las aldeas han aparecido los campesinos sin tierra y los mendigos" (Zhizn, 1889, núm. 8, citado en Séverni krai, 1899, núm. 223). (Nota a la segunda edición.)

Así pues, los comentarios de las personas que conocen de modo inmediato el asunto confirman nuestra deducción de que la participación de la mayoría de los campesinos en los progresos de la agricultura local es puramente negativa. El progreso de la agricultura comercial empeora la situación de los grupos inferiores de campesinos y los expulsa definitivamente de las filas de los agricultores. Observaremos que las obras populistas han señalado esta contradicción entre el progreso de la economía lechera y el empeoramiento de la alimentación de los campesinos (al parecer, quien primero lo hizo fue Engelhardt). Pero precisamente este ejemplo permite mostrar la estrechez con que los populistas enjuician los fenómenos operados entre los campesinos y en la agricultura. Advierten la contradicción en una forma, en un lugar, y no comprenden que es propia a todo el régimen económico-social, poniéndose de manifiesto, de distintas formas, en todos los sitios. Advierten la significación contradictoria de una "industria ventajosa" y persisten en aconsejar que se "implanten" entre los campesinos otras "industrias locales" de toda clase. Advierten la significación contradictoria de un progreso agrícola y no comprenden que las máquinas, por ejemplo, tienen en la agricultura exactamente el mismo significado económico-político que en la industria.

## VI. LA ZONA DE CULTIVO DE LINO

Nos hemos detenido con bastante detalle en la descripción de las dos primeras zonas de la agricultura capitalista, teniendo en cuenta su amplitud y lo típico de las relaciones allí observadas. En la exposición que sigue nos limitaremos a indicaciones más breves acerca de algunas de las zonas más importantes.

El lino es el más importante de los llamados "cultivos industriales". Este término indica ya que nos encontramos precisamente con la agricultura *comercial*. En la provincia de Pskov, "productora de lino", por ejemplo, esta fibra representa desde hace mucho el "primer dinero", según la expresión local, para el campesino, (*Recopilación estadística militar*, 260). La producción de lino es sencillamente un medio de obtener dinero. La época posterior a la Reforma se distingue en su conjunto por un indudable incremento de la producción comercial de lino. Así, a fines de los años 60 el volumen de esta producción en Rusia se calculaba aproximadamente en 12.000.000 de puds de fibra (*ibíd.*, 260; a principios de los años 80 era de 20.000.000 (*Resumen estadístico-histórico de la industria de Rusia*, tomo I, San Petersburgo, 1883, pág. 74); actualmente, en las 50 provincias de la Rusia europea se recogen más de 26.000.000 de puds de fibra\*. En la zona consagrada propiamente al cultivo de lino (19 provincias

\* La media de 1893 a 1897 da 26.291.000 puds, según datos del Comité Central de Estadística. Véase *Véstnik Finánsov*, 1897, núm. 9, y 1898, núm. 6. Anteriormente los datos estadísticos relativos a la producción de lino se distinguían por una gran [sigue al pie de la página siguiente]

que no son de tierras negras), la superficie de siembra ha cambiado en el último tiempo así: 1893, 756.600 deciatinas; 1894, 816.500 deciatinas; 1895, 901.800 deciatinas; 1896, 952.100 deciatinas, y 1897, 967.500 deciatinas. En 1896 toda la Rusia europea (50 provincias) había sembrado 1.617.000 deciatinas de lino; en 1897 la superficie había llegado a 1.669.000 deciatinas (*Véstnik Finánsov, ibíd.*, y 1898, núm. 7) contra 1.399.000 deciatinas a principios de los años 1890 (*Las fuerzas productivas*, I, 36). De la misma manera, los comentarios generales de las obras consagradas a la materia acreditan el aumento del cultivo comercial del lino. Acerca de los dos primeros decenios posteriores a la Reforma, por ejemplo, el *Resumen estadístico-histórico* comprueba que la "zona de cultivo del lino con fines industriales se ha extendido a varias provincias más" (l. c., 71), en lo que ha influido especialmente la ampliación de la red ferroviaria. El Sr. V. Prugavin escribió a principios de los años 80 acerca del distrito de Yúriev, provincia de Vladimir: "La siembra de lino ha adquirido aquí una difusión extraordinariamente amplia en los últimos 10-15 años". "Algunos labradores de familia numerosa venden anualmente lino por valor de 300, 500 y más rublos... Compran" (lino para semilla) "en Rostov... Los campesinos de aquí se preocupan muchísimo de escoger la simiente" (*La comunidad rural, las industrias kustares y la agricultura del distrito de Yúriev, provincia de Vladimir*, Moscú, 1884, págs. 86-89). En la recopilación estadística del zemstvo de la provincia de Tver (tomo XIII, fascic. 2) se señala que los "cereales más importantes de los campos de primavera, la cebada y la avena, se ven sustituidos por la patata y el lino" (pág. 151); en algunos distritos, el lino ocupa de 1/3 a 3/4 de los campos sembrados en primavera, como en Zubtsov, Kashin y otros distritos, "en los cuales el cultivo del lino ha adquirido un carácter especulativo abiertamente manifiesto de industria" (pág. 145), desarrollándose de modo particular en las tierras de arriendo vírgenes y de barbecho. Se observa además que en unas provincias, donde aún hay tierras libres (vírgenes, baldías y de desmonte), el cultivo del lino se desarrolla de modo especial, mientras que en algunas provincias de antaño entregadas a él "o sigue manteniéndose en la dimensión anterior o, incluso, retrocede ante otros cultivos nuevos, como los tubérculos, las hortalizas, etc." (*Véstnik Finánsov*, 1898, núm. 6, pág. 376 y 1897, núm. 29), es decir, se ve sustituido por otras clases de la agricultura comercial.

---

inexactitud; por eso hemos preferido tomar los cálculos aproximados, que se basan en la confrontación que los especialistas han hecho de las más distintas fuentes. Por años, la producción de lino oscila considerablemente. Por eso, por ejemplo, el Sr. N.-on, que se ha lanzado a extraer las más audaces conclusiones acerca del "descenso" de la producción de lino y sobre la "reducción de las siembras" de esta planta (*Ensayos*, pág. 236 y sigs.) por los datos de sólo seis años, ha caído en los más curiosos errores (véase el análisis que de ellos hace P. B. Struve en *Notas críticas*, pág. 233 y sigs.). Agregaremos a lo dicho en el texto que, según datos aducidos por el Sr. N.-on, el área máxima de las siembras de lino en los años 1880 fue de 1.372.000 deciatinas, y la recolección de fibra, de 19.245.000 puds, mientras que en 1896-1897 las siembras alcanzaron de 1.617.000 a 1.669.000 deciatinas y la cosecha de fibra llegó a 31.713.000 y 30.139.000 puds.

Por lo que se refiere a la exportación de lino al extranjero, en los dos primeros decenios posteriores a la Reforma creció con notable rapidez: de una media de 4.600.000 puds en 1857-1861 a 8.500.000 en 1867-1871 y a 12.400.000 puds en 1877-1881, pero después pareció detenerse, alcanzando por término medio 13.300.000 puds en 1894-1897\*. El desarrollo del cultivo comercial de lino ha llevado, como es lógico, además del intercambio entre la agricultura y la industria (venta de lino y compra de productos fabricados) al intercambio entre *diferentes tipos de la agricultura comercial* (venta de lino y compra de trigo). He aquí los datos relativos a este interesante fenómeno que muestra palpablemente que el mercado interior para el capitalismo no se crea sólo por la marcha de la población de la agricultura a la industria, sino también por la especialización de la agricultura comercial\*\*:

Períodos	Movimiento de mercancías por ferrocarril, hacia la provincia de Pskov (productora de lino) y de ella. (Cifras medias calculadas en miles de puds)	
	Lino exportado	Cereales y harina importados
1860-1861	255,9	43,4
1863-1864	551,1	464,7
1865-1866	793,0	842,6
1867-1868	1.053,2	1.157,9
1869-1870	1.406,9	1.809,3

¿Cómo se deja sentir este incremento del cultivo comercial de lino en los campesinos, quienes, según se sabe, son los principales productores de dicha planta?\*\*\*. "Al recorrer la provincia de Pskov y examinar su vida económica uno no puede por menos de advertir que, junto a escasos poblados y aldeas, grandes y ricos, hay aldeas muy pobres; *estos extremos constituyen el rasgo característico de la vida económica en la zona de cultivo de lino.*" "Las siembras de lino han adquirido una orientación especulativa" y "gran parte" de los ingresos proporcionados por el lino "queda en poder de los mayoristas y de quienes dan en arriendo la tierra para la siembra de lino" (Strokin, 22-23). Los ruinosos precios de arriendo constituyen una verdadera "renta monetaria" (ver más arriba), y la masa de los campesinos se encuentra "en una dependencia plena y sin esperanza" (Strokin, *ibíd.*) de los mayoristas. El dominio del capital comer-

\* Datos de la exportación de lino, hilaza y estopa. Véase *Resumen est. hist.*, P. Struve. *Notas críticas y Véstnik Finánsov*, 1897, núm. 26, y 1898, núm. 36.

\*\* Véase N. Strokin. *El cultivo del lino en la provincia de Pskov*, San Petersburgo, 1882. El autor ha tomado estos datos de los *Trabajos* de la comisión de impuestos.

\*\*\* De 1.399.000 deciatinas sembradas de lino, 745.400 se hallan en la zona de tierras no negras, donde sólo el 13%, pertenece a propietarios. En la zona de tierras negras, el 44,4% de las 609.600 deciatinas sembradas pertenece a propietarios (*Las fuerzas productivas*, I, 36).

cial es ya antiguo en esos lugares\*, y la época posterior a la Reforma se distingue por la gigantesca concentración de este capital, el quebrantamiento del carácter monopolista de los pequeños mayoristas de antes y la formación de "oficinas del lino", que han concentrado en sus manos todo el comercio de este producto. "La importancia del cultivo de lino -dice el Sr. Strokin al hablar de la provincia de Pskov- se manifiesta... en la concentración de capitales en unas pocas manos" (pág. 31). Al transformar el cultivo de lino en un juego de azar, el capital arruinó a las masas de pequeños agricultores, que empeoraban la calidad del producto, agotaban la tierra, llegaban a dar en arriendo sus nadies, y, en fin de cuentas, terminaban por aumentar el número de los obreros que buscan trabajo fuera de la localidad. En cambio, una minoría insignificante de campesinos acomodados y comerciantes adquirió la posibilidad -y fue puesta por la competencia en la necesidad- de implantar mejoras técnicas. Empezaron a difundirse las máquinas Couté de agramar lino, a mano (valen hasta 25 rublos) y de caballos (tres veces más caras). En 1869 había en la provincia de Pskov sólo 557 máquinas de éstas, mientras que en 1881 su número había ascendido a 5.710 (4.521 a mano y 1.189 de caballos)\*\*. "Actualmente -leemos en *Resumen est. hist.*- todas las familias campesinas solventes que se ocupan del cultivo de lino tienen su máquina Couté a mano, la cual ha recibido incluso el nombre de 'máquina machacadora de Pskov'" (*l. c.*, 82-83). En el capítulo II hemos visto ya cuál es la relación de esta minoría de labradores "solventes", que adquieren máquinas, con respecto a los demás campesinos. En lugar de los primitivos cedazos, que limpiaban la semilla muy mal, el zemstvo de Pskov ha empezado a introducir máquinas limpiadoras de grano perfeccionadas (*trieurs*), y los "campesinos industriales más acomodados" encuentran ya ventajoso adquirirlas para alquilarlas a los cultivadores de lino (*Véstnik Finánsov*, 1897, núm. 29, pág. 85). Los mayoristas más importantes montan secaderos y prensas, y contratan obreros para seleccionar y agramar el lino (ver el ejemplo del Sr. V. Prugavin, *l. c.*, 115). Es preciso agregar, por fin, que la elaboración de la fibra de lino requiere mucha mano de obra: se estima que el cultivo de una deciatina de lino necesita 26 jornadas de trabajo propiamente agrícolas y 77 jornadas para obtener la fibra del tallo (*Resumen est.-hist.*, 72). Por eso, el fomento del cultivo de lino lleva, por una parte, a ocupar más la temporada de invierno del agricultor; por otra parte, conduce a formar demanda de trabajo asalariado entre los terratenientes y campesinos acomodados que siembran lino (ver un ejemplo de ello en el cap. III, § VI).

Así pues, también en la zona de cultivo de lino el incremento de la agricultura comercial lleva al dominio del capital y a la diferenciación de los campesinos.

\* *La Recopilación estadística militar* señalaba ya que "el lino sembrado por los campesinos es de hecho, con mucha frecuencia, propiedad de los 'bulini'" (denominación local de los pequeños mayoristas), "mientras que los primeros no son más que trabajadores en su propio campo" (595). Conf. *Resumen estadístico-histórico*, pág. 88

\*\* Strokin, 12.

Un freno enorme de este proceso lo constituyen, sin duda, los ruinosos y elevadísimos precios de arriendo de la tierra\*, la presión capital comercial, la sujeción de los campesinos al nadiel y los grandes pagos por la tierra de nadiel. Por ello, cuanto más se desarrolle la compra de tierras por los campesinos\*\*, la marcha a otras localidades para ocuparse en una industria\*\*\* y la difusión de máquinas y métodos agrícolas modernos, con tanta mayor rapidez desplazará el capital industrial al capital comercial, tanto más rápidos serán la formación de la burguesía rural salida de los campesinos y el desplazamiento del sistema de pago en trabajo de la economía terrateniente por el capitalista.

## VII. ELABORACIÓN TÉCNICA DE LOS PRODUCTOS AGRÍCOLAS

Más arriba (cap. I, § I) hemos tenido ya ocasión de observar que los escritores agrícolas, que dividen los sistemas de la agricultura de acuerdo con el producto más importante destinado al mercado, ven un tipo especial en el sistema de economía fabril o técnica. En el fondo, éste se reduce a que, antes de ser destinado al consumo (personal o productivo) el producto agrícola se somete a una transformación técnica. Las empresas que la efectúan son parte constitutiva de las mismas haciendas en las que se extrae el producto bruto o pertenecen a industriales especiales que compran el producto a los labradores. La diferencia entre estos dos tipos no tiene importancia desde el punto de vista de la economía política. El crecimiento de las industrias técnicas agrícolas es de gran entidad en el problema del desarrollo del capitalismo. En primer lugar, este crecimiento constituye una de las formas de desarrollo de la agricultura comercial y, además, una forma que con particular relieve muestra la transformación de la agricultura en una rama de la industria de la sociedad capitalista. En segundo lugar, el desarrollo de la transformación técnica de los productos del campo va de ordinario indisolublemente ligado al progreso técnico de la agricultura: por una parte, la producción misma de materias primas para la transformación requiere ya a menudo el mejoramiento de la agricultura (la siembra de tubérculos, por ejemplo); por otra parte, los residuos de la transformación

---

\* Actualmente bajan los precios de arriendo de la tierra destinada a la siembra de lino como consecuencia de la caída del precio de la fibra, pero la superficie de este cultivo, por ejemplo, en la zona especializada de Pskov, no ha disminuido en 1896 (*Vésmnik Finánsov*, 1897, núm. 29).

\*\* La provincia de Pskov es una de las primeras de Rusia en cuanto al desarrollo de la compra de tierras por los campesinos. Según datos de la *Recopilación de materiales estadísticos sobre la situación económica de la población rural* (Ed. de la oficina del Comité de Ministros), las tierras campesinas compradas constituyen allí el 23% de toda la tierra de nadiel en buenas condiciones; eso constituye el máximo de todas las 50 provincias. A cada varón de la población campesina, el primero de enero de 1892 le correspondía 0,7 deciatinas de tierra comprada; en este sentido sólo las provincias de Nóvgorod y Táurida se encuentran por encima de la de Pskov.

\*\*\* La salida de varones de la provincia de Pskov en busca de trabajo ha aumentado de 1865-1875 a 1896, según los datos estadísticos, casi cuatro veces (*Las industrias de la población campesina en la provincia de Pskov*, Pskov, 1898, pág. 3).

son utilizados con frecuencia para la agricultura, elevando el rendimiento de ésta y restableciendo, aunque sólo sea parcialmente, el equilibrio y la interdependencia entre la agricultura y la industria, en la violación de los cuales reside una de las contradicciones más profundas del capitalismo.

Ahora debemos, por tanto, caracterizar el desarrollo de las industrias agrícolas técnicas en la Rusia posterior a la Reforma.

## 1) Destilación de alcohol

Examinamos aquí la destilación de alcohol sólo desde el punto de vista de la agricultura. Por ello no tenemos necesidad de hablar de lo rápido de la concentración de esta industria en las grandes fábricas (en parte a consecuencia de las demandas del sistema de impuestos indirectos), de la rapidez con que ha progresado la técnica fabril, abaratando la producción, y de cómo el ascenso de los impuestos indirectos ha sobrepasado ese abaratamiento y ha frenado con su desmedido volumen el fomento del consumo y de la producción.

Citaremos los datos de la destilación "agrícola" de alcohol en todo el Imperio Ruso\*:

Destilerías en 1896-97	Número de destilerías	Alcohol destilado (en miles de cubos)
Agrícolas .....	1.474	13.521
Mixtas .....	404	10.810
Industriales .....	159	5.457
<b>Totales .....</b>	<b>2.037</b>	<b>29.788</b>

Así pues, más de 9/10 de todas las destilerías (que rinden más de 4/5 de toda la producción) están directamente ligadas a la agricultura. Estas fábricas, que constituyen grandes empresas capitalistas, infunden el mismo carácter a todas las haciendas terratenientes en las que han sido construidas (las destilerías pertenecen casi por completo a los terratenientes y, principalmente, a los nobles). El tipo de la agricultura comercial que ahora nos ocupa se halla especialmente desarrollado en las provincias centrales de tierras negras, en las que

\* La ley del 4 de junio de 1890 establece los siguientes índices para la destilación agrícola de alcohol: 1) temporada de la producción de alcohol, del 1 de septiembre al 1 de junio, cuando no se trabaja en el campo; 2) correspondencia entre la cantidad del alcohol destilado y el número de deciatinas de tierra labrada que posee la finca. Se denominan mixtas las fábricas que tienen una producción, en parte agrícola y en parte industrial (conf. *Véstnik Finánsov*, 1896, núm. 25, y 1898, núm. 10).

se concentra más de 1/10 de todas las fábricas de alcohol del Imperio Ruso (239 en 1896-97, de las cuales 225 son agrícolas y mixtas) que producen más de la cuarta, parte de todo el producto (7.785.000 cubos en 1896-97, de los cuales 6.828.000 corresponden a las fábricas agrícolas y mixtas). De ese modo, el carácter comercial de la agricultura en la zona donde predomina el pago en trabajo se manifiesta con más frecuencia (en comparación con las otras zonas) en la fabricación de vodka con cereales y patata. La destilación de alcohol procedente de la patata se ha incrementado con rapidez especial en la época posterior a la Reforma, según se desprende de los datos expuestos a continuación, relativos a todo el Imperio Ruso\*:

<b>Materiales empleados en la destilación de alcohol, en miles de puds</b>			
	<b>Total de cereales y papa</b>	<b>De ello corresponde a la papa</b>	<b>% de papa</b>
<b>En 1867</b> .....	<b>76.925</b>	<b>6.950</b>	<b>9,1</b>
<b>Promedio</b> } <b>1873/74 - 1882/83</b> ....	<b>123.066</b>	<b>65.508</b>	<b>53</b>
<b>de 10 años</b> } <b>1882/83 - 1891/92</b> ....	<b>128.706</b>	<b>79.803</b>	<b>62</b>
<b>En 1893/94</b> .....	<b>150.857</b>	<b>115.850</b>	<b>76</b>
<b>En 1896/97</b> .....	<b>144.038</b>	<b>101.993</b>	<b>70,8</b>

Así pues, con un aumento global de dos veces de la cantidad de cereales destilada, la cantidad de patata consumida con el mismo objeto ha crecido unas quince veces. Esto confirma palmariamente la tesis antes expuesta (§ 1 de este capítulo) de que el enorme aumento de la siembra y la cosecha de patatas significa precisamente el ascenso de la agricultura comercial y capitalista, junto a la mejora de la técnica agrícola, con el cambio de la rotación trienal por la múltiple, etc.\*\*. La zona de mayor desarrollo de la destilación de alcohol se distingue también (en las provincias rusas, es decir, sin contar las del Báltico y las occidentales) por la mayor cosecha neta de patata atendido el número de habitantes. Así, en las provincias septentrionales de tierras negras, para los períodos de 1864-1866, 1870-1879 y 1883-1887 fue de 0,44, 0,62 y 0,60 chévert por habitante, mientras que para toda la Rusia europea (50 provincias) las cifras correspondientes fueron 0,27, 0,43 y 0,44 chévert. A principios de los años 80 el *Resumen estadístico-histórico* señaló ya que la "zona donde se observa la mayor difusión del cultivo de la patata abarca todas las provincias de

\* Fuentes: *Recopilación estadística militar*, 1427; *Las fuerzas productivas*, IX, 49, y *Véstnik Finánsov*, 1898, núm. 14.

\*\* Conf. Raspopin. *l. c.*, *Resumen estadístico-histórico*, *l. c.*, pág. 14. Los residuos de la destilación del alcohol (bagazo) se utilizan con frecuencia (incluso por las fábricas comerciales, no sólo por las agrícolas) para sostener la ganadería comercial destinada a la carne. Conf. *Datos agrícolas estadísticos*, fascíc. VII, pág. 122 y *passim*.

la parte central y norte de las tierras negras, las de la región del Volga y del Transvolga y las centrales de la zona de las tierras no negras" (*l. c.*, pág. 44)\*.

La ampliación del cultivo de la patata entre los terratenientes y los campesinos acomodados significa una mayor demanda de trabajo asalariado; el cultivo de una deciatina de patatas requiere considerablemente más trabajo\*\* que el cultivo de una deciatina de cereales, mientras que las máquinas se hallan aún muy poco difundidas en la zona central de las tierras negras, por ejemplo. De ese modo, si ha disminuido el número de obreros ocupados propiamente en las destilerías de alcohol\*\*\*, por otra parte el desplazamiento de los pagos en trabajo por el sistema capitalista de economía ha elevado, con el cultivo de los tubérculos, la demanda de jornaleros rurales.

## 2) Producción de azúcar de remolacha

La transformación de la remolacha en azúcar se halla más concentrada aún en grandes empresas capitalistas que la destilación de alcohol y pertenece también a las fincas de los terratenientes (de modo especial a los nobles). La zona donde principalmente se produce la remolacha azucarera está formada por las provincias del sudoeste, y después, por las meridionales y centrales de tierras

---

\* La gran rapidez con que ha aumentado precisamente en las provincias agrícolas centrales el empleo de la patata para la destilación de alcohol se desprende de los datos siguientes. En seis provincias -Kursk, Oriol, Tula, Riazán, Tambov y Vorónezh- se consumió con ese fin en 1864/65-1873/74 una media anual de 407.000 puds de patatas; de 1874-75 a 1883-84 el consumo fue de 7.482.000 puds; de 1884-85 a 1893-94 ascendió a 20.077.000 puds. Las cifras correspondientes para toda la Rusia europea son: 10.633.000 puds, 30.599.000 puds y 69.620.000 puds. El número de destilerías que consumían patata fue por término medio anual de 29 para 1867/68-1875/76; de 1876/77 a 1884/85 fue de 130; para 1885/86 a 1893/94, de 163. Las cifras correspondientes para toda la Rusia europea son: 739, 979 y 1.195 (Conf. *Datos agrícolas estadísticos*, fascic. VII).

\*\* En la recopilación estadística del zemstvo del distrito de Balajná, provincia de Nizhni Nóvgorod, por ejemplo, se calcula que el cultivo de una deciatina, de patatas requiere 77,2 jornadas de trabajo, incluidas 59,2 jornadas de obrera para plantarlas, entrecavar, escardar y recoger la cosecha. Lo que más aumenta, por tanto, es la demanda de campesinas locales para los trabajos a jornal.

\*\*\* En 1867, las destilerías de alcohol de la Rusia europea tenían 52.660 obreros (*Recopilación estadística militar*. En el capítulo VII demostraremos que esta obra exagera extraordinariamente en general el número de obreros fabriles), mientras que en 1890 había 26.102 (según la Guía de Orlov). Los obreros ocupados propiamente en las destilerías de alcohol son escasos y además se distinguen poco de los obreros rurales. "Todos los obreros de las fábricas rurales -dice, por ejemplo, el doctor Zhbankov-, que sólo trabajan una temporada, ya que durante el verano los obreros se marchan a las faenas del campo, se distinguen mucho de los obreros fabriles permanentes: llevan ropa campesina, guardan las costumbres lugareñas y no adquieren el barniz especial que distingue a los obreros de la fábrica" (*l. c.*, II, 121).

negras. La superficie de siembra en los años 60 era de unas 100.000 deciatinas\*; en los años 70, de unas 160.000 deciatinas\*\*; en 1886-1895, de 239.000 deciatinas\*\*\*; en 1896-1898, de 369.000 deciatinas\*\*\*\*; en 1900, de 478.778 deciatinas; en 1901, de 528.076 deciatinas (Torgovo-Promíshlennaya Gazeta, 1901, núm. 123), y en 1905-1906, de 483.272 deciatinas (Véstonik Finánsov, 1906, núm. 12). Por consiguiente, el área de las siembras ha crecido en el período posterior a la Reforma más de cinco veces. Con una rapidez incomparablemente mayor todavía ha crecido la cantidad de remolacha recogida y transformada: por término medio, en 1860-1864 se elaboraron en todo el Imperio 4.100.000 bérkovets<sup>90</sup> de remolacha; en 1870-1874, 9.300.000; en 1875-1879, 12.800.000; en 1890-1894, 29.300.000; en 1895-96 y 1897-98, 35.000.000\*\*\*\*\*. La cantidad de remolacha elaborada ha crecido desde los años 60 más de ocho veces. Por tanto, ha aumentado enormemente el rendimiento de las sementeras de remolacha, es decir, la productividad del trabajo en las fincas grandes, organizadas al modo capitalista\*\*\*\*\*. La entrada en la rotación de cultivos de un tubérculo comestible como la remolacha va unida indisolublemente al paso a un sistema moderno de cultivo, al mejoramiento de las labores del campo y del pienso del ganado, etc. "La preparación del suelo para la remolacha -leemos en *Resumen estadístico-histórico* (t. I)-, bastante complicada y difícil, ha llegado en muchas de nuestras haciendas remolacheras a un alto grado de perfección, especialmente en las provincias sudoccidentales y en las bañadas por el Vístula. Para trabajar la tierra se emplean en las distintas regiones aperos y arados diversos, más o menos perfeccionados; en algunos casos se ha implantado incluso la labranza a vapor" (pág. 109).

Este progreso de la gran agricultura capitalista va unido a un incremento muy considerable de la demanda de obreros asalariados agrícolas, de braceros y en especial de jornaleros; el trabajo de mujeres y niños se halla particularmente extendido (conf. *Resumen estadístico-histórico*, II, 32). Entre los campesinos de las provincias colindantes ha arraigado un tipo especial de trabajo fuera de la localidad: en los campos de remolacha (*ibíd.*, 42). Consideran que para cultivar por completo un morgen (= 2/3 de deciatina) de remolacha se requieren 40 jornadas de trabajo (*El trabajo asalariado*, 72). *La Recopilación de materiales estadísticos sobre la situación económica de la población rural* (Ed. del Comité de Ministros) estima que el cultivo de una deciatina de remo-

\* *Anuario del Ministerio de Hacienda*, fascíc. 1. – *Recopilación estadística militar. – Resumen estadístico-histórico*, t. II.

\*\* *Resumen estadístico-histórico*, I.

\*\*\* *Las fuerzas productivas*, I, 41.

\*\*\*\* *Véstonik Finánsov*, 1897, núm. 27 y 1898, núm. 36. En 1896-1898, la Rusia europea, sin el Reino de Polonia, tenía 327.000 deciatinas sembradas de remolacha azucarera.

\*\*\*\*\* Además de las fuentes antes indicadas, véase *Véstonik Finánsov*, 1898, núm. 32.

\*\*\*\*\* Por término medio, de 285.000 deciatinas dedicadas en el Imperio al cultivo de la remolacha en 1890-1894, había 118.000 deciatinas pertenecientes a las fábricas y 167.000 en propiedad de los plantadores (*Las fuerzas productivas*, IX, 44).

lacha requiere 12 jornadas de obreros varones si se emplean máquinas, y 25 sin ellas, eso fuera de las mujeres y los adolescentes (págs. X-XI). El cultivo de todos los campos de remolacha en Rusia debe, pues, ocupar, probablemente, un mínimo de 300.000 jornaleros y jornaleras rurales. Pero el incremento del número de deciatinas dedicadas a la siembra de remolacha azucarera no puede dar aún una idea completa de la demanda de trabajo asalariado, ya que algunas labores se pagan por bérkovets de producto. He aquí lo que leemos, por ejemplo, en *Informes y estudios relativos a las industrias kustares en Rusia* (Ed. del Ministerio de Bienes del Estado, tomo II, San Petersburgo, 1894, pág. 82).

"La población femenina de la ciudad y del distrito" (se trata de la ciudad de Krolevets, provincia de Chernígov) "tiene en estima el trabajo en los campos de remolacha; en otoño pagan la limpieza de los tubérculos a 10 kopeks por bérkovets, dos mujeres limpian de 6 a 10 bérkovets por día, pero algunas se contratan para cuidar la remolacha en la época de su crecimiento: escardarla y entrecavarla; entonces por hacer todos los trabajos, incluyendo el arrancar y limpiar los tubérculos, reciben 25 kopeks por cada bérkovets de remolacha limpia". La situación de los obreros en las plantaciones remolacheras es la más dura. Por ejemplo, *la Crónica médica de la provincia de Járkov* (1899, septiembre, citada según *Russkie Vedomosti*, 1899, núm. 254) enumera "varios hechos más que penosos acerca de la situación de *los que trabajan en las plantaciones remolacheras*". Podolski, médico del zemstvo en la aldea de Kotelva, del distrito de Ajtirka, escribe: "En otoño, el comienzo del *desarrollo del tifus* se advierte de ordinario entre *los jóvenes que trabajan en las plantaciones de remolacha de los campesinos acomodados*. Los cobertizos donde los obreros descansan y pasan la noche son mantenidos por esos plantadores en una suciedad extrema, la paja sobre la que duermen transfórmase al terminar las faenas en estiércol literalmente, ya que no se cambia nunca: aquí es donde se desarrolla el foco de infección. He tenido ocasión de diagnosticar simultáneamente cuatro o cinco casos de tifus procedentes de una misma plantación", Según este médico el "contingente principal de sifilíticos lo dan los trabajadores de los campos de remolacha". El Sr. Feinberg observa con pleno fundamento que el "trabajo en las plantaciones, tan perjudicial para los mismos obreros y para la población de los alrededores como el de las fábricas, es especialmente funesto porque en él hay ocupada una infinidad de mujeres y adolescentes y porque estos obreros carecen de la más elemental protección por parte de la sociedad y del Estado"; teniendo en cuenta lo dicho, el autor se adhiere por completo a la opinión del doctor Romanenko, manifestada en el VII Congreso de médicos de la provincia de Járkov: "al dictar disposiciones *obligatorias* es preciso también *preocuparse de la situación de los obreros en las plantaciones remolacheras*. Estos obreros carecen de lo más necesario, viven meses enteros a cielo raso y se alimentan en común".

Así pues, el aumento de la producción de remolacha ha hecho elevar extraor-

dinariamente la demanda de obreros rurales, transformando a los campesinos de las cercanías en proletariado rural. El ascenso del número de obreros del campo no ha sido debilitado más que de un modo insignificante con la pequeña disminución de los obreros ocupados directamente en la producción de azúcar de remolacha\*.

### 3) Producción de fécula de patata

De las producciones industriales sólo accesibles a las haciendas terratenientes pasamos a las que se hallan más o menos al alcance de los campesinos. Aquí entra; ante todo, la transformación de la patata (y en parte del trigo y otros cereales) en fécula y melaza. La producción de almidón creció con especial rapidez en la época posterior a la Reforma como consecuencia del enorme incremento de la industria textil, que necesitaba ese producto. La zona donde se elabora está formada principalmente por las provincias industriales que se hallan en las tierras no negras y, en parte, por las provincias septentrionales de tierras negras. *El Resumen estadístico-histórico* (tomo II) estima que a mediados de los años 60 había unas 60 fábricas que daban una producción de 270.000 rublos aproximadamente, y en 1880 existían 224 fábricas que daban producto por valor de 1.317.000 rublos. En 1890, según la *Guía de fábricas y talleres*, había 192 fábricas con 3.418 obreros y una producción valorada en 1.760.000 rublos\*\*. La producción de almidón "ha aumentado en los últimos 25 años  $4\frac{1}{2}$  veces por el número de fábricas -dice el *Resumen estadístico-histórico-* y  $10\frac{3}{4}$  veces por el valor del producto transformado; sin embargo, la producción se halla lejos de satisfacer la demanda" (pág. 116), como lo acredita el aumento de la importación de este artículo del extranjero. Después de analizar los datos por provincias, el *Resumen estadístico-histórico* llega a deducir que nuestra producción de fécula de patata tiene (contrariamente a la del almidón procedente del trigo) un carácter agrícola y se halla concentrada en

\* En 1867. la Rusia europea tenía ocupados 80.919 obreros en las fábricas de azúcar y refinerías (*Anuario del Ministerio de Hacienda*, I. *La Recopilación estadística militar* exagera también aquí el número elevándolo hasta 92.000, seguramente ha contado dos veces a algunos obreros). En 1890 el número correspondiente era de 77.875 obreros (*Guía de Orlov*).

\*\* Tomamos los datos del *Resumen estadístico-histórico* como los más homogéneos y comparables. *La Compilación de datos y materiales del ministerio de Hacienda* (1866, núm. 4, abril) daba para 1864, según datos del Departamento de Comercio y Manufacturas, la cifra de 55 fábricas de almidón en Rusia, con una producción por valor de 231.000 rublos. *La Recopilación estadística militar* calcula 198 fábricas para 1866, con una producción por valor de 563.000 rublos, pero aquí han entrado indudablemente empresas pequeñas, que ahora no son incluidas entre las fábricas. La estadística de esta producción es en general, muy insatisfactoria: unas veces se cuentan las fábricas pequeñas, y otras con mucha más frecuencia) se omiten. Para la provincia de Iaroslavl, por ejemplo, la *Guía de Orlov* daba 25 fábricas en 1890 Relación, 1894-95, 20), mientras que el *Resumen de la provincia de Iaroslavl* (fascic. II. 1896) da sólo para el distrito de Rostov 810 fábricas de fécula de patata y melaza. Por eso, las cifras aducidas en el texto no pueden más que caracterizar la dinámica del fenómeno, y en modo alguno el desarrollo electivo de la producción.

manos de los campesinos y terratenientes. "Promete un vasto desarrollo" en el futuro "y ya ahora proporciona a nuestra población rural buenos beneficios" (126).

Ahora veremos quién goza de esos beneficios. Pero antes señalaremos que es preciso distinguir dos procesos en el desarrollo de la producción almidonera: por una parte, la aparición de nuevas fabriquillas pequeñas y el crecimiento de la producción campesina; por otra, la concentración de la producción en las grandes fábricas movidas a vapor. En 1890, por ejemplo, había 77 fábricas movidas a vapor, que concentraban el 52% de los obreros y el 60% del valor de la producción. De ellas, sólo 11 habían sido abiertas antes de 1870; 17 funcionaban desde los años 70; 45, desde los años 80, y 2 habían sido inauguradas en 1890 (*Guía* del Sr. Orlov).

Para estudiar la economía de la producción almidonera campesina dirijámonos a los investigadores locales. En 1880-81, la industria del almidón de la provincia de Moscú\* abarcaba a 43 aldeas de 4 distritos. El número de empresas se determinaba en 130, con 780 obreros y con una producción por valor de 137.000 rublos como mínimo. La industria se ha extendido principalmente después de la Reforma; su técnica ha ido progresando de un modo gradual y se han ido formando empresas más grandes que requieren mucho capital fijo y que se distinguen por una mayor productividad del trabajo. Los ralladores a mano se vieron sustituidos por otros perfeccionados, después aparecieron los malacates, y, por fin, implantose el tambor, aparato que ha mejorado y abaratado considerablemente la producción. He aquí, los datos del censo de "kustares" por hogares, que nosotros agrupamos según la dimensión de las empresas: (Ver el cuadro en la pág. 238. -*Ed.*)

Así pues, aquí tenemos pequeñas empresas capitalistas en las que aumenta el empleo de trabajo asalariado y se eleva el rendimiento del trabajo a medida que la producción se amplía. Estas empresas proporcionan un beneficio considerable a la burguesía campesina, elevando también la técnica de la agricultura. Pero la situación de los obreros de estas pequeñas fábricas es muy insatisfactoria como consecuencia de las condiciones en extremo antihigiénicas del trabajo y de la duración de la jornada\*\*.

La agricultura de los campesinos que poseen empresas "ralladoras" se encuentra en condiciones muy favorables. La siembra de patata (en la tierra de nadiel, y más que nada en la tierra que se toma en arriendo) les proporciona un ingreso considerablemente mayor que el cultivo de centeno y avena. Para ampliar su

\* *Recopilación de datos estadísticas de la provincia de Moscú*, tomo VII, fascíc. 1, Moscú, 1882.

\*\* *L. c.*, pág. 32. La jornada de trabajo en las pequeñas fábricas campesinas es de 13 a 14 horas, mientras que en las fábricas grandes de la misma rama de la industria (según Deméntiev) predomina la jornada de 12 horas.

Categorías de empresas **	Número de empresas	Número de obreros			Obreros por empresa			Promedio de semanas de trabajo	Valor de la producción en rublos		
		de la familia	asalariados	total	de la familia	asalariados	total		Total	Por empresa	Por obrero en 4 semanas
Pequeñas	15	30	45	75	2	3	5	5,3	12.836	842	126
Medias	42	98	165	261	2,2	4	6,2	5,5	55.890	1.331	156
Grandes	11	28	67	93	2,4	6	8,4	6,4	61.282	5.571	416
<b>Total</b>	<b>68</b>	<b>152</b>	<b>277</b>	<b>429</b>	<b>2,2</b>	<b>4,1</b>	<b>6,3</b>	<b>5,5</b>	<b>129.808</b>	<b>1.908</b>	<b>341</b>

hacienda, los fabricantes se esfuerzan por tomar en arriendo las tierras de nadiel de los campesinos pobres. En la aldea de Tsíbino (distrito de Brónnitsa), por ejemplo, 18 fabricantes de almidón (de los 105 labradores que viven en ella) toman en arriendo tierras de nadiel a los campesinos que marchan en busca de un salario, lo mismo que a quienes carecen de caballos, sumando de este modo a sus 61 nadieses otros 133 tomados en arriendo; concentran en total 194 nadieses, es decir, el 44,5% de los existentes en la aldea. "El mismo fenómeno, exactamente leemos en la recopilación, se da en las restantes aldeas, donde se encuentra más o menos desarrollada la industria del almidón" (*l. c.*, 42)\*. Los fabricantes de almidón poseen el doble de ganado que los demás campesinos: una media de 3,5 caballos y 3,4 vacas por hacienda contra 1,5 caballos y 1,7 vacas correspondientes a los campesinos locales en general. De los 68 fabricantes (incluidos en el censo de haciendas), 10 tienen tierra comprada, 22 toman en arriendo tierra no de nadiel y 23, tierra de nadiel. En una palabra: son típicos representantes de la burguesía campesina.

En el cuadro \*\* Véase anexo al capítulo V, industria N° 24.

\* Compárenlo con el comentario general de V. Orlov acerca de toda la provincia de Moscú (tomo IV de la recopilación, fascíc. I, pág. 14): los campesinos acomodados toman con frecuencia en arriendo nadieses de los pobres, concentrando a veces en sus manos de 5 a 10.

Relaciones por completo análogas nos ofrece la industria almidonera en el distrito de Yúriev, provincia de Vladímir (V. Prugavin, *l. c.*, pág. 104 y sig.). También aquí mantienen los fabricantes la producción principalmente con ayuda del trabajo asalariado (de 128 obreros ocupados en 30 fábricas, 86 son asalariados); también aquí los fabricantes se encuentran muy por encima de la masa por su ganadería y su agricultura; los desperdicios de la patata son utilizados por ellos como pienso. Entre los campesinos han aparecido incluso auténticos *farmers*. El Sr. Prugavin describe la hacienda de un campesino que tiene fábrica de almidón (valorada en unos 1.500 rublos) con 12 obreros asalariados. Produce la patata en sus campos, que ha ampliado a través del arriendo. La rotación de cultivos es de siete hojas con siembra de trébol. Para la agricultura emplea 7 u 8 trabajadores, contratados desde la primavera hasta el otoño ("kontsevíe"). Los desperdicios sirven de pienso, y el propietario se propone utilizar las aguas del lavadero de las patatas para regar los campos.

El Sr. Prugavin afirma que esta fábrica se encuentra "en condiciones del todo excepcionales". La burguesía rural constituirá siempre, claro es, una minoría insignificante de la población del campo en toda sociedad capitalista, y en este sentido será, si queréis, "excepción". Pero el calificativo no puede eliminar el hecho de que en la zona de la producción almidonera, lo mismo que en todas las restantes zonas de la agricultura comercial de Rusia, se está formando la clase de los patronos rurales, que organizan una agricultura capitalista\*.

#### 4) Producción de aceite

La extracción de aceite de lino, de cáñamo, de girasol etc., constituye también a menudo una producción técnica agrícola. Puede juzgarse de su desarrollo en la época posterior a la Reforma por el hecho de que el valor de la producción de aceite se calculaba para 1864 en 1.619,000 rublos; para 1879, en 6.486.000, y para 1890, en 12.232.000\*\*. También en esta industria se observa un proceso doble: por una parte, en las aldeas aparecen pequeñas fábricas de aceite, propiedad de los campesinos (a veces, de los terratenientes), que producen para la venta. Por otra parte, se desarrollan las fábricas grandes, movidas a vapor, que concentran la producción y desplazan a las empresas pequeñas\*\*\*. A nosotros sólo nos interesa aquí la transformación agrícola de las plantas

---

\* A título de curiosidad señalaremos que tanto el Sr. Prugavin (*l. c.*, 107) como el autor del estudio de la industria moscovita (*l. c.*, 45) y el Sr. V. V. (*Estudios de la industria kustar*, 127) ven el "fondo de artel" (o un "principio") en el hecho de que algunas empresas productoras de fécula de patata pertenezcan a varios dueños. Nuestros perspicaces populistas han sabido advertir un "principio" especial en las cooperativas de patronos rurales y no han visto ningún "principio" económico-social nuevo en la existencia misma y en el desarrollo de la clase de los patronos rurales.

\*\* *Compilación de datos y materiales del Ministerio de Hacienda*, 1866, núm. 4. *Guía* de Orlov, ediciones primera y tercera. No damos los datos relativos al [sigue al pie de la página siguiente]

oleaginosas. "Los propietarios de fábricas de aceite de cáñamo -leemos en el *Resumen estadístico-histórico* (tomo II)- son campesinos acomodados", que estiman especialmente esta industria porque les permite obtener un pienso magnífico para el ganado (orujos). Al subrayar el "vasto desarrollo de la producción de aceite de semilla de lino" en el distrito de Yúriev, provincia de Vladímir, el Sr. Prugavin (*l. c.*) comprueba que los campesinos obtienen con ello "no pocas ventajas" (págs. 65-66), que la agricultura y la ganadería de los campesinos poseedores de molinos de aceite son considerablemente más elevadas que las de la masa campesina; algunos recurren también a la contrata de obreros agrícolas (*l. c.*, cuadros, págs. 26-27 y 146-147). El censo de kustares de la provincia de Perm efectuado en 1894-95 puso también de relieve que la agricultura de los kustares fabricantes de aceite se encuentra muy por encima de la del resto (siembras mayores, un número de cabezas de ganado considerablemente mayor, cosechas más elevadas, etc.) y que esta mejora de la agricultura va acompañada de la contrata de obreros rurales\*. Durante la época posterior a la Reforma en la provincia de Vorónezh se ha difundido de modo especial el cultivo comercial del girasol, transformado en aceite en las empresas locales. En los años 70 había en Rusia unas 80.000 deciatinas sembradas de girasol (*Resumen estadístico-histórico*, I), y en los años 80, alrededor de 136.000, 2/3 de las cuales pertenecían a los campesinos. "Desde entonces, sin embargo, a juzgar por ciertos datos, la superficie de siembra de esta planta ha crecido considerablemente, en algunos lugares el 100% y más aún" (*Las fuerzas productivas*, I, 37). "Sólo en la aldea de Alexéevka" (distrito de Biriuchí, provincia de Vorónezh) -leemos en el *Resumen estadístico-histórico*, parte II- "hay más de 40 empresas productoras de aceite; la propia Alexéevka, que antes era una miserable aldehuela, se ha enriquecido y transformado, gracias al girasol, en un pueblo rico con casas y tiendas entechadas de hierro" (pág. 41). Lo siguiente da idea de cómo se ha reflejado esta riqueza de la burguesía campesina en la masa de los campesinos: de 2.273 familias avecinadas en la aldea de Alexéevka (13.386 habitantes de ambos sexos) en 1890 había 1.761 sin ganado de labor, 1.699 no tenían aperos, 1.480 no trabajaban la tierra, y sólo

---

número de fábricas porque nuestra estadística fabril confunde las almazaras pequeñas, agrícolas, y las grandes, industriales, contando a veces las primeras y omitiéndolas en otras ocasiones para diversas provincias y en distinto tiempo. En los años 1860, por ejemplo, se incluyó entre las "fábricas" un gran número de pequeñas almazaras.

\*\*\* En 1890, por ejemplo, de 383 fábricas, 11 produjeron aceite por valor de 7.170.000 rublos, sobre un total de 12.232.000. Esta victoria de los patronos industriales sobre los del campo despierta un profundo descontento entre nuestros agrarios (por ejemplo, el Sr. S. Korolenko, *l. c.*) y nuestros populistas (por ejemplo, el Sr. N.-on, págs. 241-242 de Ensayos). Nosotros no compartimos su criterio. Las fábricas grandes elevarán el rendimiento del trabajo y darán un carácter social a la producción. Eso por una parte. Por otra, la situación de los obreros en las grandes fábricas será, seguramente, mejor -y no sólo en el aspecto material- que en las pequeñas empresas agrícolas productoras de aceite.

\* V. Ilín. *Estudios y artículos económicos*<sup>91</sup>. San Petersburgo, 1899, págs. 139-140. (Véase O.C., t. 2, pág. 366. -Ed.)

había 33 familias no ocupadas en industrias\*.

Debe advertirse que, en general, los molinos campesinos de aceite figuran de ordinario en los censos por hogares de los zemstvos entre las "empresas industriales y comerciales", de cuya distribución y papel hemos hablado ya en el capítulo II.

## 5) Cultivo del tabaco

Para terminar daremos unas breves indicaciones acerca del desarrollo del cultivo del tabaco. Por término medio, en 1863-1867 se recogieron en Rusia 1.923.000 puds de 32.161 deciatinas; en 1872-1878, 2.783.000 puds de 46.425 deciatinas; en los años 80, 4.000.000 de puds de 50.000 deciatinas\*\*. El número de plantaciones se determinó para los mismos años en 75.000, 95.000 y 650.000, lo que acredita, evidentemente, un muy considerable crecimiento del número de pequeños productores atraídos a la agricultura comercial de este tipo. El cultivo del tabaco requiere un número considerable de obreros. Entre las faenas agrícolas que atraen mano de obra forastera se destaca por ello la afluencia a las plantaciones de tabaco (especialmente en las provincias del sur, donde el cultivo del tabaco se ha extendido últimamente con singular rapidez). Obras especiales han señalado ya que la situación de los obreros en las plantaciones de tabaco es la más penosa\*\*\*.

Con relación a este cultivo como rama de la agricultura comercial tenemos datos especialmente circunstanciados e interesantes en el *Resumen del cultivo del tabaco en Rusia* (fascículo II y III. San Petersburgo, 1894, impreso por disposición del Departamento de Agricultura). Al describir el cultivo del tabaco en Ucrania, el Sr. V. Scherbachiov proporciona datos notablemente exactos de tres distritos de la provincia de Poltava (Priluki, Lójvitsa y Romni). Estos informes, reunidos por el autor y clasificados por la oficina de estadística del

---

\* *Recopilación de datos estadísticos del distrito de Biriuchí, provincia de Vorónezh*. En la aldea había 153 empresas industriales. Según la *Guía* del Sr. Orlov, en 1890 esta aldea poseía 6 fábricas de aceite con 34 obreros y con una producción por valor de 17.000 rublos; la *Relación de fábricas y talleres* correspondiente a 1894-95 da 8 fábricas con 60 obreros y una producción por valor de 151.000 rublos.

\*\* *Anuario del Ministerio de Hacienda, I. Resumen estadístico-histórico*, tomo I. *Las fuerzas productivas*, IX, 62. La superficie de siembra de tabaco oscila mucho por años: el término medio en 1889-1894, por ejemplo, fue de 47.813 deciatinas (4.180.000 puds de cosecha), y en 1892-1894, de 52.516 deciatinas con una cosecha de 4.878.000 puds. Véase *Recopilación de datos de Rusia*, 1896, págs. 208-209.

\*\*\* Beloboródov, artículo antes citado del *Séverni Véstnik*, 1896, núm. 2. *Russkie Védomosti*, 1897, núm. 127 (del 10 de mayo): la vista de la causa por demanda de 20 obreras contra el dueño de una plantación de tabaco en Crimea condujo a que "en el juicio se pusieran de manifiesto muchos hechos acreditativos de la insoportable situación de los obreros que allí trabajaban".

Consejo del zemstvo de la provincia de Poltava, abarcan a 25.089 haciendas campesinas que cultivan tabaco en esos tres distritos, con una superficie de siembra para esta planta de 6.844 deciatinas y de 146.774 para cereales. La distribución de estas haciendas es la siguiente:

<i>Tres distritos de la provincia de Poltava (1888)</i>			
Grupos de haciendas por el área de siembra de cereales	Número de haciendas	Cultivan en deciatinas	
		tabaco	cereales
Menos de una des. ....	2.231	374	448
De 1 a 3 des. ....	7.668	895	13.974
„ 3 a 6 „ ....	8.856	1.482	34.967
„ 6 a 9 „ ....	3.319	854	22.820
Más de 9 „ ....	3.015	3.239	74.565
<i>Total</i> .....	<b>25.089</b>	<b>6.844</b>	<b>146.774</b>

Vemos una gigantesca concentración de los cultivos de tabaco y cereales en manos de las haciendas capitalistas. Menos de un octavo de las haciendas (3.000 de 25.000) poseen más de la mitad de todas las siembras de cereales (74.000 de 147.000), con una media de casi 25 deciatinas por hacienda. Estas haciendas reúnen casi la mitad de las plantaciones de tabaco (3.200 de 6.800), con un promedio superior a una deciatina de cultivo de esta planta por hacienda, mientras que la superficie de siembra de tabaco no pasa en los grupos restantes de una a dos décimas de deciatina por hacienda.

El Sr. Scherbachiov cita, además, datos acerca de la agrupación de esas mismas haciendas según el área destinada al tabaco:

Grupos de plantaciones de tabaco	Número de plantaciones	Deciatinas dedicadas al cultivo de tabaco	
0,01 des. y menos .....	2.919	30	
De 0,01 a 0,10 des. ....	9.078	492	
„ 0,10 „ 0,25 „ ....	5.989	931	
„ 0,25 „ 0,50 „ ....	4.330	1.246	
„ 0,50 „ 1,00 „ ....	1.834	1.065	} 4.145
„ 1,00 „ 2,00 „ ....	615	720	
„ 2,00 y más „ ....	324	2.360	
<i>Total</i> .....	<b>25.089</b>	<b>6.844</b>	

De aquí se ve que la concentración de las siembras de tabaco es considerable-

mente mayor que la de cereales. La rama de la agricultura especialmente comercial de esta región está más concentrada en manos de los capitalistas que la agricultura en general. 2.773 haciendas de las 25.000 existentes poseen 4.145 deciatinas dedicadas al cultivo del tabaco sobre las 6.844, es decir, más de los tres quintos. Los 324 mayores cultivadores de tabaco (algo más de un décimo del total) tienen 2.360 deciatinas dedicadas a ello, es decir, más de un tercio de la totalidad. Esto da una Media de *más de 7 deciatinas de siembra de tabaco* por hacienda. Para comprender de qué tipo debe ser esta hacienda recordaremos que el cultivo del tabaco requiere un número muy grande de obreros. El autor calcula que para una deciatina se necesitan *dos obreros por lo menos* empleados de 4 a 8 meses de labores, según la clase de tabaco.

El propietario de siete deciatinas dedicadas al cultivo del tabaco debe tener, por tanto, un mínimo de 14 obreros, es decir, debe indudablemente montar su hacienda a base del trabajo asalariado. Algunas especies de tabaco requieren tres, y no dos trabajadores por deciatina durante la temporada, además del trabajo complementario de los jornaleros. En una palabra: vemos con plena evidencia que cuanto más comercial se hace la agricultura, más se desarrolla su organización capitalista.

El predominio de las haciendas pequeñas y minúsculas entre los cultivadores de tabaco (11.997 de 25.089 siembran *hasta una décima* de deciatina) no refuta lo más mínimo la organización capitalista de esta rama de la agricultura comercial, pues a esa masa de minúsculas haciendas le corresponde una parte ínfima de la producción (11.997 haciendas, es decir, casi la mitad, siembran 522 deciatinas de 6.844, o sea, menos de una décima parte). De la misma manera, las cifras "medias", a las que con tanta frecuencia se limitan, no dan idea de la realidad (por término medio, a cada hacienda le corresponde algo más de 1/4 de deciatina de tabaco).

El desarrollo de la agricultura capitalista y la concentración de la producción son aún más acusados en algunos distritos. En el de Lójvitsa, por ejemplo, hay 229 haciendas de las 5.957 existentes que siembran 20 y más deciatinas de cereales; éstas poseen 22.799 deciatinas de cereales sobre un total de 44.751, es decir, más de la mitad. Cada dueño tiene una media de casi 100 deciatinas de sembradío. Con relación a las siembras de tabaco, tienen 1.126 deciatinas de 2.003. Y si tomamos la clasificación por el área de las siembras de tabaco, en este distrito tenemos 132 haciendas de las 5.957 existentes con un mínimo de dos deciatinas dedicadas al cultivo de esa planta. De las 2.003 deciatinas de tabaco, estas 132 haciendas siembran 1.441, es decir, el 72%, una media de más de *diez* deciatinas por hacienda. En el mismo distrito de Lójvitsa tenemos en el polo opuesto, 4.360 haciendas (de las 5.957) que siembran menos de 1/10 de deciatina de tabaco: un total de 133 deciatinas de las 2.003, o sea, el 6%.

Se cae de su peso que la organización capitalista de *la producción* va acompañada aquí de un desarrollo muy intenso del capital comercial y de todo género de explotaciones fuera del marco de la producción. Los pequeños cultivadores de tabaco no tienen cobertizos para secar el producto, no pueden dejarlo que fermente y venderlo (a las tres o seis semanas) ya preparado. Lo venden sin preparar, *a mitad de precio*, a los mayoristas, quienes a menudo siembran ellos mismos tabaco en tierras tomadas en arriendo. Los mayoristas "oprimen por todos los medios a los pequeños plantadores" (pág. 31 de la obra citada). La agricultura comercial es una producción capitalista comercial, también en esta rama de la agricultura (si se saben escoger procedimientos adecuados) se puede advertirlo con claridad.

### VIII. LA HORTICULTURA Y LA FRUTICULTURA INDUSTRIALES; LA HACIENDA SUBURBANA

Con la caída del régimen de servidumbre, la "fruticultura terrateniente", que se hallaba bastante desarrollada, "decaió acto seguido y con rapidez casi en toda Rusia"\*. La construcción de vías férreas cambió el asunto, dando un "enorme impulso" al fomento de una fruticultura nueva, comercial, y operando un "completo viraje hacia el mejoramiento" en esta rama de la agricultura comercial\*\*. Por una parte, el transporte de frutas baratas del sur quebrantó la fruticultura en los centros donde antes se hallaba difundida\*\*\*; por otra, la fruticultura industrial se desarrolló, por ejemplo, en las provincias de Kovno, Vilno, Minsk, Grodno, Moguiliov y Nizhni Nóvgorod junto a la ampliación del mercado de venta\*\*\*\*. Según indica el Sr. V. Pashkévich, el estudio del estado de la fruticultura en 1893-94 mostró su considerable desarrollo como rama industrial en el último decenio, el incremento de la demanda de fruticultores y obreros de esta especialidad, etc.\*\*\*\*\* Los datos estadísticos confirman esas conclusiones: crece el transporte de frutas por los ferrocarriles rusos\*\*\*\*\*; disminuye la importación de frutas extranjeras, que se había incrementado en el primer decenio posterior a la Reforma\*\*\*\*\*.

Se comprende que la horticultura comercial, que proporciona artículos de consumo para masas incomparablemente mayores de población que, la fruticul

---

\* Resumen estadístico-histórico, I, pág. 2.

\*\* *Ibid.*

\*\*\* Por ejemplo, en la provincia de Moscú. Véase S. Korolenko, *El trabajo asalariado*, etc., pág. 262.

\*\*\*\* *Ibid.*, págs. 335, 344, etc.

\*\*\*\*\* *Las fuerzas productivas*, IV, 13.

\*\*\*\*\* *Ibid.*, 31, *Resumen estadístico-histórico*, 31 y sigs.

\*\*\*\*\* En los años 60 se importó cerca de un millón de puds; en 1878-1880, 3.800.000 puds; en 1886-1890, 2.600.000; en 1889-1893, dos millones.

tura, se haya desarrollado con mayor rapidez y amplitud aún. Las huertas industriales alcanzan considerable difusión, en primer lugar, junto a las ciudades\*; en segundo lugar, junto a los poblados fabriles e industriales y comerciales\*\*, y también a lo largo de las vías férreas; en tercer lugar, en algunos pueblos dispersos por toda Rusia y que se han hecho famosos por la producción de legumbres\*\*\*. Es preciso advertir que la demanda de productos de esta clase no se limita a la población industrial, también los pide la población agrícola: recordemos que, según los presupuestos de los campesinos de Vorónezh, los gastos en legumbres ascienden a 47 kopeks por habitante, y que más de la mitad de esta suma se destina a productos *comprados*.

Para conocer las relaciones económico-sociales que se van formando en la agricultura comercial de este tipo es preciso consultar los datos de los estudios locales acerca de las zonas de horticultura especialmente desarrolladas. Junto a San Petersburgo, por ejemplo, se hallan muy extendidos las cajoneras y los invernaderos, montados por los hortelanos procedentes de Rostov. El número de cajoneras asciende en los grandes hortelanos a miles, y en los medios, a centenares. "Algunos grandes hortelanos preparan decenas de miles de puds de col agria para el ejército"\*\*\*\*. Según datos de la estadística de los zemstvos, en el distrito de San Petersburgo hay 474 haciendas de la población local que se dedican a la horticultura (unos 400 rublos de ingreso por hacienda) y 230 a la fruticultura. Las relaciones capitalistas se hallan muy desarrolladas, tanto en forma de capital comercial ("la industria se halla sometida a la más cruel explotación de los revendedores"), como en forma de contrata de obreros. Entre la población forastera, por ejemplo, se contaban 115 propietarios hortelanos (con un ingreso superior a 3.000 rublos por hacienda) y 711 obreros hortelanos (con un ingreso personal de 116 rublos)\*\*\*\*\*.

Los campesinos hortelanos de los alrededores de Moscú pertenecen también a esos mismos representantes de la burguesía rural. "Según cálculos aproximados, al mercado de Moscú llegan anualmente más de cuatro millones de puds de legumbres y verduras. Algunas aldeas mantienen un importante comercio

---

\* Adelantándonos a la exposición, indicaremos que en 1863 había en la Rusia europea 13 ciudades con más de 50.000 habitantes; en 1897, su número era de 44 (véase cap. VIII, § II).

\*\* Véase ejemplos de poblados de este tipo en los capítulos VI y VII.

\*\*\* Véase indicaciones relativas a poblados de este tipo para las provincias de Viatka, Kostromá, Vladimir, Tver, Moscú, Kaluga, Penza, Nizhni Nóvgorod y otras muchas, sin hablar ya de la de Yaroslavl, en *Resumen estadístico-histórico*, I, pág. 13 y sigs. y en *Las fuerzas productivas*, IV, 38 y sigs. Conf. también recopilaciones estadísticas de los zemstvos de los distritos de Semiónov, Nizhni Nóvgorod y Balajná de la provincia de Nizhni Nóvgorod.

\*\*\*\* Las fuerzas productivas, IV, 42.

\*\*\*\*\* Materiales de estadística de la economía nacional en la provincia de San Petersburgo, fascic. V. En realidad, hay muchos más hortelanos de los que el texto indica, pues la mayoría de las haciendas huertanas se incluye en las haciendas de los terratenientes, mientras que los datos aducidos se refieren sólo a la hacienda campesina.

de legumbres en salmuera; el subdistrito de Nogátino vende cerca de un millón de cubos de col agria a las fábricas y los cuarteles, la envía incluso a Cronsstadt... Las huertas comerciales se hallan extendidas por todos dos distritos de Moscú, preferentemente en las proximidades de las ciudades y fábricas". "El picado de la col se efectúa por obreros asalariados que llegan del distrito de Volokolamsk" (*Resumen estadístico-histórico*, I, pág. 19).

En la conocida zona horticultora del distrito de Rostov, provincia de Yaroslavl, que abarca a 55 aldeas horticultoras, Porechie, Ugódichi, etc., las relaciones son por completo idénticas. Toda la tierra, excepto los pastizales y prados, está allí destinada desde hace mucho a huertas. Se halla muy desarrollada la elaboración técnica de las legumbres, la producción conservera\*\*. Junto al producto de la tierra se transforman en mercancía la tierra misma y la fuerza de trabajo. A pesar de la "comunidad", es muy desigual la explotación de la tierra en la aldea de Porechie, por ejemplo: una hacienda con 4 personas tiene 7 "huertas"; otra, con 3 personas, posee 17; eso se explica por el hecho de que allí no se efectúan repartos cardinales; sólo las hay parciales, y, además, los campesinos "cambian libremente" sus "huertas" y "partes de lotes" (*Resumen de la provincia de Yaroslavl*, 97-98)\*\*\*. "Gran parte de los trabajos del campo... corren a cargo de jornaleros y jornaleras, que en la temporada de verano llegan en gran número a Porechie de las aldeas próximas y de las provincias vecinas" (*ibíd.*, 99). En toda la provincia de Yaroslavl hay 10.322 personas (de ellas, 7.689 de Rostov) ocupadas en trabajos *fuera de su localidad* en la "agricultura y la horticultura", es decir, obreros asalariados de esta profesión en la mayoría de los casos\*\*\*\*. Los datos expuestos acerca de la afluencia de obreros del campo a las provincias de las capitales<sup>92</sup>, de Yaroslavl y otras no deben ser relacionados sólo con el fomento de la producción lechera, sino también con el de la horticultura comercial.

A la horticultura se refiere también el cultivo de legumbres en invernaderos, industria que se extiende con rapidez entre los campesinos acomodados de las

---

\* *Las fuerzas productivas*, IV, 49 y sigs. Es interesante que las distintas aldeas se especializan en la producción de determinadas clases de legumbres.

\*\* *Resumen estadístico-histórico*, I, –*Guía de fábricas* del Sr. Orlov. –*Trabajos de la comisión investigadora de las industrias kústares*, fascic. XIV, artículo del Sr. Stolpianski. –*Las fuerzas productivas*, IV, 46 y sigs. – Resumen de la provincia de Yaroslavl, fascic. 2, Yaroslavl, 1896. El confrontamiento de los datos del Sr. Stolpianski (1885) y de la Guía (1890) muestra un gran auge de la producción fabril de conservas en esta zona.

\*\*\* Esta obra confirma, pues, por completo la "duda" expuesta por el Sr. Volguin de que la "tierra destinada a la horticultura se haya redistribuido con frecuencia" (obra citada, 172, nota).

\*\*\*\* También aquí se observa una especialización típica de la agricultura. "Es de notar que en los lugares donde la horticultura ha llegado a ser la especialidad de parte de la población, la otra parte de los campesinos no cultiva legumbres casi en absoluto y las compra en los mercados y ferias" (S. Korolenko, I, c. 285).

provincias de Moscú y Tver\*. El censo de 1880-81 contaba en la primera 88 huertas con 3.011 cajoneras y 213 obreros, de ellos 47 (el 22, 6%) asalariados; el valor de la producción era de 54.400 rublos. El hortelano de invernadero medio debe invertir en el "negocio" un mínimo de 300 rublos. De los 74 labradores de quienes se dan datos por hacienda, 41 tienen tierra comprada y otros tantos la toman en arriendo; a cada hacienda corresponden 2,2 caballos. Se desprende, pues, con claridad que la industria de los invernaderos sólo está al alcance de los representantes de la burguesía campesina\*\*.

El cultivo industrial de melones y sandías en el sur de Rusia se incluye también dentro de la agricultura comercial que nos ocupa. Daremos una breve indicación de su desarrollo en una zona según lo describe un interesante artículo de *Véstnik Finánsov* (1897, núm. 16) consagrado a la "producción industrial de sandías". Empezó en la aldea de Bikovo (distrito de Tsariov, provincia de Astrajan) a fines de los años 60 y comienzos de los años 70. El producto, que en un principio iba sólo a la zona del Volga, se envió, una vez tendido el ferrocarril, a las capitales. En los años 80 la producción "aumentó diez veces por lo menos" gracias a los enormes beneficios (de 150 a 200 rublos por deciatina) obtenidos por los iniciadores. Como auténticos pequeños burgueses, se esforzaron por todos los medios en impedir el incremento del número de productores, guardando de los vecinos con el mayor celo el "secreto" de la nueva y ventajosa ocupación. Se comprende que todos esos heroicos esfuerzos del "mujik-labrador"\*\*\* por evitar la "fatal competencia"\*\*\*\* resultaron impotentes y la producción extendióse ampliamente por la provincia de Sarátov y por la región del Don. La caída del precio de los cereales en los años 90 dio un impulso especial a la producción, al obligar a los "agricultores locales a buscar salida de la difícil situación en los sistemas de rotación de cultivos"\*\*\*\*\*. El incremento de la producción ha aumentado mucho la demanda de mano de obra asalariada (los melonares requieren una cantidad muy considerable de trabajo, por lo que el cultivo de una deciatina cuesta de 30 a 50 rublos), y ha elevado aún más los ingresos de los patronos y la renta de la tierra. Junto a la estación de "Log" (Ferrocarril Griazi-Tsaritsin) en 1884 se cultivaron 20

---

\* *Las fuerzas productivas*, IV, 50-51. – S. Korolenko, l. c., 273. – *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú*, tomo VII, fascic. I. – *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Tver*, tomo VIII, fascic. 1, distrito de Tver: el censo de 1886-1890 calculaba aquí para 174 campesinos y 7 propietarios más de 4.426 cajoneras, es decir, una media aproximada de 25 cajoneras por hacienda. "En la hacienda campesina (esta industria) representa una ayuda considerable, pero sólo para los campesinos acomodados... Si el invernadero tiene más de 20 cajoneras, se contratan obreros" (pág. 167).

\*\* Véase datos sobre esta industria en el anexo al capítulo V, industria N° 9.

\*\*\* Expresión del Sr. N-on acerca del campesino ruso.

\*\*\*\* Expresión del Sr. V. Prugavin.

\*\*\*\*\* Las sandías requieren un mejor cultivo del suelo y lo hacen más productivo para la siembra posterior de cereales.

deciatinas de sandías; en 1890, de 500 a 600; en 1896, de 1.400 a 1.500; el arriendo por deciatina de tierra se elevó de 30 kopeks a 1,50-2 rublos y a 4-14 rublos en los años indicados. La febril ampliación de siembras condujo, por fin, en 1896, a la superproducción y a la crisis, que sancionaron definitivamente el carácter capitalista de esta rama de la agricultura comercial. Los precios de la sandía bajaron tanto que no compensaban el transporte por ferrocarril. Las sandías quedaron abandonadas en los campos, sin recoger. Los patronos, que habían percibido el gusto de los gigantescos beneficios, conocieron también las pérdidas. Pero lo más interesante de todo es el medio que eligieron para luchar contra la crisis: la conquista de nuevos mercados, tal rebaja de las tarifas ferroviarias y del precio del producto que éste dejó de ser artículo de lujo, transformándose en objeto de consumo para la población (y en los sitios donde se produce, utilizóse como pienso para el ganado). "El cultivo industrial de melones y sandías -afirman los patronos- se halla en vías de un mayor desarrollo; descontando las tarifas no tiene obstáculos. Al contrario, el ferrocarril Tsaritsin-Tijorétskaya en construcción le abre una nueva y considerable zona." Cualquiera que sea la suerte de esta "industria" en el futuro, en todo caso, la historia de la "crisis de la sandía" es muy instructiva y ofrece un cuadro muy brillante, aunque pequeño, de la evolución capitalista de la agricultura.

Nos resta por decir unas palabras acerca de la *hacienda suburbana*. Su diferencia de las clases de agricultura comercial antes expuestas estriba en que toda la hacienda se subordina en ellas a un producto principal cualquiera, con destino al mercado. Aquí, el pequeño agricultor comercia, en reducidas proporciones, con todo: con su casa, que alquila a veraneantes e inquilinos, con su corral, con su caballo y con toda clase de productos de su hacienda agrícola y doméstica: trigo, pienso, leche, carne, legumbres, bayas, pescado, madera, etc., comercia con la leche de su mujer (amas de cría cerca de las capitales), obtiene dinero de los servicios más diversos (no siempre decentes para exponerlos, incluso) que presta a quienes llegan de la ciudad\*, etc., etc.\*\*.

La completa transformación a que el capitalismo ha sometido al antiguo tipo de agricultor patriarcal, el pleno sometimiento de este último al "poder del dinero" se manifiesta aquí con tanto relieve que el populista singulariza de ordinario al campesino suburbano, diciendo que "no es ya campesino". Pero la diferencia entre este tipo y todos los anteriores se limita sólo a la forma del

---

\* Conf. Uspenski. *Del diario del campo*.

\*\* Nos remitimos, a título de ilustración, a los *Materiales* relativos a la hacienda campesina del distrito de San Petersburgo antes citados. Los más diversos tipos de mercantilismo han adquirido aquí la forma de distintas "industrias": alquiler de la casa a veraneantes e inquilinos, venta de leche, de legumbres y bayas, "acarreo", amas de cría, pesca de cangrejos y de peces, etc. Las industrias de los campesinos suburbanos del distrito de Tula son completamente idénticas: véase el artículo del Sr. Borisov en el fascic. IX de *Trabajos de la comisión investigadora de las industrias kustares*.

fenómeno. Desde el punto de vista de la economía política, la esencia de esa transformación que el capitalismo lleva a cabo en toda la línea con los pequeños agricultores- es idéntica en todos los lugares. Cuanto más de prisa crece el número de ciudades, de poblados fabriles, industriales y comerciales y de estaciones ferroviarias, mayor es la amplitud con que se transforma nuestro "campesino comunal" en este tipo de campesino. No se debe olvidar lo que dijo ya Adam Smith: que el perfeccionamiento de las vías de comunicación tiende a transformar toda aldea en localidad suburbana\*. Los rincones perdidos y apartados, que ahora son ya muy escasos, se van haciendo cada día y en medida creciente rareza de anticuario, y el agricultor se convierte con creciente rapidez en industrial, sometido a las leyes generales de la producción mercantil.

Al terminar este examen de los datos relativos al crecimiento de la agricultura comercial, no estimamos superfluo repetir que nuestra tarea estribaba en el análisis de las formas más importantes (no de todas, ni mucho menos) de la agricultura comercial.

## **IX. CONCLUSIONES SOBRE LA IMPORTANCIA DEL CAPITALISMO EN LA AGRICULTURA RUSA**

En los capítulos II-IV se ha examinado en dos aspectos la cuestión del capitalismo en la agricultura rusa. Primeramente vimos el régimen de las relaciones económico-sociales en la hacienda campesina y terrateniente a que se llegó en la época posterior a la Reforma. Ha resultado que los campesinos se escinden con enorme rapidez en burguesía rural, insignificante por el número, pero fuerte por su situación económica, y en proletariado del campo. Ligado indisolublemente a este proceso de "descampesinización" se encuentra el paso de los terratenientes del sistema económico de pagos en trabajo al capitalista. Más tarde examinamos ese mismo proceso desde otro ángulo; tomamos como punto de partida el modo como la agricultura se transforma en producción mercantil y examinamos las relaciones económico-sociales que distinguen cada una de las formas más importantes de la agricultura comercial. Resultó que a través de toda la diversidad de las condiciones agrícolas se operaban los mismos procesos en la hacienda campesina y en la del propietario privado.

---

\* "*Good roads, canals and navigable rivers, by diminishing the expense of carriage, put the remote parts of the country more nearly upon a level with those in the neighbourhood of the town*". L. c., vol. I, pp. 228-229 ("Buenos caminos, canales y ríos navegables disminuyen los gastos de transporte y ponen las partes alejadas del país casi al mismo nivel que los alrededores de la ciudad". Obra citada, tomo I, págs. 228-229.) -Ed.

Examinemos ahora las conclusiones que se desprenden de todos los datos más arriba expuestos.

1) El rasgo fundamental de la evolución de la agricultura posterior a la Reforma consiste en que ella adquiere un creciente carácter comercial, de empresa. El hecho es tan evidente con respecto a la hacienda de los propietarios privados que no requiere aclaraciones especiales. Con respecto a la agricultura campesina, el fenómeno no es tan fácil de comprobar, en primer término porque el empleo de trabajo asalariado no es un rasgo absolutamente necesario de la pequeña burguesía rural. Según hemos advertido antes, en esta categoría entran toda clase de pequeños productores de mercancías que cubren sus gastos con la hacienda propia e independiente, siempre que el régimen general de ésta se halle basado en las contradicciones capitalistas examinadas en el capítulo II. En segundo término, el pequeño burgués rural (en Rusia lo mismo que en los restantes países capitalistas) se une a través de varios escalones de transición con el "campesino" propietario de una parcela y con el proletario del campo que posee un trocito de tierra comunal. Esta circunstancia constituye una causa de la vitalidad de las teorías que no diferencian en los "campesinos" a la burguesía rural y al proletariado del campo\*.

2) Por su misma naturaleza, la transformación de la agricultura en producción mercantil se opera a través de una vía particular, no parecida al proceso correspondiente en la industria. La industria transformativa se escinde en ramas diversas, autónomas por completo, consagradas a la producción exclusiva de un producto o de una parte de un producto. Y la industria agraria no se escinde en ramas totalmente separadas; no hace más que especializarse en la producción de uno u otro producto para el mercado, subordinando los restantes aspectos de la agricultura a este producto principal (es decir, para el mercado). Por eso, las formas de la agricultura comercial se distinguen por una gigantesca diversidad, variando no sólo en las distintas zonas, sino también en las distintas haciendas. Por eso, cuando se examina la cuestión del crecimiento de la agricultura comercial no es posible en modo alguno limitarse a datos globales de toda la producción agrícola\*\*.

---

\* En este hecho de pasar por alto la circunstancia indicada se basa, por lo demás, la tesis favorita de los economistas del populismo de que la "economía campesina rusa es puramente natural en la mayoría de los casos" (*Influencia de las cosechas y de los precios del trigo*, I, 52). ¡Basta tomar las cifras "medias" uniendo a la burguesía rural y al proletariado del campo y semejante tesis quedará demostrada!

\*\* A estos datos se limitan, precisamente, los autores del libro indicado en la cita anterior cuando hablan de los "campesinos". Admiten que cada campesino siembra *precisamente* los cereales que consume, que siembra todas las clases de cereales que consume, que las siembra *precisamente en la proporción* en que son consumidas. No se requiere ya un esfuerzo especial para, una vez "admitido" esto (que se contradice con los hechos y pasa por alto el rasgo más importante de la época posterior a la Reforma), sacar la "conclusión" del predominio [sigue al pie de la página siguiente]

3) El incremento de la agricultura comercial crea mercado interior para el capitalismo. En primer lugar, la especialización de la agricultura provoca el intercambio entre las diferentes zonas agrícolas, entre las diversas haciendas agrícolas y entre los diversos productos del campo. En segundo lugar, cuanto más se adentra la agricultura en la circulación mercantil tanto más rápidamente crece la demanda de productos de la industria transformativa, que sirven para el consumo personal, por parte de la población del campo; con tanta más rapidez, en tercer lugar, crece la demanda de medios de producción, pues con ayuda de los viejos aperos, dependencias, etc., etc. "campesinos" ningún patrono rural, ni pequeño ni grande, puede mantener una agricultura nueva, comercial. En cuarto lugar, por último, se crea demanda de fuerza de trabajo, ya que la formación de pequeña burguesía rural y el paso de los propietarios de tierras a la explotación capitalista presupone la formación de un contingente de braceros y jornaleros agrícolas. Sólo el hecho del ascenso de la agricultura comercial puede explicar la circunstancia de que la época posterior a la Reforma se distinga por la ampliación del mercado interior para el capitalismo (desarrollo de la agricultura capitalista, desarrollo de la industria fabril en general, desarrollo de la producción de maquinaria agrícola en particular, desarrollo de las llamadas "industrias agrícolas campesinas, es decir, del trabajo a contrata, etc.).

4) El capitalismo amplía y agudiza en grado sumo entre la población agrícola las contradicciones sin las cuales no puede existir este modo de producción. Mas, a pesar de ello, el capitalismo agrícola es en Rusia, por su significación histórica, una gran fuerza progresiva. En primer lugar, el capitalismo ha transformado al agricultor, de "señor feudal" por un lado, y de campesino patriarcal, dependiente, por otro, en un industrial como cualquier otro patrono de la sociedad moderna. La agricultura era en Rusia, antes del capitalismo, asunto de los señores, un capricho señorial para unos y una obligación, una carga para otros; por eso no podía ser practicada más que de acuerdo con la rutina secular, condicionando necesariamente la completa separación en que el agricultor se encontraba de todo lo que ocurría en el mundo fuera de su aldea. El sistema de pagos en trabajo -vestigio vivo de la antigüedad en la economía moderna- confirma palpablemente esa característica. El capitalismo rompió por primera vez con la propiedad territorial como privilegio de un estamento determinado, transformando la tierra en mercancía. El producto del agricultor se puso en venta, empezó a verse sometido a la valoración social, primero en el mercado de la localidad, después en el nacional y, por último, en el internacional; de ese modo se vio roto por completo el antiguo aislamiento en que el agricultor

---

de la economía natural. En las obras populistas se puede encontrar también el ingenioso método de razonar siguiente: cada tipo de agricultura comercial por separado es una "excepción" con respecto a toda la agricultura en su conjunto. ¡Por eso hay que considerar una excepción toda la agricultura comercial y admitir como regla general la economía natural! En el apartado de sofismas de los manuales de lógica de los liceos pueden encontrarse muchos paralelos de semejante razonamiento.

embrutecido se hallaba con respecto a todo el mundo restante. De grado o por fuerza y bajo la amenaza de la ruina, el agricultor tuvo que tomar en consideración todo el conjunto de las relaciones sociales de su país y de los demás países ligados por el mercado mundial. Incluso el sistema de pago en trabajo - que antes proporcionaba a Oblómov un ingreso seguro sin el menor riesgo de su parte, sin la menor inversión de capital, sin ningún cambio en la rutina secular de la producción- resultó ahora impotente para salvarle de la competencia del *farmer* norteamericano. Por eso se puede aplicar en un todo a la Rusia posterior a la Reforma lo que se dijo hace medio siglo de Europa Occidental: que el capitalismo agrícola "representó la fuerza motriz que llevó el idilio al movimiento de la historia"\*.

En segundo lugar, el capitalismo agrícola quebrantó por primera vez el estancamiento secular de nuestra agricultura, dio un impulso enorme a la transformación de su técnica y al desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo social. Unos cuantos decenios de "destrucción" capitalista han hecho en este sentido más que siglos enteros de la historia anterior. La uniformidad de la rutinaria economía natural se ha visto sustituida por la diversidad de formas de la agricultura comercial; los aperos agrícolas primitivos han empezado a ceder plaza a los aperos perfeccionados y las máquinas; la inercia de los viejos sistemas de cultivo ha sido quebrantada por nuevos procedimientos. El proceso de todos estos cambios va unido inseparablemente a la especialización de la agricultura antes señalada. Por su naturaleza misma, el capitalismo no puede desarrollarse de un modo regular en la agricultura (lo mismo que en la industria): empuja adelante en un lugar (en un país, en una zona, en una hacienda) a una rama de la agricultura; en otro, empuja a otra, etc. En un caso transforma la técnica de unas operaciones agrícolas, en otro, la de otras, apartándolas de la hacienda campesina patriarcal o del sistema patriarcal de pagos en trabajo. Como todo este proceso se opera bajo la dirección de caprichosas demandas del mercado, que no siempre conoce incluso el productor, la agricultura capitalista se hace en cada caso concreto (a menudo en cada zona, a veces hasta en cada país) más unilateral, más exclusiva con relación a la anterior, aunque, en cambio, en su conjunto y en total, se hace incomparablemente más diversa y

---

\* *Misere de la philosophie* (Paris, 1896), pág. 223; el autor califica despectivamente de jeremiadas reaccionarias los anhelos de los que ansían la vuelta a la buena vida patriarcal, a las costumbres sencillas, etc., y que condenan el "sometimiento del suelo a las mismas leyes que regulan todas las otras industrias".

Comprendemos perfectamente que todo el argumento aducido en el texto puede parecerles a los populistas no ya falto de fuerza de convicción, sino simplemente incomprendible. Pero sería una tarea demasiado ingrata examinar con detalle opiniones como que la movilización de la tierra es un fenómeno "anormal" (Sr. Chuprov en los debates sobre los precios del trigo; pág. 39 de las actas taquigráficas), que el carácter inalienable de los nadies campesinos es una institución que puede ser defendida, que el sistema de hacienda basado en el pago en trabajo es mejor o, en todo caso, no es peor que el capitalista, etc. Toda la exposición anterior refuta los argumentos de economía política que los populistas han aducido para justificar esas opiniones.

racional que la agricultura patriarcal. La formación de tipos especiales de agricultura comercial hace posibles e inevitables las crisis capitalistas en la agricultura y los casos de superproducción capitalista, pero estas crisis (como todas las crisis capitalistas en general) dan un impulso mayor aún al desarrollo de la producción mundial y de la socialización del trabajo\*.

En tercer lugar, el capitalismo creó por primera vez en Rusia la gran producción agrícola, basada en el empleo de máquinas y en una vasta cooperación de los obreros. Antes del capitalismo, la producción agrícola había tenido lugar siempre en una forma invariable y misérrimamente pequeña -lo mismo cuando el campesino trabajaba para sí que cuando lo hacía para el terrateniente- y ningún carácter "comunal" de la posesión de la tierra era capaz de quebrar esa gigantesca dispersión de la producción, a la que iba unida con lazos indisolubles la dispersión de los agricultores mismos\*\*. Sujetos a su nadiel, a su minúscula "comunidad", se hallaban profundamente apartados hasta de los campesinos de la comunidad vecina por la diferencia de categorías en las cuales figuraban (los que antes habían pertenecido a terratenientes, los que habían pertenecido al Estado, etc.), por las diferencias de dimensiones de la tierra que poseían y por la diferencia de condiciones en que se efectuó su emancipación (y estas condiciones dependieron a veces simplemente de las cualidades personales de los terratenientes y de su capricho). El capitalismo derribó por primera vez estas barreras puramente medievales, e hizo muy bien en derribarlas. La diferencia entre las categorías de campesinos, según la cantidad de tierra de nadiel que poseen, es ahora ya incomparablemente menos importante que las diferencias económicas dentro de cada categoría, de cada división y de cada comunidad. El capitalismo destruye el carácter cerrado y estrecho local y susti-

---

\* Los románticos de Europa Occidental y los populistas rusos recalcan celosamente en este proceso la unilateralidad de la agricultura capitalista, la inestabilidad creada por el capitalismo y las crisis, y basándose en ello niegan el carácter progresivo del avance capitalista en comparación con el estancamiento anterior al capitalismo.

\*\* Por ello, a pesar de la diferencia de formas de propiedad de la tierra, puede aplicarse por completo al campesino ruso lo que Marx dice del pequeño campesino francés: "Los campesinos pequeños [parcelarios] forman una masa inmensa, cuyos individuos viven en idéntica situación, pero sin que entre ellos exista diversidad de relaciones. Su modo de producción los aísla unos de otros, en vez de establecer relaciones mutuas entre ellos. Este aislamiento es fomentado por los malos medios de comunicación de Francia y por la pobreza de los campesinos. Su campo de producción (*Produktionsfeld*), la parcela, no admite en su cultivo división alguna del trabajo ni aplicación ninguna de la ciencia; no admite, por tanto, multiplicidad de desarrollo, ni diversidad de talentos, ni riqueza de relaciones sociales. Cada familia campesina se basta, poco más o menos, a sí misma, produce directamente ella misma la mayor parte de lo que consume y obtiene así sus medios materiales de existencia más bien en intercambio con la naturaleza que en las relaciones con la sociedad. La parcela; el campesino y su familia; y al lado, otra parcela, otro campesino y otra familia. Unas cuantas unidades de éstas forman una aldea, y unas sesenta aldeas, un departamento. Así se forma la gran masa de la nación francesa, por la simple suma de unidades del mismo nombre, al modo como las patatas de un saco, por ejemplo, forman un saco de patatas" [*Der achtzehnte Brumaire des Louis Bonaparte*, Hamburg, 1885, S. 98-99. (*El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*, Hamburgo, 1885, págs. 98-99.-Ed.)<sup>93</sup>]

tuye las pequeñas subdivisiones medievales de los agricultores con una división grande, que abarca a toda la nación, en clases que ocupan distinto lugar en el sistema general de la economía capitalista\*. Si las mismas condiciones de la producción determinaban antes la sujeción de las masas de agricultores al lugar de residencia, la constitución de diferentes formas y diferentes zonas de la agricultura comercial y capitalista no podía por menos de originar que por todo el país, de un sitio a otro, se trasladaran enormes masas de la población; y sin la movilidad de la población (como se ha observado ya antes) es inconcebible el desarrollo de su conciencia y actividad.

En cuarto lugar, por último, el capitalismo agrícola quebrantó por primera vez en Rusia de raíz el sistema de los pagos en trabajo y de la dependencia personal del agricultor. El sistema de economía basado en el pago en trabajo había imperado por completo en nuestra agricultura desde los tiempos de *Rússkaya Pravda* hasta el actual cultivo de los campos del propietario con aperos del campesino; su acompañante indispensable era el atraso y embrutecimiento del agricultor, oprimido por el carácter "semilibre", si no servil, de su trabajo; sin cierta inferioridad de derechos civiles del agricultor (pertenencia a un estamento más bajo; castigos corporales; condena a los trabajos públicos; sujeción al nadiel, etc.) el sistema de pago en trabajo habría sido inconcebible. Por eso, la sustitución de los pagos en trabajo por el trabajo asalariado constituye un gran mérito histórico del capitalismo agrícola en Rusia\*\*. Resumiendo lo antes expuesto acerca del papel histórico progresivo del capitalismo agrícola ruso, puede decirse que da un carácter social a la producción del campo. En efecto, la circunstancia de que la agricultura se ha transformado, de privilegio del estamento superior o de carga del estamento inferior, en una ocupación comercial e industrial ordinaria; de que el producto del trabajo del agricultor ha empezado a ser sometido a la valoración social del mercado; de que la agricultura rutinaria, uniforme, se está convirtiendo en la agricultura comercial, con sus variadas formas técnicamente modificadas; de que está derrumbándose el particularismo y la dispersión del pequeño agricultor; de que las diversas for-

---

\* "La necesidad de asociación, de agrupación, no ha disminuido en la sociedad capitalista; por el contrario, ha aumentado inconmensurablemente. Pero es absurdo por demás tomar el viejo rasero para satisfacer esta demanda de la nueva sociedad. Esta nueva sociedad requiere ya, primero, que la asociación no sea local, corporativa ni jerárquica; segundo, que su punto de partida sea la diferencia de posición e intereses creada por el capitalismo y la disociación del campesinado" [V. Ilín, *l. c.*, 91-92, nota. (Véase O. C., t. 2, pág. 243. *Ed.*)].

\*\* De los innumerables lamentos y suspiros del Sr. N.-on acerca de la obra destructora del capitalismo que se está operando en nuestro país, merece especial atención el siguiente: "...Ni la anarquía de las guerras feudales ni el yugo tártaro tocaron las formas de nuestra vida económica" (pág. 284 de *Ensayos*), sólo el capitalismo ha puesto de relieve "una actitud desdeñosa hacia el pasado histórico propio" (283) ¡Es la pura verdad! Precisamente por ello es progresivo el capitalismo en la agricultura rusa, porque ha manifestado "una actitud desdeñosa" hacia las formas "seculares", "consagradas por los siglos" de los pagos en trabajo y de explotación usuraria, que, realmente, no pudo quebrar ninguna tempestad política anterior, incluidos la "anarquía de las guerras feudales" y el "yugo tártaro".

mas de explotación usuraria y de dependencia personal van siendo desplazadas por contratos impersonales de compra-venta de fuerza de trabajo, todo esto son eslabones de un mismo proceso que socializa el trabajo agrícola y profundiza más y más la contradicción entre los anárquicos altibajos del mercado, entre el carácter individual de cada una de las empresas agrícolas y el carácter colectivo de la gran agricultura capitalista.

De ese modo (repetimos una vez más), al subrayar el papel histórico progresivo del capitalismo en la agricultura rusa, no olvidamos en absoluto ni el carácter históricamente transitorio de este régimen económico ni las profundas contradicciones sociales que le son inherentes. Al contrario, más arriba hemos señalado que precisamente los populistas, capaces sólo de lamentar la "destrucción" capitalista, estiman de un modo superficial en extremo esas contradicciones, velando la diferenciación de los campesinos, pasando por alto la índole capitalista del empleo de máquinas en nuestra agricultura y encubriendo con expresiones como "industrias agrícolas" o "salarios" la formación de la clase de los obreros asalariados agrícolas.

## **X. TEORÍAS POPULISTAS DEL CAPITALISMO EN LA AGRICULTURA. LA "DESOCUPACIÓN DE LA TEMPORADA DE INVIERNO"**

Las anteriores conclusiones favorables acerca de la significación del capitalismo deben ser completadas con el análisis de algunas "teorías" especiales difundidas en nuestras publicaciones sobre el particular. Nuestros populistas no han podido en la mayoría de los casos digerir las concepciones fundamentales de Marx acerca del capitalismo agrícola. Los más francos de ellos han declarado abiertamente que la teoría de Marx no abarca la agricultura (Sr. V. V. en *Nuestras tendencias*), mientras que otros (como el Sr. N.-on) han preferido pasar por alto diplomáticamente la relación de sus "construcciones" con la teoría de Marx. Una de esas construcciones más difundidas entre los economistas del populismo es la teoría de la "desocupación de la temporada de invierno". Su esencia reside en lo siguiente\*.

La agricultura se transforma con el régimen capitalista en una rama especial de la industria, no ligada con las restantes. Pero no ocupa todo el año, sino sólo cinco o seis meses. Por eso, la difusión de métodos capitalistas en la agricultura lleva a la "desocupación de la temporada de invierno", a "limitar el tiempo de trabajo de la clase agrícola a la parte del año ocupada por las faenas del campo", lo que constituye la "causa fundamental del empeoramiento de la

---

\* V. V. *Ensayos de economía teórica*, pág. 108 y sigs. N.-on *Ensayos*, pág. 214 y sigs. Las mismas ideas expone el Sr. Kablukov en *Conferencias de economía de la agricultura*, Moscú, 1897, pág. 55 y sigs.

situación económica de las clases agrícolas" (Sr. N.-on, 229), de la "reducción del mercado, interior" y del "dispendio de las fuerzas productivas" de la sociedad (Sr. V. V.).

¡Ahí está toda esa famosa teoría, que basa las más amplias conclusiones histórico-filosóficas únicamente en la gran verdad de que las faenas agrícolas se distribuyen con gran desigualdad en el curso del año! Tomar *sólo* este rasgo - llevándolo al absurdo con ayuda de suposiciones abstractas- y pasar por alto todas las particularidades restantes del complejo proceso que está transformando la agricultura patriarcal en capitalista: tales son los simples procedimientos de este nuevo intento de restaurar las doctrinas románticas sobre la "producción popular" precapitalista.

Para demostrar lo desmesuradamente estrecho de esta abstracta construcción señalaremos en pocas palabras los aspectos del proceso real que, o son omitidos en absoluto o no son valorados en medida suficiente por nuestros populistas. En primer lugar, cuanto más se especializa la agricultura más disminuye la población agrícola, que va constituyendo una parte cada vez menor de la totalidad. Los populistas olvidan esto, al mismo tiempo que llevan hasta tal grado la especialización de la agricultura en sus abstracciones como no lo alcanza en realidad casi en ningún sitio. Suponen que sólo las operaciones de siembra y recolección de cereales se han hecho una rama especial de la industria; el laboreo y abono de los campos, la transformación y el acarreo del producto, la ganadería, la silvicultura, la reparación de dependencias y de aperos, etc., etc., todo ello se ha transformado en ramas capitalistas *especiales* de la industria. La aplicación de semejantes abstracciones a la realidad moderna contribuye muy poco a aclararla. En segundo lugar, la hipótesis de tan plena especialización de la agricultura presupone una organización de esta última puramente capitalista, la completa escisión de los capitalistas *farmers* y de los obreros asalariados. Hablar en estas condiciones del "campesino" (como lo hace el Sr. N.-on, pág. 215) es el colmo de la falta de lógica. La organización puramente capitalista de la agricultura presupone, a su vez, una distribución más regular de los trabajos en el curso del año (a consecuencia de la rotación de cultivos, de la ganadería racional, etc.), la unión de la agricultura en muchos casos a la transformación técnica del producto, la inversión de más cantidad de trabajo en las labores preparatorias del terreno, etc.\*. En tercer lugar, el capitalismo presupone una completa separación de las *empresas* agrícolas e industriales. Pero ¿por qué ha

---

\* Para no hablar sin fundamento aduciremos ejemplos de las haciendas de nuestros propietarios, cuya organización se acerca más al tipo capitalista puro. Tomemos la provincia de Oriol (*Recopilación de datos estadísticos del zemstvo del distrito de Kromi*, tomo IV, fascic. 2, Oriol, 1892). — La finca de un noble, Iliustin, ocupa 1.129 deciatinas; tiene 562 deciatinas de labrantío, 8 dependencias y diversas máquinas modernas. Cultivo de plantas forrajeras. Cría de caballos. Cría de ganado. Deseccación de pantanos mediante la apertura de zanjas y el drenaje ("la deseccación de pantanos se efectúa principalmente en el tiempo libre", pág. 146). [sigue al pie de la página siguiente]

de deducirse que esa separación no admite la unión del *trabajo asalariado* agrícola e industrial? La vemos en toda sociedad capitalista desarrollada. El capitalismo hace distinción entre los hábiles obreros y los simples peones que pasan de una ocupación a otra, atraídos por cualquier empresa grande o arrojados a las filas de los parados\*. Cuanto más se desarrollan el capitalismo y la gran industria tanto mayores se hacen las oscilaciones en la demanda de obreros, y no sólo en la agricultura, sino también en la industria\*\*. Por eso, al suponer el máximo desarrollo del capitalismo, debemos admitir la mayor facilidad en el paso de los obreros de las ocupaciones agrícolas a las no agrícolas, debemos admitir la formación del ejército general de reserva del que obtienen fuerza de trabajo los patronos de toda clase. En cuarto lugar. Si tomamos a los patronos rurales modernos, no se puede negar, naturalmente, que a veces experimentan dificultades para abastecer de fuerza de trabajo a la hacienda. Pero tampoco se debe olvidar que tienen a su alcance un recurso para ligar al obrero a la misma: entregarle una pequeña parcela de tierra, etc. El bracero o jornalero agrícola con parcela es un tipo propio de todos los países capitalistas. Uno de los principales errores de los populistas estriba en que pasan por alto la formación de ese tipo en Rusia. En quinto lugar, es completamente injusto plantear

---

El número de obreros en verano es de 50 a 80 diarios, y en invierno hasta 30. En 1888 hubo 81 obreros, 25 de ellos para el verano. En 1889 trabajaron 19 carpinteros. —Finca del conde Ribopier. 3.000 deciatinas, 1.293 de labrantío, 898 entregadas en arriendo a los campesinos. Rotación de cultivos de doce hojas. Extracción de turba para abono, extracción de fosforitas. En 1889 se pone en cultivo un campo experimental de 30 deciatinas. Acarreo de estiércol en invierno y primavera. Siembra de herbáceas. Racional explotación del bosque (ocupa a 200 ó 300 leñadores de octubre a marzo). Cría ganado bovino. Mantiene granja lechera. En 1888 tenía empleados 90 hombres, 34 de los cuales durante el verano. —Finca de Ménschikov en la provincia de Moscú (*Recopilación*, tomo V, fascic. 2), 23.000 deciatinas. Fuerza de trabajo a cambio de recortes de tierra y por contrata libre. Explotación forestal. "En verano, los caballos y los obreros permanentes están ocupados en los campos, entrado el otoño y parte del invierno acarrear patatas y fécula al secadero y a la fábrica de almidón, acarrear leña del bosque y la llevan a la estación; gracias a todo ello el trabajo se encuentra distribuido en el curso del año con bastante regularidad" (pág. 145), lo que se advierte, entre otras cosas, por las relaciones de días trabajados en cada mes: jornadas de caballo, una media de 293, con una oscilación de 223 (abril) a 362 (junio). Jornadas de varones adultos, una media de 216, con una oscilación de 126 (febrero) a 279 (noviembre). Trabajo femenino, una media de 23, con una oscilación de 13 (enero) a 27 (marzo). ¿Se asemeja esta realidad a la abstracción de que se ocupan los populistas?

\* La gran industria capitalista crea una clase obrera errante. Se forma de la población rural, pero está ocupada preferentemente en trabajos industriales. "Es la infantería ligera del capital, trasladada de un lugar a otro según las necesidades... Los obreros errantes son empleados en diversas obras de construcción, para el drenaje, para la producción de ladrillos, para calcinar yeso, en las obras ferroviarias, etc." (*Das Kapital*, I, S. 692)<sup>94</sup>. "En general, empresas grandes, como los ferrocarriles, quitan al mercado obrero cierta cantidad de fuerza, que sólo pueden ofrecer algunas ramas, la agricultura, por ejemplo..." (*ibid.* II, B., S. 303)<sup>95</sup>.

\*\* La estadística sanitaria de Moscú, por ejemplo, ha contado en esta provincia 114.381 obreros fabriles; esto es, el número de los presentes; el máximo es de 146.338 y el mínimo de 94.214 (*Resumen general*, etc., tomo IV, primera parte, pág. 98). En tanto por ciento: 128, 100 y 82. Aumentando en general las oscilaciones del número de los obreros, el capitalismo lima también en este sentido las diferencias entre la industria y la agricultura.

la cuestión de que el agricultor se halla desocupado en la temporada de invierno sin relacionarla con el problema general de la superpoblación capitalista. La formación del ejército de reserva de los parados es algo inherente al capitalismo en general, y las particularidades de la agricultura sólo condicionan las formas especiales de este fenómeno. Por eso, por ejemplo, toca el autor de *El Capital* lo concerniente a la distribución de los trabajos en la agricultura al referirse a la "superpoblación relativa"\*, así como en un capítulo especial consagrado a la diferencia del "período de trabajo" y del "tiempo de producción" (*Das Kapital*, II, B., capítulo 13). Se denomina período de trabajo al tiempo en que el producto se ve sometido a la acción del trabajo; tiempo de producción es todo el que el producto se encuentra en la producción, incluyendo el período en el que no se ve sometido a la acción del trabajo. El período de trabajo no coincide con el tiempo de producción en muchas ramas de la industria, entre las cuales la agricultura es sólo la más típica, pero no la única ni mucho menos\*\*. La diferencia entre el período de trabajo en la agricultura y el tiempo de producción es en Rusia especialmente grande comparándola con la de otros países europeos. "Cuando la producción capitalista termina de separar la manufactura de la agricultura, el obrero rural se hace más y más dependiente de las ocupaciones auxiliares puramente eventuales, y su situación, en virtud de ello, empeora. Para el capital... se allanan todas las diferencias en la circulación, y para el obrero, no" (*ibid.*, 223-224)<sup>98</sup>. Así pues, la única consecuencia que se desprende de las particularidades de la agricultura en el aspecto que nos ocupa es que la situación del obrero agrícola debe ser aún peor que la del industrial. Eso se encuentra aún muy lejos de la "teoría" del Sr. N.-on, según la cual el hecho de encontrarse desocupados durante el invierno constituye la "causa fundamental" del empeoramiento de la situación de las "clases agrícolas" (!). Si el período de trabajo fuese en nuestra agricultura igual a 12 meses, el proceso de desarrollo del capitalismo se desenvolvería exactamente igual que ahora; la única diferencia estribaría en que la situación del obrero agrícola se aproximaría algo a la del obrero industrial.\*\*\*.

\* Acerca de las relaciones agrícolas inglesas, por ejemplo, dice Marx: "Siempre hay demasiados obreros rurales para la necesidad media de la agricultura y demasiado pocos para sus necesidades extraordinarias o temporales" (I<sup>2</sup> 725), así que, a pesar de la constante "superpoblación relativa", la aldea resulta insuficientemente poblada. A medida que la producción capitalista se va adueñando de la agricultura -dice Marx en otro lugar- se forma un exceso de población rural. "Parte de la población rural se encuentra siempre a punto de transformarse en proletariado urbano o manufacturero" (*ibid.*, 668)<sup>96</sup>, esta parte de la población es víctima constante del paro forzoso; sus ocupaciones son irregulares en grado extremo y las peor retribuidas (por ejemplo, el trabajo doméstico para las tiendas, etc.).

\*\* Merece a este respecto subrayar de modo especial la indicación de Marx de que también en la agricultura hay medios para "distribuir de modo más regular en el curso del año" la demanda de trabajo: la producción de cultivos más variados, el cambio de la rotación trienal por un sistema de alteración con huertas, por la siembra de tubérculos, el cultivo de plantas forrajeras, etc. Pero todos esos medios "requieren el aumento del capital circulante invertido en la producción y que se gasta en el pago de salarios, abonos, semillas, etc." (*ibid.*, S. 225-226)<sup>97</sup>.

\*\*\* Decimos "algo" porque la situación del obrero agrícola no se ve empeorada sólo, ni mucho menos, por la irregularidad del trabajo.

La "teoría" de los señores V. V. y N.-on tampoco aporta, pues, nada a la cuestión del desarrollo del capitalismo agrícola en general. Lejos de explicar las particularidades de Rusia, las vela. El paro forzoso de nuestros campesinos en invierno no depende tanto del capitalismo como del insuficiente desarrollo del capitalismo. Hemos demostrado ya más arriba (§ IV de este capítulo), basándonos en los datos relativos al salario, que entre las provincias rusas se distinguen por un paro forzoso más intenso en invierno aquellas donde el capitalismo se encuentra menos desarrollado, donde predomina el sistema de pago en trabajo. Y eso es del todo comprensible. Este último sistema frena el ascenso del rendimiento del trabajo, frena el desarrollo de la industria y de la agricultura y por consiguiente la demanda de mano de obra y, sujetando al mismo tiempo al campesino al nadiel, no le proporciona ni trabajo en invierno ni la posibilidad de subsistir con su mísera agricultura.

## **XI. CONTINUACIÓN. LA COMUNIDAD. OPINIONES DE MARX ACERCA DE LA PEQUEÑA AGRICULTURA. CRITERIO DE ENGELS SOBRE LA CRISIS AGRÍCOLA CONTEMPORÁNEA**

"El principio de la comunidad impide que el capital se apodere de la producción agrícola": así expresa el Sr. N.-on (pág. 72) otra difundida teoría populista, construida de modo tan abstracto como la precedente. En el capítulo II hemos aducido numerosos hechos que muestran la inexactitud de esta premisa en boga. Ahora agregaremos lo siguiente. En general, es equivocado pensar que se requiere una forma especial de posesión de la tierra para que aparezca el capitalismo agrícola. "La forma en que el modo de producción capitalista naciente encuentra a la propiedad de la tierra no corresponde a ese modo. El mismo crea por vez primera la forma que le corresponde sometiendo la agricultura al capital; de ese modo, la propiedad feudal de la tierra, la propiedad del clan<sup>99</sup> y la pequeña propiedad campesina con la comunidad de la tierra \* (*Markgemeinschaft*) se convierten en la forma económica que corresponde a ese modo de producción, por muy diversas que sean sus formas jurídicas" (*Das Kapital*, III, 2, 156). Por tanto, ninguna particularidad de la posesión de la tierra puede, atendida la esencia misma de la cuestión, representar un obstáculo insuperable para el capitalismo, que adopta formas diversas de acuerdo con las distintas condiciones agrícolas, jurídicas y los usos particulares. Puede verse, pues, lo falso del *planteamiento* mismo de la cuestión entre nuestros populistas, quienes han escrito numerosas obras con el tema: ¿"comunidad o capitalismo"? En cuanto cualquier aristócrata anglómano ofrece un premio para el mejor libro relativo a la implantación del sistema de los *farmers* en Rusia, en cuanto cualquier sociedad científica publica un proyecto para establecer a

\* Marx señala en otro lugar que "la propiedad comunal (*Gemeineigentum*) representa en todos los sitios un complemento de la agricultura parcelaria [pequeña]" (*Das Kapital*, III, 2, 341)<sup>100</sup>.

los campesinos en caseríos, en cuanto cualquier funcionario ocioso redacta un proyecto de formar haciendas de 60 deciatinas, el populista se apresura a recoger el guante y lanzarse al combate contra esos "proyectos burgueses" de "implantar el capitalismo" y de destruir la comunidad, paladín de la "producción popular". Al buen populista no le cabía en la cabeza que, mientras se redactaban y refutaban proyectos de toda clase, el capitalismo seguía su camino y la aldea comunal se iba transformando y se ha transformado\* en una aldea de pequeños agrarios.

Por eso nos mostramos muy indiferentes con respecto a la propia forma de la posesión campesina de la tierra. Cualquiera que sea, no cambiará lo más mínimo en esencia la relación entre la burguesía campesina y el proletariado rural. La cuestión de veras importante no se refiere en modo alguno a la forma de posesión de la tierra, sino a los vestigios puramente medievales que continúan gravitando sobre los campesinos: el carácter cerrado de la comunidad campesina como institución estamental, la caución solidaria, las contribuciones desmesuradamente altas que pesan sobre la tierra campesina, sin comparación con los impuestos con que se gravan las tierras de propiedad privada, la falta de libertad completa para la movilización de las tierras campesinas y la restricción de la libertad de movimiento y de migración\*\*. Todas estas caducas instituciones, que no garantizan en absoluto al campesino contra la diferenciación, conducen únicamente a multiplicar las diversas formas de pago en trabajo y de explotación usuraria, a retener en enorme escala todo el desarrollo social.

Para terminar, debemos detenernos aún en el original intento de los populistas de interpretar ciertas manifestaciones de Marx y Engels en el III tomo de *El Capital* en favor de su criterio relativo a la superioridad de la pequeña agricultura sobre la grande, a que el capitalismo agrícola no desempeña un papel progresivo en la historia. Citan con especial frecuencia a este respecto el siguiente párrafo del III tomo de *El Capital*.

"La moraleja de la historia -que también puede extraerse examinando la agricultura desde otro punto de vista- reside en que el sistema capitalista es contra-

---

\* Si nos dicen que nos adelantamos al hacer esa afirmación, replicaremos lo siguiente. Ante quien quiera exponer cualquier fenómeno vivo en su desarrollo se plantea de modo inevitable y necesario el dilema: adelantarse o quedar atrasado. No hay término medio. Si todos los datos demuestran que el carácter de la evolución social es precisamente ése y que esta evolución ha ido ya muy lejos (véase capítulo II), si también se han señalado con precisión las circunstancias e instituciones que frenan dicha evolución (contribuciones desmesuradamente altas, carácter cerrado de estamento de los campesinos, falta de libertad completa para la movilización de las tierras, restricción de la libertad de movimiento y de migración de los campesinos), no es ningún error el adelantarse de ese modo.

\*\* En la defensa que los populistas hacen de algunas de estas instituciones se pone de relieve con particular vigor el carácter reaccionario de sus ideas, que les aproxima gradualmente más y más a los agrarios.

ditorio a la agricultura racional, o que la agricultura racional es incompatible con el sistema capitalista (aunque este último coopera a su desarrollo técnico) y requiere las manos del pequeño campesino que vive de su propio trabajo (*selbstarbeitenden*) o el control de los productores asociados" (III, 1, 98. Trad. rusa, 83)<sup>101</sup>.

¿Qué se desprende de esta afirmación (que, observaremos de pasada, es un fragmento completamente suelto, incluido en el capítulo relativo a cómo influyen las oscilaciones de precios de las materias primas en el beneficio, y no en la sección VI, consagrada a la agricultura)? Que el capitalismo es incompatible con una organización racional de la agricultura (y también de la industria), esto se sabe desde hace mucho y no es el objeto de la discusión con los populistas. En cambio, Marx recalca aquí de modo especial el papel *histórico* progresivo del capitalismo en la agricultura. Queda luego la referencia de Marx al "pequeño campesino que vive de su propio trabajo". Ninguno de los populistas que han hecho referencia a estas palabras se ha tomado el trabajo de explicar cómo las comprende, no se ha molestado en confrontarlas con el contexto, por una parte, y con la doctrina general de Marx sobre la pequeña agricultura, por otra. En el lugar citado de *El Capital* se trataba de lo mucho que oscilan los precios de las materias primas, de cómo estas oscilaciones violan la proporcionalidad y el carácter sistemático de la producción, así como la correspondencia de la agricultura con la industria. *Sólo en este sentido* en el sentido de la proporcionalidad, del carácter sistemático y de la regularidad de la producción equipara Marx la pequeña hacienda campesina a la hacienda de los "productores asociados". En este aspecto también la pequeña industria medieval (artesanos) se asemeja a la hacienda de los "productores asociados" (conf. *Misère de la philosophie*, Ed. cit., pág. 90) y el capitalismo se distingue de estos dos sistemas de economía social por la anarquía en la producción. Pero ¿qué lógica permite extraer de aquí la conclusión de que Marx reconocía la vitalidad de la pequeña agricultura \*, de que no reconocía el papel histórico progresivo del capitalismo en la agricultura? He aquí cómo se manifestó Marx al particular en la sección especial de la agricultura, *en el párrafo especial sobre la pequeña hacienda campesina* (capítulo 47, § V):

"Por su naturaleza misma, la pequeña propiedad de la tierra excluye el desarrollo de las fuerzas productivas sociales del trabajo, las formas sociales del trabajo, la concentración social de capitales, la ganadería en gran escala y la aplicación progresiva de la ciencia.

"La usura y el sistema de impuestos deben llevarla en todos los sitios a la rui-

\* Recordemos que Engels, poco antes de su muerte, en un momento en que se había puesto plenamente de relieve la crisis agrícola con motivo de la caída de precios, estimó necesario levantarse decidido contra los "discípulos" franceses que habían hecho ciertas concesiones a la doctrina de la vitalidad de la pequeña agricultura<sup>102</sup>.

na. El empleo de capital para la compra de tierra quita este capital a la agricultura. Infinita dispersión de los medios de producción y aislamiento de los mismos productores. Dilapidación inmensa de la fuerza humana. El empeoramiento progresivo de las condiciones de producción y el encarecimiento de los medios de producción constituyen una ley necesaria de la pequeña propiedad. Para ese modo de producción, los años de buena cosecha representan una desgracia" (III, 2, 341-342. Trad. rusa, 667)<sup>103</sup>.

"La pequeña propiedad del suelo supone que la inmensa mayoría de la población es rural, que el trabajo individual predomina sobre el social; que, por consiguiente, eso excluye la diversidad y el desarrollo de la reproducción, es decir, de sus condiciones materiales y espirituales, excluye las condiciones de un cultivo racional" (III, 2, 347. Trad. rusa, 672)<sup>104</sup>.

Lejos de cerrar los ojos a las contradicciones propias de la gran agricultura capitalista, el autor de estas líneas, por el contrario, denunciólas implacablemente, sin que ello le impidiera estimar el papel *histórico* del capitalismo.

"...Uno de los grandes resultados del modo capitalista de producción estriba en que éste, por una parte, transforma la agricultura, de una ocupación empírica, mecánicamente transmitida por herencia, de la parte menos desarrollada de la sociedad, en un empleo consciente y científico de la agronomía en la medida que esto es posible con la propiedad privada del suelo; en que, por una parte, separa absolutamente la propiedad de la tierra de las relaciones de señorío y de esclavitud, mientras que, por otra parte, separa por completo la tierra, como condición de producción, de la propiedad del suelo y del propietario de la tierra... Por una parte, la racionalización de la agricultura, dando por primera vez la posibilidad de organizarla socialmente; por otra, la reducción al absurdo de la propiedad del suelo: tales son los grandes méritos del modo capitalista de producción. Lo mismo que sucede con sus restantes méritos históricos, también éste lo compra al precio del completo empobrecimiento de los productores directos" (III, 2, 156-157. Trad. rusa, 509-510)<sup>105</sup>.

Diríase que, después de una manifestación tan categórica de Marx, no podía haber dos opiniones acerca de cómo veía la cuestión del papel histórico progresivo del capitalismo agrícola. Pero el Sr. N.-on ha encontrado una escapatoria más: ha citado la opinión de Engels con respecto a la crisis agrícola contemporánea, que, según él, debe refutar la tesis del papel progresivo del capitalismo en la agricultura\*.

---

\* Véase en *Nóvoe Slovo*, febrero de 1896, núm. 5, una carta del Sr. N.-on a la Redacción (págs. 256-261). Aquí va también la "cita" acerca de la "moraleja de la historia". Es de notar que ni el Sr. N.-on ni cualquier otro de los numerosos economistas populistas que han intentado apoyarse en la crisis agrícola contemporánea para refutar la teoría del papel [sigue al pie de la página siguiente]

Examinemos lo que, en realidad, dice Engels. Sintetizando las tesis principales de la teoría de Marx acerca de la renta diferencial, Engels establece la ley de que "cuanto más capital se invierte en la tierra, cuanto mayor es el desarrollo de la agricultura y de la civilización en general en un país dado, tanto más se eleva la renta, lo mismo por acre que en su conjunto, tanto más colosal es el tributo que la sociedad paga a los grandes propietarios de la tierra en forma de plusganancia" (*Das Kapital*, III, 2, 258. Trad. rusa, 597)<sup>106</sup>. "Esta ley -dice Engels- explica la asombrosa vitalidad de la clase de los grandes propietarios agrícolas", que acumulan una masa de deudas y que, sin embargo, "caen de pie" en todas las crisis; en Inglaterra, por ejemplo, la abolición de las leyes cerealistas, que hizo rebajar los precios del producto, no arruinó a los landlords: al contrario, les enriqueció extraordinariamente.

Podría parecer, de tal modo, que el capitalismo no se halla en condiciones de debilitar la fuerza de ese monopolio que es la propiedad del suelo.

"Pero no hay nada eterno", continúa Engels. Los trasatlánticos, los ferrocarriles de América del Norte y del Sur, y también los de la India, han hecho aparecer nuevos competidores. Las praderas norteamericanas, las pampas argentinas, etc., han inundado el mercado mundial de trigo barato. "Y contra esta competencia -competencia del suelo estepario virgen y de los campesinos de Rusia y la India, aplastados por contribuciones insoportables- el arrendatario y el campesino de Europa no han podido ya salir adelante pagando las viejas rentas. Parte de la tierra de Europa se ha visto definitivamente sin fuerzas para competir en la producción de cereales, las rentas han bajado en todos los sitios, para Europa se ha transformado en regla general nuestro segundo caso, la segunda variante: disminuye el precio del trigo y disminuye el rendimiento de las inversiones complementarias de capital. De ahí los alaridos de los agrarios, de Escocia a Italia y del sur de Francia a la Prusia oriental. Por fortuna, están lejos de haberse roturado todas las tierras esteparias; son aún suficientes para arruinar a toda la gran propiedad territorial europea, y a la pequeña de añadido" (*ibíd.*, 260. Trad. rusa, 598, con omisión de la palabra "por fortuna")<sup>107</sup>.

Si el lector ha leído atentamente este párrafo debe estar claro para él que Engels dijo precisamente lo contrario de lo que quiere atribuirle el Sr. N.-on. Según Engels, la crisis agrícola contemporánea rebaja la renta, e incluso tiende

---

histórico progresivo del capitalismo en la agricultura, han planteado la cuestión abiertamente, basándose en una teoría económica determinada; ni una sola vez han expuesto las razones que llevaron a Marx a reconocer el carácter progresivo del papel histórico del capitalismo agrícola; tampoco han señalado de un modo concreto cuáles son precisamente estas razones y por qué las niegan. En este caso, como en otros, los economistas populistas prefieren no manifestarse abiertamente contra la teoría de Marx, y se limitan a vagas alusiones, insinuando que se trata de los "discípulos rusos". Como en esta obra nos reducimos a estudiar la economía de Rusia, más arriba hemos expuesto nuestras consideraciones al particular.

a destruirla por completo, es decir, el capitalismo agrícola lleva a cabo la tendencia que le es inherente de acabar con el monopolio de la propiedad sobre la tierra. No, nuestro Sr. N.-on no tiene de veras suerte con sus "citas". El capitalismo agrícola da un nuevo y enorme paso adelante; amplía inmensamente la producción comercial de productos agrícolas, arrastrando a la arena mundial a otros muchos países; desplaza la agricultura patriarcal de sus últimos refugios, como la India o Rusia; crea una producción puramente fabril de cereales nunca vista aún en la agricultura, basada en la cooperación de masas de obreros provistos de las máquinas más modernas; agrava muchísimo la situación de los viejos países europeos, rebaja la renta y, de ese modo, quebranta los monopolios que parecían más fuertes y lleva la propiedad agrícola "al absurdo" no sólo en la teoría, sino también en la práctica; plantea con tal vigor la necesidad de socializar la producción agrícola que comienzan a advertirla hasta los representantes de las clases ricas del Occidente\*. Y Engels, con la sana ironía que le es propia, *saluda* los últimos pasos del capitalismo mundial: por fortuna -dice- hay aún suficientes tierras esteparias no roturadas para que la cosa siga marchando así. ¡Pero el buen Sr. N.-on suspira à *propos de bottes*\*\* , pensando en el antiguo "mujik-labrador", en... el estancamiento de nuestra agricultura y en la multitud de formas de explotación usuraria en la agricultura "consagradas por los siglos", que no pudieron hacer vacilar "ni la anarquía de las guerras feudales ni el yugo tártaro" y que -¡oh terror!- han empezado ahora a ser quebrantados del modo más decidido por ese monstruoso capitalismo! *O, sancta simplicitas!*

---

\* ¿No son notables, en realidad, "signos del tiempo" como el conocido Antrag Kanitz (propuestas die Kanitz. -Ed.) en el Reichstag alemán<sup>108</sup> o en plan de los *farmers* norteamericanos de transformar todos los silos de cereales en propiedad del Estado?

\*\* A despropósito. -Ed.

## NOTAS (Parte I)

1 El libro de V. I. Lenin *El desarrollo del capitalismo en Rusia* es fruto de una ingente labor de investigación, que duró más de tres años. Lenin lo empezó en la cárcel, poco después de ser detenido a causa de la Unión de Lucha por la Emancipación de la Clase Obrera, de Petersburgo, y lo terminó en el destierro, en la aldea de Shúshenskoe (Siberia). Pero comenzó a reunir datos y documentos para el libro mucho antes de escribirlo.

En la primera carta, enviada, desde la cárcel el 2 de enero de 1896, Lenin dice: Tengo un plan que me atrae extraordinariamente desde que me detuvieron, y cada día más. Hace ya mucho que venía ocupándome de un problema económico (la venta de mercancías de la industria transformativa dentro del país); había reunido algunas publicaciones, trazado el plan de su elaboración e incluso escrito algo, con el propósito de editar mi trabajo en forma de libro si rebasaba el volumen de un artículo. No quisiera en modo alguno abandonar este trabajo, pero ahora, por lo visto, habrá que optar: escribirlo aquí o renunciar por completo.

Al abordar el trabajo sobre *El desarrollo del capitalismo en Rusia*, Lenin tenía en cuenta que el libro requeriría una labor de investigación grande y minuciosa, el estudio y elaboración de inmenso material fáctico. Bosquejando un plan o esquema del futuro libro, Lenin decía en la misma carta:

La lista de libros está dividida en las dos partes en que se divide también mi obra. A. -Parte teórica general. Requiere menos libros, por lo que, en todo caso, confío en escribirla, pero exige un mayor trabajo preparatorio. B. -Aplicación de las tesis teóricas a la realidad de Rusia. Esta parte requiere muchísimos libros. Ofrecen la dificultad principal: 1) las publicaciones de los zemstvos. Cierto que tengo parte de ellas; otra parte podrá encargarse (las monografías pequeñas), y otra podrá conseguirse a través de estadísticos conocidos; 2) publicaciones del Gobierno: trabajos de comisiones, informes y actas de congresos, etc. Esto es importante; será más difícil conseguirlas. Hay algunas en la biblioteca de la SEL (Sociedad Económica Libre.-*Ed.*), creo que incluso la mayoría.

A. I. Uliánova-Elizárova, hermana de Lenin, relata en sus memorias cómo trabajaba él en la cárcel preparando el libro: Decidió utilizar las bibliotecas de Petersburgo a fin de conseguir materiales para el trabajo que se había propuesto y que, como él sabía, sería imposible lograr en el destierro. Y se puso a trabajar intensamente, estudiando en la cárcel una infinidad de documentos y haciendo una infinidad de extractos. Le llevé montones de libros de

las bibliotecas de la Sociedad Económica Libre, de la Academia de Ciencias y de otras instituciones científicas.

Lenin no interrumpió el trabajo relacionado con el libro ni siquiera cuando se dirigía al lugar del destierro. En una carta fechada el 15 de marzo de 1897 comunicaba que por el camino había repasado y se proponía expedir desde Krasnoyarsk libros tomados por un corto plazo. Durante su parada en Krasnoyarsk, estudió libros y revistas que encontró en la biblioteca particular del negociante Yudin y en la biblioteca de la ciudad.

En el destierro, Lenin continuó trabajando intensamente en *El desarrollo del capitalismo en Rusia*. En cuanto llegó al lugar del destierro se preocupó por conseguir y que se le enviaran los libros que necesitaba. Habla reiteradamente de ello en las cartas a los familiares y conocidos. Desde el otoño de 1897, Lenin recibió regularmente los materiales necesarios y empezó a estudiar nuevos documentos, sobre todo numerosas recopilaciones estadísticas. Cuando N. K. Krúpenskaya fue trasladada de Ufá para cumplir el destierro en Shúshenskoe en la primavera de 1898, le llevó muchos libros.

En tres años de trabajo en *El desarrollo del capitalismo en Rusia*, Lenin estudió y aprovechó con espíritu crítico todas las publicaciones dedicadas a la economía de Rusia. En el libro se mencionan y citan más de 500 trabajos diversos: libros, recopilaciones, investigaciones, ensayos y artículos. En realidad, la literatura estudiada y utilizada por Lenin, pero no incluida en la enumeración, fue muchas veces mayor. Sin embargo, incluso esta enumeración da una idea del colosal trabajo que realizó durante el estudio del desarrollo del capitalismo ruso.

El borrador de *El desarrollo del capitalismo en Rusia* quedó terminado en agosto de 1898. Pero Lenin continuó trabajando intensamente en el libro. La redacción definitiva del manuscrito exigió bastante tiempo. El manuscrito quedó terminado a fines de enero de 1899. Lenin prestó gran atención a las observaciones de los camaradas y familiares que leyeron en manuscrito *El desarrollo del capitalismo en Rusia*. Cada capítulo del libro fue copiado por separado en un pequeño cuaderno, que leyeron y discutieron, además de N. K. Krúpenskaya, otros socialdemócratas desterrados en la comarca de Minusinsk. Fuimos, por decirlo así, los primeros lectores de *El desarrollo del capitalismo en Rusia* -recuerda G. M. Krzhizhanovski, desterrado entonces no lejos de Shúshenskoe-; leíamos detenidamente lo que se nos enviaba y lo devolvíamos con nuestras observaciones a Vladimir Ilich. Él tenía muy en cuenta las observaciones de este tipo.

*El desarrollo del capitalismo en Rusia* vio la luz a fines de marzo de 1899, figurando su autor con el seudónimo de Vladimir Ilín. La tirada -2.400 ejemplares- se agotó con gran rapidez. El libro se difundió principalmente en los medios

intelectuales socialdemócratas, entre la juventud estudiantil y, a través de los propagandistas, en los círculos obreros.

La prensa burguesa intentó silenciar la obra científica de Lenin. Únicamente en el otoño de 1899 aparecieron las primeras reseñas. Lenin dio una respuesta demoledora a una de ellas en el artículo *Una crítica no crítica*, publicado en la revista *Naúchnoe Obozrenie* (Revista Científica), en el número de mayo junio de 1900 (véase el presente volumen, págs. 480-500.).

*2 Populismo*: corriente política e ideológica surgida en Rusia en los años 70 del siglo XIX, que existió varios decenios.

Los populistas se consideraban socialistas, pero la idea que tenían del socialismo era utópica, estaba en contradicción con todo el desarrollo social. Los populistas afirmaban que el capitalismo no se desarrollaría en Rusia y que, si bien surgían grandes empresas capitalistas, se trataba de una casualidad y de una desviación de cierto camino correcto del progreso en Rusia. A su juicio, ese camino correcto consistía en desarrollar la pequeña producción. Según ellos, no era la clase obrera, sino el campesinado quien establecería en Rusia el socialismo, cuya célula básica debía ser la comunidad campesina, que se conservaba en la Rusia del siglo XIX y comienzos del XX como un vestigio del régimen de la servidumbre, como trabas medievales que encadenaban a los campesinos y frenaban el progreso social.

Las concepciones filosóficas del populismo eran una mezcla ecléctica de positivismo, neokantismo y otras corrientes de moda en aquellos tiempos. Los ideólogos del populismo -P. L. Lavrov y N. K. Mijailovski- defendían una concepción idealista de la historia, negaban el papel de las masas populares en el proceso histórico y afirmaban que la historia la hacen las grandes personalidades, los héroes, que ellos oponían a la muchedumbre considerándola inerte.

En distintos períodos surgieron en Rusia partidos políticos que sustentaban concepciones populistas.

Los populistas revolucionarios de los años 70 del siglo pasado iban a las aldeas, al pueblo, y hacían agitación entre los campesinos, tratando de levantarlos contra el zar y los terratenientes. En 1876 se organizó la sociedad populista Tierra y Libertad, que en 1879 se escindió en dos partidos: uno, el Reparto Negro, siguió haciendo propaganda revolucionaria; el otro, denominado Voluntad del Pueblo, luchó contra el zarismo por medio del terror individual, del asesinato de los representantes del poder zarista. Ambos partidos se disolvieron en los años 80.

A fines de los años 80 y comienzos de la década del 90 del siglo pasado,

en las páginas de la prensa legal rusa apareció una corriente populista, conocida con la denominación de *populismo liberal*. Los populistas liberales renunciaron a la lucha revolucionaria contra la autocracia e intentaron conseguir del Gobierno zarista algunas reformas en provecho, principalmente, de la parte acomodada del campesinado: los kulaks. Al mismo tiempo, sostuvieron en sus artículos y libros una encarnizada lucha contra el marxismo. Entre los representantes principales del populismo liberal figuraron N. K. Mijailovski, V. P. Vorontsov y N. F. Danielsón.

3 *La Reforma*: se trata de la Reforma de 1861 que abolió la servidumbre en Rusia. El Gobierno zarista implantó esta Reforma para asegurar en máximo grado los intereses de los terratenientes feudales; se conservó la posesión agraria de los terratenientes, y las tierras de los campesinos fueron declaradas propiedad de los terratenientes; aquéllos podían recibir un nadiel (parcela) cuyas dimensiones fijaba la ley (y, además, debían contar con el consentimiento del terrateniente) por medio de un rescate. Los campesinos quedaban en dependencia temporal durante varios años, es decir, seguían sujetos a diversas cargas (tributos o prestación personal) en favor del terrateniente. Más de la tierra que usufructuaban los campesinos bajo el régimen de la servidumbre les fue arrebatada en favor de los terratenientes al efectuar la Reforma. Estas tierras arrebatadas o recortes, como las llamaban, eran la parte mejor de las parcelas campesinas -prados, abrevaderos, pastos, etc.- sin los cuales los campesinos no podían dedicarse a una actividad agrícola independiente. Según cálculos aproximados, después de la Reforma los nobles tenían 71.500.000 deciatinas de tierras, y los campesinos, 33.700.000.

En total, según la Reforma de 1861, se libró a 22.500.000 campesinos, siervos de terratenientes.

El rescate que los campesinos debían pagar al Gobierno zarista (el Gobierno abonó a los terratenientes el dinero que les correspondía por la operación del rescate) era una verdadera expoliación de los campesinos en favor de la clase terrateniente; para amortizar la deuda de los campesinos se les concedió una prórroga de 49 años, al 6% de interés anual. Los atrasos en el pago del rescate, pesada carga sobre la hacienda campesina, aumentaban año tras año. La Reforma provocó la depauperación masiva, de los campesinos y la ruina de sus haciendas. Los campesinos que habían dependido de los terratenientes pagaron al Gobierno, en concepto de rescate, 1.900 millones de rublos, mientras que el valor de esas tierras en el mercado no pasaba de 544 millones. En la práctica, los campesinos fueron obligados a pagar no sólo por la tierra, sino también por su libertad personal.

La Reforma de 1861 fue un paso en el camino de la transformación de

Rusia en una monarquía burguesa. Pero el viejo sistema de pago en trabajo sólo fue socavado y no destruido. Lenin calificó la Reforma de 1861 como el primer acto de violencia masiva contra el campesinado, en beneficio de capitalismo naciente en la agricultura, que desbrozaba el campo por los terratenientes para el capitalismo.

4 En febrero o primeros de marzo de 1899, encontrándose desterrado, Lenin recibió el libro *Die Agrarfrage* (La Cuestión Agraria), de K. Kautsky, que a la sazón era todavía marxista. Por aquel tiempo la mayor parte del libro *El desarrollo del capitalismo en Rusia* estaba ya en prensa y Lenin decidió remitirse a la obra de Kautsky en el prefacio. Lenin cita el libro de Kautsky para subrayar lo que había de común en las regularidades fundamentales del desarrollo del capitalismo en la agricultura de Europa Occidental y de Rusia, no obstante toda la peculiaridad de este proceso en los diversos países.

5 En la segunda edición de *El desarrollo del capitalismo en Rusia* (1908) se cambió la numeración de los apartados porque Lenin introdujo varias adiciones en el libro. El lugar a que alude aquí Lenin se encuentra en el cap. II, § XII (C), págs. 171-173.

6 El 17 de febrero de 1899 se discutió en la Sociedad de Fomento de la Industria y el Comercio de Rusia un informe sobre el tema *¿No será posible reconciliar el populismo con el marxismo?* El populista Vorontsov afirmó en su discurso que los representantes de la novísima corriente del marxismo en Occidente estaban más cerca de los populistas rusos que de los marxistas rusos. El 19 de febrero (3 de marzo) de 1899 se publicó una breve reseña de esta reunión en el periódico reaccionario *Nóvoe Vremia* (Tiempo Nuevo) de San Petersburgo.

7 La segunda edición de *El desarrollo del capitalismo en Rusia* apareció en 1908. Su publicación fue anunciada en marzo de dicho año, en el núm. 10 de *Knúzjlnaya Létopis* (Anales Bibliográficos). Lenin volvió a revisar el texto del libro para la segunda edición, corrigió las erratas, introdujo numerosas adiciones y escribió un prefacio nuevo, fechado en julio de 1907. En esta edición sustituyó las expresiones destinadas a sortear la censura -discípulos, partidarios de los trabajadores- con las denominaciones propias: marxistas, socialistas; y las alusiones a la nueva teoría, con referencias a Marx y al marxismo.

Lenin introdujo en su libro adiciones considerables, basándose en nuevos datos estadísticos. Dedicó un nuevo apartado (el XI) en el capítulo segundo a analizar los balances de los censos militares de caballos de 1896-1900. Adujo hechos complementarios que confirmaban sus conclusiones anteriores respecto al desarrollo del capitalismo en Rusia, en particular, datos nuevos de la estadística fabril. Hizo también un análisis del censo general de la población de 1897,

que mostraba con mayor plenitud la estructura de clases en Rusia (véase el capítulo VII, § V, págs. 544-550. *Complemento a la segunda edición*).

Lenin no dejó de trabajar en el libro *El desarrollo del capitalismo en Rusia* ni siquiera después de aparecer la segunda edición. Así lo prueban las adiciones que hizo en 1910 a la página 405 de dicha edición sobre la clasificación de las fábricas según el número de obreros en 1908 (véase la ilustración en la pág. 559 de la edición original).

En el prefacio a la segunda edición, Lenin apunta la posibilidad de rehacer en el futuro su obra y señala que, en ese caso, habría que dividirla en dos tomos: consagrar el primero a analizar la economía de Rusia antes de la revolución de 1905-1907, y el segundo, a estudiar el balance y los resultados de la revolución.

Lenin dedicó varias obras a estudiar la influencia de la revolución de 1905-1907, figurando entre ellas *El programa agrario de la socialdemocracia en la primera revolución rusa de 1905-1907*, escrito a fines de 1907.

8 Trátase de la primera revolución rusa: la Revolución Democrática Burguesa de 1905-1907.

La revolución comenzó el 9 de enero de 1905. Aquel día, los obreros de San Petersburgo se dirigieron con sus mujeres y sus hijos al Palacio de Invierno para entregar al zar una petición, en la que exponían sus insoportables condiciones de vida y su falta absoluta de derechos. En respuesta, el zar ordenó ametrallar la manifestación pacífica. En las calles de Petersburgo cayeron muertos miles de obreros inermes, mujeres, niños y ancianos.

La clase obrera de toda Rusia respondió al crimen del Gobierno zarista con manifestaciones, huelgas y acciones armadas. Los obreros, al frente de la revolución, lucharon por derrocar la autocracia y proclamar la república democrática, abolir la gran propiedad agraria e implantar la jornada de ocho horas. En el verano de 1905, los obreros de Ivánovo-Voznesensk formaron el primer Soviet (Consejo) de diputados obreros, ejemplo que fue seguido por los obreros de otros centros industriales.

Los campesinos se sumaron a la lucha contra el régimen zarista-terrateniente, exigiendo que se entregara al pueblo la tierra de los latifundistas. En junio de 1905 se sublevó la tripulación del acorazado *Potemkin*, que formaba parte de la escuadra del Mar Negro.

En octubre de 1905 se declaró la huelga general política en toda Rusia. En el inmenso país cesó el trabajo en fábricas y empresas y quedaron paralizados todos los ferrocarriles. La huelga patentizó la gran fuerza de la clase obre-

ra. El 17 de octubre, el zar se vio obligado a publicar un manifiesto, en el que prometía promulgar una constitución en Rusia y otorgar la libertad de expresión, de reunión, de imprenta, etc. Pero las promesas del zar fueron un engaño y quedaron sin cumplir. En diciembre del mismo año, comenzó en Moscú la insurrección armada. Los obreros de las fábricas moscovitas, encabezados por los socialdemócratas bolcheviques de la ciudad, se batieron heroicamente en las barricadas durante nueve días contra las tropas zaristas, dotadas de artillería. Sólo la llegada de unidades militares de San Petersburgo permitió al Gobierno vencer a los obreros.

En 1906 participaron en las huelgas más de un millón de obreros. En el primer semestre de dicho año, el movimiento campesino abarcó a más de la mitad de los distritos.

El Gobierno zarista reprimió salvajemente el movimiento revolucionario. En todos los grandes centros industriales y en las zonas de levantamientos campesinos, las expediciones punitivas cometieron ferocidades inauditas, asesinando a muchos miles de obreros y campesinos.

La primera revolución rusa fue derrotada, pero tuvo magna importancia histórica. Para las masas populares de la Rusia zarista fue, como dijera Lenin, un ensayo general, sin el cual habría sido imposible la victoria de la clase obrera en octubre de 1917. La revolución rusa de 1905-1907 ejerció gran influencia en el desarrollo del movimiento revolucionario en Asia: en Persia, Turquía, China, India y otros países.

9 Se alude a la posición de los mencheviques, ala oportunista de la socialdemocracia rusa, respecto al carácter de la revolución de 1905-1907. Por su carácter, esta revolución era burguesa, ya que su objetivo consistía en suprimir los numerosos vestigios del medioevo y de la servidumbre en el régimen económico y político de Rusia y desbrozar el camino para el más rápido desarrollo del capitalismo en el país. Pero de esta justa e irrefutable tesis, los mencheviques sacaban la errónea conclusión de que la fuerza dirigente, hegemónica, de la revolución debía ser la burguesía. En realidad, la fuerza hegemónica de la Revolución Democrática Burguesa de 1905-1907 fue la clase obrera de Rusia, en aquellos tiempos ya suficientemente numerosa, unida y revolucionaria para poder encabezar el movimiento revolucionario. Lenin critica con detalle las opiniones erróneas de los mencheviques acerca de esta cuestión en su obra *Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática*.

10 Marx citó la expresión de Heine sobre quienes hacen coro: He sembrado dientes de dragón y he cosechado pulgas en el cap. IV del segundo tomo de *La ideología alemana* (véase C. Marx y F. Engels. *Obras*, 2ª Ed. en ruso, 1955, t. 3, pág. 514).

11 *Junkers*: denominación que se daba en Prusia a los grandes propietarios agrarios, pertenecientes al estamento superior: la nobleza.

12 *Demócratas constitucionalistas* (en ruso, para abreviar se les llamaba *kadetes*, por las iniciales de este partido: *k(onstitutsionno)-d(emokraticheskaya)*): afiliados al Partido Demócrata Constitucionalista, partido principal de la burguesía imperialista en la Rusia zarista. Se fundó en octubre de 1905 con elementos de la burguesía liberal monárquica, terratenientes liberales e intelectuales burgueses que se encubrían con falsas frases democráticas para ganarse al campesinado. Los demócratas constitucionalistas propugnaban la conservación del régimen monárquico, consideraban su principal objetivo la lucha contra el movimiento revolucionario y aspiraban a que el zar y los terratenientes feudales compartieran con ellos el poder. Su programa agrario admitía la posibilidad de que fuese enajenada una parte de las tierras de los latifundistas para entregársela a los campesinos mediante rescate, como resultado de lo cual estos últimos deberían pagar por la tierra precios exorbitantes.

Durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918), los demócratas constitucionalistas apoyaron activamente la política exterior anexionista del Gobierno del zar. En la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917 trataron de salvar la monarquía. Desde el Gobierno provisional burgués, aplicaron una política antipopular, contrarrevolucionaria conveniente a los imperialistas franceses, ingleses y norteamericanos. Después de triunfar la Revolución Socialista de Octubre de 1917, los demócratas constitucionalistas actuaron como enemigos irreconciliables del Poder soviético y participaron en todas las acciones contrarrevolucionarias armadas y en las campañas de los intervencionistas extranjeros.

13 *Octubristas (o Unión del 17 de Octubre)*: partido organizado en Rusia después de publicarse el Manifiesto del 17 de octubre de 1905, en el que el zar, asustado por la revolución, prometió dar al pueblo las bases inmovibles de las libertades cívicas. Este partido representaba y defendía los intereses de los grandes industriales y de los terratenientes que explotaban su hacienda con métodos capitalistas. Lo encabezaban A. I. Guchkov, conocido industrial y propietario de casas de Moscú, y M. V. Rodzianko, gran latifundista. Los octubristas apoyaban sin reservas la política interior y exterior del Gobierno zarista, del que entraron a formar parte en el otoño de 1906.

14 *Duma de Estado*: institución representativa que el Gobierno zarista se vio obligado a convocar a raíz de los acontecimientos revolucionarios de 1905. Formalmente, la Duma de Estado era un organismo legislativo; pero, en la práctica, carecía de todo poder efectivo. Las elecciones a la Duma no eran directas, ni iguales, ni generales. Los derechos electorales de las clases traba-

jadoras y de las naciones no rusas que poblaban Rusia hallábanse fuertemente restringidos, y una parte considerable de los obreros y campesinos carecían de todo derecho electoral. La I Duma de Estado (abril-julio de 1906) y la II (febrero-junio de 1907) fueron disueltas por el Gobierno zarista. *El 3 de junio de 1907*, el Gobierno dio un golpe de Estado y promulgó una nueva ley electoral, que restringió aún más los derechos de los obreros, de los campesinos y de la pequeña burguesía urbana, y aseguró el dominio pleno del bloque reaccionario de los latifundistas y los grandes capitalistas en la III Duma de Estado. Infringiendo el Manifiesto del 17 de octubre de 1905, el Gobierno zarista abolió los derechos constitucionales, juzgó a los componentes de la minoría socialdemócrata de la II Duma y los deportó condenados a trabajos forzados.

15 *Socialistas populares*: miembros del Partido Socialista Popular del Trabajo, formado en 1906 con elementos separados del ala derecha del partido eserista. Los socialistas populares reflejaban los intereses de los kulaks, propugnaban la nacionalización parcial de la tierra de los latifundistas con indemnización y su distribución entre los campesinos de acuerdo con la llamada norma de trabajo. Eran partidarios del bloque con los demócratas constitucionalistas. Después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917, el Partido Socialista Popular colaboró en el Gobierno provisional burgués. Triunfante la Revolución Socialista de Octubre, los socialistas populares participaron en complots contrarrevolucionarios y levantamientos armados contra el Poder soviético.

16 *Trudoviques (Grupo del Trabajo)*: grupo de demócratas pequeñoburgueses en la Duma de Estado, formado en abril de 1906 por diputados campesinos e intelectuales de orientación populista.

Los trudoviques reivindicaban la abolición de todas las restricciones estamentales y nacionales, la democratización de la administración de los zemstvos y de las ciudades y el sufragio universal para las elecciones a la Duma de Estado. El programa agrario de los trudoviques propugnaba la entrega de la tierra de los latifundistas a los campesinos y la aplicación del principio populista de usufructo igualitario laboral del suelo con repartos sistemáticos de la tierra según el número de bocas o de miembros de la familia aptos para el trabajo.

En la Duma de Estado, los trudoviques vacilaban entre los demócratas constitucionalistas y los bolcheviques. Estas vacilaciones obedecían a la misma naturaleza de clase de los campesinos como pequeños propietarios. Pero, teniendo en cuenta que los trudoviques representaban a las masas campesinas, los bolcheviques seguían en la Duma la táctica de establecer acuerdos con ellos en cuestiones concretas para luchar en común contra los demócratas constitucionalistas y la autocracia zarista. En 1917, el Grupo del Trabajo se fusionó con el Partido Socialista Popular y apoyó activamente al Gobierno provisional burgués. Después de la Revolución Socialista de Octubre los tru-

doviques actuaron al lado de la contrarrevolución burguesa.

17 *Molchalinismo*: sinónimo de servilismo y adulación. Tiene su origen en el nombre de Molchalin, personaje de la comedia de A. S. Griboédov *La desgracia de tener demasiado ingenio*.

18 En la primera edición de *El desarrollo del capitalismo en Rusia* (1899), este capítulo se titulaba *Referencia a la teoría*.

19 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 25, parte II, págs. 187-188.

En todo el libro, Lenin utiliza en sus referencias a *El Capital* la edición alemana (primer tomo, segunda edición de 1872; segundo tomo, edición de 1885, y tercer tomo, edición de 1894) y da todas las citas en traducción propia.

20 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 25, parte II, pág. 187.

21 Aquí y en adelante las páginas del primer tomo de la edición alemana de *El Capital* de C. Marx se dan en su segunda edición. En la mayoría de los casos, Lenin lo señaló con la anotación: I<sup>2</sup>. Véase la pág. 139 y otras del presente volumen.

22 C. Marx *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 23, págs. 755, 757.

23 *Sobrevalor*: plusvalía (*Mehwert*, según Marx). En las obras de los años 90 Lenin usaba el término sobrevalor a la par que plusvalía. Más tarde usó solamente el término plusvalía.

24 Lenin menciona los nombres de los representantes principales del *marxismo legal*.

Marxismo legal: corriente sociopolítica surgida en Rusia en los años 90 del siglo pasado entre los intelectuales burgueses liberales. Struve, Bulgákov, Tugán-Baranovski y otros, que se declaraban partidarios del marxismo, criticaron el populismo en la prensa legal. Pero los marxistas legales tomaban de la doctrina de Marx únicamente la teoría de la sustitución inevitable de la formación socioeconómica feudal con la capitalista, rechazando por completo el alma revolucionaria del marxismo: la doctrina que proclama la muerte ineluctable del capitalismo, la revolución socialista, la transición al socialismo y la dictadura del proletariado. Posteriormente, los marxistas legales se hicieron enemigos del marxismo y dirigentes del Partido Demócrata Constitucionalista burgués.

25 Aquí y en adelante la *Nota a la segunda edición* es de Lenin. Estas notas las escribió al prepararse la segunda edición del libro (1908). Las notas de la Editorial a la presente edición van señaladas con *Ed.*

26 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 24, pág. 534.

27 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 24, pág. 420.

28 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 23, pág. 604.

La expresión *Enviar de Poncio a Pilatos* significa repetir una misma acción porque estos dos nombres son de una sola persona. Poncio Pilatos (Pontius Pilatus): gobernador romano de Judea en los años 26-36 de nuestra era.

29 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 23, pág. 604, Notas.

30 Véase C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 23, págs. 210-212.

31 Véase C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 24, págs. 408-409.

32 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 24, pág. 444.

33 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 24, págs. 394-596.

34 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 25, parte I, pág. 335.

35 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 24, pág. 497.

36 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 24, pág. 356.

37 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 25, parte I, pág. 268.

38 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 25, parte I, pág. 274.

39 El folleto de E. Bernstein *Premisas del socialismo y objetivos de la socialdemocracia*, que revisaba el marxismo revolucionario en el espíritu del reformismo burgués, apareció en 1899, y Lenin lo recibió hallándose en el destierro, ya después de publicarse la primera edición de *El desarrollo del capitalismo en Rusia*. Por ello, las observaciones críticas de Lenin acerca de las tesis oportunistas de Bernstein sólo pudieron ser incluidas en la segunda edición del libro.

Lenin califica a Bernstein de famoso a lo Eróstrato. *Eróstrato* fue un griego de la antigua ciudad de Éfeso en el Asia Menor; según la tradición, en el año 356 a. n. e. incendió el templo de Artemisa en Éfeso, una de las siete maravillas del mundo, únicamente para inmortalizar su nombre. El nombre de Eróstrato se hizo genérico para los ambiciosos dispuestos a cometer un delito con tal de alcanzar la celebridad.

40 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 25, parte II, pág. 26.

41 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 25, parte I, pág. 335.

42 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 25, parte II, pág. 412.

La observación de Lenin acerca de los errores en la traducción rusa de *El Capital* se refiere a la traducción de N. F. Danielson (1896).

43 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 24, prólogo de Engels.

44 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 25, parte II, págs. 409-410.

45 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 25, parte II, pág. 414.

46 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 25, parte II, págs. 400-421.

47 *Zemstvo*: así se llamaba la administración autónoma local encabezada por la nobleza en las provincias centrales de la Rusia zarista. Fue instituida en 1864. Sus atribuciones estaban limitadas a los asuntos económicos puramente locales (construcción de hospitales y caminos, estadística, seguros, etc.).

*Censos estadísticos de los zemstvos por haciendas*: estudios de las haciendas campesinas que hacían los organismos de estadística de los zemstvos. Estos censos, que se efectuaban principalmente para establecer los impuestos, obtuvieron gran difusión en los años 80 del siglo XIX. Los censos por haciendas proporcionaban abundantes datos, que se publicaban en recopilaciones estadísticas por distritos y provincias. Sin embargo, era frecuente que los funcionarios de estadística de los zemstvos, entre los que predominaban los populistas, elaborasen de un modo tendencioso los datos y los clasificasen incorrectamente, con lo que hacían perder su valor en grado considerable.

Lenin estudió afondo, comprobó minuciosamente y clasificó los datos de la estadística de los zemstvos. Efectuó cálculos, confeccionó resúmenes y tablas, agrupó científicamente los datos acerca de las haciendas campe campesinas e hizo un análisis marxista de ellos. Aprovechando el abundante material

de la estadística de los zemstvos, Lenin refutó los esquemas inventados por los populistas y mostró el cuadro real del desarrollo económico de Rusia. Utilizó con gran amplitud en sus obras, principalmente en *El desarrollo del capitalismo en Rusia*, los datos estadísticos de los zemstvos.

48 *Novorossia*: denominación que se daba en tiempos del zarismo a la parte esteparia meridional de la Rusia europea.

49 Lenin analizó circunstanciadamente el libro de V. E. Póstnikov *La hacienda campesina en el sur de Rusia* en uno de sus primeros trabajos *Nuevos cambios económicos en la vida campesina*, incluido en el primer tomo de las *Obras Completas*. En dicho volumen se publican también las glosas de Lenin al libro de Póstnikov.

50 *Tierra de nadiel*: tierra que se dejó a los campesinos en usufructo al abolirse la servidumbre en Rusia en 1861; era propiedad de la comunidad y se entregaba en usufructo a los campesinos mediante redistribuciones periódicas.

51 El título completo de esta publicación es: *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Táurida. Cuadros estadísticos sobre la situación económica de los pueblos del distrito de Melitópol. Suplemento al 1 tomo de la recopilación*. Semferópol. 1885.

52 *Varones inscritos en el censo*: población masculina de la Rusia del régimen de la servidumbre, que estaba sujeta a un impuesto de capitación independientemente de la edad y la aptitud para el trabajo (especialmente los campesinos y la clase media urbana). Era registrada en censos especiales (las llamadas revisiones), que se hacían en Rusia a partir de 1718; la décima y última revisión tuvo lugar en 1857-1859. De conformidad con el número de personas inscritas en este censo, en varias zonas se efectuaban redistribuciones de tierra dentro de las comunidades rurales.

53 Los datos de este cuadro se refieren al distrito de Krasnoufimsk.

54 *Tierra gentilicia usurpada*: en Siberia, tierra usurpada sobre todo por los campesinos ricos, de la que disponían plenamente: podían regalarla, venderla y transmitirla por herencia de una generación a otra.

55 *Censos militares de caballos*: recuento del número de caballos útiles para el ejército en caso de movilización. Se hacían en la Rusia zarista, por lo general, cada seis años. Estos censos tenían el carácter de una inspección completa de las haciendas campesinas. Lenin utilizó en su libro los datos de estos censos al estudiar la diferenciación del campesinado.

56 Así se titula un trabajo del populista liberal V. P. Vorontsov (V. V.), aparecido en 1892.

57 *Trabajos de la comisión investigadora de las industrias kustares en Rusia*, mencionados aquí y más adelante, constituyen una obra de 16 tomos, aparecida en fascículos de 1879 a 1887. Dicha comisión (denominada en forma abreviada comisión kustar) se formó en 1874 adjunta al Consejo de Comercio y Manufacturas. Los datos publicados en los *Trabajos* de la comisión fueron reunidos, principalmente, por colaboradores locales.

Lenin, que estudió detenidamente estos trabajos, extrajo de ellos numerosos datos y hechos que mostraban el desarrollo de las relaciones capitalistas en las industrias kustares.

58 Lenin incluye también en esta columna los ingresos procedentes de la fruticultura y la ganadería.

59 Lenin se refiere a la discusión del informe del catedrático A. I. Chuprov sobre el tema *Influencia de las cosechas y de los precios del trigo en diversos aspectos de la vida económica*, presentado en la Sociedad Económica Libre el 1 de marzo de 1897.

60 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 25, parte II, pág. 377.

61 *La comunidad (agraria)* en Rusia era una forma de usufructo conjunto de la tierra por los campesinos; se caracterizaba por la rotación de cultivos obligatoria y la indivisibilidad de los bosques y pastizales. La peculiaridad principal de la comunidad agraria rusa era la caución solidaria: responsabilidad colectiva obligatoria de los campesinos por el pago puntual y completo de los impuestos y por el cumplimiento de toda clase de prestaciones en favor del Estado y de los terratenientes. En la comunidad se redistribuía sistemáticamente la tierra entre los campesinos, los cuales no podían negarse a aceptarla y tenían prohibida su compra y venta.

La comunidad existía en Rusia desde tiempos inmemoriales, y en el proceso del desarrollo histórico se convirtió paulatinamente en un puntal del régimen de la servidumbre. Los terratenientes y el Gobierno zarista la aprovechaban para arrancar tributos e impuestos a los campesinos. Lenin señalaba que la comunidad, sin preservar de la proletarianización al campesino, desempeña de hecho el papel de barrera medieval que divide a los campesinos, encadenados, en efecto, a pequeñas uniones y a 'categorías' que han perdido toda razón de ser.

El problema de la comunidad originó calurosas discusiones y dio vida a una abundante literatura económica. Los populistas, sobre todo, dedicaron mucha

atención a la comunidad. Mediante una selección tendenciosa de los hechos, intentaron demostrar que la comunidad en Rusia tenía una estabilidad singular, protegía a los campesinos contra la penetración de las relaciones capitalistas en su modo de vida, los salva; a de la ruina y de la diferenciación en clases y, en fin de cuentas, les conduciría al socialismo. Ya en los años 80 del siglo XIX, G. V. Plejánov demostró la falta de base de las ilusiones populistas respecto al socialismo comunal. En los años 90, Lenin refutó hasta el fin las teorías populistas. Basándose en multitud de hechos y datos estadísticos, mostró cómo se desarrollaban las relaciones capitalistas en el campo ruso y cómo el capital, al penetrar en la comunidad patriarcal, dividía desde dentro al campesinado en clases antagónicas: kulaks (burguesía rural) y campesinos pobres.

En 1906, el ministro zarista Stolipin promulgó una ley por la que se autorizaba a los campesinos a salir de la comunidad y a vender sus nadies. En los nueve años que siguieron a la promulgación de esta ley -con la que se dio comienzo a la supresión del régimen de la comunidad en el campo y se acentuó la diferenciación del campesinado- abandonaron las comunidades más de dos millones de familias campesinas.

62 Se trata de la reforma agraria de Stolipine orientada a crear un firme puntal del zarismo en el campo: los kulaks. El 9 (22) de noviembre de 1906 se publicó un ukase del zar, por el que se permitía a los campesinos salir de la comunidad y tomar en propiedad privada su nadiel. Después de ser aprobado con algunas modificaciones por la Duma y el Consejo de Estado, este ukase recibió el nombre de Ley del 14 de junio de 1910. En virtud de esta ley stolipiniana (el presidente del Consejo de Ministros era a la sazón P. A. Stolipin), el campesino podía separarse de la comunidad, tomar en propiedad su nadiel y venderlo. La comunidad estaba obligada a asignar a los campesinos que la abandonaban tierra en un mismo sitio (caserío, coto). La reforma de Stolipin intensificó el proceso de desarrollo del capitalismo en la agricultura y de diferenciación del campesinado y agudizó la lucha de clases en el campo.

Lenin dio su caracterización y valoración de la reforma agraria stolipiniana en varios trabajos, particularmente en *El programa agrario de la socialdemocracia en la primera revolución rusa de 1905-1907*.

63 Las expresiones cuarto de caballo y quebrado estadístico viviente pertenecen al escritor Gleb Uspenski; están tomadas de sus ensayos *Cifras vivas*.

64 El hambre de 1891, que afectó con fuerza singular a las provincias orientales y sudorientales de Rusia, rebasó por su magnitud todas las temporadas de hambre precedentes y provocó la ruina en masa de los campesinos, con lo que aceleró el proceso de creación del mercado interior y el desarrollo del capitalismo en Rusia. Engels habló de ello en el artículo *El socialismo en Alemania* y

en las cartas a N. F. Danielson, fechadas el 29 de octubre de 1891, el 15 de marzo y el 18 de junio de 1892.

65 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 23, pág. 513-514.

66 *Comisión Valúev*: comisión para el estudio de la situación en la agricultura en Rusia, que presidió el ministro zarista P. A. Valúev. En 1872 y 1873, la comisión reunió abundantes datos sobre la situación de la agricultura en la Rusia posterior a la Reforma: informes de gobernadores, declaraciones y testimonios de terratenientes, mariscales de la nobleza, consejos de los zemstvos y administraciones de los subdistritos, comerciantes en cereales, sacerdotes rurales y kulaks, sociedades de estadística y agrícolas e instituciones diversas relacionadas con la agricultura. Estos materiales fueron publicados en el libro *Informe de la comisión instituida por Su Majestad para el estudio de la situación actual de la agricultura y de la producción agrícola en Rusia* (San Petersburgo, 1873).

67 *Campesinos dárstvennie o dársteenniki*: parte de los ex siervos de los terratenientes que, al efectuarse la Reforma de 1861, recibieron de estos últimos gratis (sin rescate) un misérrimo nadiel, equivalente sólo a la cuarta parte del nadiel superior o de ucase, es decir, del asignado por la ley a los campesinos de la localidad correspondiente. La parte restante, la mayor, del nadiel que correspondía al campesino se la apropiaron los terratenientes, que siguieron sojuzgando a sus campesinos dárstvennie sin, tierra incluso después de ser abolida la servidumbre. El nadiel dárstvenni (regalado) fue denominado entre el pueblo cuarterón, de huérfano, gatuno y de Gagarin (según el nombre del príncipe P. P. Gagarin, autor del proyecto de ley sobre los nadies dárstvennie).

68 *Triojdnéaniki*: una de las categorías de obreros asalariados agrícolas que poseían tierra de nadiel y una hacienda pobre; eran jornaleros que se veían obligados a trabajar durante todo el verano en la finca del kulak o del terrateniente tres días a la semana en condiciones leoninas: a cambio de grano o de una mísera suma (20 ó 30 rublos). Este tipo de obrero agrícola con nadiel estaba especialmente difundido en las provincias noroccidentales de la Rusia zarista.

69 *Territorio de Ostsee*: territorio del Báltico de la Rusia zarista, que comprendía las provincias de Estlandia, Curlandia y Liflandia. En la actualidad es el territorio de las Repúblicas Socialistas Soviéticas de Letonia y Estonia.

70 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 23, págs. 174-175.

71 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 25, parte I, págs. 360-364; parte II, págs. 142-146, 158-159.

72 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 25, parte II, pág. 143.

73 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 25,1 parte I, pág. 364.

74 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 25, parte I, pág. 361.

75 Los primeros seis apartados de este capítulo se publicaron al principio en el núm. 3 de la revista *Nachalo* (El Comienzo), en marzo de 1899, como artículo titulado *Desplazamiento de la hacienda basada en la prestación personal por la hacienda capitalista en la agricultura contemporánea de Rusia*. El artículo iba acompañado de la siguiente nota de la Redacción: El presente artículo es un fragmento de un gran estudio del autor sobre el desarrollo del capitalismo en Rusia.

76 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 25, parte II, pág. 353.

77 *Tierras recortadas o recortes*: tierras arrebatadas (recortadas) por los terratenientes a los campesinos al ser abolido el régimen de la servidumbre en Rusia en 1861.

78 *Campesinos en dependencia temporal*: antiguos campesinos siervos de los terratenientes que, incluso después de ser abolido el régimen de la servidumbre en 1861, seguían sujetos a diversas cargas (tributos o prestación personal) en favor del terrateniente por el usufructo del nadiel. El estado de dependencia temporal duraba hasta que el campesino, con la conformidad del latifundista, adquiría en propiedad su nadiel mediante el pago de rescate. El paso al rescate se hizo obligatorio para los latifundistas sólo en 1881, en virtud de un ucase que estipulaba el cese de las relaciones de dependencia de los campesinos respecto a los terratenientes a partir del 1 de enero de 1883.

79 *Laboreo de círculos*: una de las formas de pago en trabajo y de arriendo leonino de la tierra de los latifundistas por los campesinos en la Rusia posterior a la Reforma. De este modo, el campesino se comprometía -por dinero, por un préstamo en invierno o por la tierra tomada en arriendo- a cultivar con sus propios aperos y sus caballos un círculo, es decir, una deciatina de siembra de primavera, otra de otoño y, a veces, otra de prado.

80 *Pago por hacinas (skópschina)*: denominación que se daba en las zonas meridionales de la Rusia zarista al arriendo leonino pagado en especie; el arrendatario entregaba al dueño de la tierra, según las hacinas, una parte de la cosecha (la mitad y, a veces, más de la mitad) y, además, una parte de su trabajo en forma de diversos pagos en trabajo.

81 *Truck-system*: sistema de pago del salario a los obreros con mercancías y

viveres de las cantinas fabriles, pertenecientes a los fabricantes. En vez de abonar el salario a los obreros, los fabricantes les obligan a adquirir en estas cantinas artículos de uso y consumo de mala calidad y a precios elevados. Este sistema, que es un medio suplementario de explotación de los obreros, estaba singularmente extendido en Rusia en las zonas de industrias kustares.

82 *Smerds*: campesinos en dependencia feudal de la antigua Rusia (siglos IX-XIII), que cumplían la prestación personal en las haciendas de los señores laicos o eclesiásticos o les pagaban un tributo.

*Rússkaya Pravda*: primer código escrito de leyes y disposiciones de los príncipes de la antigua Rus (siglos XI-XII). La misión de los artículos de *Rússkaya Pravda* era defender la propiedad feudal y la vida de los señores feudales. Estos artículos evidencian que en la antigua Rusia existía una encarnizada lucha de clase del campesinado enfeudado contra los explotadores.

83 Actas taquigráficas de los debates del 1 y 2 de marzo de 1897 se publicaron en los *Trabajos de la Sociedad Económica Libre*, 1897, núm. 4.

*Sociedad Económica Libre Imperial*: primera sociedad económica científica en Rusia. Se fundó en 1765 en San Petersburgo con objeto, como se señalaba en sus Estatutos, de difundir en el Estado conocimientos útiles para la agricultura y la industria. Tenía tres secciones: 1) agricultura; 2) producciones agrícolas técnicas y mecánica agrícola, y 3) estadística agrícola y economía política. La SEL agrupaba a científicos de entre la nobleza liberal y la burguesía; hacía investigaciones por medio de cuestionarios, enviaba expediciones para estudiar las diferentes ramas de la economía nacional y las regiones del país y editaba periódicamente los *Trabajos de la SEL*, en los que se publicaban los resultados de las investigaciones y los textos taquigráficos de los informes y debates en las secciones de la sociedad.

84 *Oblómov*: personaje central de la novela del mismo título del escritor ruso I. A. Goncharov. Tipo de terrateniente, noble, que se distinguía por la abulia más completa, la inactividad y la pereza extrema.

85 *Píndaro*: poeta lírico de la Grecia antigua, que glorificaba en sus odas a los vencedores en los juegos deportivos. El nombre de Píndaro se ha hecho genérico para los alabadores sin medida. Marx llamó Píndaro de la fábrica capitalista al economista inglés Ure, apoloquista del capitalismo.

86 *Comisión 2véquintsev*: fue formada en 1894, adjunta al Departamento de los Zemstvos del Ministerio del Interior, con el fin de estudiar medidas para ordenar las ocupaciones fuera de la hacienda propia y regular la migración de obreros agrícolas.

87 C. Marx. *El Capital*. C. Marx x F. Engels. *Obras*, t. 25, parte II, págs. 315-316.

87<sup>a</sup> C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 25, parte II, págs. 223-254.

88 *Res fungibilis (cosa fungible)*: antiguo término jurídico, conocido ya en el Derecho Romano. Se llaman cosas fungibles a las que en los contratos se determinan simplemente por el número o la medida (tantos puds de centeno, tantos ladrillos).

*Civilista*: aplicase al jurista que con preferencia se dedica a asuntos civiles.

89 En la Rusia zarista, Ucrania se denominaba oficialmente Malorrossia (Pequeña Rusia).

90 *Bérkovets*: antigua medida rusa de peso, equivalente a unos 164 kg.

91 *Estudios y artículos económicos*: primera recopilación de trabajos de Lenin, publicada en 1899 en San Petersburgo con el seudónimo de V. Ilín. Comprendía, entre otros, los siguientes artículos: *Contribución a la caracterización del romanticismo económico*. *El censo de las industrias kustares de la provincia de Perm y Perlas de la proyectomanía populista*.

92 Se alude a las provincias de San Petersburgo y Moscú.

93 C. Marx. *El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 8, págs. 207-208.

94 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 23, pág. 678.

95 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 24, pág. 355.

96 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 23, págs. 705, 657.

97 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 24, pág. 274.

98 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 24, pág. 272.

99 *Propiedad del clan*: se refiere a este tipo de propiedad entre los pueblos celtas.

100 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 25, parte II, págs. 166 y 372.

101 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 25, parte I, pág. 135.

102 Lenin se refiere al artículo de Engels *El problema campesino en Francia y en Alemania*, publicado en el núm. 10 de la revista socialdemócrata alemana *Die Neue Zeit*, de 1894-1895.

*Los discípulos franceses*: denominación que se daba, para eludir la censura, a los marxistas (en el mencionado trabajo Engels los llama socialistas franceses de tendencia marxista).

103 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 25, parte II, pág. 372.

104 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 25, parte II, pág. 378.

105 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 25, parte II, págs. 166-167.

106 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 25, parte II, pág. 281.

107 C. Marx. *El Capital*. C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 25, parte II, pág. 282.

108 *Antrag Kanitz*: propuesta de Kanitz. En 1894-1895, Kanitz, representante de los agrarios, propuso al Reichstag alemán que el Gobierno se encargase de comprar todo el grano importado del extranjero y de venderlo a precios medios. La proposición fue rechazada por el Reichstag.